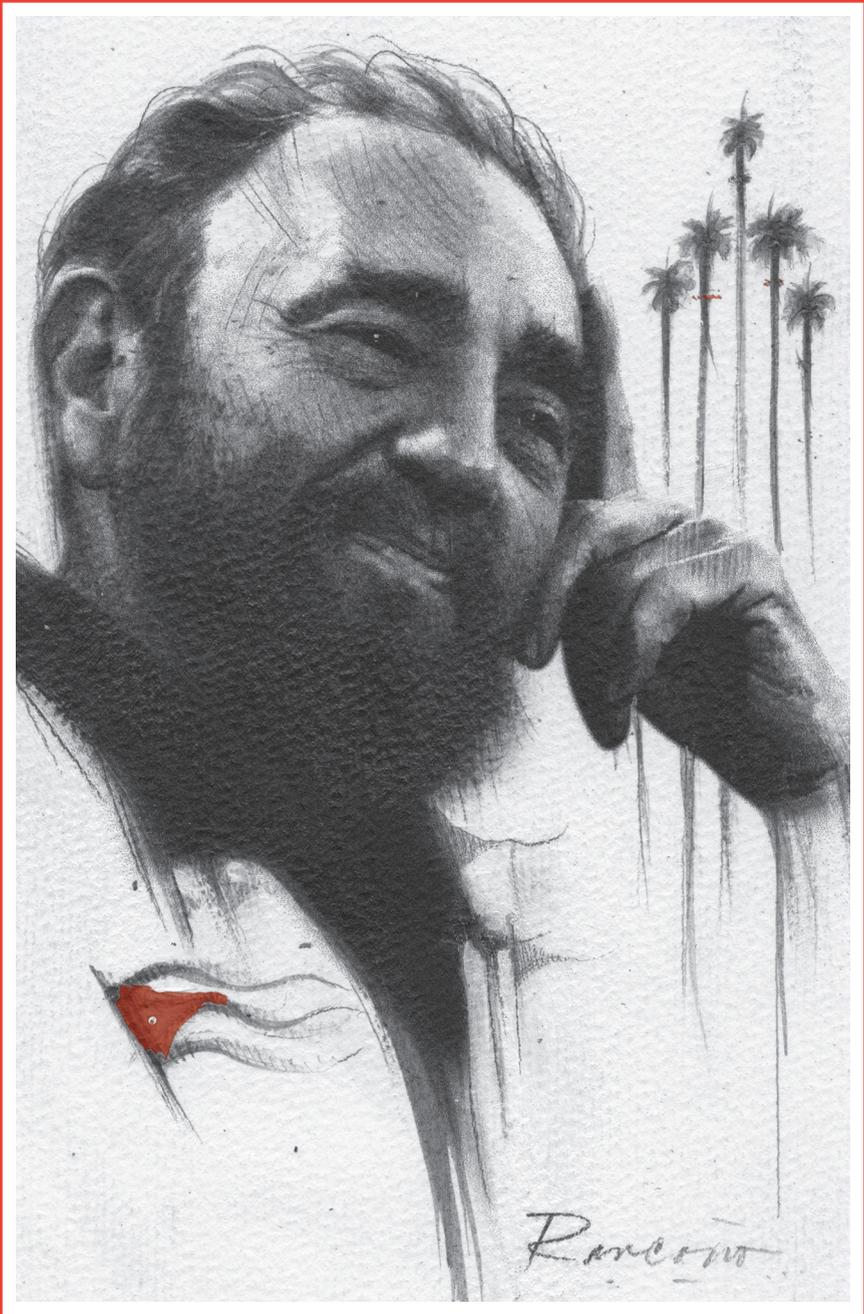


Reflexiones

FIDEL CASTRO RUZ



Reflexiones

FIDEL CASTRO RUZ



1

MAR	⋮	ENE
28	⋮	31
2007	⋮	2008

CUIDADO DE LA EDICIÓN Ernesto Niebla Chalita
EDICIÓN Bryseis Socarrás Valdés
Lilian Sabina Roque
ILUSTRACIÓN Ernesto Rancaño
DISEÑO Y REALIZACIÓN Laura Cuendias Abreu
Yosvenky Hernández Camiñas
DISEÑO DE ESTUCHE Ángel Luis Sánchez Figueredo
CORRECCIÓN Nilza González Peña
Valia Pérez San Martín
Lourdes Escalona Mariño
Félix López Rodríguez

Esta edición fue realizada por el Grupo Creativo
del Consejo de Estado.

ISBN 978-959 274-100-3 (OBRA COMPLETA)

ISBN 978-959 274-097-6 (TOMO 1)

© SOBRE LA PRESENTE EDICIÓN

Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2009

OFICINA DE PUBLICACIONES DEL CONSEJO
DE ESTADO DE LA REPÚBLICA DE CUBA.

Calle 8, no.210, entre Línea y 11, Vedado, La Habana, Cuba.

Tel.: (537) 855 5258 Fax: (537) 836 5234

e-mail: publice@enet.cu

Deseo solo combatir como un soldado de las ideas.

Sidebacht

Índice

	XV	<i>Antología de reflexiones</i>
MAR • 28 • 2007	1	<i>Condenados a muerte prematura por hambre y sed más de 3 000 millones de personas en el mundo</i>
ABR • 03 • 2007	8	<i>La internacionalización del genocidio</i>
ABR • 10 • 2007	19	<i>La respuesta brutal</i>
ABR • 30 • 2007	23	<i>Lo que se impone de inmediato es una revolución energética</i>
MAY • 07 • 2007	32	<i>La tragedia que amenaza a nuestra especie</i>
MAY • 09 • 2007	38	<i>Se intensifica el debate</i>
MAY • 14 • 2007	46	<i>Lo que aprendimos del VI Encuentro Hemisférico de La Habana</i>
MAY • 16 • 2007	61	<i>La opinión unánime</i>
MAY • 21 • 2007	74	<i>El submarino inglés</i>
MAY • 22 • 2007	78	<i>Nadie quiere agarrar el toro por los cuernos</i>
MAY • 23 • 2007	82	<i>Para los sordos que no quieren oír</i>
MAY • 25 • 2007	86	<i>Bush lo espera todo de un zambombazo</i>
MAY • 28 • 2007	89	<i>Las ideas no se matan</i>
MAY • 29 • 2007	92	<i>La reunión del G-8</i>
JUN • 07 • 2007	95	<i>Las mentiras y los embustes de Bush</i>
JUN • 11 • 2007	99	<i>El tirano visita a tirana</i>
JUN • 13 • 2007	100	<i>Necesitado de cariño</i>
JUN • 17 • 2007	102	<i>No tendrán jamás a Cuba</i>
JUN • 20 • 2007	109	<i>Las luchas de Vilma</i>
JUN • 22 • 2007	111	<i>Reflexión sobre las reflexiones</i>
JUN • 23 • 2007	113	<i>Respuesta al mensaje de la Juventud Comunista</i>

JUN • 24 • 2007	114	<i>Un argumento más para el manifiesto</i>
JUN • 27 • 2007	126	<i>Una respuesta digna</i>
JUN • 28 • 2007	132	<i>El Buen Dios me protegió de Bush</i>
JUN • 30 • 2007	134	<i>La máquina de matar</i>
JUL • 07 • 2007	148	<i>La tiranía mundial</i>
JUL • 10 • 2007	172	<i>Autocrítica de Cuba</i>
JUL • 14 • 2007	181	<i>Bush, la salud y la educación</i>
JUL • 17 • 2007	188	<i>El robo de cerebros</i>
JUL • 17 • 2007	197	<i>Reflexión sobre los Panamericanos</i>
JUL • 19 • 2007	199	<i>Otra reflexión sobre los Panamericanos</i>
JUL • 23 • 2007	202	<i>¿Brasil, sustituto de Estados Unidos?</i>
JUL • 27 • 2007	205	<i>La repugnante compraventa de atletas</i>
JUL • 30 • 2007	213	<i>A pesar de todo</i>
JUL • 31 • 2007	216	<i>La llama eterna</i>
AGO • 03 • 2007	218	<i>Reflexión sobre duras y evidentes realidades</i>
AGO • 04 • 2007	225	<i>La política y el deporte</i>
AGO • 07 • 2007	227	<i>La constancia escrita</i>
AGO • 14 • 2007	234	<i>El imperio y la isla independiente Primera parte</i>
AGO • 15 • 2007	244	<i>El imperio y la isla independiente Segunda parte</i>
AGO • 15 • 2007	252	<i>El imperio y la isla independiente Tercera parte</i>
AGO • 16 • 2007	258	<i>El imperio y la isla independiente Cuarta parte</i>

AGO • 16 • 2007	260	<i>El imperio y la isla independiente Quinta parte</i>
AGO • 22 • 2007	272	<i>Derrota moral sin precedentes del imperio</i>
AGO • 25 • 2007	274	<i>Chibás al cumplirse 100 años de su natalicio</i>
AGO • 27 • 2007	285	<i>La sumisión a la política imperial</i>
SEP • 03 • 2007	290	<i>Los superrevolucionarios</i>
SEP • 07 • 2007	294	<i>W. y la APEC</i>
SEP • 11 • 2007	299	<i>El imperio y la mentira</i>
SEP • 18 • 2007	318	<i>Mentiras deliberadas, muertes extrañas y agresión a la economía mundial</i>
SEP • 27 • 2007	344	<i>Un argumento más para la ONU</i>
SEP • 29 • 2007	349	<i>El silencio de Aznar</i>
OCT • 01 • 2007	353	<i>Las guerras ilegales del imperio</i>
OCT • 02 • 2007	357	<i>La respuesta de Milosevic</i>
OCT • 04 • 2007	359	<i>Mensajes dos y tres a Milosevic y su respuesta</i>
OCT • 07 • 2007	362	<i>El Che</i>
OCT • 10 • 2007	363	<i>El silencio cómplice</i>
OCT • 10 • 2007	371	<i>Carta a Niemeyer</i>
OCT • 19 • 2007	373	<i>Las elecciones</i>
OCT • 21 • 2007	374	<i>Declaración del Comandante en Jefe</i>
OCT • 22 • 2007	375	<i>Bush, el hambre y la muerte</i>
OCT • 27 • 2007	377	<i>¿Bush, mambí?</i>
NOV • 10 • 2007	380	<i>El valor de las ideas</i>
NOV • 12 • 2007	381	<i>El debate de la Cumbre</i>
NOV • 15 • 2007	383	<i>El Waterloo ideológico</i>

NOV • 16 • 2007	385	<i>En honor a Sergio del Valle</i>
NOV • 18 • 2007	386	<i>El diálogo con Chávez</i>
NOV • 19 • 2007	389	<i>La factura petrolera y el desarrollo</i>
NOV • 29 • 2007	391	<i>Un pueblo bajo el fuego</i>
DIC • 03 • 2007	394	<i>Carta a Hugo Chávez</i>
DIC • 08 • 2007	395	<i>El Titán de Bronce, Antonio Maceo</i>
DIC • 12 • 2007	398	<i>Carta del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz a la Mesa Redonda</i>
DIC • 17 • 2007	423	<i>Mensaje de Fidel a la Mesa Redonda</i>
DIC • 27 • 2007	427	<i>Mensaje a la Asamblea Nacional del Poder Popular</i>
DIC • 31 • 2007	433	<i>Mensaje por el 50 Aniversario del triunfo de la Revolución</i>
ENE • 07 • 2008	435	<i>Un ejemplo de conducta comunista</i>
ENE • 08 • 2008	444	<i>Carta a la Mesa Redonda</i>
ENE • 14 • 2008	446	<i>Regalo de Reyes</i>
ENE • 22 • 2008	454	<i>Lula Primera parte</i>
ENE • 23 • 2008	463	<i>Lula Segunda parte</i>
ENE • 26 • 2008	475	<i>Lula Tercera parte</i>
ENE • 28 • 2008	484	<i>Homenaje a Martí</i>
ENE • 29 • 2008	501	<i>La antítesis de la ética</i>
ENE • 31 • 2008	512	<i>Lula Cuarta y última parte</i>
	529	<i>Índice analítico</i>
	537	<i>Índice onomástico</i>
	547	<i>Índice toponímico</i>

Antología de Reflexiones

Pocas veces tenemos el privilegio de encontrar en una misma obra un compendio de ideas revolucionarias, análisis y pensamientos sobre los más diversos temas de la política y la vida contemporánea. Ese es el mérito de esta colección de *Reflexiones*, una recopilación de todos los textos escritos por el compañero Fidel Castro Ruz —entre el 28 de marzo de 2007 y el 6 de noviembre de 2009—, fecundo periodo de incursión periodística, que le ha permitido, desde la trinchera de las palabras, seguir en la primera línea de la Batalla de Ideas.

Esta edición reúne, en una sola entrega, 281 reflexiones,* divididas en tres tomos y acompañadas de un valor añadido de gran utilidad: índices analíticos, onomásticos y toponímicos, que facilitarán la búsqueda de hechos, temas, personajes y lugares mencionados por Fidel en sus escritos. Al inicio de cada tomo, los dibujos del reconocido pintor Ernesto Rancaño son el preámbulo de un viaje a un mundo de conocimientos, análisis profundos, principios, alertas oportunas, verdades e infinita fe en la potencialidad transformadora de los seres humanos.

.....
* TOMO 1: 79 reflexiones (576 páginas); TOMO 2: 96 reflexiones (608 páginas); TOMO 3: 106 reflexiones (600 páginas).

Todo eso, y más, nos está legando el Fidel periodista, desde aquella reflexión fundadora en que calificó de genocidio el Plan Bush, que pretendiendo convertir alimentos en combustibles, condenó a hambre y sed a más de 3 000 millones de seres humanos. Por esos días, sus enemigos pensaban que una «emboscada» a su salud lo callaría para siempre. Pero Fidel, a fuerza de voluntad y disciplina a toda prueba, desenfundó la pluma y salió a combatir desde la letra impresa con la robustez formidable de sus ideas, y para sostener su comunicación ininterrumpida con el pueblo.

Esta colección de *Reflexiones* concentra los textos más recientes de Fidel, pero se aprecia en ellos la raíz de un oficio periodístico, cultivado medio siglo atrás en las páginas de *La Calle*, *El Acusador*, *Alerta* y *Bohemia*, en tiempos amargos de pseudorrepública, y cuando luchaba contra la tiranía batistiana. Con el triunfo de la Revolución, Fidel ejerció su periodismo combativo en defensa de la soberanía y del camino de justicia elegido por el pueblo. Lo hizo en trascendentes editoriales publicados por el diario *Granma*.

De la pasión por la verdad y las ideas nacen las diversas reflexiones que atesoran estos volúmenes: razonamientos sobre los biocombustibles, el cambio climático, la energía, el militarismo, las guerras, la defensa de la soberanía, la crisis económica, el periodismo, la educación, la salud, los valores morales, el deporte, las

relaciones internacionales, la Revolución, la unidad, el socialismo, la integración latinoamericana, la humanidad y el antimperialismo. En no pocas reflexiones, Fidel ha desgranado la memoria para contarnos épicos acontecimientos de nuestra historia o pasados conflictos que marcaron el decursar de naciones o de la propia civilización humana. También se intercala la evocación emocionada a los hermanos de lucha en Cuba y en el mundo.

Siempre joven y renovador, Fidel ha hecho de la Internet su primer medio de comunicación para difundir global y prontamente sus reflexiones. Así, su pensamiento salta fronteras y se disemina por doquier con el favor y el ritmo acelerado de las nuevas tecnologías.

Como Comandante en Jefe, como compañero y soldado, las ideas de Fidel siguen siendo guía permanente para la acción revolucionaria, arma indispensable para las próximas batallas y los nuevos tiempos, motivación formidable para la victoria. Con ellas contamos los cubanos y los ciudadanos honestos del mundo. Todo un arsenal cuidadosamente editado en estos tomos de sus reflexiones.

.....



MAR • 28 • 2007

Condenados a muerte prematura por hambre y sed más de 3 000 millones de personas en el mundo

No se trata de una cifra exagerada; es más bien cautelosa. En eso he meditado bastante después de la reunión del presidente Bush con los fabricantes norteamericanos de automóviles.

La idea siniestra de convertir los alimentos en combustible quedó definitivamente establecida como línea económica de la política exterior de Estados Unidos el pasado lunes 26 de marzo.

Un cable de la AP, agencia de información norteamericana que llega a todos los rincones del mundo, dice textualmente:

«Washington, 26 de marzo (AP). El presidente George W. Bush elogió el lunes los beneficios de los automóviles que funcionan con etanol y biodiésel, durante una reunión con fabricantes de vehículos, en la que buscó dar impulso a sus planes de combustibles alternativos.

»Bush dijo que un compromiso de los líderes de la industria automotriz nacional para duplicar su producción de vehículos a combustible alternativo ayudaría a que los

automovilistas abandonen los motores que funcionan con gasolina y reduzcan la dependencia del país respecto del petróleo de importación.

» “Este es un gran avance tecnológico para el país” —dijo Bush tras inspeccionar tres vehículos a combustible alternativo. Si la nación quiere reducir el consumo de gasolina, el consumidor debe estar en posibilidad de tomar una decisión racional.

» El Presidente instó al Congreso a avanzar rápido en una legislación que el gobierno propuso recientemente para ordenar el uso de 132 000 millones de litros (35 000 millones de galones) de combustibles alternativos para el 2017 y para imponer estándares más exigentes de ahorro de combustible en los automóviles.

» Bush se reunió con el presidente del consejo y director general de General Motors Corp, Rich Wagoner; el director general de Ford Motor Co., Alan Mulally y el director general del grupo Chrysler de Daimler Chrysler AG, Tom LaSorda.

» Los participantes en el encuentro discutieron medidas para apoyar la producción de vehículos a combustible alternativo, intentos para desarrollar el etanol a partir de fuentes como el césped o el serrín, y una propuesta para reducir en un 20% el consumo de gasolina en 10 años.

» Las discusiones se realizaron en un momento en que han subido los precios de la gasolina. El estudio más reciente de la organización Lundberg Survey señaló que

el precio promedio nacional de la gasolina ha subido 6 centavos por galón (3,78 litros) en las últimas dos semanas, a 2,61 dólares».

Pienso que reducir y, además, reciclar todos los motores que consumen electricidad y combustible es una necesidad elemental y urgente de toda la humanidad. La tragedia no consiste en reducir esos gastos de energía, sino en la idea de convertir los alimentos en combustible.

Hoy se conoce con toda precisión que una tonelada de maíz solo puede producir 413 litros de etanol como promedio, de acuerdo con densidades, lo que equivale a 109 galones.

El precio promedio del maíz en los puertos de Estados Unidos se eleva a 167 dólares la tonelada. Se requieren, por tanto, 320 millones de toneladas de maíz para producir 35 000 millones de galones de etanol.

Según datos de la FAO, la cosecha de maíz de Estados Unidos en el año 2005 se elevó a 280,2 millones de toneladas.

Aunque el presidente hable de producir combustible a partir de césped o virutas de madera, cualquiera comprende que son frases carentes en absoluto de realismo. Entiéndase bien: ¡35 000 millones de galones significan un 35 seguido de nueve ceros!

Vendrán después bellos ejemplos de lo que en la productividad por hombre y por hectárea alcanzan

los experimentados y bien organizados agricultores de Estados Unidos: el maíz convertido en etanol; los residuos de ese maíz convertidos en alimento animal con 26% de proteína; el excremento del ganado utilizado como materia prima para la producción de gas. Desde luego, esto es después de cuantiosas inversiones al alcance solo de las empresas más poderosas, en las que todo se tiene que mover sobre la base de consumo de electricidad y combustible. Aplíquese esta receta a los países del Tercer Mundo y verán cuántas personas dejarán de consumir maíz entre las masas hambrientas de nuestro planeta. O algo peor: présteseles financiamiento a los países pobres para producir etanol del maíz o de cualquier otro tipo de alimento y no quedará un árbol para defender la humanidad del cambio climático.

Otros países del mundo rico tienen programado usar no solo maíz, sino también, trigo, semillas de girasol, de colza y otros alimentos, para dedicarlos a la producción de combustible. Para los europeos, por ejemplo, sería negocio importar toda la soya del mundo a fin de reducir el gasto en combustible de sus automóviles y alimentar a sus animales con los residuos de esa leguminosa, especialmente rica en todos los tipos de aminoácidos esenciales.

En Cuba, los alcoholes se producían como subproducto de la industria azucarera, después de hacerle tres extracciones de azúcar al jugo de caña. El cambio de clima está afectando ya nuestra producción azucarera.

Grandes sequías se vienen alternando con lluvias récords, que apenas permiten producir azúcar durante cien días con rendimientos adecuados en los meses de nuestro muy moderado invierno, de modo que falta azúcar por tonelada de caña o falta caña por hectárea, debido a las prolongadas sequías en los meses de siembra y cultivo.

En Venezuela, tengo entendido que usarían el alcohol no para exportar, sino para mejorar la calidad medioambiental de su propio combustible. Por ello, independientemente de la excelente tecnología brasileña para producir alcohol, en Cuba el empleo de tal tecnología para la producción directa de alcohol a partir del jugo de caña no constituye más que un sueño o un desvarío de los que se ilusionan con esa idea. En nuestro país, las tierras dedicadas a la producción directa de alcohol pueden ser mucho más útiles en la producción de alimentos para el pueblo y en la protección del medio ambiente.

Todos los países del mundo, ricos y pobres, sin excepción alguna, podrían ahorrarse millones de millones de dólares en inversión y combustible simplemente cambiando todos los bombillos incandescentes por bombillos fluorescentes, algo que Cuba ha llevado a cabo en todos los hogares del país. Eso significaría un respiro para resistir el cambio climático sin matar de hambre a las masas pobres del mundo.

Como puede observarse, no uso adjetivos para calificar al sistema y a los dueños del mundo. Esa tarea la saben

hacer excelentemente bien los expertos en información y los hombres de ciencias socioeconómicas y políticas honestos que en el mundo abundan y que constantemente hurgan en el presente y el porvenir de nuestra especie. Basta una computadora y el creciente número de redes de Internet.

Hoy conocemos, por primera vez, una economía realmente globalizada y una potencia dominante en el terreno económico, político y militar, que en nada se parece a la Roma de los emperadores.

Algunos se preguntarán por qué hablo de hambre y sed. Respondo: no se trata de la otra cara de una moneda, sino de varias caras de otra pieza, como pueden ser un dado con seis caras, o un poliedro con muchas más caras.

Acudo en este caso a una agencia oficial de noticias, fundada en 1945 y, generalmente, bien informada sobre los problemas económicos y sociales del mundo: la TELAM. Textualmente, dijo:

«Cerca de 2 000 millones de personas habitarán dentro de apenas 18 años en países y regiones donde el agua sea un recuerdo lejano. Dos tercios de la población mundial podrían vivir en lugares donde esa escasez produzca tensiones sociales y económicas de tal magnitud que podrían llevar a los pueblos a guerras por el preciado “oro azul”.

»Durante los últimos 100 años, el uso del agua ha aumentado a un ritmo más de dos veces superior a la tasa de crecimiento de la población.

»Según las estadísticas del Consejo Mundial del Agua (WWC, por sus siglas en inglés), se estima que para el 2015 el número de habitantes afectados por esta grave situación se eleve a 3 500 millones de personas.

»La Organización de Naciones Unidas celebró el 23 de marzo el Día Mundial del Agua, llamando a enfrentar desde ese mismo día la escasez mundial del agua bajo la coordinación de la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), con el objetivo de destacar la creciente importancia de la falta de agua a nivel mundial y la necesidad de una mayor integración y cooperación que permitan garantizar una gestión sostenida y eficiente de los recursos hídricos.

»Muchas regiones del planeta sufren una escasez severa de agua, viviendo con menos de 500 metros cúbicos por persona por año. Cada vez son más las regiones que padecen la falta crónica del vital elemento.

»Principales consecuencias de la escasez de agua son la insuficiente cantidad de ese precioso líquido para la producción de alimentos, la imposibilidad de desarrollo industrial, urbano y turístico y problemas de salud».

Hasta aquí el cable de TELAM.

Dejo de mencionar en este caso otros importantes hechos, como los hielos que se derriten en Groenlandia y en la Antártica, los daños en la capa de ozono y la creciente cantidad de mercurio en muchas especies de peces de consumo habitual.

Hay otros temas que pueden abordarse, pero simplemente pretendo con estas líneas hacer un comentario sobre la reunión del presidente Bush con los ejecutivos principales de compañías automotrices norteamericanas.

.....



ABR • 03 • 2007

La internacionalización del genocidio

La reunión de Camp David acaba de concluir. Todos escuchamos con interés la conferencia de prensa de los presidentes de los Estados Unidos y Brasil, así como las noticias en torno a la reunión y las opiniones vertidas.

Enfrentado Bush a las demandas de su visitante brasileño sobre tarifas arancelarias y subsidios, que protegen y apoyan la producción norteamericana de etanol, no hizo en Camp David la más mínima concesión.

El presidente Lula atribuyó a esto el encarecimiento del maíz, que de acuerdo con sus palabras se había elevado en más de un 85 %.

Ya antes, el periódico *The Washington Post* publicó el artículo de la máxima autoridad de Brasil, donde expuso la idea de convertir los alimentos en combustible.

No es mi intención lastimar a Brasil, ni mezclarme en asuntos relacionados con la política interna de ese gran país. Fue precisamente en Río de Janeiro, sede de la Reunión Internacional sobre el Medio Ambiente, hace exactamente 15 años, donde denuncié con vehemencia, en un discurso de siete minutos los peligros medioambientales que amenazaban la existencia de nuestra especie. En aquella reunión estaba presente Bush padre como presidente de Estados Unidos, que en gesto de cortesía aplaudió aquellas palabras, igual que todos los demás presidentes.

Nadie en Camp David ha respondido a la cuestión fundamental. ¿Dónde y quiénes van a suministrar los más de 500 millones de toneladas de maíz y otros cereales que Estados Unidos, Europa y los países ricos necesitan para producir la cantidad de galones de etanol que las grandes empresas norteamericanas y de otros países exigen como contrapartida de sus cuantiosas inversiones? ¿Dónde y quiénes van a producir la soya, las semillas de girasol y colza, cuyos aceites esenciales esos mismos países ricos van a convertir en combustible?

Un número de países producen y exportan sus excedentes de alimentos. El balance entre exportadores y consumidores era ya tenso, disparando los precios de los

mismos. En aras de la brevedad, no me queda otra alternativa que limitarme a señalar lo siguiente:

Los cinco principales productores de maíz, cebada, sorgo, centeno, mijo y avena que Bush quiere convertir en materia prima para producir etanol, suministran al mercado mundial, según datos recientes, 679 millones de toneladas. A su vez, los cinco principales consumidores, algunos de los cuales son también productores de estos granos, necesitan actualmente 604 millones de toneladas anuales. El excedente disponible se reduce a menos de 80 millones de toneladas.

Este colosal derroche de cereales para producir combustible, sin incluir las semillas oleaginosas, solo serviría para ahorrarles a los países ricos menos del 15 % del consumo anual de sus voraces automóviles.

Bush, en Camp David, ha declarado su intención de aplicar esta fórmula a nivel mundial, lo cual no significa otra cosa que la internacionalización del genocidio.

El presidente de Brasil, en su mensaje publicado por *The Washington Post*, víspera del encuentro en Camp David, afirmó que menos del 1 % de la tierra cultivable brasileña se dedica a la caña para producir etanol. Esa superficie es casi el triple que la que se empleaba en Cuba cuando se producían casi 10 millones de toneladas de azúcar, antes de la crisis de la URSS y del cambio climático.

Nuestro país lleva más tiempo produciendo y exportando azúcar, primero a base del trabajo de los esclavos,

que llegaron a sumar más de 300 000 en los primeros años del siglo XIX, y convirtieron la colonia española en el primer exportador del mundo. Casi 100 años después, a principios del siglo XX, en la república mediatazada, cuya independencia plena frustró la intervención norteamericana, solo inmigrantes antillanos y cubanos analfabetos cargaban el peso del cultivo y el corte de la caña. La tragedia de nuestro pueblo era el llamado tiempo muerto, por el carácter cíclico de este cultivo. Las tierras cañeras eran propiedad de empresas norteamericanas o de grandes terratenientes de origen cubano. Hemos acumulado, por tanto, más experiencia que nadie sobre el efecto social de ese cultivo.

El pasado domingo 1ro. de abril, la CNN informaba la opinión de especialistas brasileños, quienes afirman que muchas de las tierras dedicadas al cultivo de la caña han sido adquiridas por norteamericanos y europeos ricos.

En mis reflexiones publicadas el 29 de marzo expliqué los efectos del cambio climático en Cuba, a lo que se añaden otras características tradicionales de nuestro clima.

En nuestra isla, pobre y lejos del consumismo, no habría siquiera personal suficiente para soportar los duros rigores del cultivo y la atención a los cañaverales en medio del calor, las lluvias, o las sequías crecientes. Cuando azotan los ciclones, ni siquiera las máquinas más perfectas pueden cosechar las cañas acostadas y retorcidas. Durante siglos no se acostumbraba a quemarlas, ni el

suelo se compactaba bajo el peso de complejas máquinas y enormes camiones; los fertilizantes nitrogenados, potásicos y fosfóricos, hoy costosísimos ni siquiera existían, y los meses secos y húmedos se alternaban regularmente. En la agricultura moderna no hay rendimientos elevados posibles sin rotación de cultivos.

La Agencia Francesa de Prensa (AFP) transmitió el domingo 1ro. de abril informaciones preocupantes sobre el cambio climático, que expertos reunidos por Naciones Unidas consideran algo ya inevitable y de graves consecuencias en las próximas décadas.

«El cambio climático afectará al continente americano de forma importante, al generar más tormentas violentas y olas de calor, que en Latinoamérica provocarán sequías, con extinción de especies e incluso hambre, según el informe de la ONU que debe aprobarse la próxima semana en Bruselas.

»Al final del actual siglo, cada hemisferio sufrirá problemas de agua y, si los gobiernos no toman medidas, el aumento de temperaturas podría incrementar los riesgos de “mortalidad, contaminación, catástrofes naturales y enfermedades infecciosas”, advierte el Grupo Intergubernamental del Cambio Climático (IPCC).

»En Latinoamérica, el calentamiento ya está derretiendo los glaciares de los Andes y amenaza al bosque del Amazonas, cuyo perímetro se puede ir convirtiendo en una sabana» —continúa afirmando el cable.

»A causa de la gran cantidad de población que vive cerca de las costas, Estados Unidos también se expone a fenómenos naturales extremos, como demostró el huracán Katrina en el año 2005.

»Este es el segundo informe del IPCC de una serie de tres, que se abrió el pasado febrero con una primera diagnóstico científica donde se establecía la certeza del cambio climático.

»En esta segunda entrega de 1 400 páginas, en la que se analiza el cambio por sectores y regiones y del que la AFP ha obtenido una copia, se considera que, aunque se tomen medidas radicales para reducir las emisiones de dióxido de carbono a la atmósfera, el aumento de temperaturas en todo el planeta en las próximas décadas ya es seguro» —concluye la información de la agencia francesa de noticias.

Como era de esperar, Dan Fisk, asesor de Seguridad Nacional para la región, declaró el propio día de la reunión de Camp David que «en la discusión de asuntos regionales, el tema de Cuba sería uno de ellos y no precisamente para abordar el tema del etanol —sobre el cual el presidente convaleciente Fidel Castro escribió un artículo el jueves— sino sobre el hambre que ha creado en el pueblo cubano».

Por la necesidad de dar respuesta a este caballero, me veo en el deber de recordarle que el índice de mortalidad infantil en Cuba es menor que el de Estados Unidos. Puede

asegurarse que no existe ciudadano alguno sin asistencia médica gratuita. Todo el mundo estudia y nadie carece de oferta de trabajo útil, a pesar de casi medio siglo de bloqueo económico y el intento de los gobiernos de los Estados Unidos de rendir por hambre y asfixia económica al pueblo cubano.

China jamás emplearía una sola tonelada de cereales o de leguminosas para producir etanol. Se trata de una nación de economía próspera que bate récords de crecimiento, donde ningún ciudadano deja de recibir los ingresos necesarios para bienes esenciales de consumo, a pesar de que un 48 % de su población, que supera los 1 300 millones de habitantes, trabaja en la agricultura. Por el contrario, se ha propuesto hacer considerables ahorros de energía eliminando miles de fábricas que consumen cifras inaceptables de electricidad e hidrocarburos. Muchos de los alimentos mencionados los importa desde cualquier rincón del mundo después de transportarlos miles de kilómetros.

Decenas y decenas de países no producen hidrocarburos y no pueden producir maíz y otros granos, ni semillas oleaginosas, porque el agua no les alcanza ni para cubrir sus necesidades más elementales.

En una reunión convocada en Buenos Aires por la Cámara de la Industria Aceitera y el Centro de Exportadores sobre la producción de etanol, el holandés Loek Boonekamp, director de Mercados y Comercio Agrícola

de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE), declaró a la prensa que:

«Los gobiernos se entusiasmaron mucho; deberían tener una mirada fría acerca de si debe haber apoyo tan robusto al etanol.

»La producción de etanol solo es viable en Estados Unidos; en ningún otro país, salvo que se apliquen subsidios.

»Esto no es maná del cielo y no nos tenemos que comprometer ciegamente» —prosigue el cable.

«Hoy los países desarrollados impulsan que los combustibles fósiles sean mezclados con biocombustibles en cerca del 5 % y eso ya presiona los precios agrícolas. Si ese corte se elevara a 10 %, se necesitaría 30 % de la superficie sembrada en Estados Unidos y 50 % de la de Europa. Por eso pregunto si esto es sustentable. El aumento de la demanda de cultivos para etanol producirá precios más altos e inestables».

Las medidas proteccionistas se elevan hoy a 54 centavos por galón y los subsidios reales alcanzan cifras mucho más altas.

Aplicando la sencilla aritmética que aprendimos en el preuniversitario, se comprobaría que el simple cambio de los bombillos incandescentes por fluorescentes, como expresé en mi reflexión anterior, aportaría un ahorro de inversión y de recursos energéticos equivalente a millones de millones de dólares, sin utilizar una sola hectárea de tierra agrícola.

Mientras tanto, noticias públicas procedentes de Washington afirman textualmente a través de la AP:

«La misteriosa desaparición de millones de abejas en todo Estados Unidos tiene a los apicultores al borde del ataque de nervios y preocupa incluso al Congreso, que debatirá este jueves la crítica situación de un insecto clave para el sector agrícola.

»Las primeras señales serias de este enigma surgieron poco después de las Navidades en el estado de la Florida, cuando los apicultores se encontraron con que las abejas se habían esfumado.

»Desde entonces, el síndrome que los expertos han bautizado como Problema del Colapso de las Colonias (CCD, por sus siglas en inglés), ha mermado en un 25 % los enjambres del país.

»Hemos perdido más de medio millón de colonias, con una población de alrededor de 50 000 abejas cada una, dijo Daniel Weaver, presidente de la Federación Estadounidense de Apicultores, quien apuntó que el mal afecta a unos 30 de los 50 Estados del país. Lo curioso del fenómeno es que en muchos casos no se encuentran restos mortales.

»Los laboriosos insectos polinizan cultivos valorados entre 12 000 y 14 000 millones de dólares, según un estudio de la Universidad de Cornell.

»Los científicos barajan todo tipo de hipótesis, entre ellas la de que algún pesticida haya provocado

daños neurológicos a las abejas y alterado su sentido de la orientación. Otros culpan a la sequía, e incluso a las ondas de los teléfonos móviles, pero lo cierto es que nadie sabe a ciencia cierta cuál es el verdadero desencadenante».

Lo peor puede estar por venir: una nueva guerra para asegurar los suministros de gas y petróleo, que coloque la especie humana al borde del holocausto total.

Hay órganos de prensa rusos que, invocando fuentes de inteligencia, han informado que la guerra contra Irán viene siendo preparada en todos sus detalles desde hace más de tres años, el día en que el gobierno de Estados Unidos decidió ocupar totalmente Iraq, desatando una interminable y odiosa guerra civil.

Mientras tanto, el gobierno de Estados Unidos destina cientos de miles de millones al desarrollo de armas de tecnología altamente sofisticada, como las que utilizan sistemas microelectrónicos, o nuevas armas nucleares que podrían estar sobre los objetivos una hora después de recibir la orden.

Demoler hasta la última fábrica iraní es una tarea técnica relativamente fácil para un poder como el de Estados Unidos. Lo difícil puede venir después, si una nueva guerra se desata contra otra creencia musulmana que merece todo nuestro respeto, al igual que las demás religiones de los pueblos del Cercano, Mediano o Lejano Oriente, anteriores o posteriores al cristianismo.

El arresto de los soldados ingleses en aguas jurisdiccionales de Irán parece una provocación exactamente igual a la de los llamados «Hermanos al Rescate», cuando violando las órdenes del presidente Clinton avanzaban sobre las aguas de nuestra jurisdicción y la acción defensiva de Cuba, absolutamente legítima, sirvió de pretexto al gobierno de Estados Unidos para promulgar la famosa Ley Helms-Burton, que viola la soberanía de otros países. Poderosos medios masivos de publicidad han sepultado en el olvido aquel episodio. No son pocos los que atribuyen el precio del petróleo de casi 70 dólares por barril, alcanzado el lunes, a los temores de un ataque a Irán.

¿De dónde sacarán los países pobres del Tercer Mundo los recursos mínimos para sobrevivir?

No exagero ni uso palabras desmesuradas, me atengo a los hechos.

Como puede observarse, son muchas las caras oscuras del poliedro.

.....



ABR • 10 • 2007

La respuesta brutal

El más genuino representante de un sistema de terror que ha sido impuesto al mundo por la superioridad tecnológica, económica y política de la potencia más poderosa que ha conocido nuestro planeta es, sin duda, George W. Bush. Compartimos, por ello, la tragedia del propio pueblo norteamericano y sus valores éticos. Solo de la Casa Blanca podían proceder las instrucciones para el fallo dictado por Kathleen Cardone, jueza de la Corte Federal de El Paso, Texas, el pasado viernes, concediéndole la libertad bajo fianza a Luis Posada Carriles.

Fue el propio presidente Bush quien eludió en todo momento el carácter criminal y terrorista del acusado. Se le protegió imputándole una simple violación de trámites migratorios. La respuesta es brutal. El gobierno de Estados Unidos y sus instituciones más representativas decidieron de antemano la libertad del monstruo.

Los antecedentes son bien conocidos y vienen de muy atrás. Los que lo entrenaron y le ordenaron destruir una nave cubana de pasajeros en pleno vuelo, con 73 atletas, estudiantes y otros viajeros nacionales y extranjeros a bordo, además de su abnegada tripulación; los que, estando

preso el terrorista en Venezuela, compraron su libertad para suministrar y prácticamente dirigir una guerra sucia contra el pueblo de Nicaragua, que significó la pérdida de miles de vidas y la ruina del país por décadas; los que le dieron facultades para contrabandear con drogas y armas a fin de burlar las leyes del Congreso; los que con él crearon la terrible Operación Cóndor e internacionalizaron el terror; los que llevaron a la tortura, la muerte y muchas veces a la desaparición física de cientos de miles de latinoamericanos, era imposible que actuaran de otra forma.

No por esperada la decisión de Bush es menos humillante para nuestro pueblo, porque fue Cuba la que, partiendo de las revelaciones de *Por Esto!*, órgano de prensa del Estado mexicano de Quintana Roo, complementadas después por nuestros propios medios, supo con toda precisión que Posada Carriles entró desde Centroamérica, vía Cancún, hacia Isla Mujeres, desde donde, a bordo del *Santrina*, después de ser inspeccionada la nave por las autoridades federales de México, se dirigió junto a otros terroristas directamente a Miami.

Denunciado y emplazado públicamente el gobierno de ese país con datos exactos sobre el tema desde el 11 de abril de 2005, demoró más de un mes en arrestar al terrorista y tardó un año y dos meses en reconocer que Luis Posada Carriles entró ilegalmente por las costas de la Florida a bordo del *Santrina*, un supuesto buque escuela matriculado en Estados Unidos.

De sus incontables víctimas, de sus bombas contra instalaciones turísticas en años recientes, de sus decenas de planes financiados por el gobierno de Estados Unidos para eliminarme físicamente no se dice una sola palabra.

No era suficiente para Bush haber ultrajado el nombre de Cuba instalando en el territorio ilegalmente ocupado de Guantánamo un horrible centro de tortura similar al de Abu Ghraib, que al ser conocido causó espanto en el mundo. La cruel acción de sus antecesores no le parecía suficiente. No le bastaban los 100 000 millones de dólares que obligaron a gastar a un país pobre y subdesarrollado como Cuba. Acusar a Posada Carriles era acusarse a sí mismo.

A lo largo de casi medio siglo, todo era válido contra nuestra pequeña isla a 90 millas de sus costas, que deseaba ser independiente. En la Florida se instaló la más grande estación de inteligencia y subversión que había existido en el planeta.

No bastaba la invasión mercenaria de Girón, que costó a nuestro pueblo 176 muertos y más de 300 heridos cuando los pocos especialistas de Medicina que nos dejaron no tenían experiencia en heridas de guerra.

Antes había estallado en los muelles del puerto de La Habana el buque francés *La Coubre*, que transportaba armas y granadas de fabricación belga para Cuba, causando con sus dos explosiones, bien sincronizadas, la muerte a más de 100 trabajadores y heridas a otros muchos en plena faena de salvamento.

No bastaba la Crisis de Octubre de 1962, que llevó al mundo al borde límite de una guerra termonuclear total, cuando ya existían bombas 50 veces más poderosas que las que estallaron sobre Hiroshima y Nagasaki.

No bastaba la introducción en nuestro país de virus, bacterias y hongos contra plantaciones y rebaños e, incluso, aunque parezca increíble, contra seres humanos. De laboratorios norteamericanos salieron algunos de estos patógenos para ser trasladados a Cuba por terroristas bien conocidos al servicio del gobierno de Estados Unidos.

A todo esto se añade la enorme injusticia de mantener en prisión a cinco heroicos patriotas que, por suministrar información sobre las actividades terroristas, fueron condenados de forma fraudulenta a sanciones que alcanzan hasta dos cadenas perpetuas, y soportan estoicamente, cada uno de ellos en cárceles diferentes, crueles maltratos.

Más de una vez el pueblo cubano ha desafiado sin vacilar el peligro de morir. Demostró que con inteligencia, usando tácticas y estrategias adecuadas, especialmente estrechando la unidad en torno a su vanguardia política y social, no habrá fuerza en el mundo capaz de vencerlo.

Pienso que el próximo 1ro. de mayo sería el día ideal para que nuestro pueblo, con un mínimo de gasto en combustible y medios de transporte, exteriorice sus sentimientos a los trabajadores y los pobres del mundo.

.....



ABR • 30 • 2007

Lo que se impone de inmediato es una revolución energética

Nada me anima contra Brasil. Para no pocos brasileños, sobre los que no cesan de martillar argumentos en un sentido u otro, capaces de confundir a personas tradicionalmente amigas de Cuba, pareceríamos aguafiestas a los que no les importa perjudicar el ingreso neto de moneda exterior de ese país. Guardar silencio sería para mí optar entre la idea de una tragedia mundial y un supuesto beneficio para el pueblo de esa gran nación.

No voy a culpar a Lula y a los brasileños de las leyes objetivas que han regido la historia de nuestra especie. Apenas han transcurrido 7 000 años desde que el ser humano dejó huellas palpables de lo que llegó a ser una civilización inmensamente rica en cultura y conocimientos técnicos. Sus avances no se lograron al mismo tiempo ni en el mismo lugar de la geografía. Puede afirmarse, que debido a la inmensidad aparente de nuestro planeta, en muchos casos se desconocía la existencia de una u otra civilización. Jamás, durante miles de años, el ser humano vivió en ciudades de veinte millones de habitantes como Sao Paulo o Ciudad de México, o en comunidades urbanas

FIDEL CASTRO RUZ

como París, Madrid, Berlín y otras que ven transitar trenes sobre rieles y colchones de aire, a velocidades de más de 400 kilómetros por hora.

En la época de Cristóbal Colón, hace apenas 500 años, algunas de esas ciudades no existían o no sobrepasaba su población la cifra de varias decenas de miles de habitantes. Ninguna gastaba un kilowatt para iluminar sus hogares. Posiblemente la población del mundo no rebasaba entonces los 500 millones de habitantes. Se conoce que en 1830 alcanzó los primeros 1 000 millones, 130 años después se multiplicó por tres, y 46 años más tarde la suma de los habitantes del planeta se elevó a 6 500 millones, en su inmensa mayoría pobres, que deben compartir los productos alimenticios con los animales domésticos y, de ahora en adelante, con los biocombustibles.

La humanidad no contaba entonces con los avances de la computación y los medios de comunicación alcanzados en la actualidad, aunque sí habían estallado ya las primeras bombas atómicas sobre dos grandes comunidades humanas, en lo que constituyó un brutal acto de terrorismo contra población civil indefensa, por razones estrictamente políticas.

Hoy el mundo cuenta con decenas de miles de bombas nucleares 50 veces más poderosas, con portadores varias veces más veloces que el sonido y de una precisión absoluta, con las cuales nuestra sofisticada especie puede autodestruirse. A finales de la Segunda Guerra Mundial,

que libraron los pueblos contra el fascismo, surgió un nuevo poder que se adueñó del mundo e impuso el actual orden absolutista y cruel.

Antes de viajar Bush a Brasil, el jefe del imperio estableció que el maíz y otros alimentos serían la materia prima adecuada para producir biocombustible. Lula, por su parte, declaró que, a partir de la caña de azúcar, Brasil podía suministrar el que fuese necesario; veía en esta fórmula un porvenir para el Tercer Mundo, y el único problema pendiente de solución sería mejorar las condiciones de vida de los trabajadores cañeros. Bien consciente estaba, y así lo declaró, que Estados Unidos, por su parte, debía suspender las barreras arancelarias y los subsidios que afectan la exportación del etanol a Estados Unidos.

Bush respondió que las tarifas y los subsidios a los agricultores eran intocables en un país como Estados Unidos, primer productor mundial de etanol a base de maíz.

Las grandes transnacionales norteamericanas productoras de ese biocombustible, que invierten aceleradamente decenas de miles de millones de dólares, le habían exigido al jefe del imperio la distribución en el mercado norteamericano de no menos de 35 000 millones de galones de ese combustible cada año. Entre tarifas protectoras y subsidios reales, la cifra por año ascenderá a casi 100 000 millones de dólares.

Insaciable en su demanda, el imperio había lanzado al mundo la consigna de producir biocombustibles para liberar a Estados Unidos, el mayor consumidor mundial de energía, de cualquier dependencia exterior en materia de hidrocarburos.

La historia demuestra que el monocultivo cañero estuvo asociado estrechamente a la esclavitud de los africanos, arrancados por la fuerza de sus comunidades naturales y trasladados a Cuba, Haití y otras islas del Caribe. En Brasil ocurrió exactamente igual con el cultivo de la caña.

Hoy, en ese país, casi el 80% de la caña se corta manualmente. Fuentes y estudios aportados por investigadores brasileños afirman que un cortador de caña, trabajador a destajo, debe producir no menos de 12 toneladas para satisfacer necesidades elementales. Ese trabajador necesita efectuar 36 630 flexiones de piernas, recorrer pequeños trayectos 800 veces cargando 15 kilos de caña en los brazos y caminar en su faena 8 800 metros. Pierde un promedio de ocho litros de agua cada día. Solo en caña quemada se puede alcanzar esa productividad por hombre. La caña de corte manual o mecanizado se suele quemar para proteger al personal de mordidas o picadas dañinas y, sobre todo, para elevar la productividad. Aunque exista una norma establecida de 8:00 de la mañana a 5:00 de la tarde para realizar su tarea, ese corte a destajo no escapa de las 12 horas de trabajo. La temperatura, en ocasiones, alcanza los 45 grados centígrados al mediodía.

Yo, personalmente, he cortado caña no pocas veces por deber moral, igual que otros muchos compañeros dirigentes del país. Recuerdo el mes de agosto de 1969. Escogí un lugar próximo a la capital. Me movía bien temprano cada mañana hacia allí. La caña no quemada era verde, de variedad temprana y alto rendimiento agrícola e industrial. No cesaba de cortar un minuto durante cuatro horas consecutivas. Alguien se encargaba de afilar el machete. Ni una vez dejé de producir un mínimo de 3,4 toneladas diarias. Luego me bañaba, almorzaba sosegadamente y descansaba en un lugar muy próximo. Gané varios bonos por la famosa zafra del 70. Tenía entonces 44 años recién cumplidos. El resto del tiempo, hasta la hora de dormir, lo dedicaba a mis deberes revolucionarios. Detuve aquel esfuerzo personal cuando me ocasioné una herida en el pie izquierdo. El afilado machete había penetrado en la bota protectora. La meta nacional era de 10 millones de toneladas de azúcar y cuatro millones de toneladas de melaza aproximadamente, como subproducto. Nunca se alcanzó, aunque nos acercamos a ella.

La URSS no había desaparecido, parecía algo imposible. El Periodo Especial, que nos llevó a una lucha por la supervivencia y a las desigualdades económicas con sus elementos de corrupción inherentes, no había surgido. El imperialismo creyó que había llegado la hora de rematar a la Revolución. También es honesto reconocer que en los años de bonanza aprendimos a derrochar y no fue poco el

grado de idealismo y de sueños que acompañaron a nuestro heroico proceso.

Los grandes rendimientos agrícolas de Estados Unidos se lograron mediante la rotación de las gramíneas (maíz, trigo, avena, mijo y otros granos similares) con las leguminosas (soja, alfalfa, frijoles, etcétera). Estas incorporan nitrógeno y materia orgánica a los suelos. El rendimiento del maíz en Estados Unidos en el año 2005, según datos de la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), alcanzó 9,3 toneladas por hectárea.

En Brasil solo se logran tres toneladas de ese grano en la misma área de tierra. La producción total contabilizada de ese hermano país fue, ese año, 34 600 000 toneladas, consumido internamente como alimento. No puede aportar maíz al mercado mundial.

Los precios de ese grano, alimento principal de numerosos países del área, casi se han duplicado. ¿Qué ocurrirá cuando cientos de millones de toneladas de maíz se dediquen a la producción de biocombustible? Y no voy a mencionar las cantidades de trigo, mijo, avena, cebada, sorgo y otros cereales que los países industrializados utilizarán como fuente de combustible para sus motores.

A esto se añade que es muy difícil para Brasil llevar a cabo la rotación del maíz con leguminosas. De los estados brasileños que tradicionalmente lo producen, ocho de

ellos son responsables del 90 % de la producción: Paraná, Minas Gerais, Sao Paulo, Goiás, Mato Grosso, Río Grande do Sul, Santa Catarina y Mato Grosso do Sul. Por otro lado, el 60% de la producción de caña de azúcar, una gramínea que no puede rotarse con otros cultivos, se lleva a cabo en cuatro Estados: Sao Paulo, Paraná, Pernambuco y Alagoas.

Los motores de tractores, máquinas cosechadoras y los medios pesados de transporte para mecanizar la cosecha, gastarían hidrocarburos en cantidades crecientes. El incremento de la mecanización nada ayudaría a evitar el calentamiento del planeta, algo que está probado por los especialistas que miden la temperatura anual desde hace más de 150 años.

Brasil sí produce un excelente alimento especialmente rico en proteína, la soja: 50 115 000 toneladas. Consume casi 23 millones de toneladas y exporta 27 300 000. ¿Es que acaso una parte importante de esa soja se va a convertir en biocombustible?

En lo inmediato, los productores de carne bovina comienzan a quejarse de que los terrenos sembrados de pastos se están transformando en cañaverales.

El antiguo ministro de Agricultura de Brasil, Roberto Rodrigues, importante defensor de la actual línea gubernamental, y hoy copresidente del Consejo Interamericano de Etanol, creado en el 2006 a partir de un acuerdo con el Estado de Florida y el Banco Interamericano de

Desarrollo (BID) para promover el uso de biocombustible en el continente americano, declaró que el programa de mecanización de la cosecha cañera no genera más empleo, sino que por el contrario, se produciría un excedente de personal no calificado.

Se conoce que los trabajadores más pobres procedentes de diversos Estados son los que acuden al corte de la caña por imperiosa necesidad. En ocasiones, son personas que tienen que separarse muchos meses de sus familiares. Es lo que ocurría en Cuba hasta el triunfo de la Revolución, cuando el corte y alza de la caña era a mano y apenas existía el cultivo y transporte mecanizado. Al desaparecer el brutal sistema impuesto a nuestra sociedad, los cortadores, alfabetizados masivamente, abandonaron su peregrinar en muy pocos años, y fue necesario sustituirlos con cientos de miles de trabajadores voluntarios.

A esto se añade el último informe de Naciones Unidas sobre el cambio climático, al afirmar lo que ocurrirá en Suramérica con el agua de los glaciares y la cuenca acuífera del Amazonas, a medida que la temperatura de la atmósfera siga aumentando.

Nada impide que el capital norteamericano y europeo financie la producción de biocombustibles. Podrían, incluso, regalarles los fondos a Brasil y América Latina. Estados Unidos, Europa y demás países industrializados se ahorrarían más de 140 000 millones de dólares cada

año, sin preocuparse de las consecuencias climáticas y del hambre, que afectarían, en primer lugar, a los países del Tercer Mundo. Siempre les quedaría dinero para el biocombustible y adquirir a cualquier precio los pocos alimentos disponibles en el mercado mundial.

Lo que se impone de inmediato es una revolución energética que consiste no solo en la sustitución de todas las luminarias incandescentes, sino también, en el reciclaje masivo de todos los equipos domésticos, comerciales, industriales, transporte y de uso social, que con las tecnologías anteriores requieren dos y tres veces más energía.

Duele pensar que se consumen anualmente 10 000 millones de toneladas de combustibles fósiles, lo cual significa que cada año se derrocha lo que la naturaleza tardó un millón de años en crear. Las industrias nacionales tienen por delante enormes tareas que realizar y con ello incrementar el empleo. Así podría ganarse un poco de tiempo.

Otro riesgo de carácter diferente que el mundo corre es el de una recesión económica en Estados Unidos. En los últimos días los dólares han roto récord de pérdida de valor. Con esa moneda de papel y los bonos norteamericanos están constituidas la mayor parte de las reservas en divisas convertibles de todos los países.

Mañana, 1ro. de mayo, es un buen día para hacer llegar estas reflexiones a los trabajadores y a todos los pobres

del mundo, junto a la protesta contra algo también increíble y humillante que ha ocurrido: la liberación de un monstruo del terrorismo, precisamente al cumplirse el 46 aniversario de la victoria revolucionaria de Playa Girón.

¡Prisión para el verdugo!

¡Libertad para los Cinco Héros!

..... 6:34 p.m.



MAY • 07 • 2007

La tragedia que amenaza a nuestra especie

No puedo hablar como economista o como científico. Lo hago simplemente como político que desea desentrañar los argumentos de los economistas y los científicos en un sentido u otro. También trato de intuir las motivaciones de cada uno de los que se pronuncian sobre estos temas. Hace solo 22 años sostuvimos en Ciudad de La Habana gran número de reuniones con líderes políticos, sindicales, campesinos, estudiantiles, invitados a nuestro país como representantes de

los sectores mencionados. A juicio de todos, el problema más importante en aquel momento era la enorme deuda externa acumulada por los países de América Latina en 1985. Esa deuda ascendía a 350 000 millones de dólares. Entonces, los dólares tenían un poder adquisitivo muy superior al dólar de hoy.

De los resultados de aquellas reuniones enviamos copia a todos los gobiernos del mundo, con algunas excepciones como es lógico, porque habrían parecido insultantes. En aquel periodo los petrodólares habían inundado el mercado y las grandes transnacionales bancarias prácticamente exigían a los países la aceptación de elevados préstamos. De más está decir que los responsables de la economía aceptaron tales compromisos sin consultar con nadie. Esa época coincidió con la presencia de los gobiernos más represivos y sangrientos que ha sufrido el continente, impuestos por el imperialismo. No pocas sumas se gastaron en armas, lujos y bienes de consumo. El endeudamiento posterior creció hasta 800 000 millones de dólares mientras se engendraban los catastróficos peligros actuales, que pesan sobre una población que en apenas dos décadas y media se ha duplicado y con ella el número de los condenados a vivir en extrema pobreza. En la región de América Latina, la diferencia entre los sectores de la población más favorecida y los de menos ingresos es hoy la mayor del mundo.

Mucho antes que lo que ahora se debate, las luchas del Tercer Mundo se centraban en problemas igualmente angustiosos como el intercambio desigual. Año tras año se fue descubriendo que las exportaciones de los países industrializados, elaboradas generalmente con nuestras materias primas, se elevaban unilateralmente de precio, mientras el de nuestras exportaciones básicas se mantenía inalterable. El café y el cacao —para citar dos ejemplos— alcanzaban aproximadamente 2 000 dólares por tonelada. Una taza de café, un batido de chocolate, se podían consumir, en ciudades como Nueva York, por unos centavos; hoy se cobra por ellos varios dólares, quizás 30 ó 40 veces lo que costaba entonces. Un tractor, un camión, un equipo médico, requieren hoy para su adquisición varias veces el volumen de productos que se necesitaba entonces para importarlos; parecida suerte corrían el yute, el henequén y otras fibras producidas en el Tercer Mundo y sustituidas por las de carácter sintético. Mientras, los cueros curtidos, el caucho y las fibras naturales que se usaban en muchos tejidos eran sustituidos por material sintético de sofisticadas industrias petroquímicas. Los precios del azúcar rodaban por el suelo, aplastados por los grandes subsidios de los países industrializados a su agricultura.

Las antiguas colonias o neocolonias, a quienes se les prometió un porvenir maravilloso después de la Segunda Guerra Mundial, no despertaban todavía de las ilusiones

de Bretton Woods. El sistema estaba diseñado de pies a cabeza para la explotación y el saqueo.

Al inicio de esta toma de conciencia, no habían aparecido todavía otros factores sumamente adversos, como el insospechado derroche de energía en que caerían los países industrializados. Estos pagaban el petróleo a menos de dos dólares el barril. La fuente de combustible, con excepción de Estados Unidos donde era muy abundante, estaba fundamentalmente en países del Tercer Mundo, principalmente en el Oriente Medio, además, en México, Venezuela y ulteriormente en África. Pero no todos los países calificados en virtud de otra mentira piadosa como «países en desarrollo» eran petroleros, 82 de ellos son los más pobres y como norma necesitan importar petróleo. Les espera por tanto una situación terrible si los alimentos se transforman en biocombustibles, o agrocombustibles como prefieren llamarlos los movimientos campesinos e indígenas de nuestra región.

La idea del calentamiento global como terrible espada de Damocles que pende sobre la vida de la especie, hace apenas 30 años ni siquiera era conocida por la inmensa mayoría de los habitantes del planeta; aún hoy existe gran ignorancia y confusión sobre estos temas. Si se escucha a los voceros de las transnacionales y su aparato de divulgación, vivimos en el mejor de los mundos: una economía regida por el mercado, más capital transnacional, más tecnología sofisticada, igual a crecimiento constante

de la productividad, del PIB, del nivel de vida y todos los sueños del mundo para la especie humana; el Estado no debe interponerse en nada, no debiera incluso existir, excepto como instrumento del gran capital financiero.

Pero las realidades son tercas. Uno de los países más industrializados del mundo, Alemania, pierde el sueño ante el hecho de que un 10 % de la población está desempleada. Los trabajos más duros, y menos atractivos, son desempeñados por los inmigrantes que, desesperados en su creciente pobreza, penetran en la Europa industrializada por todos los agujeros posibles. Nadie saca, al parecer, la cuenta del número de habitantes del planeta que crece precisamente en los países no desarrollados.

Más de 700 representantes de organizaciones sociales se acaban de reunir en La Habana para discutir sobre varios de los temas que en esta reflexión se abordan. Muchos de ellos expusieron sus puntos de vista y dejaron entre nosotros imborrables impresiones. Hay material abundante sobre el cual reflexionar, además de los nuevos sucesos que ocurren cada día.

Ahora mismo, como consecuencia de la puesta en libertad de un monstruo del terror, dos personas jóvenes que cumplían un deber legal en el Servicio Militar Activo, aspirando a disfrutar del consumismo en Estados Unidos, asaltaron un ómnibus, forzaron con su impacto una de las puertas de entrada de la terminal de vuelos nacionales del aeropuerto, llegaron hasta un avión civil y

penetraron en él con los rehenes, exigiendo el traslado al territorio norteamericano. Días antes habían asesinado a un soldado que estaba de posta, para robar dos fusiles automáticos, y en el propio avión privaron de la vida con cuatro disparos a un valiente oficial que, desarmado y capturado como rehén en el ómnibus, intentó evitar el secuestro de la nave aérea. La impunidad y los beneficios materiales con que se premia desde hace casi medio siglo toda acción violenta contra Cuba, estimula tales hechos. Hacía muchos meses no ocurría nada parecido. Bastó la insólita liberación del conocido terrorista, y de nuevo la muerte visitó nuestros hogares. Los autores no han sido juzgados todavía, porque en el transcurso de los hechos ambos resultaron heridos, uno de ellos por los disparos que hizo el otro dentro del avión, mientras luchaban contra el heroico oficial de las fuerzas armadas. Ahora muchas personas en el exterior esperan la reacción de los Tribunales y el Consejo de Estado ante un pueblo profundamente indignado con los acontecimientos. Hace falta una gran dosis de serenidad y sangre fría para enfrentar tales problemas.

El apocalíptico jefe del imperio declaró hace más de cinco años que las fuerzas de Estados Unidos debían estar listas para atacar preventiva y sorpresivamente 60 o más países del mundo. Nada menos que un tercio de la comunidad internacional. No le bastan, al parecer, la muerte, las torturas y el destierro de millones de personas para

apoderarse de los recursos naturales y los frutos del sudor de otros pueblos.

Mientras tanto, el impresionante encuentro internacional que acaba de tener lugar en La Habana reafirmó en mí una convicción personal: toda idea siniestra debe ser sometida a críticas demoledoras sin concesión alguna.

..... 5:42 p.m.



MAY • 09 • 2007

Se intensifica el debate

Atilio Borón, un prestigioso pensador de izquierda que hasta hace poco dirigió el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), escribió un artículo para el VI Encuentro Hemisférico de Lucha contra los TLC y por la Integración de los Pueblos, recién concluido en La Habana, que tuvo la amabilidad de enviarme acompañado de una carta.

La esencia de lo que escribié, y he sintetizado a partir de párrafos y frases textuales de su propio artículo, fue lo siguiente:

Sociedades precapitalistas ya conocían el petróleo que afloraba en depósitos superficiales y lo utilizaban para fines no comerciales, como la impermeabilización de los cascos de madera de las embarcaciones o de productos textiles, o para la iluminación mediante antorchas. De ahí su nombre primitivo: «aceite de piedra».

A finales del siglo XIX —luego de los descubrimientos de grandes yacimientos en Pennsylvania, Estados Unidos, y de los desarrollos tecnológicos impulsados por la generalización del motor de combustión interna— el petróleo se transformó en el paradigma energético del siglo XX.

La energía es concebida como una mercancía más. Tal como lo advirtiera Marx, esto no ocurre debido a la perversidad o insensibilidad de este o aquel capitalista individual, sino que es consecuencia de la lógica del proceso de acumulación, que tiende a la incesante «mercantilización» de todos los componentes, materiales y simbólicos, de la vida social. El proceso de mercantilización no se detuvo en los humanos y, simultáneamente, se extendió a la naturaleza: la tierra y sus productos, los ríos y las montañas, las selvas y los bosques fueron objeto de su incontenible rapiña. Los alimentos, por supuesto, no escaparon de esta infernal dinámica. El capitalismo convierte en mercancía todo lo que se pone a su alcance.

Los alimentos son convertidos en energéticos para viabilizar la irracionalidad de una civilización que, para sostener la riqueza y los privilegios de unos pocos, incurre

en un brutal ataque al medio ambiente y a las condiciones ecológicas que posibilitaron la aparición de vida en la Tierra.

La transformación de los alimentos en energéticos constituye un acto monstruoso.

El capitalismo se dispone a practicar una masiva eutanasia de los pobres, y muy especialmente de los pobres del sur, pues es allí donde se encuentran las mayores reservas de la biomasa del planeta, requerida para la fabricación de los biocombustibles. Por más que los discursos oficiales aseguren que no se trata de optar entre alimentos y combustibles, la realidad demuestra que esa y no otra es precisamente la alternativa: o la tierra se destina a la producción de alimentos o la fabricación de biocombustibles.

Las principales enseñanzas que dejan los datos que aporta la FAO sobre el tema de la superficie agrícola y el consumo de fertilizantes son las siguientes:

- La superficie agrícola per cápita en el capitalismo desarrollado es casi el doble de la que existe en la periferia subdesarrollada: 1,36 hectáreas por persona en el norte contra 0,67 en el sur, lo que se explica por el simple hecho de que la periferia subdesarrollada cuenta con cerca del 80 % de la población mundial.

- Brasil se encuentra muy levemente por encima de la tierra agrícola per cápita de los países desarrollados. Resulta evidente que este país deberá destinar ingentes

extensiones de su enorme superficie para poder cumplir con las exigencias del nuevo paradigma energético.

- China y la India cuentan con 0,44 y 0,18 hectáreas por persona, respectivamente.

- Las pequeñas naciones antillanas, tradicionalmente dedicadas al monocultivo de la caña de azúcar, muestran con elocuencia los efectos erosionantes de la misma, ejemplificados en el extraordinario consumo por hectárea de fertilizantes que se requiere para sostener la producción. Si en los países de la periferia la cifra promedio es de 109 kilogramos de fertilizantes por hectárea (contra 84 en los capitalistas desarrollados), en Barbados es de 187,5; en Dominica 600; en Guadalupe 1,016; en Santa Lucía 1,325 y en Martinica 1,609. Quien dice fertilizantes dice consumo intensivo de petróleo, de modo que la tan mentada ventaja de los agroenergéticos para reducir el consumo de hidrocarburos parece ser más ilusoria que real.

La totalidad de la superficie agrícola de la Unión Europea apenas alcanzaría a cubrir el 30 % de las necesidades actuales —no las futuras, previsiblemente mayores— de combustibles. En Estados Unidos, para satisfacer la demanda actual de combustibles fósiles sería necesario destinar a la producción de agroenergéticos el 121 % de toda la superficie agrícola de ese país.

En consecuencia, la oferta de agrocombustibles tendrá que proceder del sur, de la periferia pobre y neocolonial del capitalismo. Las matemáticas no mienten: ni

Estados Unidos ni la Unión Europea tienen tierras disponibles para sostener al mismo tiempo un aumento de la producción de alimentos y una expansión en la producción de agroenergéticos.

La deforestación del planeta podría ampliar (aunque solo por un tiempo) la superficie apta para el cultivo. Pero eso sería tan solo por unas pocas décadas, a lo sumo. Esas tierras luego se desertificarían y la situación quedaría peor que antes, exacerbando aún más el dilema que opone la producción de alimentos a la de etanol o biodiésel.

La lucha contra el hambre —y hay unos 2 000 millones de personas que padecen hambre en el mundo— se verá seriamente perjudicada por la expansión de la superficie sembrada para la producción de agroenergéticos. Los países en donde el hambre es un flagelo universal atestiguarán la rápida reconversión de la agricultura tendiente a abastecer la insaciable demanda de energéticos que reclama una civilización montada sobre el uso irracional de los mismos. El resultado no puede ser otro que el encarecimiento de los alimentos y, por lo tanto, el agravamiento de la situación social de los países del sur.

Además, cada año se agregan 76 millones de personas a la población mundial y, como es obvio, demandarán alimentos, que serán cada vez más caros y estarán fuera de su alcance.

Lester Brown, en *The Globalist Perspective*, pronosticaba hace menos de un año que los automóviles absorberían

la mayor parte del incremento en la producción mundial de granos en el 2006. De los 20 millones de toneladas sumadas a las existentes en el 2005, 14 millones se destinaron a la producción de combustibles, y solo seis millones de toneladas para satisfacer la necesidad de los hambrientos. Este autor asegura que el apetito mundial por combustible para los automóviles es insaciable. Se prepara, concluía Brown, un escenario en el cual deberá necesariamente producirse un choque frontal entre los 800 millones de prósperos propietarios de automóviles y los consumidores de alimentos.

El demoledor impacto del encarecimiento de los alimentos, que se producirá inexorablemente en la medida en que la tierra pueda ser utilizada para producirlos o para producir carburante, fue demostrado en la obra de C. Ford Runge y Benjamin Senauer, dos distinguidos académicos de la Universidad de Minnesota, en un artículo publicado en la edición en lengua inglesa de la revista *Foreign Affairs*, cuyo título lo dice todo: «El modo en que los biocombustibles podrían matar por inanición a los pobres». Los autores sostienen que en Estados Unidos el crecimiento de la industria del agrocombustible ha dado lugar a incrementos, no solo en los precios del maíz, las semillas oleaginosas y otros granos, sino también, en los precios de los cultivos y productos que al parecer no guardan relación. El uso de la tierra para cultivar el maíz que alimente las fauces del etanol está reduciendo el área destinada

a otros cultivos. Los procesadores de alimentos que utilizan cultivos como los guisantes y el maíz tierno se han visto obligados a pagar precios más altos para mantener los suministros seguros, costo que a la larga pasará a los consumidores. El aumento de los precios de los alimentos también está golpeando las industrias ganaderas y avícolas. Los costos más altos han provocado la caída abrupta de los ingresos, en especial, en los sectores avícola y porcino. Si los ingresos continúan disminuyendo, la producción también lo hará y aumentarán los precios del pollo, pavo, cerdo, leche y huevos. Advierten que los efectos más devastadores de la subida del precio de los alimentos se sentirán especialmente en los países del Tercer Mundo.

Un estudio de la Oficina Belga de Asuntos Científicos demuestra que el biodiésel provoca más problemas de salud y de medio ambiente porque crea una polución más pulverizada y libera más contaminantes que destruyen la capa de ozono.

En relación con el argumento de la supuesta benignidad de los agrocombustibles, Víctor Bronstein, profesor de la Universidad de Buenos Aires, ha demostrado que:

- No es verdad que los biocombustibles sean una fuente de energía renovable y perenne, dado que el factor crucial en el crecimiento de las plantas no es la luz solar sino la disponibilidad de agua y las condiciones apropiadas del suelo.

Si no fuera así, podría producirse maíz o caña de azúcar en el desierto de Sahara. Los efectos de la producción a gran escala de los biocombustibles serán devastadores.

- No es cierto que no contaminan. Si bien el etanol produce menos emisiones de carbono, el proceso de su obtención contamina la superficie y el agua con nitratos, herbicidas, pesticidas y desechos, y el aire, con aldehídos y alcoholes que son cancerígenos. El supuesto de un combustible «verde y limpio» es una falacia.

La propuesta de los agrocombustibles es inviable y, además, inaceptable ética y políticamente. Pero no basta con rechazarla. Estamos convocados a implementar una nueva revolución energética, pero al servicio de los pueblos, y no de los monopolios y del imperialismo. Ese es, tal vez, el desafío más importante de la hora actual —concluye Atilio Borón.

Como pueden apreciar, la síntesis llevó espacio. Hace falta espacio y tiempo. Prácticamente un libro. Se afirma que la obra cumbre que hizo famoso al escritor Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*, exigió de él 50 cuartillas por cada cuartilla enviada a la imprenta. ¿Cuánto tiempo necesitaría mi pobre pluma para refutar a los defensores de la idea siniestra por interés material, por ignorancia, por indiferencia, o a veces por las tres cosas a la vez, y divulgar los sólidos y honestos argumentos de los que luchan por la vida de la especie?

Hay opiniones y puntos de vista muy importantes que se vertieron en el Encuentro Hemisférico de La Habana. Habrá que hablar de los que trajeron la imagen real del corte manual de caña en un documental que parece reflejar el infierno de Dante. Un número creciente de opiniones se vierten todos los días por todos los medios en todas partes del mundo, desde instituciones como Naciones Unidas hasta las sociedades nacionales de científicos. Veo simplemente que se intensifica el debate. El hecho de que se discuta sobre el tema es ya un importante avance.

..... 5:47 p.m.



MAY • 14 • 2007

*Lo que aprendimos
del VI Encuentro Hemisférico
de La Habana*

María Luisa Mendonça trajo al Encuentro de La Habana el impactante documental sobre el corte manual de caña en Brasil.

REFLEXIONES TOMO 1

En una síntesis que elaboré, como en la reflexión anterior, con párrafos y frases del original, la esencia de lo que María Luisa expresó fue lo siguiente:

«Sabemos que la mayoría de las guerras en las últimas décadas tienen como factor central el control de fuentes de energía. El consumo de energía es garantizado a sectores privilegiados, tanto en los países centrales como en países periféricos, mientras la mayoría de la población mundial no tiene acceso a los servicios básicos. El consumo per cápita de energía en Estados Unidos es de 13 000 kilowatts, mientras el promedio mundial es de 2 429, y en América Latina el promedio es de 1 601.

»El monopolio privado de fuentes de energía es garantizado por cláusulas en Acuerdos de Libre Comercio bilaterales o multilaterales.

»El papel de los países periféricos es producir energía barata para los países ricos centrales, lo que representa una nueva fase de la colonización.

»Es necesario desmitificar la propaganda sobre los supuestos beneficios de los agrocombustibles. En el caso del etanol, el cultivo y procesamiento de la caña de azúcar contamina los suelos y las fuentes de agua potable, porque utiliza una gran cantidad de productos químicos.

»El proceso de destilación del etanol produce un residuo que se llama vinaza. Por cada litro de etanol producido, son generados de 10 a 13 litros de vinaza. Una parte de este residuo puede ser utilizado como fertilizante, pero la

mayor parte contamina ríos y fuentes de aguas subterráneas. Si Brasil produce 17 000 ó 18 000 millones de litros de etanol por año, eso significa que por lo menos 170 000 millones de litros de vinaza se depositan en las regiones de los cañaverales. Imaginen el impacto en el medio ambiente.

»La quema de la caña de azúcar, que sirve para facilitar la cosecha, destruye gran parte de los microorganismos del suelo, contamina el aire y causa muchas enfermedades respiratorias.

»El Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales de Brasil decreta casi todos los años en Sao Paulo —que representa el 60% de la producción de etanol en Brasil— una situación de emergencia, porque las quemas han llevado la humedad del aire a niveles extremadamente bajos, entre 13% y 15%. Es imposible respirar en ese periodo en la región de Sao Paulo donde se cosecha la caña.

»La expansión de la producción de agroenergía, como sabemos, es de gran interés para empresas de organismos genéticamente modificados o transgénicos, como Monsanto, Syngenta, Dupont, Bass y Bayer.

»En el caso de Brasil, la empresa Votorantim ha desarrollado tecnologías para la producción de una caña transgénica, que no es comestible, y sabemos que muchas empresas están desarrollando este mismo tipo de tecnología, y como no hay medios para evitar la contaminación de los transgénicos en los campos de cultivos nativos, esta práctica pone en riesgo la producción de alimentos.

»Con relación a la desnacionalización del territorio brasileño, grandes empresas han adquirido ingenios de caña en Brasil: Bunge, Novo Group, ADM, Dreyfus, además de los megaempresarios George Soros y Bill Gates.

»Como consecuencia de esto, sabemos que la expansión de la producción de etanol ha generado la expulsión de campesinos de sus tierras y ha creado una situación de dependencia de lo que llamamos la economía de la caña, porque no es que la industria de la caña genere empleos, es lo contrario, genera desempleo, porque esa industria controla el territorio. Eso significa que no hay espacios para otros sectores productivos.

»Al mismo tiempo, tenemos la propaganda de la eficiencia de esta industria. Sabemos que se basa en la explotación de una mano de obra barata y esclava. Los trabajadores son remunerados por cantidad de caña cortada y no por horas trabajadas.

»En el estado de Sao Paulo, que es donde está la industria más moderna —moderna entre comillas por supuesto— y es el mayor productor del país, la meta de cada trabajador es cortar entre 10 y 15 toneladas de caña por día.

»Un profesor de la universidad de Campinas, Pedro Ramos, hizo estos cálculos: en los años ochenta los trabajadores cortaban alrededor de cuatro toneladas por día y sacaban el equivalente a más o menos cinco dólares. Actualmente, para sacar tres dólares por día, es necesario cortar 15 toneladas de caña.

»El propio Ministerio del Trabajo en Brasil hizo un estudio en el que dice que antes 100 metros cuadrados de caña sumaban 10 toneladas; hoy, con la caña transgénica, es necesario cortar 300 metros cuadrados para alcanzar 10 toneladas. Entonces, los trabajadores tienen que trabajar tres veces más para cortar 10 toneladas. Este patrón de explotación ha causado serios problemas de salud y hasta la muerte a trabajadores.

»Una investigadora del Ministerio del Trabajo en Sao Paulo dice que el azúcar y el etanol de Brasil están bañados de sangre, sudor y muerte. El Ministerio del Trabajo en Sao Paulo, en el año 2005, ha registrado 450 muertes de trabajadores por otras causas, como asesinatos y accidentes —porque el transporte hacia los ingenios es muy precario— y también a consecuencia de enfermedades como paros cardíacos y cáncer.

»Según María Cristina Gonzaga, que hizo la pesquisa, esta investigación del Ministerio del Trabajo muestra que en los últimos cinco años 1 383 trabajadores de la caña han muerto solamente en el estado de Sao Paulo.

»El trabajo esclavo también es común en este sector. Los trabajadores son generalmente migrantes del nordeste o de Minas Gerais, que son seducidos por intermediarios. Normalmente el contrato no es directamente con la empresa, sino a través de intermediarios, que en Brasil los llamamos “gatos”, que seleccionan mano de obra para los ingenios.

»En el 2006, la Fiscalía del Ministerio Público inspeccionó 74 ingenios, solamente en Sao Paulo, y todos fueron procesados.

»Solo en marzo de 2007, los fiscales del Ministerio del Trabajo rescataron 288 trabajadores en situación de esclavitud en Sao Paulo.

»Ese mismo mes, en el estado de Mato Grosso se rescataron 409 trabajadores en un ingenio que produce etanol; entre ellos había un grupo de 150 indígenas. En esa área del centro del país, en Mato Grosso, hay esta característica de utilizar indígenas en el trabajo esclavo de la caña.

»Todos los años, cientos de trabajadores sufren condiciones semejantes en los cañaverales. ¿Cómo son estas condiciones? Trabajan sin un registro formal, sin equipos de protección, sin agua o alimentación adecuada, sin acceso a baños y con viviendas muy precarias; además, tienen que pagar por vivienda, por comida, que es muy cara, y necesitan pagar por instrumentos como botas y machetes y, por supuesto, en caso de accidentes de trabajo, que son muchísimos, no reciben el tratamiento adecuado.

»Para nosotros, la cuestión central es eliminar el latifundio, porque detrás de esta imagen moderna hay un problema central, que es el latifundio en Brasil y, por supuesto, en otros países de América Latina. También es necesaria una política seria de producción de alimentos.

»Con esto quería presentar un documental que hicimos en el estado de Pernambuco con trabajadores de la caña,

que es una de las regiones donde más se produce la caña de azúcar, y así ustedes van a ver realmente cómo son las condiciones.

»Este documental fue hecho con la Comisión Pastoral de la Tierra en Brasil y con sindicatos de trabajadores forestales del estado de Pernambuco».

Así concluye su intervención la destacada y aplaudida dirigente brasileña.

A continuación, expongo las opiniones de los cortadores de caña, contenidas en el material fílmico entregado por María Luisa. Cuando en el documental no aparecen identificadas las personas, se indica su condición de hombre, mujer o joven. No las incluyo todas por su extensión.

SEVERINO FRANCISCO DA SILVA: Cuando tenía ocho años, mi padre se mudó al ingenio del Junco. Y cuando llegué, yo estaba por cumplir nueve, mi padre empezó a trabajar, y yo ataba la caña con él. Trabajé unos 14 ó 15 años en el ingenio del Junco.

UNA MUJER: Hace 36 años que vivo aquí en este ingenio. Me casé aquí y tuve 11 hijos.

UN HOMBRE: Hace muchos años que trabajo en el corte de la caña, no sé ni contar.

UN HOMBRE: Empecé a trabajar con siete años y mi vida es cortar caña y desmalezar.

UN JOVEN: Nací aquí, tengo 23 años, desde los nueve años corto caña.

UNA MUJER: Trabajé 13 años aquí en la Planta Salgado. Yo sembraba caña, sembraba fertilizante, limpiaba caña, hierba.

SEVERINA CONCEIÇÃO: Todos estos trabajos del campo yo los sé hacer: sembrar fertilizante, sembrar caña. Hacía de todo con el bombo de este tamaño (se refiere al embarazo) y el canasto al costado, y seguía trabajando.

UN HOMBRE: Trabajo, todos los trabajos son difíciles, pero la cosecha de la caña es el peor que hay en Brasil.

EDLEUZA: Llego a casa y voy a lavar los platos, a arreglar la casa, cuidar del servicio doméstico, hacer las cosas. Cortaba caña, y a veces llegaba a casa y no podía ni lavar los platos, estaba con las manos lastimadas, llenas de callos.

ADRIANO SILVA: El problema es que el administrador exige mucho en el trabajo. Hay días que uno corta caña y cobra, pero hay días que no cobra nada. A veces alcanza y a veces no.

MISAEL: La situación aquí es perversa, el administrador quiere disminuir el peso de la caña. Dijo que lo que nosotros cortemos aquí es lo que tenemos y se acabó. Estamos trabajando como esclavos, ¿entiende? ¡De esta manera no es posible!

MARCOS: El trabajo de la cosecha de la caña es un trabajo esclavo, es un trabajo difícil. Salimos a las 3:00 de la mañana, llegamos a las 8:00 de la noche. Es bueno solamente para el patrón, porque cada día que pasa él gana más

y el trabajador pierde, disminuyendo la producción, y queda todo para el patrón.

UN HOMBRE: A veces dormimos sin bañarnos, no hay agua, nos bañamos en un arroyito que pasa por ahí abajo.

UN JOVEN: Aquí no hay leña para cocinar, cada uno, si quiere comer, tiene que salir a conseguirse leña.

UN HOMBRE: El almuerzo es lo que uno trae de casa, trae una comida, come así no más, en ese sol, va tirando para adelante como puede en la vida.

UN JOVEN: Quien trabaja mucho necesita tener una alimentación suficiente. Mientras que el dueño de la planta azucarera está en la regalía, tiene de lo bueno y de lo mejor, nosotros aquí sufriendo.

UNA MUJER: Pasé mucha hambre. Fui a dormir muchas noches con hambre, a veces no tenía nada para comer, ni para darle a mi hija; algunas veces yo buscaba sal, que era lo más fácil de encontrar.

EGIDIO PEREIRA: La persona tiene dos o tres hijos, y si no se cuida, se muere de hambre; no alcanza para vivir.

IVETE CAVALCANTE: Aquí no existe sueldo, hay que limpiar una tonelada de caña por ocho reales; se gana lo que se logra cortar: si se corta una tonelada, se gana ocho reales, no hay sueldo fijo.

UNA MUJER: ¿Sueldo? Yo no sé nada de eso.

REGINALDO SOUZA: A veces ellos pagan en dinero. En esta época ellos están pagando en dinero; ahora, en el invierno pagan todo con vale.

UNA MUJER: El vale, uno trabaja, él anota todo en un papel, se lo pasa a la persona para que compre en el mercado. La persona no ve el dinero que gana.

JOSÉ LUIZ: El administrador hace lo que quiere con las personas. Lo que está ocurriendo es que llamé para «sacar la media» de la caña, no quiso. Es decir: en este caso, él está obligando a la persona a trabajar a la fuerza. De esta manera la persona trabaja gratis para la empresa.

CLOVIS DA SILVA: ¡Eso nos mata! Uno se pasa medio día cortando caña, piensa que va a conseguir algún dinero, y cuando él va a medir, nos enteramos de que el trabajo no valió nada.

NATANAEL: El camión de llevar ganado aquí lleva trabajadores, es peor que con el caballo del dueño; porque cuando el dueño coloca su caballo en el camión, él le pone agua, le pone aserrín en el piso para que el caballo no se arruine los cascos, pone pasto, una persona para acompañarlo; y los trabajadores, que se las arreglen: entró, cerró la puerta y se acabó. Ellos tratan a los trabajadores como si fueran animales. El «Pro-Álcool» no ayuda a los trabajadores, solamente ayuda a los proveedores de caña, ayuda a los patrones y los enriquece cada vez más; porque si generara empleo para los trabajadores, para nosotros sería fundamental, pero no genera empleos.

JOSÉ LOURENO: Ellos tienen todo ese poder porque en la Cámara, estadual o federal, tienen un político que representa a esas plantas azucareras. Hay dueños que son

diputados, ministros, parientes de señores de ingenio, que facilitan esa situación para los dueños y para los señores de ingenio.

UN HOMBRE: Nuestra lucha parece que no para nunca. No tenemos vacaciones, aguinaldo, queda todo perdido. Además, un cuarto de sueldo, que es obligación, no lo recibimos, es con lo que compramos una ropa a fin de año y una ropa para los hijos. Ellos no nos entregan nada de eso, y vemos que la situación se pone cada día más difícil.

UNA MUJER: Yo soy trabajadora registrada, y jamás tuve derecho a nada, ni certificado médico. Cuando quedamos embarazadas, tenemos derecho a certificado médico, pero yo no tuve ese derecho, garantía de familia; tampoco tuve aguinaldo, siempre recibía alguna cosita, después no recibí más.

UN HOMBRE: Hace unos 12 años que él no paga ni aguinaldo ni vacaciones.

UN HOMBRE: No puedes enfermarte, trabajas día y noche arriba del camión, en el corte de la caña, de madrugada. Yo perdí mi salud, yo era fuerte.

REINALDO: Un día yo estaba con unas zapatillas en los pies; cuando di un golpe de machete para cortar la caña, me dio en el dedo, me cortó, terminé el trabajo y me vine para casa.

UN JOVEN: Botas no hay, se trabaja así, muchos trabajan descalzos, no hay condiciones. Dijeron que la planta

azucarera iba a donar botas. Hace una semana que él se cortó el pie (señala) porque no hay botas.

UN JOVEN: Yo estaba enfermo, pasé tres días enfermo, no cobré, no me pagaron nada. Fui al médico, pedí certificado y no me lo dieron.

UN JOVEN: Hubo un muchacho que llegó de «Macugi». Estaba trabajando, en medio del trabajo empezó a sentirse muy mal, tuvo que vomitar. El esfuerzo es grande, el sol es muy caliente y la gente no es de hierro, el cuerpo del ser humano no resiste.

VALDEMAR: Trae muchas enfermedades ese veneno que utilizamos (se refiere a los herbicidas). Causa varios tipos de enfermedad: cáncer de piel, en los huesos, va entrando en la sangre y daña la salud. Uno siente náuseas, llega hasta caerse.

UN HOMBRE: En el periodo entre las cosechas, prácticamente no hay trabajo.

UN HOMBRE: El trabajo que el patrón te manda a hacer se tiene que hacer; porque ustedes saben, si no lo hacemos... Nosotros no mandamos; quienes mandan son ellos. Si te dan una tarea, hay que hacerla.

UN HOMBRE: Estoy aquí esperando que un día pueda tener un pedacito de tierra para terminar mi vida así en el campo, para que yo pueda llenarme la barriga y la barriga de mis hijos y de mis nietos, que viven aquí conmigo.

¿Será que hay algo más?

Fin del documental.

Nadie más agradecido que yo por este testimonio y la presentación de María Luisa, cuya síntesis acabo de elaborar. Me conducen a los recuerdos de los primeros años de mi vida, una edad en que los seres humanos suelen ser sumamente activos.

Nací en un latifundio cañero, de propiedad privada, rodeado al norte, el este y el oeste por grandes extensiones de tierra propiedad de tres transnacionales norteamericanas que, en conjunto, poseían más de 250 000 hectáreas de tierra. El corte era manual, en caña verde, no se usaban entonces herbicidas, ni siquiera fertilizantes. Una plantación podía durar más de 15 años. La mano de obra era tan barata que las transnacionales ganaban mucho dinero.

El propietario de la finca cañera en que nací era un inmigrante de origen gallego y familia campesina pobre, prácticamente analfabeto, a quien primero trajeron como soldado en lugar de un rico que pagó por eludir el servicio militar y al final de la guerra lo repatriaron a Galicia. Volvió a Cuba por su cuenta, como lo hizo un incontable número de gallegos que viajó hacia países de América Latina. Trabajó como peón de una importante transnacional, la United Fruit Company. Tenía cualidades como organizador, reclutó un número elevado de jornaleros como él, se hizo contratista y compró finalmente tierras en la zona colindante al sur de la gran empresa norteamericana con la plusvalía acumulada. La población cubana en la región

oriental, de tradición independentista, había crecido notablemente y carecía de tierra; pero el peso principal de la agricultura oriental, a principios del pasado siglo, caía sobre esclavos liberados pocos años antes o descendientes de los antiguos esclavos y sobre los inmigrantes procedentes de Haití. Los haitianos no tenían familia. Vivían solos en sus míseras viviendas de guano y tablas de palma, agrupados en caseríos, con la presencia de solo dos o tres mujeres entre ellos. Durante los breves meses de zafra se abrían las lides de gallos. Allí jugaban los haitianos sus míseros ingresos, y el resto lo utilizaban para la compra de alimentos, que pasaban por muchos intermediarios y eran caros.

El propietario de origen gallego vivía allí, en la finca cañera. Salía solo a recorrer las plantaciones y hablaba con todo el que lo solicitaba o deseaba algo. Muchas veces accedía a las solicitudes, por razones más humanitarias que económicas. Podía tomar decisiones.

Los administradores de las plantaciones de la United Fruit Company eran norteamericanos cuidadosamente seleccionados y bien remunerados. Vivían con sus familias en regias mansiones, en lugares escogidos. Eran como dioses distantes, que los hambrientos trabajadores mencionaban con respeto. No se les veía nunca en los cortes, donde actuaban los subordinados suyos. Los dueños de las acciones de las grandes transnacionales vivían en Estados Unidos o en cualquier parte del mundo. Los

gastos de las plantaciones estaban presupuestados y nadie podía elevarlos un centavo.

Conozco muy bien la familia del segundo matrimonio del inmigrante de origen gallego con una joven campesina cubana muy pobre que, como él, no pudo asistir a una escuela. Era muy abnegada y sumamente consagrada a la familia y a las actividades económicas de la plantación.

Los que en el exterior lean estas reflexiones por Internet se sorprenderán al conocer que ese propietario era mi padre. Soy el tercer hijo de los siete de ese matrimonio, que nacimos en la habitación de una casa de campo, muy lejos de cualquier hospital, asistidos por la misma partera, una campesina dedicada en cuerpo y alma a su tarea, que solo contaba con sus conocimientos prácticos. Aquellas tierras fueron todas entregadas al pueblo por la Revolución.

Solo me resta añadir que apoyamos totalmente el decreto de nacionalización de la patente a una transnacional farmacéutica para la producción y comercialización en Brasil de un medicamento contra el SIDA, el efavirenz, de precio abusivamente alto —igual que otros muchos—, así como también la reciente solución mutuamente satisfactoria del diferendo con Bolivia sobre las dos refinerías de petróleo.

Reitero que sentimos profundo respeto por el hermano pueblo de Brasil.

..... 5:12 p.m.



MAY • 16 • 2007

La opinión unánime

En el VI Encuentro Hemisférico de La Habana, cuando se discutió el tema de la producción de biocombustibles a partir de alimentos, que son cada vez más caros, la inmensa mayoría se opuso con indignación. Pero era indiscutible que algunas personalidades de prestigio, autoridad y buena fe habían sido ganadas por la idea de que la biomasa del planeta alcanzaba para ambas cosas en un tiempo relativamente breve, sin pensar en la urgencia de producir los alimentos que, ya escasos de por sí, servirían de materia prima para el etanol y el agrodiesel.

Cuando, en cambio, se abrió a debate el tema de los Tratados de Libre Comercio con Estados Unidos, participaron varias decenas de personas, y todas condenaron unánimemente tanto las formas bilaterales como multilaterales de tales acuerdos con la potencia imperial.

Tomando en cuenta la necesidad de espacio, vuelvo a utilizar el método de la síntesis para exponer tres intervenciones elocuentes de personalidades latinoamericanas que expresaron conceptos de enorme interés y lo hicieron con gran claridad y peculiaridad. Se respetan, como en todas las síntesis de las reflexiones

anteriores, las formas exactas de exposición de los autores.

ALBERTO ARROYO (México, Red Mexicana de Acción contra el Libre Comercio):

Yo quisiera compartir con ustedes los nuevos planes del imperio y tratar de alertar al resto del continente de algo nuevo que está surgiendo o que está avanzando como una nueva estrategia a una nueva etapa de la ofensiva de Estados Unidos. El NAFTA o el TLC de América del Norte fue simplemente el primer paso de algo que quiere para todo el continente.

El nuevo intento parece no tomar en cuenta la derrota que ha significado el no poder lograr el ALCA, el que, incluso, en su Plan «B» reconoce que no puede sacar lo que él llama el ALCA integral simultáneamente con todos los países del continente; va a intentar ir, por pedazos, negociando bilateralmente Acuerdos de Libre Comercio.

Con Centroamérica logró firmarlo, pero Costa Rica no lo ha ratificado. En el caso de la zona andina, no logra ni siquiera sentar a la mesa al conjunto de los países, sino solo a dos, y con esos dos no ha podido terminar las negociaciones.

¿Qué es lo nuevo del ASPAN (Alianza para la Seguridad y Prosperidad de América del Norte)? Tres cosas que me parecen fundamentales:

Primera: Fortalecer los esquemas militares y de seguridad para enfrentar la resistencia de los pueblos es

precisamente su reacción ante el triunfo del movimiento que le detiene sus planes.

No es solamente ubicar bases militares en las zonas de peligro o en las zonas con altos recursos naturales estratégicos, sino tratar de crear una coordinación estrecha, con planes concertados con los países, para mejorar los esquemas de seguridad que son una forma de enfrentar, como si fueran criminales, a los movimientos sociales.

Este es el primer aspecto novedoso.

Segundo elemento, que me parece también una novedad: los grandes actores de todo este esquema neoliberal siempre lo fueron directamente las transnacionales. Los gobiernos, particularmente el gobierno de Estados Unidos, eran los voceros, los que llevaban formalmente las negociaciones, pero realmente los intereses que estaban defendiendo eran directamente los de las corporaciones. Eran los grandes actores ocultos detrás de los TLC y detrás del proyecto del ALCA.

La novedad en el nuevo esquema del ASPAN es que estos actores salen de la oscuridad, pasan al primer plano y se invierte esta relación: los grupos empresariales directamente hablando entre sí, con presencia de los gobiernos, que luego van a tratar de traducir en políticas, en cambios de reglamentos, en cambios de leyes, etcétera, sus acuerdos. Ya no les bastó con privatizar las empresas públicas; están privatizando la

política como tal. Los empresarios nunca habían sido directamente los que definían la política económica.

El ASPAN comienza en una reunión, llamada, digamos, «Un encuentro para la prosperidad de América del Norte», que eran encuentros trinacionales de empresarios.

De los acuerdos operativos que están tomando en el ASPAN, uno es crear comités trinacionales, de lo que ellos llaman «los capitanes de la industria», por sectores, para que definan un plan estratégico de desarrollo del sector en la región de América del Norte. Es decir, la Ford se multiplica o se divide entre tres: la Ford directamente corporativa en Estados Unidos, subgerente de la Ford en México, subgerente de la Ford en Canadá, y deciden cuál es la estrategia para el sector automotriz en América del Norte. Es la corporación Ford hablando con un espejo, con sus empleados, con los directores de las automotrices en Canadá y en México, para acordar el plan estratégico que les presenta a los gobiernos para que lo traduzcan y lo implementen en políticas económicas concretas.

Hay un esquema de incorporar el aspecto de seguridad; segundo punto, privatizar directamente las negociaciones; y el tercer aspecto novedoso de este esquema es quizás, para recordar una frase de nuestros abuelos clásicos, aquella frase de Engels en que planteaba que, cuando con los mecanismos de la democracia formal, el pueblo puede estar a punto de tomar el poder, como el cero en el termómetro o el 100, cambian las reglas del juego: el

agua, o se congela o entra en ebullición, y a pesar de estar hablando de las democracias burguesas, los primeros que van a romper con las reglas son ellos.

Los Tratados de Libre Comercio tienen que pasar por los congresos, y el hecho es que cada vez tienen más dificultades para ser ratificados por los congresos, incluido el Congreso del imperio, el Congreso de Estados Unidos.

Están hablando de que esto no es un tratado internacional, por tanto, no tiene que pasar por los congresos. Como sí tocan temas que trastocan el marco legal en nuestros países, van a ir presentando pedacitos; deciden una modificación a una legislación en un momento, en otro momento a otra; se implementan decretos del ejecutivo, cambios de normas operativas, normas de funcionamiento, estándares, nunca el paquete entero.

Los Tratados de Libre Comercio, a pesar de que se negociaron a espaldas de nosotros y a espaldas en general de todos los pueblos, tarde o temprano se traducen en un texto escrito que va a los congresos y sabemos qué pactaron. Pretenden que nunca sepamos qué pactaron, no vamos a ir viendo más que pedacitos de la estrategia, porque nunca se va a traducir en un texto integrado.

Voy a terminar con una anécdota, para que nos demos cuenta, en el aspecto de seguridad, a qué grado de sofisticación han llegado los acuerdos y los mecanismos operativos de integración de los aparatos de seguridad.

Hace un tiempo sale un avión de Toronto hacia México con turistas que van a Puerto Vallarta de vacaciones. Cuando estaba el avión en la pista, revisando un poco más minuciosamente la lista de pasajeros, descubren que está alguien de la lista de terroristas de Bush.

Apenas entra el avión al espacio aéreo norteamericano —que de Toronto al espacio aéreo norteamericano no tiene más que pasar los Grandes Lagos, no es más, y en un jet esto es unos cuantos minutos—, y ya estaban dos F-16 al lado del avión. Lo sacan del espacio aéreo norteamericano, escoltan el avión hasta territorio mexicano, lo hacen aterrizar en la parte militar del aeropuerto y apresan al señor este, y a su familia la regresan.

Ustedes imaginen la sensación de los pobres 200 turistas que estaban allí, ver al lado del avión a dos F-16 armados que lo sacan de ruta.

Luego, resulta que no era el terrorista que ellos esperaban, y le dicen: «Usted perdone, puede seguir de vacaciones, y llame a su familia para que venga a acompañarlo».

JORGE CORONADO (Costa Rica, Alianza Social Continental):

La lucha contra el libre comercio en la región tiene diversos aspectos. Uno de los proyectos más avasalladores que se han planteado de infraestructura, de apropiación de nuestra biodiversidad, es el Plan Puebla-Panamá, una

estrategia que no es solo de apropiación de nuestros recursos, sino parte de una estrategia militar del imperio que va desde el sur de México hasta Colombia, pasando por Centroamérica.

En la lucha contra las represas hidroeléctricas, que desplazan y violentan los territorios indígenas y campesinos, hemos tenido casos en los que, a punta de represión militar, han desplazado diversas comunidades indígenas y campesinas de la región.

Tenemos el componente de la lucha contra la minería. Transnacionales canadienses, europeas, estadounidenses han seguido esta estrategia de apropiación.

Hemos venido enfrentando la privatización de los servicios públicos: energía eléctrica, agua, telecomunicaciones; la lucha en el sector campesino por la defensa de las semillas, contra el patentamiento de seres vivos y contra la pérdida de la soberanía frente a los transgénicos.

Hemos venido luchando contra la flexibilidad laboral, uno de los ejes orientados al sector y, obviamente, contra todo el desmantelamiento de nuestra pequeña producción campesina.

También, la lucha contra el tema de la propiedad intelectual, que priva a nuestra seguridad del uso de medicinas genéricas, que son el principal eje de distribución que tienen nuestros institutos de seguridad social en la región.

Un factor central en esta lucha contra el libre comercio ha sido contra los Tratados de Libre Comercio y,

particularmente, contra los Tratados de Libre Comercio con Estados Unidos, aprobados en Guatemala, en Honduras, El Salvador y Nicaragua a sangre y fuego. Y eso no es una frase retórica.

En Guatemala, compañeros luchadores han caído asesinados enfrentándose a la aprobación del mismo. Esa lucha nos ha permitido garantizar un eje articulador y movilizador de la más vasta unidad del movimiento popular en la región.

En el caso del Parlamento hondureño, los diputados se fueron del Parlamento, rompiendo el marco mínimo de la legalidad institucional.

Hemos dicho, dentro del seno del movimiento popular, que no significa una derrota. Hemos perdido una batalla, pero esto ha permitido un salto cualitativo en organización, en unidad y en experiencia de lucha contra el libre comercio.

El Movimiento Social Popular y el pueblo de Costa Rica, que han impedido hasta el día de hoy la aprobación del TLC en Costa Rica, forjando una unidad con diversos sectores académicos, políticos y hasta empresariales, para crear un gran frente nacional de lucha diverso y heterogéneo; hasta hoy han logrado parar al gobierno costarricense, a la derecha neoliberal, que no ha podido aprobar el TLC. Hoy se está planteando la posibilidad de que el tema del TLC en Costa Rica se defina en un referendo.

Estamos a las puertas de una jornada fundamental en Costa Rica en términos de poder impedir el avance de la agenda neoliberal; una derrota de este tratado significaría, simbólicamente, seguir sumando victorias, como ha sido estancar y detener el ALCA.

Hoy requerimos de la solidaridad del movimiento popular, hoy les solicitamos a las organizaciones sociales y populares que lleguen a Costa Rica como observadores internacionales. La derecha se prepara para estimular, si es posible, un fraude que le garantice ganar una pelea que la tiene perdida, y el tener observadores internacionales desde el movimiento popular, va a ser un aporte importante de solidaridad activa y militante con nuestra lucha.

Hoy, después de un año, en ningún país de Centroamérica el TLC ha traído ni más empleo, ni más inversión, ni mejores condiciones de la balanza comercial.

Hoy lanzamos la consigna, en toda la región, de reforma agraria, de soberanía y seguridad alimentaria, como un eje central para nuestros países eminentemente agrícolas.

Hoy quieren, ya no solo Estados Unidos, sino los europeos, apropiarse de una de las regiones más ricas en biodiversidad y más ricas en recursos naturales.

Hoy más que nunca el eje articulador de nuestros diversos movimientos en la región centroamericana es enfrentar al libre comercio en sus múltiples manifestaciones, y este encuentro ojalá ayude a darnos elementos de articulación,

ejes de lucha, ejes de acción conjunta, que nos permitan en todo el hemisferio avanzar como una sola fuerza popular.

No dejaremos en nuestros esfuerzos de organización y de lucha hasta alcanzar un nuevo mundo.

JAIME ESTAY (Chile, coordinador de la Red de Estudios de Economía Mundial, REDEM, y actualmente profesor de la Universidad de Puebla en México):

Esta crisis tiene que ver, en definitiva, con un incumplimiento manifiesto de las promesas que acompañaron al conjunto de reformas que se empezaron a aplicar en América Latina desde los años 80.

Bajo la bandera del libre comercio se nos dijo que íbamos a lograr que nuestras economías crecieran, que íbamos a lograr disminuir los niveles de desigualdad dentro de nuestros países, las distancias entre nuestros países y el mundo avanzado, y, en definitiva, que íbamos a lograr los saltos hacia el desarrollo. En algunos países se llegó a hablar de los saltos hacia el Primer Mundo.

En lo que respecta a la nueva integración o a este regionalismo abierto, que echó a andar hace ya más de 15 años, lo que se planteó era poner la integración latinoamericana, o aquello que hemos calificado como integración latinoamericana, al servicio de la apertura.

Se desarrolló todo un discurso en el sentido de que había que hacer una integración para abrir; una integración que ya no fuera la vieja integración proteccionista,

sino una integración a través de la cual lográramos las mejores condiciones para insertarnos en esta economía global, en estos mercados que, supuestamente, al funcionar de manera libre, iban a arrojar los mejores resultados posibles para nuestros países.

Esa relación entre integración y apertura, esa idea de que el objetivo supremo de la integración tenía que ser la apertura de nuestros países, efectivamente se cumplió; efectivamente nuestros países se abrieron, y efectiva y desgraciadamente lo central de la integración latinoamericana consistió en ponerla al servicio de esa apertura.

Algunos funcionarios hablaron de lo que llamaban la «etapa pragmática de la integración». Avancemos como podamos, era un poco la consigna. Si lo que queremos es comerciar más, centrémonos en comerciar más; si lo que queremos es firmar una multitud de pequeños acuerdos entre países, acuerdos bilaterales o entre tres o cuatro países, avancemos por ese lado, y en algún momento a todo eso le podremos llamar integración latinoamericana.

El balance es claramente negativo. Creo que hay un reconocimiento, cada vez mayor en distintos niveles, de que lo que hemos llamado integración latinoamericana no es integración, es comercio; y no es latinoamericano, sino que más bien es una maraña de acuerdos firmados entre distintos países de la región, que de ninguna manera han dado lugar a un proceso que tenga un carácter efectivamente latinoamericano. La apertura, a cuyo

servicio se supone que debíamos poner la integración, no ha arrojado ninguno de los resultados que se nos anunciaban en términos de crecimiento económico, de disminución de desigualdades y de logros del tan ansiado desarrollo que se decía que tenía que hacerse presente.

Lo que habría que destacar es que estamos asistiendo a un deterioro extremo de un estilo de integración que tenía muy claramente definido para qué, cómo y para quién se integraba.

En suma, de lo que estoy hablando es de una integración pensada desde los fundamentos del neoliberalismo, que ha fracasado, tanto en términos de sus propios objetivos como en términos de los objetivos que todos tenemos derecho a exigir y a esperar de un verdadero proceso de integración.

La nueva integración latinoamericana se apoyó fuertemente en las políticas y las propuestas que venían desde Washington. En buena medida, esas propuestas estadounidenses se han transformado en algo que termina comiéndose a su propia criatura. El solo hecho de firmar los Tratados de Libre Comercio pone en crisis tanto a la comunidad andina como también al Mercado Común Centroamericano.

Parte importante de la crisis de la actual integración latinoamericana tiene que ver con el avance del proyecto hemisférico estadounidense, no por la vía del ALCA,

que logró ser frenado, sino por la vía de firmar distintos Tratados de Libre Comercio.

Se destaca más claramente en el actual panorama de la integración la aparición de alternativas. En muchos sentidos, el ALBA se sustenta en principios que son radicalmente distintos a los de esa integración que está en crisis.

Hay muchas funciones por definir y fronteras que delimitar: el significado que tienen conceptos tales como «libre comercio», «desarrollo nacional», «libertad de mercado», «seguridad y soberanía alimentaria», etcétera.

Lo que puede afirmarse es que estamos asistiendo, en el escenario hemisférico y latinoamericano, a una creciente insurgencia respecto al predominio del neoliberalismo.

Hasta aquí las opiniones expresadas por estas tres personalidades, que sintetizan las de los que participaron en el debate sobre los Tratados de Libre Comercio. Son puntos de vista muy sólidos a partir de una amarga realidad, que han enriquecido mis ideas.

Recomiendo a los lectores prestar atención a las complejidades de la actividad humana. Es la única forma de ver más lejos.

El espacio se agotó. No debo añadir hoy una palabra más.

..... 6:12 p.m.



MAY • 21 • 2007

El submarino inglés

Los cables traen la noticia. Es de la clase Astute, el primero de su tipo en construirse en Gran Bretaña desde hace más de dos décadas.

«Un reactor nuclear le permitirá navegar sin necesidad de recargar combustible en sus 25 años de vida útil. Produce agua potable y oxígeno propios, por lo que puede circunnavegar el globo sin necesidad de salir a la superficie, dijo Nigel Ward, encargado de los astilleros, a la BBC.

»Parece una bestia de aspecto malvado» —afirma uno.

«Sobre nosotros se yergue amenazante un galpón de 12 pisos de alto; dentro se encuentran tres submarinos en diferentes etapas de construcción» —asegura otro.

Alguien expresa que «puede observar desde el Canal de la Mancha el movimiento de cruceros en la bahía de Nueva York, acercarse a las costas sin ser detectado y escuchar conversaciones por celulares». «Puede, además, transportar a fuerzas especiales en mini-sumergibles que, a su vez, podrán disparar los letales misiles Tomahawk a distancias de 1 400 millas», —afirma un cuarto.

El Mercurio, de Chile, despliega con énfasis la noticia.

La Marina Real británica declara que será uno de los más avanzados del mundo. El primero de ellos será lanzado al mar el 8 de junio y entrará en servicio en enero de 2009.

Puede transportar hasta 38 misiles crucero Tomahawk y torpedos Spearfish, capaces de destruir un buque de guerra de gran tamaño. Contará con una tripulación estable de 98 marinos, quienes hasta podrán ver películas en pantallas gigantes de plasma.

El nuevo *Astute* llevará la última generación de torpedos Block 4 Tomahawk, que pueden ser reprogramados en pleno vuelo de ataque. Será el primero que no cuente con sistema de periscopios convencionales y, en cambio, utilizará fibra óptica, rayos ultrarrojos y escaneo térmico de imágenes.

«La compañía armamentística BAE Systems construirá otros dos submarinos de la misma clase» —informó AP. El costo total de los tres sumergibles, según cálculos que seguramente quedarán por debajo, se eleva a 7 500 millones de dólares.

¡Bella proeza británica! El pueblo de ese país, inteligente y tenaz, no sentirá seguramente orgullo alguno. Lo que más asombra es que con tal suma se podrían formar 75 000 médicos y atender 150 millones de personas, suponiendo que el costo de formar un médico fuera la tercera parte de lo que cuesta formar un médico en Estados

Unidos. Si se desea, podrían construirse 3 000 policlínicos sofisticadamente equipados, diez veces los que posee nuestro país.

Cuba actualmente está formando como médicos a decenas de miles de jóvenes de otros países.

En cualquier apartada aldea de África, un médico cubano puede recibir a un joven de la propia aldea o del municipio, con enseñanza equivalente a 12 grados escolares, e impartirle los conocimientos de su profesión utilizando videos y computadoras que reciban energía de un pequeño panel solar, sin que el joven tenga que salir de su región natal, ni contaminarse con los hábitos de consumo de las grandes ciudades.

Lo importante son los pacientes, que padecen malaria u otras muchas enfermedades típicas e inconfundibles, que el alumno verá junto al médico.

El método ha sido probado con resultados sorprendentes. Los conocimientos y la práctica acumulada durante años, no tienen comparación posible.

El ejercicio no lucrativo de la medicina es capaz de ganar a todo corazón noble.

Cuba, preocupada desde el triunfo de la Revolución por la formación de médicos, maestros y otras profesiones, con menos de 12 millones de habitantes, cuenta hoy con más especialistas en Medicina General Integral que los médicos que dispone toda el África subsahariana, con más de 700 millones de habitantes.

Hay que inclinarse conmovidos ante las noticias que llegan del submarino inglés. Nos ilustran, entre otras cosas, sobre las sofisticadas armas con que se pretende mantener el orden insostenible, desarrollado por el sistema imperial de Estados Unidos.

No hay que olvidarse que Inglaterra fue durante siglos, hasta hace muy poco, la Reina de los Mares. Hoy lo que queda de aquella privilegiada posición es apenas una fracción del poder hegemónico de su aliado y líder, Estados Unidos.

Churchill dijo: «¡Hundid el *Bismarck!*» Hoy Blair dice: «¡Hundid lo que queda del prestigio de Gran Bretaña!».

Para eso, o para el holocausto de la especie, es para lo que serviría su «maravilloso submarino».

..... 5:00 p.m.



MAY • 22 • 2007

Nadie quiere agarrar el toro por los cuernos

El 28 de marzo, hace menos de dos meses, cuando Bush, después de una reunión con los principales fabricantes norteamericanos de automóviles, proclamó su diabólica idea de producir combustible a partir de los alimentos, escribí la primera reflexión.

El jefe del imperio se jactó de que Estados Unidos, usando el maíz como materia prima, era ya el primer productor mundial de etanol. Cientos de fábricas se construían o ampliaban en su territorio con tal propósito.

Por esos días, los países industrializados y ricos estaban acariciando ya la misma idea, mediante el empleo de todo tipo de cereales y semillas oleaginosas, incluidas las de girasol y soya, fuentes de excelentes proteínas y aceites.

Por ello escogí el título de aquella reflexión: «Condenados a muerte prematura por hambre y sed más de 3 000 millones de personas en el mundo».

Los peligros para el medio ambiente y la especie humana eran un tema en el que venía meditando durante años. Lo que no imaginé nunca era la inminencia del riesgo. No se conocían todavía los nuevos datos de la ciencia

sobre la celeridad de los cambios climáticos y sus consecuencias inmediatas.

El 3 de abril, después de la visita de Bush a Brasil, escribí mis reflexiones sobre «La internacionalización del genocidio».

Advertí, al mismo tiempo, que las mortíferas y sofisticadas armas que se estaban produciendo en Estados Unidos y otros países podían poner fin a la vida de la especie humana en cuestión de días.

Si se fuera a buscar un respiro para la humanidad y darles una oportunidad a la ciencia y a la dudosa cordura de los que toman decisiones, no era necesario privar de alimentos a las dos terceras partes de los habitantes del planeta.

Hemos suministrado datos sobre el ahorro que significa la simple sustitución de bombillos incandescentes por bombillos fluorescentes a partir de cálculos aproximados. Son cifras seguidas por 11 y 12 ceros. La primera se corresponde con cientos de miles de millones de dólares en ahorro de combustible cada año, y la segunda, con millones de millones de dólares en la inversión necesaria para producir esa electricidad simplemente cambiando bombillos, lo que significa menos del 10 % del conjunto de gastos y considerable ahorro de tiempo.

Con toda claridad hemos expresado que las emanaciones de CO₂, aparte de otros gases contaminantes, conducían aceleradamente a un cambio climático rápido e inexorable.

No eran temas fáciles de abordar, por su contenido dramático y casi fatal.

La cuarta reflexión se tituló: «Lo que se impone de inmediato es una revolución energética». Una prueba del derroche de energía en Estados Unidos y de la desigualdad de su distribución en el mundo es que en el año 2005 en China había menos de 15 automóviles por cada mil habitantes, en Europa 514 y en Estados Unidos 940.

Este último país, uno de los territorios más ricos en hidrocarburos, hoy sufre un gran déficit de petróleo y gas. Estos combustibles, decidió Bush, hay que extraerlos de los alimentos que se necesitan para los estómagos cada vez más hambrientos de los pobres de la Tierra.

El 1ro. de Mayo del 2006 finalicé mi discurso ante el pueblo con las siguientes palabras:

«Si los esfuerzos que hoy Cuba realiza los llevaran a cabo todos los demás países del mundo, ocurriría lo siguiente:

«1ro. Las reservas probadas y probables de hidrocarburos durarían el doble.

»2do. Los elementos contaminantes que hoy lanzan estos a la atmósfera se reducirían a la mitad.

»3ro. La economía mundial recibiría un respiro, ya que un enorme volumen de medios de transporte y equipos eléctricos deben ser reciclados.

»4to. Una moratoria de 15 años sin iniciar la construcción de nuevas plantas electronucleares podría ser proclamada».

El cambio de bombillos fue lo primero que hicimos en Cuba, y hemos cooperado con varios países del Caribe para llevarlo a cabo. En Venezuela, el gobierno ha cambiado 53 millones de bombillos incandescentes por fluorescentes en más del 95% de los hogares que reciben electricidad. Las demás medidas de ahorro de energía se llevan a cabo resueltamente.

Todo lo que expreso ha sido probado.

¿Por qué se escuchan nada más que rumores sin que las direcciones de los países industrializados se comprometan abiertamente con una revolución energética, que implica cambios de conceptos e ilusiones sobre crecimiento y consumismo que han contagiado a no pocos países pobres?

¿Existe acaso alguna otra forma de enfrentar los gravísimos peligros que amenazan a todos?

Nadie quiere agarrar el toro por los cuernos.

..... 5:10 p.m.



MAY • 23 • 2007

Para los sordos que no quieren oír

Síntesis de lo que declaró la FAO el 16 de mayo de 2007 en Roma, sede central de la institución:

La producción mundial de cereales va camino de alcanzar en el 2007 un nivel récord. A pesar de eso, los suministros apenas alcanzarán a cubrir la creciente demanda impulsada por el desarrollo de la industria de los biocombustibles.

Los precios internacionales de la mayoría de los cereales han subido de forma significativa en 2006-07, y la previsión actual es que se mantengan altos en 2007-08, según el correspondiente informe «Perspectivas de cosechas y situación alimentaria». Se prevé que la factura por la importación de cereales en los países de bajos ingresos y déficit de alimentos se eleve a cerca del 25 % en la actual temporada.

Está previsto que el rápido crecimiento de la demanda de etanol elaborado a partir de maíz eleve un 9 % la utilización industrial de granos en 2007-08.

Las perspectivas para la cosecha mundial de trigo han bajado ligeramente desde la previsión elaborada en el informe de abril.

En el norte de África está previsto en el 2007 un acusado descenso de la producción de cereales, a causa de la sequía que ha afectado a Marruecos y que puede reducir a la mitad la producción de trigo del país magrebí.

En África meridional se espera una cosecha reducida por segundo año consecutivo. En Zimbabwe se prevé un fuerte aumento del precio del maíz, un alimento básico para millones de personas, a causa de la sequía.

Malawi contará con excedentes para la exportación tras una buena cosecha.

Un elevado número de campesinos vulnerables en Bolivia requieren ayuda de emergencia tras los daños en los cultivos y el ganado provocados por la sequía y las inundaciones en el 2007, que afectaron la campaña agrícola.

El rebrote de la violencia en Somalia meridional ha provocado el desplazamiento de cientos de miles de personas, y puede reducir la superficie de tierras cultivadas.

Una previsión inicial y provisional de la FAO para la producción mundial de arroz en el 2007 apunta a una cosecha ligeramente superior con unos 422 millones de toneladas, que igualará el récord alcanzado en el 2005.

Excluyendo a China e India —los principales productores— la suma de las cosechas de cereales de los restantes países descenderá.

Se reconoce por la FAO las consecuencias de producir combustible utilizando los alimentos como materia prima. Algo es algo.

Pero también es muy notable la noticia de que el Congreso de Estados Unidos determinó la sustitución en sus oficinas de 23 000 bombillos incandescentes por bombillos fluorescentes. Se afirma que familias norteamericanas por iniciativa propia decidieron cambiar 37 millones de bombillos incandescentes por fluorescentes. En unos pocos meses los 37 millones de bombillos cambiados ahorrarán el gasto equivalente en gasolina de 260 000 automóviles. Calculen el ahorro en combustible cuando sean sustituidos miles de millones de bombillos incandescentes.

Hago un paréntesis para abordar un tema que tiene que ver con mi persona, y les pido excusas.

Los cables hablan de una operación. A mis compatriotas no les agradaba que yo explicara en más de una ocasión que la recuperación no estaba exenta de riesgos. En general, hablaban de una fecha en la que aparecería públicamente y vestido con mi uniforme verde olivo de siempre. Pues bien, no fue una sola operación, sino varias. Inicialmente no hubo éxito, y esto incidió en la prolongada recuperación.

Dependí durante muchos meses de venas tomadas y catéteres por los cuales recibía una parte importante de los alimentos, y no deseaba desagradables desengaños para nuestro pueblo. Hoy recibo por vía oral todo lo que requiere mi recuperación. Ningún peligro es mayor que los relacionados con la edad y una salud de la cual abusé en

los tiempos azarosos que me correspondió vivir. Hago por ahora lo que debo hacer, especialmente reflexionar y escribir sobre cuestiones a mi juicio de cierta importancia y trascendencia. Tengo mucho material pendiente. Para filmes y fotos que requieren recortarme constantemente el cabello, la barba, el bigote, y acicalarme todos los días, no tengo ahora tiempo. Tales presentaciones, además, multiplican las solicitudes de entrevistas. Les digo a todos simplemente que he ido mejorando y mantengo un peso estable, alrededor de los 80 kilogramos.

Trato de que las reflexiones sean más breves para no robar espacio a la prensa escrita ni a los noticieros de la televisión. Todo el resto del tiempo lo empleo en leer, recibir información, conversar telefónicamente con numerosos compañeros y realizar los ejercicios de rehabilitación pertinentes. No puedo decir y criticar todo lo que conozco, porque de ese modo serían imposibles las relaciones humanas e internacionales, de las cuales nuestro país no puede prescindir. Pero seré fiel a la divisa de no escribir nunca una mentira.

..... 5:06 p.m.



MAY • 25 • 2007

Bush lo espera todo de un zambombazo

Era la palabra que me venía a la mente. Busqué en un diccionario y estaba allí, de origen onomatopéyico y connotación trágica: zambombazo. Tal vez nunca la haya usado en mi vida.

Bush es una persona apocalíptica. Observo sus ojos, su rostro y su obsesiva preocupación por simular que todo lo que ve en las «pantallas invisibles» son razonamientos espontáneos. Escuché que su voz se quebraba cuando respondió a las críticas de su propio padre a la política que sigue en Iraq. Expresa solo emociones y finge siempre racionalidad. Conoce, sin embargo, el valor de cada frase y cada palabra en el público al que se dirige.

Lo dramático es que lo que espera que ocurra cueste muchas vidas al pueblo norteamericano.

No se puede estar jamás de acuerdo, en cualquier tipo de guerra, con hechos que sacrifiquen a civiles inocentes. Nadie podría justificar los ataques de la aviación alemana contra ciudades británicas en la Segunda Guerra Mundial, ni los mil bombarderos que en lo más álgido de la contienda destruían sistemáticamente ciudades alemanas ni

las dos bombas atómicas que, en un acto de puro terrorismo contra ancianos, mujeres y niños Estados Unidos hizo estallar sobre Hiroshima y Nagasaki.

Bush expresó su odio contra el mundo pobre cuando habló el 1ro. de junio de 2002, en West Point, de atacar preventiva y sorpresivamente a «60 o más oscuros rincones del mundo».

¿A quién van a hacer creer ahora que los miles de armas nucleares que poseen, la cohetería y los sistemas de dirección precisos y exactos que han desarrollado, son para combatir el terrorismo? ¿Acaso servirán para eso los submarinos sofisticados que construyen sus aliados británicos, capaces de circunvalar la tierra sin salir a la superficie y reprogramar sus cohetes nucleares en pleno vuelo? Lo que jamás pude imaginarme es que un día se utilizaran semejantes justificaciones. Con esas armas el imperialismo pretende institucionalizar una tiranía mundial. Apunta con ellas a otras grandes naciones que surgen, no como adversarios militares capaces de superar su tecnología en armas de destrucción masiva, sino como potencias económicas que rivalizarán con Estados Unidos, cuyo sistema económico y social consumista, caótico y despilfarrador, es absolutamente vulnerable.

Lo peor del zambombazo en el que ahora pone sus esperanzas Bush es el antecedente de su actuación cuando los acontecimientos del 11 de septiembre, en que,

conocedor de la inminencia de un golpe sangriento al pueblo norteamericano, y pudiendo preverlo e, incluso, evitarlo, salió de vacaciones con su aparato administrativo completo. Desde el día en que fue designado presidente —gracias al fraude que, como en una república bananera, llevaron a cabo sus amigos de la mafia de Miami—, y antes de su toma de posesión, W. Bush era informado detalladamente con los mismos datos y por la misma vía que los recibía el presidente de Estados Unidos, quien así lo indicó. En ese momento, aún faltaban más de nueve meses para los trágicos acontecimientos simbolizados en la caída de las Torres Gemelas.

Si de nuevo sucediera algo igual con material explosivo de cualquier tipo, o de carácter nuclear, ya que hay uranio enriquecido regado a granel por el mundo desde la época de la Guerra Fría, ¿cuál sería el destino probable de la humanidad? Trato de recordar, analizo muchos instantes de su marcha a través de los milenios, y me pregunto: ¿son acaso subjetivos mis puntos de vista?

Ayer mismo Bush se jactaba de haberles ganado la batalla a sus adversarios en el Congreso. Tiene 100 000 millones de dólares, todo el dinero que necesita para duplicar, como desea, el envío de soldados norteamericanos a Iraq y proseguir la matanza. Los problemas en la región se agravan.

Cualquier opinión sobre las últimas proezas del presidente de Estados Unidos se vuelve fiambre en cuestión

de horas. ¿A este pequeño miura moral tampoco el pueblo norteamericano lo puede agarrar por los cuernos?

..... 7:15 p.m.



MAY • 28 • 2007

Las ideas no se matan

Hace unos días, al analizar los gastos que implicaba la construcción de tres submarinos de la serie Astute, dije que con ese dinero «se podrían formar 75 000 médicos y atender a 150 millones de personas, suponiendo que el costo de formar un médico fuera la tercera parte de lo que cuesta en Estados Unidos». Ahora, siguiendo el mismo cálculo, me pregunto cuántos médicos se podrían graduar con los 100 000 millones de dólares que, en un solo año, caen en manos de Bush para seguir sembrando luto en hogares iraquíes y norteamericanos. Respuesta: 999 990 médicos, los cuales podrían atender a 2 000 millones de personas que hoy no reciben servicio médico alguno.

Más de 600 000 personas han perdido la vida en Iraq y más de dos millones se han visto obligadas a emigrar desde la invasión norteamericana.

En los propios Estados Unidos, alrededor de 50 millones de personas carecen de seguro médico. La ley ciega del mercado rige la prestación de ese vital servicio, y los precios se vuelven inaccesibles para muchas personas aun dentro de los países desarrollados. A la economía de los Estados Unidos los servicios médicos le aportan Producto Interno Bruto, pero no generan conciencia a los que los prestan ni tranquilidad en los que los reciben.

Los países que tienen menor desarrollo y más enfermedades disponen de menos médicos: uno por cada 5 000, 10 000, 15 000, 20 000 o más habitantes. Cuando surgen nuevas enfermedades como el SIDA, de transmisión sexual, que en apenas 20 años ha privado de la vida a millones de personas, la padecen decenas de millones, entre ellas muchas madres y niños, para la cual existen ya paliativos, el precio de los medicamentos por persona puede ser 5 000, 10 000 o hasta 15 000 dólares cada año. Son cifras de fantasía para la gran mayoría de los países del Tercer Mundo. Los pocos hospitales públicos se saturan de enfermos, que mueren amontonados como animales bajo el azote de una epidemia repentina.

Tal vez estas realidades, si se meditan, ayuden a una mayor comprensión de la tragedia. No se trata de una publicidad comercial que tanto dinero y tecnología requiere. Súmese el hambre que padecen cientos de millones de seres humanos, añádasele la idea de convertir los

alimentos en combustibles, búsquesele un símbolo y la respuesta será George W. Bush.

Preguntado en fecha reciente por una personalidad importante sobre su política hacia Cuba, su respuesta fue: «Yo soy un presidente de línea dura y solo espero la muerte de Castro». No constituyen un privilegio los deseos de tan poderoso caballero. No soy el primero ni sería el último que Bush ordenó privar de la vida, o de los que se propone seguir matando de forma individual o masiva.

«Las ideas no se matan», exclamó con fuerza Sarría, un teniente negro, jefe de la patrulla del ejército de Batista, que nos hizo prisioneros después del intento de ocupar el cuartel Moncada mientras dormíamos tres de nosotros en una pequeña choza de las montañas, agotados por el esfuerzo para romper el cerco. Los soldados, llenos de odio y adrenalina, apuntaban hacia mí aún sin haberme identificado. «Las ideas no se matan», continuó repitiendo, ya casi en voz baja, automáticamente, el teniente negro.

Aquellas magníficas palabras se las dedico a usted, señor W. Bush.

..... 6:58 p.m.



MAY • 29 • 2007

La reunión del G-8

Para los no informados —yo soy el primero—, G-8 significa el grupo de países más desarrollados, incluida Rusia. La esperada reunión, que comienza dentro de seis días, ha despertado grandes expectativas debido a la profunda crisis política y económica que amenaza al mundo.

Dejemos que los cables hablen.

La agencia alemana de noticias DPA informa que el ministro alemán de Transporte y Urbanismo, Wolfgang Tiefensee, declaró «(...) que los países de la Unión Europea se pusieron de acuerdo en una estrategia común».

«Los ministros europeos de Urbanismo, reunidos en la ciudad oriental de Leipzig en un consejo informal bajo el lema “Desarrollo urbano y cohesión territorial”, utilizarán una estrategia común para la protección del medio ambiente y la detención del cambio climático.

»Por ejemplo —advirtió Tiefensee—, en el sur europeo podría suponer un aumento de la temperatura veraniega de hasta seis grados, mientras que en las costas se podrían temer fuertes tormentas invernales.

»La sequía que amenaza a España y la escasez de agua en Polonia son dos ejemplos más de los desafíos ante los que se encuentra la Unión Europea, —añadió el alemán al término del consejo».

La AFP, por su parte, comunica que «(...) el ministro alemán de Medio Ambiente, Sigmar Gabriel, juzgó de “muy difícil” que en la próxima cumbre del G-8 se logre un éxito sobre el problema del calentamiento climático debido a la oposición de Estados Unidos.

»Alemania será el país anfitrión de la cumbre que mantendrán del 6 al 8 de junio en Heiligendamm los ocho países más industrializados del planeta.

»Aunque en Estados Unidos son muchos quienes desean otro tipo de política sobre el calentamiento climático, “desgraciadamente, el gobierno de Washington impide” materializar esta postura, según el ministro socialdemócrata alemán.

»La canciller alemana, Angela Merkel, lanzará una “señal fuerte” sobre la necesidad de actuar urgentemente en este asunto; la administración estadounidense multiplica sus signos de oposición».

La agencia inglesa Reuters comunica: «Estados Unidos ha rechazado la propuesta alemana para conseguir que el Grupo de los Ocho acuerde restricciones más duras para las emisiones de carbono que producen el calentamiento global, según un borrador del comunicado que se presentará en la reunión.

»Estados Unidos todavía tiene serias y fundamentales preocupaciones sobre este borrador de declaración, al que Reuters tuvo acceso.

»El tratamiento del cambio climático va completamente contra nuestra posición y cruza múltiples “líneas rojas” en términos con los que simplemente no podemos estar de acuerdo —plantearon los negociadores estadounidenses.

»Este documento es llamado final, pero nunca estuvimos de acuerdo con nada del lenguaje climático presente en el texto» —añadieron.

«Alemania quiere un acuerdo para contener el aumento de las temperaturas, para recortar las emisiones globales en un 50 % por debajo de los niveles de 1990 para el año 2050 y para incrementar la eficiencia energética en un 20 % para el 2020.

»Washington rechaza todos esos objetivos».

Mientras Blair declara que él persuadirá a su amigo George, lo único cierto es que añadió otro submarino más a los tres que se construyen actualmente en Gran Bretaña, con lo cual el gasto en armas sofisticadas se incrementa en otros 2 500 millones de dólares. Tal vez una persona con uno de los nuevos programas de computación de Bill Gates podría llevar la cuenta de los recursos que en gastos bélicos privan a la humanidad de educación, salud y cultura.

George debe decir lo que realmente piensa en la reunión del G-8, incluido el tema de los peligros que

amenazan la paz y la alimentación de los seres humanos. Alguien debe preguntárselo. Que no trate de escapar asesorado por su amigo Blair.

..... 6:45 p.m.



JUN • 07 • 2007

Las mentiras y los embustes de Bush

No me gusta la idea de parecer una persona vengativa y deseosa de acosar a un adversario. Me había prometido a mí mismo esperar un poco para ver cómo se desarrollaban las contradicciones entre Bush y sus aliados europeos sobre el tema vital del cambio de clima. Pero George W. Bush se pasó de rosca cuando hizo una declaración que conocimos por un cable de la AP del pasado viernes. El presidente de los Estados Unidos afirmó que llegará al Vaticano «(...) con la mente abierta y con muchas ganas de escuchar al Papa», y aseguró que «con él comparte los valores del respeto por la vida, la dignidad del hombre y la libertad.

FIDEL CASTRO RUZ

»La historia ha demostrado que las democracias no se declaran guerras y, por tanto, la mejor manera para reforzar la paz es promover la libertad» —agregó.

«Será la primera visita del mandatario norteamericano a Benedicto XVI. Su último viaje a Italia fue en abril de 2005 para los funerales del Papa Juan Pablo II» —señala la agencia.

En una reflexión dije que no sería yo el primero ni el último a quien Bush ordenó —o autorizó a sus agentes— que se le privara de la vida. Al conocer su inusitada declaración, pienso que si Bush ha leído alguna vez un libro de historia, estaría consciente de que allí, en la mismísima Roma, nació un imperio que nutrió el vocabulario del lenguaje político durante casi 2 000 años, y nació también el Estado del Vaticano con el transcurso del tiempo, después que Constantino promulgara el Edicto de Milán a favor de los adeptos de la religión cristiana, a principios del siglo IV de nuestra era.

Cuentan los historiadores que el César Nerón, quien ordenó el incendio de la capital del imperio, exclamaba satisfecho en medio de la tragedia: «¡Qué gran poeta perece!».

¡Si los historiadores tuvieran razón! ¡Si Bush fuera poeta! ¡Si los habitantes del planeta fuesen solo los de aquella época! ¡Si no existieran las armas nucleares, químicas, biológicas y otras de destrucción masiva!, aunque se tratara de un hecho triste, incluida la muerte del poeta,

¿quién se alarmaría por el incendio de lo que hoy sería solo una gran aldea?

Es evidente que Roma todavía no está incluida en los 60 o más oscuros rincones del mundo que las fuerzas militares de Estados Unidos deben estar listas para atacar preventiva y sorpresivamente, como proclamó Bush en West Point el 1ro. de junio del 2002.

Bush pretende ahora embaucar al Papa Benedicto XVI. La guerra de Iraq no existe, no cuesta un centavo, ni una gota de sangre, ni han muerto cientos de miles de personas inocentes en un desvergonzado trueque de vidas por petróleo y gas, impuesto por las armas a un pueblo del Tercer Mundo. Tampoco existen los riesgos de otra guerra contra Irán, incluidos los posibles golpes nucleares tácticos para imponer la misma receta infame. Estamos todos obligados a creer que Rusia no se siente amenazada por una posible lluvia de proyectiles nucleares exterminadores y precisos, que dé lugar a una nueva y cada vez más peligrosa carrera armamentista.

Siguiendo el curso tórpido de sus groseras mentiras, podemos preguntarnos: ¿por qué Bush puso en libertad a un terrorista famoso y confeso como Posada Carriles el mismo día en que se conmemoraba el 45 Aniversario de la derrota imperialista en Girón? Peor aún, ¿acaso le dolerá un ápice la injusticia de mantener presos, algunos hasta con dos cadenas perpetuas, a Cinco Héroes cubanos que informaban a su patria sobre planes terroristas?

¡Prohibido pensar que Bush ignoraba quién financió los incontables planes de asesinato contra Castro!

A Bush se le ha visto hacer extrañas y enajenadas muecas, mientras hablaba en actos oficiales ante senadores y representantes de Estados Unidos, jactándose de los enemigos que ha eliminado en virtud de órdenes personales. Creó centros oficiales de tortura en Abu Ghraib y la Base Naval de Guantánamo; sus agentes, actuando ilegalmente, secuestraban personas en numerosos países a donde los aviones de la CIA, en viajes secretos, volaban con o sin permiso de las autoridades pertinentes. La información debía ser obtenida mediante bien estudiadas torturas físicas.

¿Cómo se le ocurrió pensar que el Papa Benedicto XVI compartiría con él los valores del respeto por la vida, la dignidad del hombre y la libertad?

¿Qué nos dice el diccionario de la lengua española?

Embuste: mentira disfrazada con artificio.

Embaucar: engañar, alucinar, prevaliéndose del candor del engañado.

Prometí reflexiones breves y cumplo mi palabra.

..... 4:45 p.m.



JUN • 11 • 2007

El tirano visita a tirana

Ya sabemos que esta curiosa visita de Bush a la capital de Albania se produjo. Allí se pronunció resueltamente por la independencia de Kosovo, sin respeto alguno para los intereses de Serbia, de Rusia y de varios países de Europa, sensibles al destino de la provincia que fue escenario de la última guerra de la OTAN. A Serbia le endilgó que recibiría ayuda económica si apoyaba la independencia de Kosovo, donde nació la cultura de aquel país. ¡O lo tomas o lo dejas!

Bush está ansioso de cariño. Disfrutó a su gusto del recibimiento sin protestas en Bulgaria. Habló con soldados de ese país que participaron en las guerras de Iraq y Afganistán. Trató de comprometerlos más a derramar sangre generosa en esas pacíficas guerras.

Al quejarse los líderes del país de la no inclusión de Bulgaria en la sombrilla de protección contra ataques nucleares, de inmediato declaró: tendrán los medios necesarios para defenderse de los misiles de alcance medio.

De 2 000 a 5 000 soldados de Bush rotarán constantemente por las tres bases militares implantadas por el

imperio en Bulgaria. ¡Como si viviéramos en el más feliz de los mundos!

..... 6:00 p.m.



JUN • 13 • 2007

Necesitado de cariño

Realmente el único lugar donde le dieron cariño a Bush fue en Albania y, de tal modo, que a este le pareció frío el recibimiento en Bulgaria, donde lo esperaban varios miles de personas portando banderitas norteamericanas.

El apoyo de Bush al ingreso inmediato de Albania en la OTAN y su decisión de exigir la independencia de la provincia de Kosovo enloquecieron a no pocos albaneses.

Noticias de prensa escrita y otros medios informan que varios de ellos, interrogados individualmente, respondieron:

«Bush es un símbolo de la democracia. Estados Unidos, un protector de la libertad de los pueblos».

Miles de soldados y policías albaneses desarmados, porque así lo exigieron las autoridades yanquis, montaron

guardia en dos hileras a lo largo de más de 20 kilómetros entre el aeropuerto y la capital.

El espinoso problema de la independencia de una parte de Serbia es muy controversial en Europa, como antecedente que puede ser seguido en varios países por otras regiones que dentro de las actuales fronteras reclaman soberanía.

Así pasó Albania de la extrema izquierda a la extrema derecha.

¡Vivir para ver! ¡Y ver para creer!

Serbia recibe no solo un duro golpe político sino también económico. Kosovo posee el 70 % de las reservas energéticas de Serbia. Entre 1928 y 1999, año de la guerra de la OTAN contra Serbia, la provincia aportó el 78 % del zinc y la plata. Se calcula que dispone del 82 % de sus posibles reservas de estos metales. También están allí las mayores reservas de bauxita, níquel y cobalto.

Serbia pierde fábricas, terrenos y propiedades. Queda solo con el deber de pagar la deuda externa contraída por las inversiones en Kosovo antes de 1998.

Acabo de recibir un cable de la AFP que me obliga a extenderme varias líneas más. Dice textualmente:

«Moscú, 13 de junio de 2007.

»Rusia acusa a occidente de discutir en secreto para la independencia de Kosovo.

»Rusia reprochó el miércoles a los países occidentales de trabajar a escondidas y de forma “unilateral” para

preparar la independencia de Kosovo, según un comunicado difundido por el Ministerio de Relaciones Exteriores ruso.

»Las “discusiones secretas dejan entender que se están preparando unilateralmente los escenarios para una independencia de Kosovo” —señaló el portavoz del Ministerio, Mijail Kamynin, en referencia a la reunión que las potencias occidentales mantuvieron el martes en París, sin invitar al gobierno de Moscú.

»Esa actitud —continuó— es “intolerable” y además “Rusia no fue invitada a la reunión, lo que es incompatible con las declaraciones en el sentido de buscar soluciones de compromiso” —agregó».

..... 8:12 p.m.



JUN • 17 • 2007

No tendrán jamás a Cuba

Manifiesto para el pueblo de Cuba

Espero que nadie diga que arremeto gratuitamente contra Bush. Comprenderán sin dudas mis razones para criticar duramente su política.

Robert Woodward es un periodista y escritor norteamericano que se hizo famoso por la serie de artículos publicados en *The Washington Post* suscritos por él y Carl Bernstein, y que finalmente condujeron a la investigación y renuncia de Nixon. Es autor y coautor de diez *best-sellers*. Con su temible pluma se las arregla para arrancar confesiones del entrevistado. En su libro *Estado de negociación*, afirma que el 18 de junio de 2003, a tres meses de iniciada la guerra de Iraq, saliendo de su despacho en la Casa Blanca, después de una importante reunión, Bush da unas palmaditas en el hombro de Jay Garner, y le dice:

—«Oye, Jay, ¿quieres hacer lo de Irán?».

—«Señor, ya los chicos y yo hablamos sobre el tema y queremos esperar por Cuba. Pensamos que el ron y los tabacos son mejores. Las mujeres son más bellas».

Bush respondió: «Lo tendrás. Tendrás a Cuba».

A Bush lo traicionó el subconsciente. Era lo que pensaba desde que declaró lo que debían esperar decenas de oscuros rincones donde Cuba ocupa un lugar especial.

Garner, un general de tres estrellas recién retirado al que había nombrado Jefe de la Oficina de Planificación para la Posguerra en Iraq, creada por una Directiva Presidencial de Seguridad Nacional secreta, era considerado por Bush un hombre excepcional para llevar a cabo su estrategia bélica. Designado para el cargo el 20 de enero de 2003, fue sustituido el 11 de mayo de ese mismo año a instancias de Rumsfeld. No tuvo el valor

de explicarle a Bush sus fuertes discrepancias sobre la estrategia seguida en Iraq. Pensaba en otra con idéntico propósito. En las últimas semanas miles de infantes de marina y un grupo de portaaviones norteamericanos, con sus fuerzas navales de apoyo, han estado maniobrando en el Golfo Pérsico a pocas millas del territorio iraní, en espera de órdenes.

Nuestro pueblo está a punto de cumplir 50 años de cruel bloqueo; miles de sus hijos han muerto o han sido mutilados como consecuencia de la guerra sucia contra Cuba, único país del mundo al que se aplica una Ley de Ajuste que premia la emigración ilegal, otra causa de muerte de ciudadanos cubanos, incluidos mujeres y niños; perdió hace más de 15 años sus principales mercados y fuentes de suministro de alimentos, energía, maquinarias, materias primas, financiamientos a largo plazo y bajo interés.

Primero cayó el campo socialista y, casi de inmediato, la URSS, desgajada pedazo a pedazo. El imperio arreció e internacionalizó el bloqueo; las proteínas y calorías, bastante bien distribuidas a pesar de nuestras deficiencias, se redujeron aproximadamente un 40 %; vinieron enfermedades como la neuritis óptica y otras; la escasez de medicamentos, igualmente bloqueados, se generalizó: solo como obra caritativa podían entrar, para desmoralizarnos; estos, a su vez, se convertían en fuente de compraventa y negocios ilícitos.

Sobrevino inevitablemente el Periodo Especial, que fue la suma de todas las consecuencias de la agresión y las medidas desesperadas que nos obligó a tomar, potenciado el conjunto de acciones nocivas por el colosal aparato publicitario del imperio. Todos esperaban, unos con tristeza, otros con júbilo oligárquico, el derrumbe de la Revolución Cubana.

Mucho daño hizo a la conciencia social el acceso a las divisas convertibles, en mayor o menor volumen, por las desigualdades y debilidades ideológicas que creó.

A lo largo de toda su vida la Revolución instruyó al pueblo, formó cientos de miles de maestros, médicos, científicos, intelectuales, artistas, informáticos y otros profesionales universitarios y posgraduados en decenas de carreras. Esa riqueza atesorada permitió reducir la mortalidad infantil a mínimos no imaginables en un país del Tercer Mundo y elevar las perspectivas de vida y el promedio de conocimiento de la población a niveles de 9no. grado.

La Revolución Bolivariana de Venezuela, al ofrecer a Cuba petróleo con facilidades de pago cuando el precio de este subía vertiginosamente, significó un alivio importante y abrió nuevas posibilidades, ya que nuestro país comenzaba a producir su propia energía en cifras crecientes.

Desde años antes, el imperio, preocupado por sus intereses en ese país, ya tenía planeado liquidar aquella

Revolución, lo que intentó en abril del 2002 e intentará de nuevo cuantas veces pueda, para lo cual preparan su resistencia los revolucionarios bolivarianos.

Mientras tanto, Bush arreció sus planes de ocupar Cuba, al extremo de proclamar leyes y un gobierno interventor para instalar una administración imperial directa.

A partir de los privilegios concedidos a Estados Unidos en Bretton Woods y la estafa de Nixon al eliminar el patrón oro que ponía límite a la emisión de billetes, el imperio ha comprado y pagado con papeles decenas de millones de millones de dólares, cifras de más de 12 guarismos. Con ello, ha mantenido su insostenible economía. Gran parte de las reservas mundiales en divisas están constituidas por bonos de la Tesorería y billetes norteamericanos. Por ello, muchos no desean una crisis del dólar como la de 1929, que convertiría en agua esos papeles. El valor en oro de un dólar es hoy, por lo menos, 18 veces menor que el que tenía en los años de Nixon. Lo mismo ocurre con el valor de las reservas en esa moneda.

Esos papeles han sostenido su escaso valor actual sobre la base de que con ellos se pueden adquirir fabulosas cantidades de armas modernas, cada vez más caras, que nada producen. Estados Unidos exporta más armas que el resto del mundo. Con esos mismos papeles, el imperio desarrolló los más sofisticados y mortíferos sistemas de armas de destrucción masiva, con las que sostiene su tiranía mundial.

Tal poder le permite imponer la idea de convertir los alimentos en combustibles y hacer trizas cualquier iniciativa y compromiso para evitar el calentamiento global, que se acelera visiblemente.

Hambre y sed, ciclones más violentos e invasiones del mar es lo que sufrirán tirios y troyanos, como frutos de la política imperial. El respiro para la humanidad, que ofreciera una esperanza a la supervivencia de la especie, está en un drástico ahorro de energía, de lo cual no se preocupa en absoluto la sociedad consumista de los países ricos.

Cuba continuará desarrollando y perfeccionando la capacidad combativa de su pueblo, incluida nuestra modesta, pero activa y eficiente industria de armas defensivas, que multiplica la capacidad de enfrentar al invasor dondequiera que se encuentre, posea las armas que posea. Continuaremos adquiriendo el material necesario y las bocas de fuego pertinentes, aunque no creciera el famoso Producto Interno Bruto del capitalismo, que tantas cosas incluye, como el valor de las privatizaciones, las drogas, los servicios sexuales, la publicidad, y tantas excluye, como los servicios de educación y salud gratuitos para todos los ciudadanos.

De un año para otro el nivel de vida puede elevarse si se incrementan los conocimientos, la autoestima y la dignidad de un pueblo. Basta con que el despilfarro se reduzca y la economía crece. A pesar de todo, iremos creciendo lo necesario y lo posible.

«La libertad cuesta muy cara, y es necesario, o resignarse a vivir sin ella, o decidirse a comprarla por su precio» —dijo Martí.

«Quien intente apropiarse de Cuba recogerá el polvo de su suelo anegado en sangre, si no perece en la lucha» —proclamó Maceo.

¡No somos los primeros revolucionarios en pensar así!
¡Y no seremos los últimos!

Un hombre puede ser comprado, nunca un pueblo.

Durante muchos años pude sobrevivir, por azar, a la máquina de matar del imperio. Pronto se cumplirá un año desde que me enfermé y, cuando estaba entre la vida y la muerte, expresé en la Proclama del 31 de julio de 2006: «No albergó la menor duda de que nuestro pueblo y nuestra Revolución lucharán hasta la última gota de sangre».

¡No lo dude usted tampoco, señor Bush!

¡Le aseguro que no tendrán jamás a Cuba!

..... 2:03 p.m.



JUN • 20 • 2007

Las luchas de Vilma

Vilma ha muerto. No por esperada la noticia dejó de golpearme. Por puro respeto a su delicado estado de salud nunca mencioné su nombre en mis reflexiones.

El ejemplo de Vilma es hoy más necesario que nunca. Consagró toda su vida a luchar por la mujer cuando en Cuba la mayoría de ellas era discriminada como ser humano al igual que en el resto del mundo, con honrosas excepciones revolucionarias.

No siempre fue así a lo largo de la evolución histórica de nuestra especie, que la llevó a ocupar el papel social que le correspondía como taller natural en que se forja la vida.

En nuestro país la mujer emergía de una de las más horribles formas de sociedad, la de una neocolonia yanqui bajo la égida del imperialismo y su sistema, en el que todo lo que el ser humano es capaz de crear ha sido convertido en mercancía.

Desde que surgió en la lejana historia lo que se llamó la explotación del hombre por el hombre, las madres, los niños y las niñas de los desposeídos soportaron la mayor carga.

Las mujeres cubanas trabajaban en los servicios domésticos, o en tiendas de lujo y bares burgueses, donde

además eran seleccionadas por su cuerpo y su figura. Las fábricas les asignaban los trabajos más simples, repetitivos y peor remunerados.

En la educación y la salud, servicios que se prestaban en pequeña escala, su imprescindible cooperación era realizada por maestras y enfermeras a las que solo ofrecían un nivel medio de preparación. La nación, con 1 256,2 kilómetros de extensión, contaba únicamente con un centro de educación superior ubicado en la capital, y más adelante, con algunas facultades en centros universitarios de otras dos provincias. Como norma, solo podían estudiar en ellas jóvenes procedentes de familias con ingresos más altos. En muchas actividades ni siquiera se concebía la presencia de la mujer.

He sido testigo durante casi medio siglo de las luchas de Vilma. No la olvido en las reuniones del Movimiento 26 de Julio en la Sierra Maestra. Fue enviada finalmente por la dirección de este para una importante misión en el Segundo Frente Oriental. Vilma no se inmutaba ante peligro alguno.

Al triunfar la Revolución, se inicia su incesante batalla por las mujeres y los niños cubanos, que la llevó a la fundación y dirección de la Federación de Mujeres Cubanas. No hubo tribuna nacional o internacional a la que dejara de asistir por distante que fuera el camino a recorrer, en defensa de su patria agredida y de las nobles y justas ideas de la Revolución.

Su voz dulce, firme y oportuna, siempre se escuchó con gran respeto en las reuniones del Partido, el Estado y las organizaciones de masas.

Hoy las mujeres en Cuba constituyen el 66 % de la fuerza técnica del país, y participan mayoritariamente en casi todas las carreras universitarias. Antes, la mujer apenas figuraba en las actividades científicas, pues no había ciencia ni científicos, salvo excepciones. En ese campo también son hoy mayoría.

Los deberes revolucionarios y su inmenso trabajo nunca le impidieron a Vilma cumplir sus responsabilidades como compañera leal y madre de numerosos hijos.

Ha muerto Vilma. ¡Viva Vilma!

..... 2:10 p.m.



JUN • 22 • 2007

Reflexión sobre las reflexiones

Si son breves, tienen la ventaja de que los 112 medios de prensa extranjeros acreditados en nuestro país que las reciben con antelación, publican partes importantes de su texto; si son extensas, me permiten profundizar lo que desee en determinados conceptos, a mi juicio,

FIDEL CASTRO RUZ

importantes para que nuestro pueblo, protagonista principal ante cualquier agresión, y otros países en circunstancias similares, dispongan de elementos de juicio. Este dilema constituye para mí un dolor de cabeza.

También me preocupa el espacio que utilizan en las primeras planas de nuestra prensa, tan necesario para la actividad diaria de la nación.

Moraleja: las dividiré en breves y extensas. Si son breves, las reflexiones se entregarán previamente a los medios que las reciben; si son extensas, no se entregarán con anticipación y se publicarán en cualquier página interior del periódico *Granma* como órgano oficial. Si otros medios de las organizaciones políticas y de masas lo desean, pueden publicarlas sin sacrificar sus espacios principales.

El Departamento Ideológico del Partido y el jefe de despacho del Consejo de Estado pueden proponer cualquier otra variante en casos concretos.

No inicié este trabajo como parte de un plan elaborado previamente, sino por un fuerte deseo de comunicarme con el protagonista principal de nuestra resistencia a medida que observo las acciones estúpidas del imperio. Ahora constituye, igual que cuando estaba en lo que se llamó prisión fecunda, un enorme deseo de estudiar y meditar mientras dura mi rehabilitación.

..... 6:02 p.m.



JUN • 23 • 2007

Respuesta al mensaje de la Juventud Comunista

Queridos compañeros:
Leí con emoción el mensaje. Ninguno de ustedes había nacido cuando la Revolución triunfó. Las ideas tan bellamente expresadas en él brotaron del surco más profundo de la historia. Sus raíces se sustentan en cada acto de sacrificio y heroísmo de un pueblo admirable, que supo enfrentar todos los obstáculos. Se insertan igualmente en el ejemplo y los valores creados por otros pueblos.

¿Para qué sirve la vida sin ideas? Martí dijo: «Trincheras de ideas valen más que trincheras de piedra». ¿Acaso nacen las ideas con un hombre? ¿Acaso mueren con este? Surgieron a lo largo de la vida de la especie humana.

Durarán lo que dure nuestra especie. Nunca antes esta se vio tan amenazada por la combinación del subdesarrollo político de la sociedad y las creaciones de la tecnología, que parecen no tener límites, y se van más allá de toda racionalidad en su capacidad de autodestrucción. Guerras de exterminio, cambios de clima, hambre, sed, desigualdades, nos rodean por todas partes.

FIDEL CASTRO RUZ

El ser humano necesita aferrarse a una esperanza, buscar en la propia ciencia una oportunidad de supervivencia, y es justo buscarla y ofrecérsela. En ese futuro no tendrían espacio posible las horribles injusticias que el sistema capitalista desarrollado ofrece hoy junto a una tiranía mundial.

«Ser o no ser» —creo que dijo Shakespeare en uno de sus dramas—. Esa es la alternativa de los jóvenes. Cualquier otra cosa sería vivir en el más idílico de los mundos algunas decenas de años, que en la historia del tiempo no serían más que unos segundos.

Si los jóvenes fallan, todo fallará. Es mi más profunda convicción que la juventud cubana luchará por impedirlo. Creo en ustedes.

..... 12:30 p.m.



JUN • 24 • 2007

Un argumento más para el manifiesto

¿ Por qué dije un día en una reflexión que Bush autorizó u ordenó mi muerte?

Esta frase puede parecer ambigua e imprecisa. Tal vez fuera más exacto, aunque más confuso todavía, decir que la autorizó y la ordenó. Me explico de inmediato:

El tema de la denuncia con relación a su plan de asesinarme viene desde antes de que le arrebatara la victoria mediante fraude al otro candidato.

En fecha tan temprana como el 5 de agosto de 2000 lo denuncié en la ciudad de Pinar del Río, ante una gran masa de combativos ciudadanos allí concentrados con motivo de la tradicional conmemoración del 26 de Julio, que ese año correspondió por méritos a aquella provincia, a Villa Clara y a Ciudad de La Habana.

Realmente es un misterio señalar los responsables de los cientos de atentados contra mi vida. Todas las formas directas o indirectas para causar mi muerte fueron utilizadas. Ford, después de la renuncia moralmente forzosa de Nixon, decretó la prohibición de utilizar empleados del gobierno para cometer asesinatos.

Estoy seguro de que Carter, por sus convicciones éticas de raíz religiosa, jamás habría dado la orden de hacerlo contra mí. Fue el único presidente de Estados Unidos que tuvo un gesto amistoso con Cuba en varios temas importantes, entre ellos la creación de la Oficina de Intereses en Cuba.

No me consta que Clinton lo hubiese ordenado, por tanto, no puedo imputarle semejante orden. Fue, sin duda, respetuoso de la legalidad y actuó con sentido

político cuando acató la decisión judicial de enviar al niño secuestrado al padre y a sus familiares más allegados, que contaba ya con el apoyo ampliamente mayoritario del pueblo norteamericano.

Sin embargo, es un hecho real que durante su administración, Posada Carriles contrató mercenarios centroamericanos para poner bombas en los hoteles y otros centros de recreación de ciudades como La Habana y Varadero, a fin de golpear la economía de la Cuba bloqueada y en Periodo Especial. El terrorista no tuvo reparo en declarar que el joven italiano que murió estaba «en el lugar equivocado en el momento equivocado», frase que Bush repitió en fecha reciente, cual si fuera un verso poético. El dinero e, incluso, los materiales electrónicos para confeccionar tales bombas provenían de la Fundación Nacional Cubano-Americana (FNCA), que distribuía los cuantiosos fondos de que dispone haciendo *lobby* descarado en el Congreso norteamericano con miembros de uno y otro partido.

A fines de 1997 tendría lugar la VII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de gobierno en Isla Margarita, Venezuela, a la que obligadamente yo debía asistir.

El 27 de octubre de ese año, una embarcación llamada *La Esperanza* marchaba hacia Isla Margarita. Al navegar muy próximo a las costas de Puerto Rico, fue interceptada por una patrullera del Servicio de Policía Marítima y la Aduana de esa isla ocupada, al sospechar que podía

transportar drogas. En ella viajaban cuatro terroristas de origen cubano, que llevaban dos fusiles de asalto semiautomáticos Barrett calibre 50, con mirilla telescópica de rayos infrarrojos, que podían disparar con precisión a una distancia de más de 1000 metros contra vehículos blindados o aviones en el aire o a punto de despegar o aterrizando, y siete cajas de municiones.

Los fusiles semiautomáticos eran propiedad de Francisco José Hernández, presidente de la Fundación Nacional Cubano-Americana. El yate *La Esperanza* era propiedad registrada de José Antonio Llamas, uno de los directores de la misma organización contrarrevolucionaria. Este último declaró en fecha reciente que la FNCA había adquirido un helicóptero de carga, diez aviones ultralivianos propulsados por control remoto, siete embarcaciones y abundante material explosivo con el objetivo explícito de realizar acciones terroristas contra Cuba. Esta contaba además con otro yate, el *Midnight Express* que, según Llamas, transportaría al Chairman—jefe de jefes— Mas Canosa a la isla para declararse presidente una vez asesinado Fidel Castro y derrocado su gobierno.

A los oficiales norteamericanos en Puerto Rico no les quedó otro remedio que poner a disposición de los tribunales a los cuatro tripulantes. En Venezuela, el responsable de la dirección del plan era Posada Carriles. Se le esperaba allí de un momento a otro.

¿Podían ignorar esto las autoridades norteamericanas creadoras y suministradoras de fondos públicos y millonarios negocios a la Fundación?

Los detenidos fueron exonerados en diciembre de 1999 por un jurado complaciente, por «falta de pruebas». Esa causa amañada fue manejada por Héctor Pesquera, el oficial corrupto del FBI que luego fue recompensado con la jefatura de esa agencia en Miami, y pieza principal en la detención de los cinco luchadores antiterroristas cubanos en la Florida.

La famosa mafia cubano-americana se preparaba para las elecciones presidenciales de noviembre del 2000. Tanto un partido como el otro se disputaban el apoyo de la misma, porque el Estado de la Florida podía decidir el triunfo. Sus jefes, de estirpe batistiana, eran, sobre todo, expertos en fraude.

En el discurso que mencioné antes, dije textualmente, entre otras cosas:

«Ahora acaba de concluir la llamada Convención Republicana, nada menos que en Filadelfia, que fue sede de la famosa Declaración de Independencia de 1776. Realmente aquellos dueños de esclavos que se rebelaron contra el colonialismo británico (...), no abolieron el oprobioso sistema esclavista que se mantuvo aún durante casi un siglo.

»La Convención Republicana, que acaba de reunirse en Filadelfia bajo la dirección de su ilustre candidato,

rompiendo acuerdos internacionales de gran trascendencia, lo primero que hizo fue anunciar el propósito de llevar a cabo un considerable aumento del presupuesto de las Fuerzas Armadas con destino a investigaciones militares, su desarrollo, y la construcción de un escudo antimisil que cubra toda la nación, con una red de radares que podría detectar misiles enemigos en ruta hacia el territorio de Estados Unidos y derribarlos en pleno vuelo.

»Los que así opinan no son capaces de comprender que esa política conduciría a un rechazo internacional total, incluido el de Europa, y atraería como un imán a todos los amenazados por una estrategia que los dejaría desarmados ante Estados Unidos. Una nueva, peligrosa y costosísima carrera armamentista se desataría de inmediato, y nada podría impedir la proliferación nuclear y de otras armas de destrucción masiva».

Estas cosas me aventuré a prevenirlas siete años antes de la visita de Bush a la capital de Albania, en días recientes, que motivó una reflexión.

De inmediato proseguí:

«Los autores del proyecto conocen bien que algo más de la mitad de los norteamericanos, todavía confundidos y no suficientemente informados sobre el complejo problema, creen que tal solución es la que más conviene a los intereses de seguridad y paz del país. El candidato republicano con esa posición extrema, opuesta a cualquier propuesta más sensata y razonable por parte de su

opponente, sería presentado ante el electorado como el hombre fuerte, previsor y duro que Estados Unidos necesita frente a todo peligro imaginario o real. Esa es la buena nueva que obsequiaron a todos los habitantes del planeta desde Filadelfia».

Muy lejos estaba entonces de presenciar la ocupación de Afganistán y los planes para desatar una guerra en Iraq.

Continué denunciando en aquel discurso el programa de Bush para América Latina:

«¿Qué ofrece en particular para América Latina y el Caribe el flamante programa? Hay una frase que lo dice todo: “El próximo siglo estadounidense debe incluir a toda América Latina”. Esa simple línea no significa otra cosa que la proclamación del derecho de posesión sobre América Latina y el Caribe.

»De inmediato se añade: “En coordinación con el Congreso, (el presidente) trabajará con democracias claves de la región (...) y sobre todo México”. Llama la atención la frase “y sobre todo México”, país al que arrebataron ya la mitad de su territorio en una guerra expansionista e injustificable. Es evidente la clara idea de implementar primero la anexión económica y la subordinación política total de ese país a Estados Unidos, y hacer lo mismo más adelante con el resto de los países de nuestra región, imponiéndoles un Tratado de Libre Comercio fundamentalmente favorable a los intereses norteamericanos, del que no escaparía ni un pequeño islote del Caribe. Desde

luego: libre circulación de capitales y mercancías, ¡nunca de personas!

»Como es de suponer, en el leonino programa de Filadelfia, según los cables, a Cuba le correspondió una parte sustancial del apartado sobre Latinoamérica: “Nuestras relaciones económicas y políticas cambiarán cuando el régimen cubano libere a todos los prisioneros políticos, legalice las protestas pacíficas, permita la oposición política, la libre expresión, y se comprometa a elecciones democráticas”. Para los autores de este demagógico engendro, libertad y democracia es lo que se practica en un sistema caduco y corrupto en que solo el dinero decide y elige, y en el que un candidato a la presidencia llega a serlo, de forma relampagueante, como heredero de un trono vacante.

»Otro cable informa: “El programa, aparte del apoyo activo a los enemigos de la Revolución, incluye la transmisión de programas informativos desde Estados Unidos hacia el país caribeño”. Es decir, se proponen continuar con la inmundicia que propalan las estaciones subversivas contra Cuba desde territorio de Estados Unidos; continuará el ultraje de seguir usando en las emisiones oficiales del gobierno de Estados Unidos el nombre glorioso y sagrado para nuestro pueblo de José Martí.

»En conferencia de prensa, legisladores estadounidenses de origen cubano chillaron eufóricos: “Este es un

lenguaje sin precedentes. Nunca antes el Partido Republicano había hecho un compromiso tan amplio”.

»Para culminar la montaña de basura contenida en la plataforma republicana, se afirma finalmente: “Los republicanos creen que los Estados Unidos deben adherirse a los principios establecidos por la Ley de Ajuste Cubano de 1966, la cual reconoce los derechos de los refugiados cubanos que escapan de la tiranía comunista”.

»Del prestigio de la política imperial no quedará ni polvo. Denunciaremos y demoleremos sistemáticamente, una a una, su hipocresía y sus mentiras. Es evidente que no tienen siquiera idea de la clase de pueblo que se ha forjado en estos 40 años de Revolución.

»Nuestro mensaje llegará a todos los rincones de la Tierra, y nuestra lucha será ejemplo. El mundo, cada vez más y más ingobernable, luchará hasta que el hegemonismo y el avasallamiento de los pueblos sean totalmente insostenibles.

»Ninguno de los jefes del imperio que resulte electo debe ignorar que Cuba exige el cese total de la Ley asesina de Ajuste Cubano y de las criminales legislaciones que llevan los tristemente célebres nombres de Torricelli y Helms-Burton, del bloqueo genocida y la guerra económica; que sus autores, promotores y ejecutores son reos del delito de genocidio, definido y sancionado por los tratados internacionales suscritos por Estados Unidos y Cuba.

»No deben olvidar que, aun sin haberse establecido demandas de indemnización por daño moral, que pueden ser cuantiosas, el gobierno de Estados Unidos adeuda ya más de 300 000 millones de dólares al pueblo cubano por daños humanos ocasionados con su invasión mercenaria de Playa Girón, su guerra sucia y otros muchos crímenes.

»Tampoco deben hacerse ilusiones sobre la posición de Cuba si algún día las relaciones de Estados Unidos con nuestro país llegasen a ser tan normales como las que hoy existen con otros países socialistas como China y Vietnam. No guardaremos silencio ante ningún crimen, agresión o injusticia que se cometa contra los pueblos. Nuestra Batalla de Ideas no cesará mientras exista el sistema imperialista, hegemónico y unipolar, convertido en azote para la humanidad y amenaza mortal para la supervivencia de nuestra especie.

»Es creciente el número de millones de norteamericanos que toman conciencia de los horrores del orden económico y político impuesto al mundo.

»La Revolución Cubana no solo confía en la integridad moral y la cultura patriótica y revolucionaria de su pueblo y en el instinto de conservación de la especie humana, amenazada en su propia supervivencia; cree y confía también en el idealismo tradicional del pueblo norteamericano, al que solo pueden conducir a guerras injustas y agresiones bochornosas sobre la base de groseros engaños. Cuando la demagogia y la mentira hayan sido

derrotadas, el mundo tendrá en los propios ciudadanos de Estados Unidos excelentes aliados, como sucedió a raíz de aquella repugnante guerra que costó la vida de millones de vietnamitas y de más de 50 000 jóvenes norteamericanos, o como acaba de suceder con su noble apoyo a un niño y a una familia cubana, víctimas de brutal crimen por parte de una banda de malhechores que, habiéndose acogido a la hospitalidad de ese país, arrastrados por el odio y la frustración, terminaron pisoteando y quemando la bandera de Estados Unidos.

»Los cambios en la política del gobierno de Estados Unidos con relación a Cuba, tienen que ser unilaterales, porque el bloqueo y la guerra económica contra Cuba por parte de los que dirigen ese país son unilaterales.

»Desde aquí, desde esta provincia donde el Titán de Bronce culminó en Mantua su colosal hazaña de la invasión, que iniciara en los Mangos de Baraguá, les respondemos: ¡Necios! ¿No comprenden que Cuba es inexpugnable, que su Revolución es indestructible, que su pueblo no se rendirá ni se doblegará jamás? ¿No se percatan de que las raíces de nuestro patriotismo y nuestro internacionalismo están tan arraigadas en nuestras mentes y nuestros corazones como los imponentes mogotes pinareños de roca ígnea lo están en las entrañas volcánicas de esta parte de una isla que se llama Cuba, rodeada hoy por la aureola de haber resistido invicta casi 42 años de bloqueo y agresión por parte de la potencia más poderosa que ha existido jamás?

»Nos defiende la fuerza de nuestro prestigio y nuestro ejemplo, el acero indestructible de la justicia de nuestra causa, el fuego inapagable de nuestra verdad y nuestra moral, la doble e inexpugnable trinchera de piedra y de ideas que hemos erigido.

»Por ello, señor Bush, si llega a convertirse en jefe de lo que ya no es ni puede llamarse república, sino imperio, con espíritu de sincero adversario le sugiero que recapacite, deje a un lado la euforia y las calenturas de su Convención, y no corra el riesgo de convertirse en el décimo presidente que pasa de largo contemplando con amargura estéril e innecesaria una Revolución en Cuba que no se doblega ni se rinde ni puede ser destruida.

»Sé muy bien lo que usted en momentos de irreflexión ha dicho a sus íntimos e indiscretos amiguitos de la mafia cubano-americana: que el problema de Cuba usted lo puede resolver muy fácilmente, en clara referencia a los métodos de la época siniestra en que la Agencia Central de Inteligencia era utilizada directamente en planes de asesinato contra los dirigentes de nuestro país. Por no compartir esa concepción tan estrecha del papel de los individuos en la historia, lo exhorto a no olvidar que por cada uno de los jefes revolucionarios que usted decidiera eliminar por esa vía, hay en Cuba millones de hombres y mujeres capaces de ocupar su puesto, y todos juntos son muchos más que los que usted pueda eliminar y los que su inmenso poder político, económico y militar pueda vencer».

Pienso que esta larga reflexión es un argumento más a lo expuesto en el Manifiesto para el pueblo de Cuba.

..... 6:15 p.m.



JUN • 27 • 2007

Una respuesta digna

Los hechos se suceden con increíble ritmo. A veces, ocurren varios simultáneamente. Uno siente deseos o más bien necesidad de comentar alguno por su importancia intrínseca y su valor como ejemplo. No hablo hoy de lo ocurrido en Ginebra, que ha sido considerado un merecido triunfo revolucionario de los países del Tercer Mundo. Hablaré de la respuesta de Cuba al Consejo de Relaciones Exteriores de la Unión Europea, publicada el pasado viernes 22 de junio en la primera página de *Granma*.

Son palabras dignas de nuestra Revolución y su alta dirección política. Uno por uno fueron abordados y clarificados los puntos que debían recibir inmediata respuesta. Los enumero y reitero:

«1.- Con Cuba, solo será posible un diálogo entre soberanos e iguales, sin condiciones ni amenazas pendientes.

Si la Unión Europea desea algún diálogo con Cuba debe eliminar definitivamente dichas sanciones, que desde entonces resultaron inaplicables e insostenibles.

»2.- Las “Conclusiones” tampoco mencionan la llamada “Posición Común”, acordada de manera apresurada por los ministros de Finanzas de la UE en 1996 bajo la presión de Aznar, y a partir de un borrador escrito en el Departamento de Estado norteamericano.

»3.- Después de tantos errores y fracasos, la única conclusión obvia que correspondería sacar a la Unión Europea es que la llamada “Posición Común” debe desaparecer, porque no hubo ni hay razón alguna para que exista y porque impide sostener una relación normal, mutuamente respetuosa y de interés común con nuestro país.

»4.- Un grupo de influyentes naciones europeas han realizado esfuerzos para cambiar esta ridícula situación. Otros, como la República Checa, se han consagrado como peones norteamericanos en el mapa europeo. Las “Conclusiones del Consejo” se inmiscuyen de manera calumniosa en asuntos estrictamente internos cubanos, emiten juicios y anuncian actos injerencistas e hipócritas que Cuba considera ofensivos, inaceptables y rechaza enérgicamente.

»5.- Cuba es un país independiente y soberano y la Unión Europea se equivoca si cree que puede tratarlo de otra manera que como a un igual.

»6.- La Unión Europea ha mostrado una persistente y humillante subordinación a los Estados Unidos que la incapacita para sostener posiciones basadas en los intereses europeos y la hace cómplice, aunque diga lo contrario, del criminal e inhumano bloqueo que este aplica contra el pueblo cubano, y del que las “Conclusiones” no se atreven a decir una palabra.

»7.- En la Cumbre que sostuvo en abril con Estados Unidos, la Unión Europea se plegó para cuestionar a Cuba y aceptó una mención que reconoce legitimidad al “Plan Bush”. Son conocidos sus conciliábulos con mensajeros del imperio, incluso con el espurio interventor nombrado por los Estados Unidos para Cuba.

»8.- La Unión Europea es vergonzosamente hipócrita cuando se dirige, injustamente, a Cuba, pero calla sobre las torturas norteamericanas en la ilegal Base Naval de Guantánamo, que usurpa territorio cubano, y en Abu Ghraib, que se aplican incluso a ciudadanos europeos.

»9.- Calla impudicamente sobre los secuestros de personas por parte de los servicios especiales estadounidenses en terceros países y ha prestado su territorio para colaborar con los vuelos secretos de la CIA y para cobijar cárceles ilegales. No ha dicho nada tampoco sobre las decenas de personas desaparecidas en esas circunstancias ni sobre los cientos de miles de civiles asesinados en Iraq.

»10.- Es a la Unión Europea a quien corresponde rectificar los errores cometidos con Cuba».

Aun a riesgo de convertir la reflexión en extensa, deseo añadir algunos elementos de juicio. La Unión Europea ha sido conducida por Washington a un callejón sin salida honorable. La Guerra Fría concluyó con la victoria del consumismo real del capitalismo desarrollado frente al ansia de consumo que este despertó en amplias masas del campo socialista y de la propia Unión Soviética. Perdieron la Batalla de Ideas. Al pueblo ruso, eje central de la Revolución de Octubre, le arrancaron compromisos importantes que a su vez se acompañaban de acuerdos y garantías para su seguridad y soberanía: Europa fue liberada de más de 400 cohetes SS-20, como los calificaba la OTAN, que eran móviles, con tres ojivas nucleares cada uno, y apuntaban a todos los rincones de Europa donde había bases militares norteamericanas y fuerzas de la OTAN. En su embriaguez triunfalista, la agresiva alianza había acogido en su seno a muchas antiguas repúblicas socialistas europeas, algunas de las cuales, en busca de ventajas económicas, han convertido al resto de Europa en rehenes de su política exterior, sirviendo incondicionalmente los intereses estratégicos de Estados Unidos.

Cualquiera de los miembros de la Unión Europea puede bloquear una decisión. Tal sistema no funciona políticamente y merma en la práctica la soberanía de todos. La Unión Europea está ahora peor que el antiguo campo socialista. Ya se anuncia al vanidoso Blair, el constructor de submarinos sofisticados, amigo de Bush,

como posible candidato futuro a la presidencia de la Unión. Los cables comunican que hoy ha sido designado Enviado Especial para el Medio Oriente, donde tanto contribuyó a la desastrosa guerra desatada por Estados Unidos.

En el tema energético se ve a los gobiernos europeos mendigar combustible en las pocas regiones donde el imperio no se ha apoderado de él por la fuerza, de la misma forma que compra con papeles cualquier empresa europea.

El euro es, sin embargo, una moneda sólida, mucho más que el dólar, que se devalúa constantemente. Aunque este es defendido por los poseedores de bonos y billetes yanquis, el imperio corre los riesgos de un descalabro de dramáticas consecuencias económicas.

Por otro lado, Europa sería una de las áreas más afectadas por el calentamiento climático. Sus famosas y modernas instalaciones portuarias quedarían bajo el agua.

Hoy propone con desespero tratados de libre comercio con América Latina peores que los de Washington, buscando materias primas y biodiésel. Ya se escuchan críticas sobre el tema. Pero el dinero europeo no es de la comunidad, es de las transnacionales y, en cualquier momento, se marcha hacia los países con mano de obra barata buscando rentabilidad.

Con su altiva y digna respuesta, Cuba ha puesto el énfasis en lo fundamental.

Aunque toda buena estrategia incluye una buena táctica, ni la una ni la otra son correctas si se tolera la altanería y la autosuficiencia.

Los propios europeos comprenderán un día a qué absurda situación los llevó el imperialismo y que un país del Caribe les haya dicho las verdades necesarias. El caballo desbocado del consumismo no puede seguir su loca carrera porque es insostenible.

La última reunión de la Unión Europea sobre el futuro tratado comunitario fue una prueba más de la desmoralización reinante. La agencia AFP publicó el pasado domingo 24 de junio que: «El jefe del gobierno italiano, Romano Prodi, expresó su “amargura” por la cumbre en Bruselas de los líderes de la Unión Europea, a los que acusó de haber dado el “espectáculo” de una Europa “sin emoción”, en entrevista al periódico *La Repubblica* de este domingo.

» “Como proeuropeo, siento amargura por el espectáculo que presencié”, dijo Prodi, ex presidente de la Comisión Europea.

» “El empeño de algunos gobiernos por negar cualquier aspecto emocional de Europa me duele”, añadió, refiriéndose a Polonia, República Checa, Holanda y Gran Bretaña.

» “Son los mismos gobiernos que reprochan a Europa estar lejos de los ciudadanos”, consideró.

» “Pero cómo hacemos para implicar a los ciudadanos sin sentimientos (...) cómo les podemos hacer sentirse

orgullosos de ser europeos si se les niegan los símbolos como la bandera y el himno”, se preguntó.

»“Tony Blair lleva a cabo una batalla contra la Carta de Derechos Fundamentales”, dijo.

«Criticó al presidente polaco Lech Kaczynski, quien le dijo que no podía compartir sus posiciones porque Italia y Polonia “son pueblos muy distintos”.

»“Nunca” los euroescépticos se manifestaron “de forma tan explícita y programática” como en la última cumbre, concluyó Prodi».

Bush en la reunión del G-8 les había lanzado a los europeos un cubo de agua helada.

En esta época decisiva no importa el número de enemigos, que serán cada vez menos, sino «el número de estrellas en la frente».

..... 6:30 p.m.



JUN • 28 • 2007

El Buen Dios me protegió de Bush

Una inusual noticia apareció hace unos minutos a través de EFE y de Reuters. Me atengo a la versión española: «Un día, el Buen Dios se llevará a Fidel Castro».

Esto no lo declaró en una piadosa iglesia. Tal como hizo en West Point, donde pronunció la famosa frase de lo que debían esperar decenas de oscuros rincones del mundo, nuestro hombre habló en la Academia de la Marina de Guerra ubicada en Newport. Respondía a una pregunta, claramente elaborada, sobre la situación en Latinoamérica que le hizo un graduado colombiano de la Academia. ¡Qué casualidad!

De inmediato, cual si estuviera ansioso por decir algo sobre Cuba y quejoso a la vez con el Buen Dios, añadió: «Solo hay un país antidemocrático en nuestra vecindad y ese es Cuba. Creo firmemente que los cubanos deben vivir en una sociedad libre. Nos interesa que Cuba sea libre y les interesa a ellos que no tengan que vivir bajo una forma de gobierno anticuada que es represivo».

Antes había prometido: «Seguiremos presionando a favor de la libertad en Cuba».

Ni corto ni perezoso, el portavoz del Consejo de Seguridad Nacional de la Casa Blanca Gordon Johndroe, al preguntársele si Bush deseaba la muerte de Castro, respondió: «El presidente estaba hablando de un acontecimiento inevitable». Pareciera que el genial funcionario y su jefe van a vivir miles de años.

Ahora comprendo por qué sobreviví a los planes de Bush y de los presidentes que ordenaron asesinarme: el Buen Dios me protegió.

..... 6:32 p.m.



JUN • 30 • 2007

La máquina de matar

Buen día el domingo para leer lo que pareciera ciencia ficción.

Se anunció que la CIA desclasificaría cientos de páginas sobre acciones ilegales que incluían planes para eliminar a líderes de gobiernos extranjeros. De repente, se detiene la publicación y se retrasa un día. No ofrecieron una explicación coherente. Alguien, quizás de la Casa Blanca, le pasó la vista al material.

El primer paquete de documentos desclasificados se conoce como «Las joyas de la familia»; consta de 702 páginas sobre acciones ilegales de la CIA entre 1959 y 1973. A esa parte le suprimieron alrededor de 100 páginas. Se trata de acciones no autorizadas por ley alguna, complots con el propósito de asesinar a otros dirigentes, experimentos con drogas en seres humanos para el control de sus mentes, espionaje a luchadores civiles y periodistas, entre otras actividades por el estilo prohibidas expresamente.

Los documentos comenzaron a recopilarse 14 años después de los primeros hechos, cuando el entonces director de la CIA, James Schlessinger, se alarmó por lo que la prensa escribía, sobre todo, los artículos de Robert

Woodward y Carl Bernstein publicados en *The Washington Post*, ya mencionados en el «Manifiesto al pueblo de Cuba». Se acusaba a la agencia de ser promotora del espionaje en el hotel Watergate con la participación de sus antiguos agentes Howard Hunt y James McCord.

En mayo de 1973, el director de la CIA exigía que «(...) todos los oficiales operativos principales de esta agencia deben informarme inmediatamente sobre cualquier actividad que esté ocurriendo, o haya ocurrido en el pasado, que pudiera estar fuera de la carta constitutiva de esta agencia». Schlessinger, designado después jefe del Pentágono, había sido sustituido por William Colby. Este se refería a los documentos como «esqueletos escondidos en un closet». Nuevas revelaciones de prensa obligaron a Colby a admitir la existencia de los informes al presidente interino Gerald Ford, en 1975. *The New York Times* denunciaba la infiltración de la agencia en los grupos antiguerra. La ley que creó la CIA le prohibía el espionaje dentro de Estados Unidos.

Aquello «fue solo la punta del iceberg», exclamó el Secretario de Estado en aquella fecha, Henry Kissinger.

El propio Kissinger advirtió que «correría sangre» si se divulgaban otras acciones, y añadió de inmediato: «Por ejemplo, que Robert Kennedy controló personalmente la operación para el asesinato de Fidel Castro». El hermano del presidente era entonces Fiscal General de Estados Unidos. Muere después, asesinado, cuando aspiraba a la

presidencia en las elecciones de 1968 en las que, al faltar tan fuerte candidato, se facilitó la elección de Nixon. Lo más dramático del caso es que al parecer había llegado a la convicción de que John Kennedy fue víctima de una conspiración. Exigentes investigadores, después de analizar las perforaciones, los calibres de los disparos y demás circunstancias que le causaron la muerte al Presidente, arribaron a la conclusión de que por lo menos fueron tres las personas que dispararon. El solitario Oswald, usado como instrumento, no pudo ser el único tirador. Eso llamó mucho la atención al que esto escribe. Excúsenme que les cuente que el azar me convirtió en instructor de tiro con mira telescópica de todos los expedicionarios del *Granma*. Pasé meses practicando y enseñando todos los días; el blanco se pierde con cada disparo aunque se mantenga estático y hay que buscarlo de nuevo en fracciones de segundo.

Oswald quiso pasar por Cuba en viaje a la URSS. Ya había estado allá. Alguien lo envió a pedir visa en la embajada de nuestro país en México. Nadie lo conocía ni lo autorizó. Se nos quería comprometer en la conspiración. Después Jack Ruby, de grosera historia mafiosa, no pudiendo soportar, según declaró, tanto dolor y tristeza, lo asesina nada menos que en una estación llena de policías.

Con posterioridad, en actividades internacionales o en visitas a Cuba, más de una vez me encontré con los adoloridos familiares de Kennedy, que me saludaban con

respeto. Un hijo del ex presidente, que cuando asesinaron a su padre era un niño muy pequeño, visitó Cuba 34 años después, se reunió conmigo y lo invité a cenar.

El joven, en la plenitud de su vida y bien educado, murió trágicamente en un accidente aéreo cuando volaba con su esposa en noche tempestuosa a la isla de Martha's Vineyard. Nunca abordé con alguno de aquellos familiares el espinoso tema. Señalé en cambio que, si entonces en vez de Kennedy hubiese sido Nixon el presidente electo de Estados Unidos, tras el fracaso de Girón habríamos sido atacados por las fuerzas aeronavales que escoltaron la expedición mercenaria, a un costo ulterior enorme de vidas para ambos pueblos. Nixon no se habría limitado a decir que la victoria tenía muchos padres y la derrota era huérfana. Consta que a Kennedy nunca le entusiasmó la aventura de Girón, adonde lo condujo la fama militar de Eisenhower y la irresponsabilidad de su ambicioso vicepresidente.

Recuerdo que, precisamente el día y el minuto en que lo asesinan, conversaba yo en un lugar tranquilo fuera de la capital con el periodista francés Jean Daniel. Este anunció que traía un mensaje del presidente Kennedy. Me contó que le dijo en esencia: «Vas a ver a Castro. Quisiera saber qué piensa él acerca del terrible peligro que vivimos, de vernos envueltos en una guerra termonuclear. Quiero verte de nuevo tan pronto regreses». «Kennedy era muy activo, parecía una máquina de hacer política», me añadió,

y no pudimos seguir hablando, cuando alguien llegó rápido y nos trajo la noticia de lo ocurrido. Nos pusimos a escuchar la radio. Era ya inútil lo que pensaba Kennedy.

Claro que yo viví ese peligro. Cuba era la parte más débil y también la que recibiría los primeros golpes, pero no estábamos de acuerdo con las concesiones que se hicieron a Estados Unidos. Ya he hablado de eso en otro momento.

Kennedy había emergido de la crisis con más autoridad. Llegó a reconocer los enormes sacrificios en vidas humanas y riquezas materiales del pueblo soviético en la lucha contra el fascismo. Lo peor de las relaciones entre Estados Unidos y Cuba no había ocurrido todavía en abril de 1961. Cuando no se resignó al desenlace de Girón, vino la Crisis de Octubre. El bloqueo, la asfixia económica, los ataques piratas y los atentados se multiplicaron. Pero los planes de asesinato y otros hechos sangrientos comenzaron bajo la administración de Eisenhower y Nixon.

No nos habríamos negado después de la Crisis de Octubre a conversar con Kennedy, ni habríamos dejado de ser revolucionarios y radicales en nuestra lucha por el socialismo. Cuba no habría roto nunca sus relaciones con la URSS, como se nos exigía. Tal vez una verdadera conciencia de los gobernantes norteamericanos sobre lo que significa una contienda bélica con armas de exterminio masivo habría puesto fin antes y de otra forma a la Guerra Fría. Al menos podíamos pensar así entonces,

cuando no se hablaba del calentamiento del planeta, los desequilibrios rotos, el colosal gasto de hidrocarburos y las sofisticadas armas que la tecnología ha creado, como ya les dije a los jóvenes cubanos. Habríamos dispuesto de mucho más tiempo para alcanzar a través de la ciencia y la conciencia lo que hoy estamos obligados a realizar con toda premura.

Ford decidió nombrar una Comisión para investigar a la Agencia Central de Inteligencia. «No queremos destruir sino preservar la CIA», dijo.

Como consecuencia de las investigaciones de la Comisión dirigida por el senador Frank Church, el presidente Ford aprobó la orden ejecutiva por la que prohibió expresamente la participación de funcionarios norteamericanos en el asesinato de líderes extranjeros.

Los documentos publicados ahora recogen elementos sobre la vinculación CIA-mafia para asesinarme.

También se revelan detalles sobre la Operación Caos, desarrollada desde 1969 durante al menos siete años, para la cual la CIA creó un escuadrón especial con la misión de infiltrarse en grupos pacifistas e investigar «las actividades internacionales de radicales y militantes negros». La Agencia compiló más de 300 000 nombres de ciudadanos y organizaciones norteamericanas y extensos archivos de 7 200 personas.

Según *The New York Times*, el presidente Johnson estaba convencido de que el movimiento norteamericano

antiguerra estaba controlado y financiado por gobiernos comunistas, y le ordenó a la CIA producir evidencias.

Los documentos reconocen, además, que la CIA espío a varios periodistas como Jack Anderson, artistas como Jane Fonda y John Lennon, y los movimientos estudiantiles de la Universidad de Columbia. También registró hogares y realizó ensayos con ciudadanos estadounidenses para probar la reacción del ser humano a determinadas drogas.

El año 1973, en memorando dirigido a Colby, Walter Elder, quien había sido asistente ejecutivo de John McCone, el director de la CIA a principios de los años 60, informa de discusiones dentro de las oficinas del jefe de la CIA que fueron grabadas y transcritas: «Sé que cualquiera que haya trabajado en las oficinas del director estaba preocupado por el hecho de que estas conversaciones en las oficinas y por teléfono eran transcritas. Durante los años de McCone, había micrófonos en sus oficinas regulares, la interna, el comedor, la oficina en el edificio del este, y su estudio en la casa, en la calle White Haven. No sé si alguien estaría dispuesto a hablar de eso, pero la información tiende a infiltrarse, y la Agencia de seguro que es vulnerable en este caso».

Las transcripciones secretas de los directores de la CIA podrían contener gran cantidad de «joyas». Ya los Archivos de Seguridad Nacional están solicitando estas transcripciones.

Un memo aclara que la CIA tenía un proyecto denominado OFTEN que recolectaba «información sobre drogas peligrosas de firmas norteamericanas», hasta que el programa fuera terminado en el otoño de 1972. En otro memo hay informes de que productores de drogas comerciales le «habían pasado» a la CIA drogas «rechazadas debido a malos efectos secundarios».

Como parte del programa MKULTRA, la CIA le había introducido LSD y otras drogas psico-activas a personas sin que estas lo supieran. De acuerdo con otro documento en el archivo, Sydney Gottlieb, psiquiatra y químico jefe del Programa de Control de Cerebro de la Agencia, es supuestamente el responsable de haber propiciado el veneno que se iba a utilizar en un intento de asesinato contra Patricio Lumumba.

Empleados de la CIA asignados a MHCHAOS —la operación que llevó a cabo la vigilancia contra los opositores norteamericanos a la guerra en Vietnam y otros disidentes políticos— expresaron «un alto grado de resentimiento» por recibir la encomienda de llevar a cabo tales misiones.

No obstante, hay una serie de asuntos interesantes que revelan estos documentos, como es el alto nivel al que se tomaban las decisiones de las acciones contra nuestro país.

La técnica usada ahora por la CIA para no ofrecer detalles no son las desagradables tachaduras, sino los espacios en blanco, a partir del uso de la computación.

Para *The New York Times*, las largas secciones censuradas muestran que la CIA aún no puede exponer todos los esqueletos de sus closets, y muchas actividades desarrolladas en operaciones en el exterior, revisadas años atrás por periodistas, investigadores congresionales y una comisión presidencial, no están detalladas en los documentos.

Howard Osborn, el entonces Director de Seguridad de la CIA, hace un resumen de las «joyas» compiladas por su oficina. Enumera ocho casos —incluyendo el reclutamiento del gángster Johnny Roselli para el golpe contra Fidel Castro—, pero tacharon el documento que está en el número uno de la lista inicial de Osborn: dos páginas y media.

«La joya número uno de las Oficinas de Seguridad de la CIA debe ser muy buena, sobre todo cuando la segunda es la lista del programa de asesinato de Castro por Roselli», dijo Thomas Blanton, director de los Archivos de Seguridad Nacional, que solicitó la desclasificación de «Las joyas de la familia» hace 15 años bajo el Acta de Libertad de Información.

Es notorio que la administración que menos información ha desclasificado en la historia de Estados Unidos, y que, incluso, inició un proceso de reclasificación de información previamente desclasificada, tome la decisión de hacer ahora estas revelaciones.

Considero que tal acción puede significar el intento de dar una imagen de transparencia en los peores

momentos de aceptación y popularidad del gobierno, y al mismo tiempo dar a entender que estos métodos pertenecen a otra época y ya no se usan. El general Hayden, actual director de la CIA, al anunciar la decisión, declaró: «Los documentos ofrecen un vistazo hacia tiempos muy distintos y a una Agencia muy diferente».

De más está agregar que todo lo que aquí se describe se sigue haciendo, solo que de manera más brutal y alrededor de todo el planeta, incluyendo el número creciente de acciones ilegales dentro de los propios Estados Unidos.

The New York Times dijo que expertos de inteligencia consultados expresaron que la revelación de los documentos es un intento de distraer la atención sobre las recientes controversias y escándalos que rodean a la CIA y a una administración que está viviendo los peores momentos de su impopularidad.

La desclasificación también puede apuntar a mostrar, en los preámbulos del proceso electoral, que las administraciones demócratas fueron iguales o peores que la de Bush.

En las páginas que van de la 11 a la 15 del Memorando para el Director la Agencia Central de Inteligencia, se lee:

«En agosto de 1960, el Sr. Richard M. Bissell se acercó al coronel Sheffield Edwards con el objetivo de determinar si la Oficina de Seguridad tenía agentes que pudieran ayudar en una misión confidencial que requería una acción al estilo gangsteril. El blanco de la misión era Fidel Castro.

»Dada la extrema confidencialidad de la misión, solo se dio a conocer el proyecto a un pequeño grupo de personas. Se informó del proyecto al director de la Agencia Central de Inteligencia y este dio su aprobación. El coronel J. C. King, Jefe de la División del Hemisferio Occidental, también fue informado, pero se ocultaron deliberadamente todos los detalles a todos los oficiales de la operación JMWAVE. Aunque algunos oficiales de Comunicaciones (Commo) y de la División de Servicios Técnicos (TSD) participaron en las fases iniciales de planificación, no sabían cuál era el propósito de la misión.

»Robert A. Maheu fue contactado, se le informó en términos generales acerca del proyecto, y se le pidió que valorara si podría lograr acceso a los elementos gangsteriles como primer paso para lograr la meta deseada.

»El Sr. Maheu informó que se había encontrado con un tal Johnny Roselli en varias ocasiones mientras se encontraba de visita en Las Vegas. Solamente lo conocía de manera informal por conducto de clientes, pero se le había dado a entender que era un miembro de alta jerarquía del “sindicato” y que controlaba todas las máquinas de hacer hielo en La Franja. A juicio de Maheu, si Roselli era en efecto un miembro del clan, indudablemente tenía conexiones que lo llevarían al negocio de los juegos en Cuba.

»Se le pidió a Maheu que se acercara a Roselli, quien sabía que Maheu era un ejecutivo de relaciones personales que atendía las cuentas nacionales y extranjeras, y le

dijera que recientemente lo había contratado un cliente que representaba a varias firmas internacionales de negocios que estaban sufriendo enormes pérdidas financieras en Cuba como resultado de la acción de Castro. Estaban convencidos de que la eliminación de Castro era la solución a su problema y que estaban dispuestos a pagar 150 000 dólares para lograrlo exitosamente. Debía dejarse claro a Roselli que el gobierno de los Estados Unidos no conocía, ni debía conocer, esta operación.

»Esto se le planteó a Roselli el 14 de septiembre de 1960 en el Hilton Plaza Hotel de la Ciudad de Nueva York. Su reacción inicial fue evitar verse involucrado pero, con la labor de persuasión de Maheu, accedió a presentárselo a un amigo, Sam Gold, quien conocía a la “gente cubana”. Roselli dejó claro que no quería ningún dinero por su parte en esto, y creía que Sam haría lo mismo. A ninguna de estas personas jamás se les pagó con fondos de la Agencia.

»Durante la semana del 25 de septiembre, Maheu fue presentado a Sam, quien se encontraba alojado en el Fontainebleau Hotel de Miami Beach. No fue hasta varias semanas después de su encuentro con Sam y Joe —quien le fue presentado como correo que operaba entre La Habana y Miami— que vio fotografías de estas dos personas en el suplemento dominical de *Parade*. Se les identificaba como Momo Salvatore Giancana y Santos Trafficante, respectivamente. Ambos figuraban en la lista del Fiscal General de los diez hombres más buscados. El primero estaba

descrito como el cacique de la Cosa Nostra en Chicago y sucesor de Al Capone, y el otro, como el jefe de las operaciones cubanas de la Cosa Nostra. Maheu llamó inmediatamente a esta oficina tras conocer esta información.

»Al analizar los posibles métodos para cumplir esta misión, Sam sugirió que ellos no recurrieran a armas de fuego sino que, si a él se le pudiese facilitar algún tipo de píldora potente, que pudiera echarse en la comida o la bebida de Castro, sería una operación mucho más efectiva. Sam indicó que él tenía un posible candidato en la persona de Juan Orta, funcionario cubano que había estado recibiendo pagos como soborno de los negocios del juego, y quien aún tenía acceso a Castro y estaba en un aprieto financiero.

»A la TSD (División de Servicios Técnicos) se le solicitó que produjera seis píldoras con un alto contenido letal.

»Joe le entregó las píldoras a Orta. Después de varias semanas de intentos, Orta al parecer se acobardó y pidió lo sacaran de la misión. Él sugirió a otro candidato que realizó varios intentos sin éxito».

Todo lo dicho en los numerosos párrafos anteriores está entre comillas. Observen bien los lectores qué métodos estaba aplicando ya Estados Unidos para gobernar al mundo.

Recuerdo que durante los primeros años de la Revolución en las oficinas del Instituto Nacional de la Reforma Agraria trabajaba conmigo un hombre de apellido

Orta, procedente de las fuerzas políticas antibatistianas. Se le veía respetuoso y serio. No puede ser otro. Pasaron los decenios, y por el informe de la CIA veo de nuevo ese nombre. No tengo a mano elementos de juicio para comprobar de inmediato qué fue de él. Pido excusas si ofendo involuntariamente a cualquier familiar o descendiente, tenga o no culpa la persona mencionada.

El imperio ha creado una verdadera máquina de matar constituida no solo por la CIA y sus métodos. Bush ha instrumentado poderosas y costosas superestructuras de inteligencia y seguridad, y ha convertido a todas las fuerzas de aire, mar y tierra en instrumentos de poder mundial que llevan la guerra, la injusticia, el hambre y la muerte a cualquier parte del planeta, para educar a sus habitantes en el ejercicio de la democracia y la libertad. El pueblo norteamericano toma cada vez más conciencia de esta realidad.

«No es posible engañar a todo el pueblo todo el tiempo», dijo Lincoln.

..... 6:45 p.m.



JUL • 07 • 2007

La tiranía mundial

Los que constituyeron la nación norteamericana no pudieron imaginar que lo que entonces proclamaban llevaba, como cualquier otra sociedad histórica, los gérmenes de su propia transformación.

En la atractiva Declaración de Independencia de 1776, que el pasado miércoles cumplió 231 años, se afirmaba algo que de una forma u otra nos cautivó a muchos: «Sostenemos como verdades evidentes que todos los hombres nacen iguales; que a todos les confiere su Creador ciertos derechos inalienables entre los cuales se cuentan la vida, la libertad y la consecución de la felicidad; que para asegurar estos derechos se instituyen entre los hombres gobiernos cuyos justos poderes derivan del consentimiento de los gobernados; que siempre que una forma de gobierno tienda a destruir esos fines, el pueblo tiene derecho a reformarla o abolirla, e instituir un nuevo gobierno que se funde en dichos principios y organice sus poderes en la forma que a su juicio garantice mejor su seguridad y felicidad».

Era el fruto de la influencia de los mejores pensadores y filósofos de una Europa agobiada por el feudalismo, los privilegios de la aristocracia y las monarquías absolutas.

Juan Jacobo Rousseau afirmó en su famoso *Contrato Social*: «El más fuerte no es nunca suficientemente fuerte para ser el amo, si no transforma la fuerza en derecho y la obediencia en deber. (...) La fuerza es un poder físico; no veo qué moralidad pueda derivarse de sus efectos. Ceder a la fuerza es un acto de necesidad, no de voluntad. (...) Renunciar a la libertad es renunciar a la calidad del hombre, a los derechos de la humanidad, incluso a sus deberes. No hay recompensa posible para aquel que renuncia a todo».

En las 13 colonias independizadas existían adicionalmente formas de esclavitud tan atroces como en los tiempos antiguos. Hombres y mujeres eran vendidos en subasta pública. La emergente nación surgía con religión y cultura propias. Los impuestos sobre el té fueron la chispa que desató la rebelión.

En aquellas infinitas tierras los esclavos siguieron siéndolo durante casi 100 años, y después de dos siglos sus descendientes padecen las secuelas. Había comunidades indígenas que eran los legítimos pobladores naturales, bosques, agua, lagos, rebaños de millones de bisontes, especies naturales de animales y plantas, abundantes y variados alimentos. No se conocían los hidrocarburos ni los enormes despilfarros energéticos de la sociedad actual.

La misma declaración de principios, si se hubiese proclamado en los países abarcados por el desierto del Sahara, no habría creado un paraíso de inmigrantes

Europeos. Hoy habría que hablar de los inmigrantes de los países pobres, que por millones cruzan o tratan de cruzar las fronteras de Estados Unidos cada año en busca de trabajo y no tienen derecho ni a la paternidad de sus hijos si nacen en el territorio norteamericano.

La Declaración de Filadelfia se redacta en una época en que solo existían pequeñas imprentas, y las cartas tardaban meses en llegar de un país a otro. Podían contarse uno a uno los pocos que sabían leer o escribir. Hoy la imagen, la palabra, las ideas llegan en fracciones de segundo de un rincón a otro del planeta globalizado. Se crean reflejos condicionados en las mentes. No puede hablarse del derecho al uso, sino al abuso de la libre expresión y la enajenación masiva. A la vez, con un pequeño equipo electrónico cualquier persona, en época de paz, puede hacer llegar al mundo sus ideas sin que lo autorice Constitución alguna. La lucha sería de ideas, en todo caso masa de verdades contra masa de mentiras. Las verdades no necesitan publicidad comercial. Nadie podría estar en desacuerdo con la Declaración de Filadelfia y el Contrato Social de Juan Jacobo Rousseau. En ambos documentos se sustenta el derecho a luchar contra la tiranía mundial establecida.

¿Podemos ignorar las guerras de saqueo y las carnicerías que se les imponen a los pueblos pobres, que constituyen las tres cuartas partes del planeta? ¡No! Son muy propias del mundo actual y de un sistema que no puede

sostenerse de otra forma. A un costo político, económico y científico enorme, la especie humana es conducida al borde del abismo.

Mi objetivo no es reiterar conceptos mencionados en otras reflexiones. Partiendo de hechos sencillos, mi propósito es ir demostrando el inmenso grado de hipocresía y la ausencia total de ética que caracterizan las acciones, caóticas por naturaleza, del gobierno de Estados Unidos.

En «La máquina de matar», publicada el pasado domingo, dije que el intento de envenenarme a través de un funcionario del gobierno cubano que tenía acceso a mi oficina, lo conocimos por uno de los últimos documentos desclasificados de la CIA. Era una persona sobre la que debía buscar información, pues no tenía a mano los elementos de juicio necesarios. De hecho, pedía excusas si lastimaba los sentimientos de algún descendiente, fuera o no culpable la persona mencionada. Continué después analizando otros temas importantes de las revelaciones de la CIA.

En los primeros tiempos de la Revolución yo visitaba casi todos los días el recién creado Instituto Nacional de la Reforma Agraria, ubicado donde se encuentra hoy el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. No se podía contar todavía con el Palacio de la Revolución, donde entonces radicaba el Palacio de Justicia. Su construcción fue un suculento negocio del régimen derrocado. La ganancia principal consistía en el incremento del valor

de las tierras, de las que habían sido desalojadas miles de personas a las que yo, como abogado recién graduado, defendí gratuitamente durante meses antes del golpe de Estado de Batista. Lo mismo ocurría con otras edificaciones lujosas que en muchos casos estaban por terminarse.

Desde las oficinas del INRA escuché, el 4 de marzo de 1960, la estremecedora explosión de *La Coubre* y observé la oscura columna de humo que emergía del puerto de La Habana. Vino rápido a mi mente la idea del barco cargado de granadas antitanques y antipersonales que podían ser lanzadas por los fusiles FAL adquiridos en Bélgica, país nada sospechoso de comunismo. De inmediato bajé para dirigirme al lugar. En el trayecto, por el ruido y el vibrar del tránsito, no pude percatarme de la segunda explosión que se produjo. Más de 100 personas murieron y decenas de ellas quedaron mutiladas. Del sepelio de las víctimas nació, espontáneo, el grito de Patria o Muerte.

Se conoce que todo fue minuciosamente programado desde el puerto de embarque por la Agencia Central de Inteligencia. El barco había transitado por los puertos de Le Havre, Hamburgo y Amberes. En este último, de Bélgica, se cargaron las granadas. En las explosiones murieron también varios tripulantes franceses.

¿Por qué, en nombre de la libertad de información, no se desclasifica un solo documento que nos diga cómo la CIA hace ya casi medio siglo hizo estallar el vapor *La Coubre* y cortar el suministro de armas belgas, que la

propia agencia admitiera el 14 de junio de 1960 era una preocupación muy importante de Estados Unidos?

¿A qué dedicaba yo mi tiempo en los días febriles que precedieron al ataque por Girón?

La primera limpieza en grande del Escambray tuvo lugar en los meses finales de 1960 y comienzos de 1961. En la misma participaron más de 50 000 hombres, casi todos procedentes de las antiguas provincias de La Habana y Las Villas.

Un río de armas estaba llegando en barcos de la URSS que no estallaban al llegar a los puertos. Fue inútil intentar comprarlas de otra procedencia, y así evitar los pretextos que Estados Unidos usó para agredir a Guatemala, lo que costó a lo largo del tiempo, entre muertos y desaparecidos, más de 100 000 vidas a ese país.

Adquirimos en Checoslovaquia las armas ligeras y un número de antiaéreas de 20 milímetros y doble cañón. Los tanques con cañones de 85 milímetros, artillería blindada de 100, cañones antitanques de 75, morteros, obuses y cañones de grueso calibre, hasta los de 122 milímetros, y antiaéreas ligeras y pesadas, venían directamente de la URSS.

Un año por lo menos habría tardado la formación del personal necesario para utilizar aquellas armas siguiendo métodos tradicionales. Se llevó a cabo en cuestión de semanas. A esa tarea fundamental dedicábamos prácticamente el ciento por ciento de nuestro tiempo casi dos años después del triunfo de la Revolución.

Conocíamos la inminencia del ataque, pero no cuándo y cómo se produciría. Todos los posibles puntos de acceso estaban defendidos o vigilados. Los jefes, en su sitio: Raúl en Oriente, Almeida en el centro y el Che en Pinar del Río. Mi puesto de mando estaba en la capital: una antigua casa burguesa adaptada para ello en la margen derecha más alta del río Almendares, próximo al punto donde desemboca al mar.

Era ya de día, el 15 de abril de 1961, y desde las primeras horas de la madrugada allí estaba yo recibiendo noticias de Oriente, adonde llegó, procedente del Sur de Estados Unidos, un barco bajo el mando de Nino Díaz, con un grupo de contrarrevolucionarios a bordo vestidos de uniforme verde olivo similar al de nuestras tropas, para realizar un desembarco por la zona de Baracoa. Lo hacían como maniobra de engaño respecto al sitio exacto de la dirección principal, para crear la mayor confusión posible. El buque estaba ya a tiro directo de los cañones antitanques, en espera del desembarco, que al fin no se realizó.

A la vez, informaban que el 14 por la noche había estallado, en vuelo de exploración sobre la zona del posible desembarco, uno de nuestros tres cazas a chorro, de entrenamiento, pero capaces de combatir, sin duda una acción yanqui desde la Base Naval de Guantánamo u otro punto del mar o del aire. No había radares para determinar con exactitud lo ocurrido. Así murió el destacado piloto revolucionario Orestes Acosta.

Desde el puesto de mando mencionado me tocó ver los B-26 que volaban casi rasantes sobre el lugar y, a los pocos segundos, escuchar los primeros cohetes lanzados sorpresivamente contra nuestros jóvenes artilleros, que en gran número se entrenaban en la base aérea de Ciudad Libertad. La respuesta de aquellos valientes fue casi instantánea.

No tengo, por otro lado, la menor duda de que Juan Orta fue traidor. Los datos pertinentes sobre su vida y conducta están donde deben estar: en los archivos del Departamento de Seguridad del Estado, que nació por aquellos años bajo el fuego graneado del enemigo. Los hombres de mayor conciencia política fueron asignados a esa actividad.

Orta había recibido las pastillas envenenadas que propusieron Giancana y Santos Trafficante a Maheu. La conversación de este último con Roselli, que haría el papel de contacto con el crimen organizado, tuvo lugar el 14 de septiembre de 1960, meses antes de la elección y toma de posesión de Kennedy.

El traidor Orta no tenía méritos especiales. Mantuve correspondencia con él cuando buscábamos el apoyo de emigrantes y exiliados en Estados Unidos. Era apreciado por su aparente preparación y su actitud servicial. Para eso tenía especial habilidad. Después del triunfo de la Revolución, en un importante periodo tenía con frecuencia acceso a mí. Partiendo de las posibilidades que

entonces tuvo, creyeron que podía introducir el veneno en un refresco o un jugo de naranja.

Había recibido dinero del crimen organizado por ayudar supuestamente a reabrir los casinos de juego. Nada tuvo que ver con esas medidas. Fuimos nosotros quienes tomamos la decisión. La orden inconsulta y no colegiada de Urrutia de cerrarlos creaba caos y promovía las protestas de miles de trabajadores del sector turístico y comercial, cuando el desempleo era muy alto.

Tiempo después, los casinos fueron cerrados definitivamente por la Revolución.

Cuando le entregan el veneno, al revés de lo que ocurría en los primeros tiempos, eran muy pocas las posibilidades de que Orta se encontrara conmigo. Yo estaba totalmente ocupado en las actividades relatadas anteriormente.

Sin decir una palabra a nadie sobre los planes enemigos, el 13 de abril de 1961, dos días antes del ataque a nuestras bases aéreas, Orta se asiló en la embajada de Venezuela, que Rómulo Betancourt había puesto al servicio incondicional de Washington. A los numerosos contrarrevolucionarios asilados allí no se les concedió permiso de salida hasta que amainaron las brutales agresiones armadas de Estados Unidos contra Cuba.

Ya habíamos tenido que lidiar en México con la traición de Rafael del Pino Siero, quien habiendo desertado cuando faltaban días para nuestra salida hacia Cuba,

fecha que él ignoraba, vendió a Batista por 30 000 dólares importantes secretos que tenían que ver con una parte de las armas y la embarcación que nos transportaría a Cuba. Con refinada astucia dividió la información para ganar confianza y garantizar el cumplimiento de cada parte. Primero recibiría algunos miles de dólares por la entrega de dos depósitos de armas que conocía. Una semana después entregaría lo más importante: la embarcación que nos traería a Cuba y el punto de embarque. A todos se nos podía capturar junto con las demás armas, pero antes le debían entregar la totalidad del dinero. Algún experto yanqui seguramente lo asesoró.

A pesar de esa traición, partimos de México en el yate *Granma* en la fecha prevista. Algunas personas que nos apoyaban creían que Pino jamás traicionaría, que su desertión se debía al disgusto por la disciplina y el entrenamiento que le exigí. No diré cómo supe de la operación urdida entre él y Batista, pero la conocí con precisión y adoptamos las medidas pertinentes para proteger el personal y las armas en el tránsito hacia Tuxpan, punto de partida. No costó un centavo aquella valiosa información.

Cuando finalizó la última ofensiva de la tiranía en la Sierra Maestra, tuvimos que lidiar igualmente con los trucos temerarios de Evaristo Venereo, un agente del régimen que, disfrazado de revolucionario, trató de infiltrarse en México. Era el enlace con la policía secreta de aquel país, órgano muy represivo al que asesoró en el

interrogatorio de Cándido González, a quien pusieron en ese momento una venda en los ojos. Era uno de los pocos compañeros que conducía el carro en que yo me movía allí, militante heroico asesinado después del desembarco.

Evaristo volvió después a Cuba. Tenía el encargo de asesinarme cuando nuestras fuerzas avanzaban ya hacia Santiago de Cuba, Holguín, Las Villas y el Occidente de nuestro país. Esto se conoció en detalles cuando se ocuparon los archivos del Servicio de Inteligencia Militar. Está documentado.

He sobrevivido a numerosos planes de asesinato. Solo el azar y el hábito de observar cuidadosamente cada detalle nos permitieron sobrevivir a los ardides de Eutimio Guerra en los días iniciales y más dramáticos de la Sierra Maestra, a todos los que después fueron conocidos como jefes de la Revolución triunfante: Camilo, el Che, Raúl, Almeida, Guillermo. Habríamos muerto posiblemente cuando estuvieron a punto de exterminarnos con un ridículo cerco de nuestro desprevenido campamento, guiados por el traidor. En el breve choque que se produjo, tuvimos una dolorosa baja, la de un obrero azucarero negro maravilloso y activo combatiente, Julio Zenón Acosta, quien se adelantó unos pasos y cayó a mi lado. Otros sobrevivieron al mortal peligro, y cayeron combatiendo posteriormente, como Ciro Frías, excelente compañero y prometedor jefe, en Imías, en el Segundo Frente; Ciro Redondo, que combatía fieramente al enemigo con fuerzas de la columna del

Che, en Marverde, y Julito Díaz que, disparando sin cesar su ametralladora calibre 30, murió a pocos pasos de nuestro puesto de mando en el ataque a El Uvero.

Estábamos emboscados en un lugar bien escogido, esperando al enemigo, porque nos habíamos percatado del movimiento que iba a realizar ese día. Nuestra atención se descuida solo unos minutos cuando llegaron dos hombres del grupo, que habíamos enviado como exploradores horas antes de tomar la decisión de movernos, y regresaron sin información alguna.

Eutimio guiaba al enemigo con guayabera blanca, lo único que se veía en el bosque del Alto de Espinosa, donde lo estábamos esperando. Batista tenía elaborada la noticia de la liquidación del grupo, que era segura, y citada la prensa. Por exceso de confianza, habíamos subestimado en realidad al enemigo, que se sustentaba en las debilidades humanas. Éramos en ese momento alrededor de 22 hombres bien curtidos y escogidos. Ramiro, lesionado en una pierna, se recuperaba lejos de nosotros.

De gran golpe, por el movimiento que realizamos a última hora, se libró ese día la columna de más de 300 soldados que avanzaban en fila india por el escarpado y boscoso escenario.

¿Cómo funcionó aquella máquina frente a la Revolución en Cuba?

En fecha tan temprana como el mes de abril de 1959 visité Estados Unidos invitado por el Club de Prensa de

Washington. Nixon se dignó recibirme en su oficina particular. Después afirma que yo era un ignorante en materia de economía.

Tan consciente estaba yo de esa ignorancia, que matriculé tres carreras universitarias para obtener una beca que me permitiera estudiar Economía en Harvard. Tenía vencidas ya y examinadas todas las asignaturas de la carrera de Derecho, Derecho Diplomático y Ciencias Sociales. Me faltaban solo dos asignaturas por examinar: Historia de las Doctrinas Sociales e Historia de las Doctrinas Políticas. Las había estudiado cuidadosamente. Ese año, ningún otro alumno hizo el esfuerzo. Estaba desbrozado el camino, pero los acontecimientos se precipitaban en Cuba, y comprendí que no era el momento de recibir una beca y estudiar Economía.

Fui a Harvard de visita a fines de 1948. De regreso a Nueva York, adquirí una edición de *El Capital* en inglés, para estudiar la obra insigne de Marx y de paso profundizar en el dominio de ese idioma. No era un militante clandestino del Partido Comunista, como Nixon con su mirada pícara y escudriñadora llegó a pensar. Si algo puedo asegurar, y lo descubrí en la Universidad, es que fui primero comunista utópico y después un socialista radical, en virtud de mis propios análisis y estudios, y dispuesto a luchar con estrategia y táctica adecuadas.

Mi único reparo al hablar con Nixon era la repugnancia a explicar con franqueza mi pensamiento a un vicepresidente

y probable futuro presidente de Estados Unidos, experto en concepciones económicas y métodos imperiales de gobierno en los que hacía rato yo no creía.

¿Cuál fue la esencia de aquella reunión que duró horas, según cuenta el autor del memorando desclasificado que la refiere? Sólo dispongo del recuerdo de lo ocurrido. De ese memorando he seleccionado los párrafos que mejor explican a mi juicio las ideas de Nixon.

«Castro estaba particularmente preocupado acerca de si pudiera haber irritado al senador Smathers por los comentarios que hizo respecto a él. Al principio de la conversación le aseguré que “Meet the Press” era uno de los programas más difíciles en que un funcionario público podría participar, y que él lo había hecho extremadamente bien —en particular teniendo en cuenta el hecho de que tuvo la valentía de hablar en inglés sin utilizar un traductor.

»También era evidente que en lo concerniente a su visita a Estados Unidos, su interés fundamental “no era lograr un cambio en la cuota azucarera ni obtener un préstamo del gobierno, sino ganar el apoyo de la opinión pública estadounidense para su política”.

»Fue su casi subordinación esclava a la opinión mayoritaria prevaleciente —a saber, la voz de la plebe— más que su ingenua actitud hacia el comunismo y su obvia falta de comprensión de los más elementales principios económicos, lo que más me preocupó al evaluar qué

clase de líder sería a la larga. Esa es la razón por la que pasé todo el tiempo que pude tratando de insistir en que si bien él tenía el gran don del liderazgo, la responsabilidad del líder era no seguir siempre la opinión pública, sino ayudar a encaminarla por la vía correcta, no dar al pueblo lo que piensa que quiere en un momento de tensión emocional, sino lograr que el pueblo quiera lo que debe tener.

»Cuando me tocó hablar, traté de insistir en el hecho de que aunque nosotros creemos en el gobierno de la mayoría, incluso la mayoría puede ser tiránica y que hay ciertos derechos individuales que la mayoría nunca debería tener el poder de destruir.

»Francamente no creo haber causado mucho efecto en él, pero sí me escuchó y parecía receptivo. Traté de presentarle la idea básicamente en términos de cómo su lugar en la historia estaría determinado por la valentía y la habilidad de estadista que demostrara en estos momentos. Insistí en que lo más fácil sería seguir a la plebe, pero que hacer lo correcto a la larga sería mejor para el pueblo y, por supuesto, mejor para él también. Como ya dije, fue increíblemente ingenuo con respecto a la amenaza comunista y parecía no tener ningún temor de que a la larga los comunistas pudieran llegar al poder en Cuba.

»En nuestras conversaciones sobre el comunismo, nuevamente traté de presentarle los argumentos a la luz de su interés propio y señalar que la Revolución que él

había dirigido, podría volverse en su contra y contra el pueblo cubano a menos que mantuviera el control de la situación y se asegurara de que los comunistas no alcanzaran las posiciones de poder e influencia. En ese sentido, no creo haber logrado mucho.

»Insistí lo más posible en la necesidad de que delegara responsabilidades, pero una vez más no creo que me haya hecho entender.

»Era evidente que mientras hablaba de cuestiones como la libertad de palabra, de prensa y religión, su preocupación fundamental era desarrollar programas para el progreso económico. Repitió una y otra vez que un hombre que trabajaba en los cañaverales durante tres meses al año y pasaba hambre el resto del año, quería un trabajo, algo que comer, una casa y alguna ropa.

»Indicó que era una gran tontería que Estados Unidos entregase armas a Cuba o a cualquier otro país del Caribe. Agregó: “todo el mundo sabe que nuestros países no van a poder participar en la defensa de este hemisferio en caso de que estalle una guerra mundial. Las armas que obtienen los gobiernos en este hemisferio solo se utilizan para reprimir al pueblo, tal y como hizo Batista para tratar de acabar con la Revolución. Sería mucho mejor que el dinero que ustedes entregan a los países de América Latina para armas se destinase a inversiones de capital”. Debo reconocer que en esencia apenas encontré en sus argumentos motivos para discrepar.

»Sostuvimos una larga conversación sobre las vías que Cuba podría utilizar para obtener el capital de inversión necesario para su desarrollo económico. Insistió en que básicamente lo que Cuba necesitaba y él quería no era capital privado, sino capital del gobierno».

Yo me refería a capital del gobierno de Cuba.

El propio Nixon reconoce que nunca solicité recursos al gobierno de Estados Unidos. Él se confunde un poco y afirma:

«(...) que el capital del gobierno estaba limitado debido a las muchas demandas y a los problemas presupuestarios que estábamos confrontando».

Es evidente que se lo expliqué porque de inmediato señala en su memorando:

«(...) que todos los países de América y del mundo pugnaban por obtener capital y que el dinero no iría a parar a un país sobre el que hubiera considerables temores de que se adoptaran políticas que discriminarían a las empresas privadas.

»De nuevo, en este punto, tampoco creo haber logrado gran cosa.

»Con mucho tacto traté de insinuarle a Castro que Muñoz Marín había hecho un magnífico trabajo en Puerto Rico en lo que respecta a atraer capital privado y en general a elevar el nivel de vida de su pueblo, y que Castro muy bien podría enviar a Puerto Rico a uno de sus principales asesores económicos para que conversara con

Muñoz Marín. Esta sugerencia no lo entusiasmó mucho y señaló que el pueblo cubano era “muy nacionalista” y sospecharía de cualquier programa iniciado en un país considerado como una “colonia” de los Estados Unidos.

»Me inclino a pensar que la verdadera razón de su actitud es simplemente que no estaba de acuerdo con la firme posición de Muñoz como defensor de la empresa privada y no quería consejos que pudieran desviarlo de su objetivo de encaminar a Cuba hacia una economía más socialista.

»En los Estados Unidos no debería hablarse tanto sobre sus temores de lo que podrían hacer los comunistas en Cuba o en algún otro país de América Latina, Asia o África.

»También traté de situar en contexto nuestra actitud hacia el comunismo al señalar que el comunismo era algo más que simplemente un concepto y que sus agentes eran peligrosamente eficaces para tomar el poder y establecer dictaduras.

»Cabe destacar que no hizo ninguna pregunta sobre la cuota azucarera y ni siquiera mencionó específicamente la ayuda económica.

»Mi valoración de él como hombre es de cierta forma ambivalente. De lo que sí podemos estar seguros es de que posee esas cualidades indefinibles que lo hacen ser líder de los hombres. Independientemente de lo que pensemos sobre él, será un gran factor en el desarrollo de Cuba y muy posiblemente en los asuntos de América

Latina en general. Parece ser sincero, pero o bien es increíblemente ingenuo acerca del comunismo o está bajo la tutela comunista.

»Pero como tiene el poder de liderazgo al que me he referido, lo único que pudiéramos hacer es al menos tratar de orientarlo hacia el rumbo correcto».

Así finaliza su memorando confidencial a la Casa Blanca.

Cuando Nixon comenzaba a hablar, no había quién lo parara. Tenía el hábito de sermonear a los mandatarios latinoamericanos. No llevaba apuntes de lo que pensaba decir, ni tomaba nota de lo que decía. Respondía preguntas que no se le hacían. Incluía temas a partir solo de las opiniones previas que tenía sobre el interlocutor. Ni un alumno de enseñanza primaria espera recibir tantas clases juntas sobre democracia, anticomunismo y demás materias en el arte de gobernar. Era fanático del capitalismo desarrollado y su dominio del mundo por derecho natural. Idealizaba el sistema. No concebía otra cosa, ni existía la más mínima posibilidad de comunicarse con él.

La matanza comenzó con la administración de Eisenhower y Nixon. No hay forma de explicar por qué Kissinger exclamó textualmente que «(...) correría la sangre si se supiera, por ejemplo, que Robert Kennedy, Fiscal General, había dirigido personalmente el asesinato de Fidel Castro». La sangre había corrido antes. Lo que

hicieron las demás administraciones, salvo excepciones, fue seguir la misma política.

En un memorando fechado el 11 de diciembre de 1959, el jefe de la División del Hemisferio Occidental de la CIA, J. C. King dice textualmente: «Analizar minuciosamente la posibilidad de eliminar a Fidel Castro (...) Muchas personas bien informadas consideran que la desaparición de Fidel aceleraría grandemente la caída del gobierno (...)».

Como fue reconocido por la CIA y el Comité Senatorial Church en 1975, los planes de asesinato surgieron en 1960, cuando el propósito de destruir la Revolución Cubana quedó plasmado en el programa presidencial de marzo de ese año. El memorando elaborado por J. C. King fue elevado al Director General de la Agencia, Allen Dulles, con una nota que solicitaba expresamente la aprobación de esas y otras medidas. Todas fueron aceptadas y vistas con agrado, y de modo especial, la propuesta de asesinato, como se refleja en la siguiente anotación al documento, firmada por Allen Dulles y fechada un día después, el 12 de diciembre: «Se aprueba la recomendación contenida en el párrafo 3».

En un proyecto de libro con análisis detallado de los documentos desclasificados, elaborado por Pedro Álvarez Tabío, Director de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, se informa que «(...) hasta 1993 los órganos de la Seguridad del Estado cubano habían descubierto y neutralizado un total de 627 conspiraciones contra la vida del Comandante en Jefe Fidel Castro. Esta cifra

incluye tanto los planes que llegaron a alguna fase de ejecución concreta como aquellos que fueron neutralizados en una etapa primaria, así como otros intentos que por distintas vías y razones han sido revelados públicamente en los propios Estados Unidos. No incluye una cantidad de casos que no pudieron ser verificados por disponerse solamente de información testimonial de algunos participantes ni por supuesto, los planes posteriores a 1993».

Anteriormente se pudo conocer, por el informe del coronel Jack Hawkins, jefe paramilitar de la CIA durante los preparativos de la invasión por Bahía de Cochinos, que «(...) el Estado Mayor paramilitar estudió la posibilidad de organizar una fuerza de asalto de mayor envergadura que la pequeña fuerza de contingencia planificada anteriormente.

»Se pensó que esta fuerza desembarcaría en Cuba luego de desarrollarse una efectiva actividad de resistencia, incluidas fuerzas de guerrillas activas. Cabe señalar que durante este periodo las fuerzas guerrilleras operaban exitosamente en el Escambray. Se concibió que el desembarco de la fuerza de asalto, tras lograrse una actividad de resistencia generalizada, precipitaría un levantamiento general y proliferarían las deserciones entre las fuerzas armadas de Castro lo que podría contribuir considerablemente a su derrocamiento.

»El concepto para el empleo de la fuerza en un asalto anfíbio-aerotransportado se analizó en reuniones del Grupo Especial durante los meses de noviembre y diciembre de 1960. Si bien el grupo no adoptó una decisión

definitiva sobre el empleo de dicha fuerza tampoco se opuso a que continuara desarrollándose para su posible uso. El presidente Eisenhower fue informado sobre esta idea a finales de noviembre de ese año por representantes de la CIA. El presidente manifestó su deseo de que se continuaran enérgicamente todas las actividades que ya estaban desarrollando los departamentos pertinentes».

¿Qué informó Hawkins sobre «los resultados del programa de operaciones encubiertas contra Cuba desde septiembre de 1960 hasta abril de 1961?».

Nada menos que lo siguiente:

a. Introducción de los Agentes Paramilitares.

Setenta agentes paramilitares entrenados, incluidos diecinueve operadores de radio, fueron introducidos en el país objetivo. Diecisiete radio operadores lograron establecer circuitos de comunicación con las oficinas centrales de la CIA, aunque algunos fueron capturados más tarde o perdieron sus equipos.

b. Operaciones de Abastecimiento Aéreo.

Estas operaciones no tuvieron éxito. De las 27 misiones que se intentaron solo cuatro lograron los resultados deseados. Los pilotos cubanos demostraron pronto que no tenían las capacidades requeridas para este tipo de operación. El Grupo Especial negó la autorización para contratar pilotos estadounidenses para estas misiones, aunque se autorizó la contratación de pilotos para un uso eventual.

- c. Operaciones de Abastecimiento Marítimo.
Estas operaciones lograron un éxito considerable. Las embarcaciones que prestaban servicio de Miami a Cuba entregaron más de 40 toneladas de armas, explosivos y equipos militares, e infiltraron y exfiltraron a un gran número de efectivos. Algunas de las armas entregadas se utilizaron para apertrechar parcialmente a 400 guerrilleros que operaron durante un tiempo considerable en el Escambray, provincia de Las Villas. La mayoría de los sabotajes perpetrados en La Habana y otros lugares se realizaron con materiales suministrados de esta manera.
- d. Desarrollo de la Actividad Guerrillera.
Los agentes infiltrados en Cuba lograron desarrollar una amplia organización clandestina que se extendía desde La Habana hasta el resto de las provincias. Sin embargo, solo en el Escambray hubo una actividad guerrillera verdaderamente efectiva, donde se estima que entre 600 y 1 000 efectivos guerrilleros mal equipados, organizados en bandas de 50 a 200 hombres, operaron exitosamente durante más de seis meses. Un coordinador para la acción en el Escambray entrenado por la CIA entró a Cuba clandestinamente y logró llegar a la zona en que se encontraba la guerrilla, pero enseguida fue capturado y ejecutado rápidamente. Otras pequeñas unidades guerrilleras operaban en ocasiones en las provincias de Pinar del Río y Oriente,

pero no lograron resultados significativos. Los agentes reportaron que había gran cantidad de hombres desarmados en todas las provincias dispuestos a participar en la actividad guerrillera si contaban con armas.

e. Sabotaje.

- (1) Durante el periodo de octubre de 1960 al 15 de abril de 1961 la actividad de sabotaje se comportó de la siguiente manera:
 - (a) Se destruyeron aproximadamente 300 000 toneladas de caña de azúcar en 800 incendios.
 - (b) Se provocaron aproximadamente 150 incendios más, entre otros, contra 42 casas de tabaco, dos plantas de papel, una refinería de azúcar, dos lecherías, cuatro almacenes y 21 casas de comunistas.
 - (c) Se perpetraron alrededor de 110 atentados dinámicos contra oficinas del Partido Comunista, la planta eléctrica de La Habana, dos almacenes, la terminal de ferrocarriles, la terminal de ómnibus, albergues de las milicias y líneas de ferrocarriles, entre otros.
 - (d) Se colocaron unos 200 petardos en la provincia de La Habana.
 - (e) Se descarrilaron seis trenes, se destruyeron una estación y los cables de microonda y numerosos transformadores de electricidad.
 - (f) Un comando lanzó un ataque sorpresivo desde el mar contra Santiago, que dejó fuera de servicio la refinería alrededor de una semana.

Hasta aquí lo que se conoce gracias a la información de Hawkins. Cualquiera puede comprender que 200 bombas en la provincia principal de un país subdesarrollado que vivía del monocultivo de la caña, trabajo semiesclavo, y de la cuota azucarera, ganada durante casi dos siglos como abastecedor seguro, y cuyas tierras y fábricas de azúcar de mayor capacidad de producción eran propiedad de grandes empresas norteamericanas, constituía un acto brutal de tiranía contra el pueblo cubano. Súmese a esto las demás acciones realizadas.

No digo más. Por hoy basta.

..... 3:00 p.m.



JUL • 10 • 2007

Autocrítica de Cuba

La Dirección Nacional de la UJC acordó informar la siguiente medida cuando concluía su aplicación: «El pasado sábado 7 de julio, el Buró Nacional de la Juventud Comunista decidió ajustar el plan de fuerzas a movilizar por las Brigadas Estudiantiles de Trabajo, bajo el principio de emplear a los estudiantes en tareas de orden social y

recreativo, en número ajustado al mínimo necesario y en sus municipios de residencia, para evitar la transportación.

»Tal decisión fue discutida el propio día con el Estado Mayor Nacional de las BET, conformado por las organizaciones estudiantiles y los organismos de la Administración Central del Estado, y también con las direcciones de la Juventud Comunista en todas las provincias.

»Se hizo énfasis en la idea de un uso más racional de la fuerza a movilizar, el ahorro de recursos materiales, fundamentalmente combustible, y el propósito de que los estudiantes utilicen el tiempo en afianzar conocimientos, incorporar hábitos de lectura y debatir sobre temas de suma importancia.

»Como resultado de las decisiones adoptadas, se moverán solo 200 000 estudiantes en julio y agosto, de los 600 000 planificados inicialmente. No se efectuarán movilizaciones hacia campamentos agrícolas o escuelas en el campo cuya ubicación implica el uso de transporte y otros aseguramientos logísticos.

»La convocatoria se hará este año por solo siete días en labores relacionadas con tareas de la revolución energética, junto a los trabajadores sociales, tales como capacitación de la comunidad para una mejor cultura del ahorro, entrega de equipos electrodomésticos pendientes de distribuir y visitas a un número de núcleos familiares que, habiéndolos recibido y asumido las obligaciones pertinentes, no han cumplimentado el pago.

»También estarán presentes en la lucha antivectorial, a fin de que no se introduzca de nuevo el dengue, y en la atención primaria y secundaria de salud, apoyando a policlínicos y hospitales.

»La promoción de actividades culturales, recreativas y deportivas en las comunidades será otra de las tareas que acometerán los participantes en las Brigadas Estudiantiles de Trabajo.

»La UJC promoverá entre los movilizados y el resto de los jóvenes el estudio y el debate».

No puedo menos que felicitar a la Dirección Nacional de la Unión de Jóvenes Comunistas, y también a los responsables de los departamentos de Organización e Ideológico del Partido que fueron consultados por la misma, y apoyaron sin vacilar esta medida.

El trabajo físico no genera por sí mismo una conciencia. Cada trabajador es diferente. Su temperamento, su organismo, sus nervios, el tipo de trabajo que realiza, el rigor de este, las condiciones en que invierte su fuerza—bajo el sol ardiente o en área climatizada—, si es a destajo o remunerado por un sueldo, si tiene hábitos de disciplina o no, si dispone de todas sus facultades mentales o padece de alguna discapacidad, escuelas en que estudió, maestros que tuvo, si es profesional o no la actividad a realizar, si el trabajador es de origen campesino o urbano. Algo muy importante: si maneja o distribuye bienes o servicios de cualquier tipo, quiénes son sus jefes, qué

imagen proyectan, cómo hablan, cómo miran. Podría llenar páginas hablando de las diferencias individuales de cada trabajador. Por ello, lo que más requiere el ciudadano de nuestro país son los conocimientos, si se desea crear una conciencia.

El precepto martiano sobre la importancia de vincular el estudio y el trabajo en la formación del hombre, nos llevó en el pasado a promover la participación de los estudiantes universitarios e, incluso, alumnos de nivel medio superior en el trabajo físico. Ello fue, en primer lugar, una necesidad insoslayable. Había que sustituir el vacío que dejaban entonces los que masivamente abandonaban el campo de caña tan pronto aparecían otras oportunidades de empleo. El nivel promedio de conocimientos era muy bajo, aun después de la alfabetización, del auge masivo de la enseñanza primaria y más tarde de la secundaria básica. Nuestros jóvenes lo comprendieron y aportaron su esfuerzo con disciplina y entusiasmo.

Hoy se ha masificado la educación superior, que comenzó con los médicos y educadores, continuó con los trabajadores sociales, los de las ciencias informáticas, los instructores de arte, la universalización de los estudios universitarios para gran número de carreras. Hay que hacer trabajar las células del cerebro si se desea formar conciencia, tan necesaria en la complejidad del mundo actual.

El propósito de estudiar una o dos semanas, que este año será solo siete días, con materiales adecuados que se

les suministren, generará la satisfacción del tiempo bien empleado y la conciencia que con urgencia necesita nuestra sociedad.

Durante todo el año debemos mantenernos informados sobre las cuestiones esenciales y los detalles de lo que ocurre en Cuba y en el mundo.

En materia económica concreta, pienso que en cada país casi todos los ciudadanos ignoramos todo. Es ineludible conocer por qué sube el precio del petróleo, que el pasado lunes alcanzó cotizaciones de 77 dólares por barril; por qué suben los precios de los alimentos, como el trigo y otros, que por cuestiones de clima deben ser importados; si la causa de su elevación es permanente o coyuntural.

No todos los trabajadores tienen estímulos en pesos convertibles, una práctica que se generalizó en gran número de empresas durante el Periodo Especial, sin cumplir en no pocas ocasiones los requisitos mínimos comprometidos. No todos los ciudadanos reciben del exterior divisas convertibles, algo que no es ilegal, pero que a veces crea desigualdades y privilegios irritantes en un país que se esmera por los servicios vitales y gratuitos que ofrece a toda su población. No menciono las jugosas ganancias que hacían los que las transportaban clandestinamente ni la forma en que nos tomaban el pelo transfiriendo los billetes norteamericanos a otras monedas para evitar las medidas de respuesta contra el dólar.

La falta real y visible de igualdad y la carencia de información pertinente da lugar a opiniones críticas, sobre todo, en los sectores más necesitados.

Es indudable que en Cuba, los que de una u otra forma reciben pesos convertibles —aunque en estos casos son limitadas las sumas— o los ciudadanos que reciben divisas del exterior, adquieren a la vez servicios sociales esenciales gratuitos, alimentos, medicinas y otros bienes a precios ínfimos y subsidiados. Estamos, sin embargo, cumpliendo estrictamente nuestras obligaciones financieras precisamente porque no somos una sociedad de consumo. Se necesitan administradores serios, valientes y conscientes.

Los que gastan gasolina a diestra y siniestra con nuestro actual parque de vehículos de todo tipo; los que olvidan que los precios de los alimentos suben sostenidamente y que las materias primas para la agricultura y la industria, muchas de cuyas producciones se distribuyen a todos con precios subsidiados, deben adquirirse a precios de mercado; los que olvidan que el país tiene el deber sagrado de luchar hasta la última gota de sangre y debe gastar en materias primas y medios defensivos frente a un enemigo que monta guardia permanente, pueden comprometer la independencia y la vida de Cuba. ¡Con eso no se juega!

Los pelos se me pusieron de punta cuando hace pocos días un distinguido burócrata exclamó por televisión que

ahora que el Periodo Especial se acabó enviaremos cada año más y más delegaciones para tal y más cual actividad.

¿De dónde habrá salido ese bárbaro?, me dije. Tal vez sea una donación que nos envía Sancho Panza desde su ínsula de Barataria.

En Cuba se alivió el Periodo Especial; pero el mundo ha caído en periodo muy especial, que está por ver cómo sale de él. Despilfarramos miles de millones de dólares en combustible. No solo como gastadores de oficio, que es una tendencia natural, sino también, por la necesidad de cambiar decenas de miles de antiguos motores soviéticos, de una época en que les sobraba la gasolina, por motores chinos muy ahorrativos con razonables facilidades de pago. Este programa se ha retrasado.

En la economía mundial, los metales, igual que el petróleo, suben por encima de sus parámetros históricos, pero tienen caídas bruscas.

Nada puede, sin embargo, remediar en breve tiempo la necesidad de combustible para el transporte personal y público y los equipos agrícolas o de construcción. Todo está mecanizado en los países desarrollados. Cuentan los viajeros que ven levantarse una tras otra edificaciones de todo tipo, que no se detienen de día o de noche. Las ciudades se agigantan. Cada vez son más los millones de personas que necesitan agua potable, vegetales, frutas y alimentos proteicos, que otros deben producir y suministrar después de recorrer a veces grandes distancias.

Necesitan, además, carreteras de tres o cuatro vías en cada dirección, puentes, obras ingenieras costosas. El menor incidente, el simple contacto lateral entre dos vehículos, lo paraliza todo. Cada día es mayor el gasto público y menor la ayuda al desarrollo.

Lo peor es que por cada 1 000 personas hay más de 500 automóviles individuales; en Estados Unidos, casi 1 000. Viven o trabajan en lugares distantes. Cada uno con su garaje. Cada centro de trabajo con su parqueo. No alcanzan las refinerías. Muchas necesitan ampliarse y, además, deben construirse nuevas plantas. La materia prima de la refinería es el petróleo; mientras más pesado más se requiere, y hace rato no aparecen grandes yacimientos del ligero. Una huelga en Nigeria, la guerra de Iraq, las amenazas a Irán, los viejos conflictos políticos en Europa, un maremoto, un ciclón, disparan los precios. Los viejos y nuevos grandes consumidores demandan cada vez más millones de barriles diarios. Crecen, por supuesto, simultáneamente los planes de construir nuevas plantas nucleares. No discuto ahora los efectos o peligros ambientales o climáticos, sino las incertidumbres que desatan en la economía real.

Después de gastar una montaña de oro destruyendo a Vietnam, Nixon sustituyó el oro por billetes de papel, sin que apenas alguien se percatara de las consecuencias. Era tal el desarrollo tecnológico de Estados Unidos, su capacidad de producir mercancías industriales y agrícolas,

y en especial, su enorme poderío militar, que la sustitución del oro por billetes de papel no constituyó una tragedia. Se produjo una inflación de más del 10 %, que fue controlada. Vino después el rearme de Estados Unidos sufragado con papeles, al final de la Guerra Fría, y la victoria de la sociedad consumista, que deslumbraba a las naciones con su orgía de bienestar aparente. Con papeles, el imperio adquirió gran parte de las riquezas del mundo, donde impone sus leyes, menospreciando la soberanía de las naciones.

El dólar fue perdiendo progresivamente su valor hasta llegar a menos del seis % en la década del 70. Los expertos están desconcertados respecto a los fenómenos nuevos. Ninguno está seguro de lo que va a ocurrir.

¿Existen o no razones para profundizar en estos temas?

..... 6:10 p.m.



JUL • 14 • 2007

Bush, la salud y la educación

No me referiré a la salud y la educación de Bush, sino a la de sus vecinos. El acto no fue improvisado. La agencia AP cuenta cómo inició sus palabras: «Tenemos corazones grandes en este país», dijo en español ante unos 250 representantes de grupos privados y religiosos, fundaciones y ONGs que vinieron a Washington con los gastos pagados por su gobierno. De ellos, unos 100 procedían de Estados Unidos.

«La reunión, llamada Conferencia de la Casa Blanca sobre las Américas, es parte de las ideas que Bush delineó al empezar una gira por cinco países latinoamericanos a comienzos de marzo sobre lo que su gobierno esperaba hacer por la región en el poco tiempo que le queda en el cargo.

»Bush convocó la conferencia para hablar de diversos temas, especialmente educación y salud. “Es importante para nosotros tener un vecindario saludable y educado”, dijo en declaraciones improvisadas durante una charla con seis de los asistentes, de Guatemala, Estados Unidos, Brasil, Haití y México, que compartieron su mesa a manera de coloquio», añade la agencia.

Afirmó cosas increíbles, como «el trabajo arduo que estamos realizando en el vecindario».

Hablaron Bush, el Secretario del Tesoro, el subsecretario de Estado para Asuntos del Hemisferio Occidental y la Subsecretaria de Estado para Asuntos Públicos. Junto a ellos, presidieron los grupos de trabajo en los cuales se basó la reunión, varios miembros del gabinete. Hablaron todos hasta por los codos.

Mencionaron que Bush ha creado en Panamá un centro que capacitó a más de 100 doctores de seis países centroamericanos. Se refirieron con gran énfasis al *Comfort*, «(...) uno de los mayores barcos-hospitales del mundo, que acababa de tocar puerto en Panamá, luego de haber visitado Guatemala».

«Bush dedicó 55 minutos de su tiempo a esta actividad, que tuvo su sede en un hotel de la ciudad de Arlington, Virginia, en las afueras de Washington».

Ni corta ni perezosa, Condoleezza, Secretaria de Estado, se sumó al coro para hablar de Cuba.

Según otra agencia de noticias, cuando nuestro Consejo de Estado, en cumplimiento de normas constitucionales, acababa de convocar a elecciones, ella declaró que «Estados Unidos espera que los propios cubanos decidan sobre su futuro», y añadió: «Washington no tolerará la transición de un dictador a otro».

En su discurso inicial, Bush afirmó conceptos realmente insólitos en el jefe de un imperio global planetario,

bien consciente de su poder y de su papel personal, recogidos en detalle por la agencia española de prensa EFE: «El presidente de Estados Unidos, George W. Bush, instó hoy a los gobiernos de América Latina a ser honestos, transparentes y abiertos. (...) El mandatario afirmó que unas sociedades abiertas y transparentes son las que llevan a un futuro esperanzador.

»Esperamos que los gobiernos sean honestos y transparentes. Rechazamos la noción de que esté bien que haya corrupción en el seno de un gobierno (...)

»Nos beneficia ayudar a un vecino que lo necesite. Renueva nuestra alma y eleva nuestro espíritu colectivo. Creo que a quien mucho se le da, mucho se le exige, y a nosotros como país se nos ha dado mucho, por lo que creo que estamos obligados a ayudar a la gente», insistió.

Bush está consciente de que miente, y de que sus embustes son difíciles de tragar, pero no le importa. Confía en que, si se repite mil veces, muchos terminarán creyéndole. ¿Por qué tanto rejuego? ¿Qué lo mortifica esencialmente? ¿Desde cuándo surgió el corre-corre?

Bush descubre que el sistema económico y político de su imperio no puede competir en servicios vitales, como la salud y la educación, con la Cuba agredida y bloqueada durante casi 50 años. Todo el mundo conoce que la especialidad de Estados Unidos en materia de educación es el robo de cerebros. La Organización Internacional del Trabajo señala que «(...) el 47 % de las personas nacidas

en el extranjero que completan un Doctorado en Estados Unidos se quedan en ese país».

Otro ejemplo de saqueo: «Hay más galenos etíopes en Chicago que en toda Etiopía».

En Cuba, donde la salud no es mercancía, se pueden hacer cosas que Bush no es capaz de imaginar.

Los países del Tercer Mundo no disponen de recursos para crear centros de investigación científica, y Cuba, en cambio, los ha creado a pesar de que sus propios profesionales eran muchas veces exhortados y estimulados a desertar.

Nuestro método de alfabetización Yo Sí Puedo está hoy gratuitamente al servicio de todos los países latinoamericanos, a los cuales, si desean aplicar el programa, se les apoya en la adaptación a sus características propias con la producción de los materiales impresos y de video correspondientes.

Países como Bolivia lo aplican en castellano, quechua y aymara. Solamente los que allí aprendieron a leer y a escribir en apenas un año son más que los alfabetizados por el imperio en toda América Latina, si es que hay alguno. No hablo de otros países como Venezuela, que realizó verdaderas proezas educacionales en brevísimo tiempo.

Yo Sí Puedo beneficia a otras sociedades fuera del hemisferio occidental. Baste señalar que en Nueva Zelanda lo utilizan para alfabetizar a la población maorí.

En vez de un centro de entrenamiento para profesionales médicos en América Central, por donde han pasado

alrededor de 100 —lo cual nos alegra—, nuestro país cuenta hoy con decenas de miles de becarios de América Latina y el Caribe que durante seis años se forman gratuitamente como médicos en Cuba. No se excluyen, desde luego, jóvenes norteamericanos, los cuales toman muy en serio sus estudios.

Cooperamos con Venezuela en la formación de más de 20 000 jóvenes, que estudian Medicina y asisten a las consultas en los barrios pobres, atendidos por especialistas cubanos para familiarizarse con su futura y dura tarea.

El Comfort, con más de 800 personas a bordo entre personal médico y tripulación, no podrá atender gran número de ciudadanos. Es imposible realizar programas médicos por episodios. La rehabilitación, por ejemplo, en muchos casos necesita meses de trabajo. Los servicios que presta Cuba a su pueblo en un policlínico u hospital habilitado son permanentes, y los pacientes pueden ser atendidos a cualquier hora del día o de la noche. Hemos formado los rehabilitadores necesarios.

Las operaciones de la vista requieren igualmente de especial habilidad. En nuestro país los centros oftalmológicos operan de la vista más de 50 000 cubanos cada año, y atienden 27 tipos de enfermedades. No existe lista de espera en el trasplante de córnea, que requiere especial organización. Hágase una pesquisa activa en Estados Unidos y se podrá ver cuántas personas necesitan realmente ser operadas entre los habitantes del país, que

al no ser nunca examinados por un oftalmólogo atribuían sus limitaciones a otras causas y corren el riesgo de quedar ciegos o seriamente afectados de la vista. Comprobarán que son millones de personas.

No incluyo en la cifra mencionada a cientos de miles de latinoamericanos y caribeños que son operados una parte en Cuba, y la mayor parte en sus respectivos países, por oftalmólogos cubanos. Solamente en Bolivia suman más de 100 000 por año. En este caso participan, con nuestros especialistas, médicos bolivianos formados en la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM).

Vamos a ver cómo el Comfort se las arregla en Haití, prestando servicios de salud durante una semana, donde en 123 comunas, de 134 en total con que cuenta el país, hay médicos cubanos con graduados de la ELAM o estudiantes haitianos del último curso de su carrera, para combatir el SIDA y otras enfermedades tropicales.

El problema es que Estados Unidos no puede hacer lo que hace Cuba. En cambio, presiona brutalmente a firmas productoras de excelentes equipos médicos suministrados a nuestro país, para impedir que repongan determinados programas computarizados o alguna pieza de repuesto que tienen patentes de Estados Unidos. Puedo citar casos concretos y el nombre de las firmas. Es repugnante, aunque tenemos soluciones que nos hacen más invulnerables en este terreno.

Hace menos de seis meses Bush no había inventado todavía la idea de universalizar la producción de combustible a partir de alimentos dentro y fuera de Estados Unidos. Los que conocen el valor de las grasas y alimentos proteicos en la alimentación humana saben las consecuencias que tiene para embarazadas, niños, adolescentes, adultos y ancianos la carencia de estos. El peso de su escasez recaerá en los países menos desarrollados, es decir, en la mayor parte de la humanidad. No será sorpresa para nadie la elevación de los precios de los alimentos básicos y la inestabilidad social que traerá consigo. Ayer viernes 13, el petróleo subió a 79,18 dólares el barril. Otra consecuencia de la danza de los papeles y la guerra de Iraq.

Hace solo 48 horas, el Secretario de Seguridad de Estados Unidos, Michael Chertoff, declaró que «tenía la sensación visceral de que podría ocurrir un atentado en la temporada estival» de ese país. Algo similar expresó la Secretaria de Estado y, posteriormente, el propio presidente de Estados Unidos. Pero a la vez que informaban de los riesgos potenciales, hacían el mayor esfuerzo posible por tranquilizar a la opinión pública.

El gobierno de Estados Unidos todo lo ve y todo lo escucha, con o sin autorización legal. Dispone, además, de numerosos órganos de inteligencia y contrainteligencia con cuantiosos medios económicos destinados al espionaje. Puede obtener la información de seguridad que necesite sin secuestrar, torturar y asesinar en cárceles

secretas. Todo el mundo conoce los verdaderos propósitos económicos que se persiguen con el uso mundial de la violencia y la fuerza. Cualquier ataque contra su población lo puede evitar, salvo que prevalezca la necesidad imperial del zambombazo para proseguir y justificar la brutal guerra que ha decretado contra la cultura, la religión, la economía y la independencia de otros pueblos.

Debo concluir.

Mañana domingo es el Día de los Niños. En ellos pienso cuando escribo esta reflexión. A ellos la dedico.

..... 5:35 p.m.



JUL • 17 • 2007

El robo de cerebros

Algo mencioné sobre el tema y cité un ejemplo en mi última reflexión, «Bush, la Salud y la Educación», que dediqué a los niños. En esta, dirigida a la primera graduación de la Universidad de las Ciencias Informáticas (UCI), abordaré un poco más a fondo el espinoso asunto.

Ellos fueron los pioneros, de los que tanto aprendí sobre la inteligencia y los valores de nuestros jóvenes

cuando se cultivan con esmero. Mucho aprendí también del excelente cuerpo de profesores, gran parte de los cuales estudió en la Ciudad Universitaria José Antonio Echeverría (CUJAE).

No puedo olvidar tampoco el ejemplo de los trabajadores sociales, que con su capacidad de organización y espíritu de sacrificio enriquecieron mis conocimientos y mi experiencia, ni los miles de educadores graduados hace poco, que cumplieron el propósito de elevar a un profesor por cada 15 alumnos el 7mo., 8vo. y 9no. grados de la Secundaria Básica. Todos iniciaron sus estudios universitarios casi simultáneamente, al calor de las ideas que nacieron y se aplicaron en la batalla por la devolución a su familia y a su patria de un niño de seis años de edad secuestrado, por el cual estábamos dispuestos a darlo todo.

Dentro de dos días la UCI graduará 1 334 ingenieros en Ciencias Informáticas de todo el país, que ganaron la beca por su conducta ejemplar y sus conocimientos. De ellos, 1 134 han sido distribuidos en los ministerios que prestan importantes servicios a nuestro pueblo y en los organismos que manejan recursos económicos fundamentales. Quedó una reserva centralizada de 200 jóvenes bien escogidos, que crecerá año tras año. Su destino será múltiple. Esta reserva la forman graduados de todas las provincias del país y se alojarán en la propia UCI. El 56 % son muchachos y el 44 % muchachas.

La UCI abre sus puertas a jóvenes de los 169 municipios de Cuba. No sustenta sus bases en el modelo de exclusión y competencia entre los seres humanos que preconizan los países capitalistas desarrollados.

La realidad del mundo parece haber sido diseñada para sembrar el egoísmo, el individualismo y la deshumanización del hombre.

Un despacho de la agencia Reuters publicado el 3 de mayo de 2006, titulado «La fuga de cerebros africanos deja al continente sin personal calificado y obstaculiza su desarrollo», afirma que en África «(...) se estima que 20 000 profesionales emigran cada año hacia Occidente», dejando al continente «(...) sin los doctores, enfermeros, maestros e ingenieros que necesita para romper un ciclo de pobreza y subdesarrollo».

Reuters añade: «La Organización Mundial de la Salud afirma que el África subsahariana carga con el 24 % del peso mundial de enfermedades, incluyendo el SIDA, la malaria y la tuberculosis. Para hacerle frente a ese desafío solo cuenta con el tres por ciento de los trabajadores calificados del mundo».

En Malawi, «(...) solo el cinco por ciento de los puestos para médicos y el 65 % de las vacantes para enfermeras están cubiertas. En ese país de 10 millones de habitantes un doctor atiende a 50 000 personas».

La agencia, citando textualmente un informe del Banco Mundial, expresa: «Estancada por los conflictos

internos, la pobreza y las enfermedades, muchas de ellas curables, pero sin ninguna asistencia médica, gran parte de África no está en condiciones de competir con los países ricos que prometen mejores salarios, mejores condiciones laborales y estabilidad política».

«La fuga de cerebros es un golpe por partida doble para las economías débiles que no solo pierden sus mejores recursos humanos y el dinero en su capacitación, sino que después deben pagar aproximadamente 5 600 millones de dólares al año para emplear a los expatriados».

La frase «fuga de cerebros» fue acuñada en los años 60, cuando Estados Unidos acaparó a los médicos del Reino Unido. En aquel caso el despojo tuvo lugar entre dos países desarrollados, uno que emergió de la Segunda Guerra Mundial en el año 1944 con el 80 % del oro en barras y el otro golpeado fuertemente y despojado de su imperio en aquella guerra.

Un informe del Banco Mundial titulado *Migración internacional, remesas y la fuga de cerebros*, que se dio a conocer en octubre de 2005, arrojó los siguientes resultados:

En los últimos 40 años, más de 1 200 000 profesionales de la región de América Latina y el Caribe emigraron hacia Estados Unidos, Canadá y el Reino Unido. De Latinoamérica han emigrado como promedio más de 70 científicos por día, durante 40 años.

De los 150 millones de personas que en el mundo participan en actividades científicas y tecnológicas, el 90 % se concentran en los países de las siete naciones más industrializadas.

Varios países, sobre todo los pequeños de África, el Caribe y América Central, han perdido a través de la migración más del 30 % de su población con educación superior.

El Caribe insular, donde el idioma de casi todos los países es el inglés, posee la fuga de cerebros más alta del mundo. En algunos de ellos, ocho de cada diez egresados universitarios se han ido de sus naciones.

Más del 70 % de los programadores de *software* de la compañía estadounidense Microsoft Corporation proceden de la India y América Latina.

Mención especial merecen los intensos movimientos migratorios que se originaron, a partir de la desaparición del campo socialista, de Europa del Este y la Unión Soviética hacia Europa Occidental y América del Norte.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) indica que el número de los científicos e ingenieros que abandonan sus países de origen hacia naciones industrializadas equivale a cerca de un tercio del número de los que se quedan en sus países de origen, lo cual provoca una merma importante del capital humano indispensable.

El análisis de la OIT sostiene que la migración de estudiantes es un fenómeno precursor de la fuga de cerebros.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) afirmó que a principios del actual milenio poco más de «1,5 millones de estudiantes extranjeros cursaban estudios superiores en los estados miembros, y que de ellos más de la mitad eran procedentes de países ajenos a la OCDE. De ese total casi medio millón estaba en Estados Unidos, un cuarto de millón estaba en el Reino Unido y alrededor de 200 000 en Alemania».

Entre 1960 y 1990, Estados Unidos y Canadá aceptaron más de un millón de inmigrantes profesionales y técnicos de países del Tercer Mundo.

Las cifras apenas esbozan la tragedia.

En los últimos años la promoción de esta emigración se ha convertido en una política oficial de Estado en varios países del Norte, con incentivos y procedimientos especialmente diseñados para ese fin:

El «Acta para la Competitividad Americana en el Siglo 21» —aprobada por el Congreso de Estados Unidos en el 2000— incrementó las visas para trabajo temporal, conocidas como H-1B, de 65 000 a 115 000 en el año fiscal 2000, y después hasta 195 000 para los años 2001, 2002 y 2003. El objetivo de este incremento fue promover el ingreso a Estados Unidos de inmigrantes altamente calificados que pudieran cubrir puestos en el sector de la alta tecnología. Aunque esta cifra se redujo a 65 000 en el año fiscal 2005, el río de profesionales hacia ese país se ha mantenido inalterable.

Medidas similares fueron promulgadas por el Reino Unido, Alemania, Canadá y Australia. Este último país desde 1990 priorizó la inmigración de trabajadores altamente calificados, fundamentalmente en sectores como la banca, los seguros y la llamada economía del conocimiento.

En casi todos, el criterio de selección está basado en la alta calificación, idioma, edad, experiencia de trabajo y resultados profesionales. El programa del Reino Unido otorga puntos extras para los médicos.

Ese continuo saqueo de cerebros en los países del Sur desarticula y debilita los programas de formación de capital humano, un recurso necesario para salir a flote del subdesarrollo. No se trata solo de las transferencias de capitales, sino de la importación de la materia gris, cortando de raíz la inteligencia y el futuro de los pueblos.

Entre 1959 y el 2004 se graduaron en Cuba 805 903 profesionales, incluyendo médicos. La injusta política de Estados Unidos contra nuestro país nos ha privado del 5,16 % de los profesionales graduados por la Revolución.

Sin embargo, ni siquiera para la élite de trabajadores inmigrantes las condiciones de empleo y de salario son iguales a las de los nacionales norteamericanos. A fin de evitar el complicado papeleo que impone la legislación laboral y los costos del trámite de inmigración, en Estados Unidos se ha llegado al colmo de crear un barco-factoría

de *software* que mantiene a esclavos altamente calificados varados en aguas internacionales, en una variante de maquila para la producción de toda suerte de aparatos digitales. El proyecto SeaCode consiste en mantener un barco anclado a más de tres millas de la costa de California (aguas internacionales) con 600 informáticos de la India a bordo, que trabajan 12 horas diarias sin parar durante cuatro meses en el mar.

Las tendencias a la privatización del conocimiento y a la internalización de la investigación científica en empresas subordinadas al gran capital ha ido creando una especie de «apartheid científico» para la gran mayoría de la humanidad.

El grupo Estados Unidos, Japón y Alemania tiene un por ciento de la población mundial similar al de América Latina, pero la inversión en investigación-desarrollo es de 52,9 % frente a 1,3 %. La brecha económica de hoy anticipa hasta dónde puede llegar la de mañana, si estas tendencias no son revertidas.

Semejante futuro está instalado ya entre nosotros. La llamada nueva economía mueve enormes flujos de capital cada año. Según un reporte de *Digital Planet 2006*, de la Alianza Mundial de la Tecnología de la Información y los Servicios (WITSA), el mercado global para las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) alcanzó tres millones de millones de dólares norteamericanos en el año 2006.

Cada vez hay más personas conectadas a la Internet —el 9 de julio del 2007 alcanzaba casi los 1 400 millones de usuarios—, sin embargo, en buena parte de los países, incluidos muchos desarrollados, los ciudadanos que no tienen acceso a ese servicio siguen siendo mayoría. La brecha digital se traduce en diferencias dramáticas donde una parte de la humanidad, afortunada y comunicada, dispone de más información que la que nunca tuvo generación alguna.

Para que se tenga una idea de lo que eso significa, basta comparar apenas dos realidades: mientras en Estados Unidos accede a la red algo más del 70 % de la población, en toda África lo hace apenas el tres por ciento.

Los proveedores de servicios de Internet se encuentran en países de altos ingresos, donde vive solo el 16 % de la población mundial.

Urge enfrentar la situación de indigencia en que nuestro grupo de países se encuentra en este escenario de las redes globales de información, Internet y todos los medios modernos de transmisión de información e imágenes. No puede llamarse ni medianamente humana una sociedad donde los seres humanos sobren por millones y constituya una práctica el robo de cerebros de los países del Sur, y se perpetúa el poder económico y el disfrute de las nuevas tecnologías en unas pocas manos. Resolver este dilema es tan trascendente para el destino de la humanidad como enfrentar la crisis del cambio

climático en el planeta, problemas que están absolutamente interrelacionados.

A modo de conclusión les añado:

Quien tenga una computadora dispone de todos los conocimientos publicados. La privilegiada memoria de la máquina le pertenece también a él.

Las ideas nacen de los conocimientos y de los valores éticos. Una parte importante del problema estaría resuelta tecnológicamente, la otra hay que cultivarla sin descanso o, de lo contrario, se impondrán los instintos más primarios.

La tarea que los graduados de la UCI tienen por delante es grandiosa. Espero que la cumplan, y la cumplirán.

..... 11:05 a.m.



JUL • 17 • 2007

Reflexión sobre los Panamericanos

• Usted no ve los Panamericanos? — me parece escuchar a muchos cubanos—. ¡Claro que sí!, respondo, apenas saco la vista del televisor. A veces olvido la hora de algún alimento o alguna pastilla. Después protesto porque nadie

fuera capaz de sacarme de un *inning* con juego apretado y Mayeta al bate, con dos en base y un *out*.

Junto a ustedes he vivido las vicisitudes de tales partidos. Puede ser un juego de voleibol femenino entre Cuba y Estados Unidos, en que las nuestras lo hicieron perfecto. ¡Qué asombrosos nuestros equipos de balonmano femenino y masculino! ¡Qué velocidad, qué fuerza!

No me pierdo un evento de los que salen por televisión: pesas, taekwondo, remo, ciclismo, voleibol de playa. He mirado las competencias individuales de gimnasia artística femenina. Me doy cuenta de que ese bello deporte ha sido elevado de la categoría infantil a la categoría olímpica. Las atletas más ganadoras son niñas; nadie con más edad y peso les puede ganar.

Mañana viene el día fatídico en muchos deportes: el inicio de las disputas entre importantes equipos colectivos. Téngase en cuenta que esto lo escribo el martes por la tarde. Acabamos de ganar la tercera medalla de oro del día con un atleta lesionado. Fue heroico. Se está desarrollando ahora el último juego de clasificación en balonmano femenino. Las brasileras están duras de roer. Miro el juego, y escribo algunas líneas.

Al fin gana el equipo de Brasil, 32 a 28, a las 4:25 p.m. Pasarán ambos equipos a las finales: se discutirá el oro, la plata o el bronce.

Acabo de ver a las 4:50 p.m. la transmisión de las dos medallas de oro en remo. Veo una parte de las

competencias individuales de la gimnasia, rama masculina; en general los atletas son muy jóvenes, pero no niños.

A esta hora, 5:45 de la tarde no tengo nada más que añadir.

..... 5:45 p.m.



JUL • 19 • 2007

Otra reflexión sobre los Panamericanos

No tengo mucho material para escribir, ni tampoco tiempo.

Anunciaron el juego Cuba y Estados Unidos de pelota para las 8:00 de la mañana. A esa hora tengo a veces un sueño delicioso. El clima impidió que el juego se celebrara. Creo que el famoso encuentro comenzará el viernes a las 8:00 a.m., si es que el tiempo no obliga a otra cosa. Nuestros atletas están dispuestos a competir hasta en el fango; aunque no así los adversarios, que prefieren compartir el primer lugar. Ya veremos qué ocurre.

Escribo hoy jueves para la página deportiva. Me impresiona el número de atletas lesionados en muchos de

los deportes, con la excepción de la natación, el ping pong, el tenis y unos pocos más. El profesionalismo obliga a jugarse la vida como modernos gladiadores. Cuando no sufren lesión real, la simulan como expertos personajes de teatro. Eso no educaría a nadie entre los millones de deportistas de todas las edades de nuestra patria.

En muchos países los atletas ni siquiera compiten por su propia patria. Algunos ganan hasta 102 millones de dólares en un año, más que el dueño de un central azucarero. Cuba cuenta solo con sus propios atletas, que no son profesionales. Es una lucha desigual.

A veces me divierto cuando veo los caballos vigorosos y bien nutridos, de raza —llamémosle aria—, igual que sus jinetes. Pero a pesar de todo es una lucha pacífica y una divertida herencia colonial. Dime en qué compites y te diré quiénes te colonizaron.

Ahora que existe soberanía relativa, cada cual, según el caso, intenta introducir nuevos deportes en las competencias regionales y mundiales. Un ejemplo: el bádminton.

Veo ahora el juego de voleibol femenino. Estamos 18 a 17 a favor de Brasil en el primer *set*, luchando por el oro. Veremos si el corazón resiste. Perdimos 27 a 25. Buenísimo y reñido el final del parcial. El manager de Brasil está peor que yo. Ganamos el segundo set 25 a 23. Perdimos el tercero 22 a 25. Ganamos el cuarto 34 a 32. No me extrañaría la noticia de que el manager brasileño ha tenido un

problema cardiaco serio. Finalmente, ganamos el último set 17 a 15. ¡Fue un fenomenal partido!

Acabamos de escuchar el Himno Nacional por el oro en ciclismo femenino, a las 4:35 de la tarde. Otro himno por el judo, transmitido a las 4:44. Otro por el voleibol se transmitió inmediatamente después. Más adelante otro oro en ciclismo masculino.

Continúan las noticias, pero debo entregar este material y ver el acto de la UCI. Son ya casi las 6:00 p.m.

Antes de concluir, deseo expresar al pueblo de Brasil el profundo dolor que nos produjo el trágico accidente de aviación, con la muerte de aproximadamente 200 personas, en medio de la alegría de los Panamericanos.

..... 6:00 p.m.



JUL • 23 • 2007

¿Brasil, sustituto de Estados Unidos?

Hablé hace muy poco del robo de cerebros, algo repugnante.

Poco después apareció un buen atacante del equipo cubano de balonmano vestido con el uniforme de un equipo profesional de Sao Paulo.

La traición por dinero es una de las armas predilectas de Estados Unidos para destruir la resistencia de Cuba.

El atleta realizaba estudios superiores; sería graduado como Licenciado en Educación Física y Deportes, un trabajo digno. Sus ingresos son modestos, pero su preparación profesional es altamente apreciada; sea cual fuere el deporte y su especialidad, lo mismo si atraen mucho público y publicidad comercial, o no atraen ninguno, son útiles para el desarrollo humano.

Los que solicitaron asilo brasileño lo hacen cuando Estados Unidos declaró hace muy poco que no cumplirá las cifras exactas de los acuerdos migratorios que suscribió con nuestro país. Baste señalar que de casi 200 atletas y entrenadores que participaron en la primera semana de las competencias de los Panamericanos,

faltaron un jugador de balonmano y un entrenador de gimnasia.

No voy a decir por ello que el equipo de balonmano de Cuba era mejor que el excelente equipo de Brasil y sus formidables atletas, pero la delegación cubana recibió un golpe moral bajo en los Juegos Panamericanos con esas solicitudes de asilo político. Pusieron al equipo cubano fuera de combate antes de comenzar la lucha por el oro.

El pasado domingo 22 de julio, en horas del mediodía, se recibió la triste noticia de que dos de los más destacados atletas de boxeo, Guillermo Rigondeaux Ortiz y Erislandy Lara Santoya, no se presentaron al pesaje. Sencillamente los noquearon con un golpe directo al mentón, facturado con billetes norteamericanos. No hizo falta conteo alguno de protección.

Observando los primeros combates en Río exclamé que nuestros boxeadores luchaban con tanta elegancia y dominio técnico que convertían en arte su rudo deporte.

En Alemania existe una mafia que se dedica a seleccionar, comprar y promover boxeadores cubanos en las competencias deportivas internacionales. Usa métodos psicológicos refinados y muchos millones de dólares.

Apenas tres horas después, la victoria de la cubana Mariela González Torres en el Maratón, un clásico del deporte Olímpico que la hizo recorrer más de 40 kilómetros, compensó con creces la traición e inscribió con letras de oro su hazaña en la historia deportiva de su patria.

El pueblo de Cuba debe rendir tributo al ejemplo heroico de Mariela, nacida en la oriental provincia de Granma, cuyas tasas de mortalidad infantil y materna fueron, en el año 2006, 4,4 por cada mil nacidos vivos y 11 por cada 100 000 partos, mejores que las de Estados Unidos. En su municipio, Río Cauto, con 47 918 habitantes, fue cero en ambas.

Después de todo, Cuba dispone de miles de buenos entrenadores o técnicos que suelen trabajar en el exterior con atletas que no pocas veces ganan medallas de oro compitiendo contra los nuestros. Algo más: existe una Escuela Internacional de Profesores de Educación Física y Deportes donde cursan estudios superiores más de 1 300 jóvenes del Tercer Mundo. Hace unos días se graduaron 247. No cultivamos el chovinismo ni el espíritu de superioridad. Nos apoyamos en la ciencia y los conocimientos, sobre esas bases luchamos por crear los valores éticos de una mente sana en un cuerpo sano.

No existe justificación alguna para solicitar asilo político. Si no es Brasil su mercado definitivo, poco les importa. Hay países ricos del Primer Mundo que pagan mucho más. Las autoridades brasileñas han declarado que los que deserten deberán probar la necesidad real de asilo. Es imposible demostrar lo contrario. De antemano se conoce su destino final como atletas mercenarios en una sociedad de consumo. Pienso que han ofendido a Brasil utilizando los Panamericanos como pretexto para autopromoverse.

De todas formas, consideramos útiles las declaraciones de sus autoridades.

Deseamos que Brasil, un país hermano de Latinoamérica y del Tercer Mundo, obtenga el honor de ser sede de una Olimpiada.

..... 6:52 p.m.



JUL • 27 • 2007

La repugnante compraventa de atletas

• Cuál ha sido el peor problema de los países pobres desde el punto de vista tecnológico y económico? El robo de cerebros.

¿Cuál desde el punto de vista patriótico y educativo? El robo de talentos.

Órganos locales de prensa de países pobres y personas sanas interesadas en el deporte comienzan a preguntarse por qué les roban sus talentos deportivos, después de los sacrificios y los gastos que invierten en formarlos.

Cuba, cuyos resultados y esfuerzos en el deporte amateur nadie puede negar, sufre más que cualquier otro país las mordidas de las pirañas. Véase cómo se comportan los tarifadores frente a la denuncia cubana. Cuando hablé de la mafia alemana y los millones de dólares que disponía para sobornar atletas cubanos, de inmediato se sintieron aludidos y declararon: «No, no, nosotros no somos ninguna mafia».

Contaron en detalle cómo funciona el bochornoso negocio de la compraventa de boxeadores. Sus palabras, entrecomilladas, fueron las siguientes en el orden en que llegaron a mis manos:

«Hamburgo, 24 jul. (DPA). - Los responsables de Arena Box Promotions, una de las empresas alemanas que captan boxeadores aficionados del extranjero para convertirlos en profesionales, se defendieron hoy ante las críticas del presidente cubano, Fidel Castro.

»Müller-Michaelis se enteró por DPA de las acusaciones de Castro, quien confirmó en un artículo que difunde hoy la prensa cubana las deserciones de Guillermo Rigondeaux, bicampeón mundial y olímpico, y de Erislandy Lara, campeón mundial, que conformaban la delegación de su país en los Panamericanos de Río de Janeiro.

»“En Alemania existe una mafia que se dedica a seleccionar, comprar y promover boxeadores cubanos en las competencias deportivas internacionales”, afirmó el

líder cubano. “Usa métodos psicológicos refinados y muchos millones de dólares”, agregó».

«Hamburgo, 25 jul. (DPA). - Los dos boxeadores cubanos que desertaron durante los actuales Juegos Panamericanos de Río de Janeiro, Guillermo Rigondeaux y Erislandy Lara, utilizaron mediadores para entrar en contacto con la promotora alemana Arena Box Promotions, según declaró a un diario berlinés el turco-alemán, Ahmet Öner, jefe de la promotora.

»En sus escuetas declaraciones al diario, Öner dice que fueron los boxeadores que se apartaron de la delegación de su país los que iniciaron la búsqueda de contactos con su empresa y no al revés, como se insinuó en algunos medios cubanos.

»En vista de ello, Öner, quien no se encuentra en Alemania, sino de vacaciones en algún lugar del sur de Europa, dijo que decidió enviar emisarios a Sudamérica para tratar de entrar en contacto con Rigondeaux y Lara, sin dar más detalles.

»Las declaraciones de Öner fueron confirmadas hoy en Hamburgo por el portavoz de Arena, Malthe Müller-Michaelis, quien reiteró que la iniciativa partió de los “desertores” cubanos, según dijo a la agencia DPA.

»Se trata en este caso de Odlanier Solís, Yuriolquis Gamboa y Yan Barthelemy, quienes en estos momentos no se encuentran en Alemania, sino de vacaciones fuera del país.

»Por otra parte, Peter Danckert, presidente de la Comisión de Deportes del Bundestag (Cámara Baja) del Parlamento alemán, declinó hacer declaraciones sobre los boxeadores cubanos fugados.

»“Eso que lo hagan los expertos en la materia”, dijo a un requerimiento de la agencia DPA en Berlín».

«Hamburgo, 26 jul. (DPA) - Los dos boxeadores cubanos que “desertaron” de los Juegos Panamericanos 2007 en Río, Guillermo Rigondeaux y Erislandy Lara, se encuentran en Turquía, donde esperan la concesión de permiso de estancia en Alemania, según afirma hoy el diario *Morgenpost*.

»“Hemos contratado a Rigondeaux y a Lara”, confirmó al periódico el jefe de la promotora hamburguesa ARENA, el turco Ahmet Öner.

»“Fidel está naturalmente enojado pero no tiene motivos para maravillarse. Sus boxeadores no quieren seguir siendo *amateurs* toda la vida, sino ganar dinero”, cita el diario a Öner.

»“Fidel quiere ocultar al mundo sus formidables luchadores. Yo se los muestro al mundo”, subrayó el joven promotor de 34 años.

»Rigondeaux, de 26 años, posee una clase extraordinaria. El doble campeón olímpico del peso gallo ganó, entre 1999 y 2003, 142 combates consecutivos.

»Pese al enojo de Castro contra la “mafia alemana”, Öner dijo al *Morgenpost* que quiere hacer negocios con

el presidente cubano. “Le propondré organizar en breve una velada de boxeo en La Habana”».

«Hamburgo, 26 jul. (DPA). -Los boxeadores cubanos Guillermo Rigondeaux, doble campeón olímpico de peso gallo, y Erislandy Lara, campeón del mundo de peso welter, firmaron contratos con la promotora alemana ARENA Box Promotions tras “desertar” durante los Juegos Panamericanos de Río de Janeiro.

»“Las especulaciones han llegado a su fin. Rigondeaux y Lara han firmado contratos por cinco años con ARENA”, dice hoy un comunicado difundido por el grupo hamburgués del empresario turco-alemán, Ahmet Öner.

»Los dos pugilistas viajarán próximamente a Alemania. Öner declinó revelar el lugar donde estaban en estos momentos Rigondeaux y Lara, “por motivos comprensibles”, según dice el comunicado de Arena, pero adelantó que se estaban haciendo las gestiones correspondientes para conseguir visado y residencia en Alemania».

«Hamburgo 26 de jul. (AP). - Los dos boxeadores cubanos que desertaron durante los Juegos Panamericanos de Río de Janeiro firmaron el jueves contratos por cinco años con una cadena de televisión por cable.

»El gallo Guillermo Rigondeaux, bicampeón olímpico y mundial de boxeo amateur, y el welter Erislandy Lara, campeón mundial amateur, firmaron con la empresa ARENA TV.

»ARENA TV es la compañía con la que habían firmado otros tres boxeadores cubanos de primera línea que desertaron en diciembre.

»“Ahora las mejores promesas del boxeo profesional mundial pelean para ARENA”, declaró el director de la empresa, Ahmet Öner.

»Rigondeaux y Lara no se presentaron a sus peleas del domingo en Río y no se volvió a tener noticias de ellos desde entonces.

»Desde los Juegos Olímpicos del 2004, el boxeo cubano perdió a varias de sus principales figuras, que ahora pelean como profesionales en Estados Unidos y Europa.

»ARENA quiere ganar presencia en el mundo de las transmisiones deportivas y estima que los cubanos representan una gran inversión».

«Río de Janeiro, 26 jul. (EFE). - El empresario alemán Ahmet Öner, promotor de cuatro boxeadores cubanos ya refugiados en Alemania, admitió en declaraciones a un diario brasileño que organizó la fuga de los dos boxeadores de Cuba que desertaron durante los Juegos Panamericanos de Río de Janeiro.

»“Fui yo quien lo organizó todo”, aseguró el propietario de la empresa ARENA Box Promotions en declaraciones publicadas hoy por el diario *Folha* de Sao Paulo y en las que admitió haber pagado cerca de medio millón de dólares por la operación.

»Ringondeaux, de 26 años y bicampeón olímpico y mundial de peso gallo, era una de las principales figuras de Cuba en los Panamericanos de Río de Janeiro y considerado como medalla segura para su país.

»La fuga de los dos boxeadores fue descubierta cuando se ausentaron esta semana a la sesión de pesaje a la que tenían que someterse para disputar las peleas por sus respectivas categorías, en las que eran favoritos a medalla de oro.

»“Un grupo aquí en Alemania con contactos en Suramérica me trajo en diciembre a Barthelemy, Gamboa y Solís. Pagué un buen dinero. Ellos terminaron trayéndome a Ringondeaux y a Lara”, aseguró el representante de los boxeadores.

»“Cuidé bien de Solís, Gamboa y Barthelemy, que son amigos de Ringodeaux y Lara. Creo que eso ayudó”, agregó el empresario al referirse a que la amistad entre los boxeadores influyó para que los otros dos campeones olímpicos también optaran por desertar para iniciar carreras como profesionales en Alemania.

»El promotor alemán dijo que la operación de diciembre pasado para organizar la deserción de los tres boxeadores y su traslado hasta Alemania le costó cerca de 1,5 millones de dólares.

»“Los cinco serán campeones mundiales (de boxeo profesional). Hoy soy el promotor europeo más joven en el boxeo. Con ellos seré el mayor”, aseguró».

«Hamburgo, 26 jul. (DPA). - (...) La fuga ya estaba prevista para hace unos meses, con ocasión de un torneo en Ankara. Pero en esa oportunidad los cubanos acudieron con un equipo B, sin Rigondeaux, que era el que más le interesaba a Öner.

»Posteriormente, cuando los cubanos decidieron no tomar parte en el torneo de Halle en Alemania, donde se disputa la tradicional “Chemie Pokal”, Öner comenzó a sospechar que los cubanos habían recibido un soplo de que algún boxeador pensaba en desertar. La ciudad de Halle y la “Chemie Pokal” fueron el escenario, hace ya más de una década, de la deserción del peso crucero cubano Juan Carlos Gómez (un cuarto boxeador comprado con anterioridad).

»“Por eso nos concentramos en Río y los Panamericanos, donde conseguimos finalmente nuestro objetivo”, dijo.

»“Ahora estamos en cuestiones burocráticas con los muchachos, y cuando consigamos todos los documentos viajaremos a Alemania, donde les vamos a dar la bienvenida con el marco adecuado”, indicó. Los dos cubanos firmarán un contrato por cinco años.

»“Para los otros cubanos todo esto duró tres meses. Creo que con estos dos muchachos demoraremos la mitad, es decir un mes y medio”».

Veán cómo se ufanan de la fechoría cometida contra el país. Se conocía perfectamente que en boxeo Cuba

obtendría casi todas las medallas de oro. Había que golpearla, y no solo compraron a dos de los atletas que tenían el oro asegurado, sino que golpearon la excelente moral de los demás atletas que siguieron defendiendo con valor sus medallas de oro. Hasta en los jueces influyó el golpe bajo.

Con todo el dinero del mundo jamás habrían comprado a hombres como Stevenson, Savón o el fallecido Roberto Balado, que tan hermosa tradición legaron a la gloria del boxeo cubano.

Ya tenemos, a pesar de todo, 44 medallas de oro.

..... 6:35 p.m.



JUL • 30 • 2007

A pesar de todo

• Usted cree que solo disfruta de los Panamericanos?
¿ Analice bien, vea que usted a cualquier edad corre, salta, lanza balas, jabalinas, discos y martillos, vuela por encima de las vallas y las pistas, cambia batones, remata, encesta, rema, propina ippones, da una voltereta a su rival, sigue estrategias, se derrama el agua por encima

FIDEL CASTRO RUZ

después de correr dos horas y hasta deja de recibir el oxígeno que demandan sus pulmones. ¡Qué bello espectáculo el que ofrecen los atletas!

Pero usted no solo disfruta; usted participa, sobre todo, cuando compiten atletas de su país. En nuestro caso, apenas hay evento donde no esté presente un equipo o un atleta cubano.

Por otro lado, julio y agosto son meses de intensa actividad conmemorativa. Coinciden con el periodo más caluroso y húmedo del año. A esto se suma una palabra mágica: ¡vacaciones! Se agrupan en sus hogares millones de niños, adolescentes y jóvenes. Todas las edades están influidas por la obsesiva necesidad de relajamiento en la época tensa que vivimos.

Es la hora de las madres, sobre todo, de las abuelas. Con qué amor y tenacidad atienden a los hijos de sus hijos y hasta a los hijos de sus nietos. Son las heroínas del maratón año tras año.

Las fechas conmemorativas carecerían de sentido sin los avances alcanzados por nuestra Revolución, que son una suma de ejemplos y esfuerzos realizados durante mucho tiempo. Cuba es un país casi único de servicios gratuitos en educación, salud y práctica deportiva.

Un homenaje especial para el compañero que hace hoy exactamente 50 años entregó su vida combatiendo a la tiranía: el joven héroe de 22 años Frank País.

Los que lucharon por estos ideales nos condujeron a los niveles actuales de justicia social, incluido el pleno empleo para hombres y mujeres de nuestro país.

El más importante éxito de la Revolución es la capacidad de resistir casi medio siglo de bloqueo y privaciones de todo tipo. No se excluye la limitación en la variedad y calidad de los alimentos y las amenazas futuras de inaccesibles precios por la exigencia imperialista de utilizar parte importante de esta escasa y vital materia prima en la producción de combustible.

Hemos llegado al final de los Panamericanos, los echaré de menos.

Cuba alcanzó el primer lugar en atletismo, con 12 medallas de oro, y el segundo por países en los XV Juegos Panamericanos con 59 medallas de oro en total, después de Estados Unidos, que obtuvo 97; es decir 1,64 medallas de oro por cada una de las obtenidas por nuestro país. Pero Estados Unidos tiene 26 veces más habitantes que Cuba. Según cálculos conservadores, ellos lograron una por cada 3,09 millones de habitantes; nosotros, una por cada 195 000.

En 59 ocasiones se escucharon las combativas notas del Himno Nacional de Cuba. ¡A pesar de todo!

..... 5:48 p.m.



JUL • 31 • 2007

La llama eterna

Esta es una reflexión política. Para decirlo más exactamente: es otra proclama. Hoy se cumple un año exacto de la primera, el 31 de julio de 2006. Pero el año transcurrido vale por diez en cuanto a la posibilidad de vivir una experiencia única que me aportó información y conocimientos sobre cuestiones vitales para la humanidad, que he transmitido con toda honradez al pueblo de Cuba.

Ahora me acosan con preguntas sobre el momento en que volveré a ocupar lo que algunos llaman el poder, como si tal poder fuera posible sin independencia. Hay un poder real y destructivo en el mundo, emanado de un imperio decadente que a todos amenaza.

El propio Raúl se ha encargado de responder que cada decisión importante a medida que me iba recuperando era consultada conmigo. ¿Qué haré? Luchar sin descanso como lo hice toda la vida.

Al cumplirse un aniversario de la Proclama, comparto con el pueblo la satisfacción de observar que lo prometido se ajusta a la inmovible realidad: Raúl, el Partido, el gobierno, la Asamblea Nacional, la Juventud Comunista y las organizaciones de masas y sociales, encabezadas por

los trabajadores, marchan adelante guiados por el principio inviolable de la unidad.

Con la misma convicción, seguimos batallando sin tregua por liberar de cruel y despiadada prisión a los Cinco Héroe que brindaban información sobre los planes terroristas anticubanos de Estados Unidos.

La lucha debe ser implacable, contra nuestras propias deficiencias y contra el enemigo insolente que intenta apoderarse de Cuba.

Este punto me obliga a insistir en algo que no puede ser jamás olvidado por los dirigentes de la Revolución: es deber sagrado reforzar sin tregua nuestra capacidad y preparación defensiva, preservando el principio de cobrar a los invasores en cualquier circunstancia un precio impagable.

Nadie se haga la menor ilusión de que el imperio, que lleva en sí los genes de su propia destrucción, negociará con Cuba. Por mucho que le digamos al pueblo de Estados Unidos que nuestra lucha no es contra él —algo muy correcto—, este no está en condiciones de frenar el espíritu apocalíptico de su gobierno ni la turbia y maniática idea de lo que llaman «una Cuba democrática», como si aquí cada dirigente se postulara y eligiera a sí mismo, sin pasar por el riguroso tamiz de la abrumadora mayoría de un pueblo educado y culto que lo apoye.

En reflexión anterior mencioné nombres históricos: Martí, Maceo, Agramonte, Céspedes. Para el recuerdo

permanente de la interminable lista de caídos en combate, o de los que lucharon y se sacrificaron por la patria, Raúl encendió una llama que arderá eternamente, al cumplirse 50 años de la caída de Frank País, el joven héroe de 22 años cuyo ejemplo nos conmovió a todos. La vida sin ideas de nada vale. No hay felicidad mayor que la de luchar por ellas.

..... 5:35 p.m.



AGO • 03 • 2007

Reflexión sobre duras y evidentes realidades

Por su importancia doy prioridad a este tema, aunque hay otros.

No voy a negar que las prerrogativas del poder, sea real, relativo o ficticio, ejercen influencia sobre los seres humanos, porque todos fueron educados así desde los tiempos más remotos de la especie.

No arribé en un minuto a lo que hoy pienso con relación al poder, pero estimo que se trata de un pensamiento

consecuente. El modesto aporte de nuestra Revolución lo atribuyo al hecho de que nuestras respuestas a las interrogantes nunca involucionaron, a pesar del crudo realismo que nos impuso el brutal bloqueo del imperio.

Hablaba en la reflexión del pasado 31 de julio sobre lo que significaba para mí haber dispuesto de un año para reunir información y meditar a fondo en torno a los problemas vitales que amenazan hoy más que nunca a nuestra especie.

El pasado 24 de julio, la agencia rusa Ria Novosti publicó la siguiente información:

«Leonid Ivashov, coronel general, experto en materia de defensa, expresó que la principal herramienta de la política estadounidense es el dictado económico, financiero, tecnológico y militar.

»Implantándolo, Estados Unidos procura asegurarse la hegemonía mundial. Su estrategia de seguridad nacional indica explícitamente la necesidad de garantizar el acceso sostenible, es decir, controlado, hacia las regiones claves del planeta, las comunicaciones estratégicas y los recursos globales. Se trata de una estrategia consagrada en forma de ley, lo cual nos lleva a la conclusión de que a Estados Unidos le esperan en el futuro conflictos todavía más fuertes con Rusia, China e India.

»Washington se empeña en construir un sistema capaz de neutralizar el potencial nuclear de sus rivales estratégicos, Moscú y Pekín, para lograr un monopolio

en el terreno militar. Estados Unidos quiere desplegar su escudo antimisil no solamente en Europa, sino también, en otras partes del mundo, para ver cuanto está pasando en Rusia y China. Asimismo, procura incrementar su arsenal ofensivo a un ritmo que supera incluso al del periodo de la Guerra Fría.

»Después del colapso de la Unión Soviética, la OTAN perdió el carácter defensivo que había tenido a la hora de su fundación, en 1949, para transformarse en una herramienta poderosa y agresiva al servicio de la oligarquía mundial, afanosa de establecer su dominio a escala planetaria. El nuevo concepto estratégico de la Alianza, aprobado en abril de 1999 gracias al esfuerzo de Estados Unidos, contempla funciones novedosas y amplía su ámbito de responsabilidades al mundo entero, sin limitarse al Atlántico Norte. El actual secretario general de la OTAN, Jaap de Hoop Scheffer, visita con frecuencia Australia, Nueva Zelanda o Japón. La Alianza comenzó a pasar por encima del Derecho Internacional y del Consejo de Seguridad de la ONU. Estados Unidos, entretanto, promueve la expansión de la OTAN y se niega a ratificar el Tratado sobre las Fuerzas Armadas Convencionales en Europa (FACE), atribuyéndose el derecho de actuar al margen de limitaciones algunas y configurar las tropas a su antojo.

»Estados Unidos hace cualquier cosa por que Rusia no sea una jugadora autónoma. Los debates sobre defensa

antimisil, Irán y Kosovo no han generado fórmulas de compromiso.

»Es importante que Rusia consolide sus posiciones y recupere su potencial geopolítico. A principios de la década del 70, cuando Moscú había logrado la paridad nuclear con Washington, este acabó por darse cuenta de que no podría ganarle en el ámbito militar y aceptó negociar de igual a igual. Como resultado, fueron firmados el Tratado de Defensa Antimisil (DAM), en 1972, y los posteriores Acuerdos sobre la Limitación de Armas Estratégicas Ofensivas (SALT). Lo único que respeta Estados Unidos es la fuerza. Si se siente en una posición más fuerte, jamás hace concesiones a nadie.

»Para neutralizar los planes de la hegemonía mundial, es preciso construir un polo alternativo, y existe ya un fundamento para hacerlo: la Organización de Cooperación de Shangai (OCSH).

»En realidad, parece un tanto incorrecto hablar de la fuerza estadounidense. Estados Unidos tiene poderío militar, economía vigorosa y cantidad enorme de moneda fuerte que puede imprimir de forma ilimitada, pero el rango geopolítico del país está por los suelos. Estados Unidos inspira muy poca confianza política al resto del mundo.

»En 1999, China y Rusia plantearon ante la Asamblea General de la ONU la necesidad de preservar el Tratado DAM de 1972. A favor de la propuesta votaron todos los

países, con cuatro excepciones: Estados Unidos, Israel, Albania y Micronesia. El resultado testimonia el total aislamiento internacional de Estados Unidos.

»Será imposible resolver sin la participación de Rusia la situación configurada en el Medio Oriente, los Balcanes, la Península de Corea u otras regiones del planeta. Lo anterior se aplica en igual grado a China, que es capaz de hacer frente a la presión por parte de Estados Unidos. China goza de gran prestigio en el mundo, tiene una economía poderosa y una moneda fuerte.

»La OCSH debería reclutar a nuevos aliados y juntar el potencial de aquellos países que desean y son capaces de implementar una política autónoma. Primero, es necesario proclamar oficialmente el rechazo a la hegemonía mundial por parte de Estados Unidos. Segundo, China y Rusia deberían denunciar ante el Consejo de Seguridad de la ONU el despliegue del sistema DAM estadounidense, como acción que altera la arquitectura de seguridad global y amenaza a toda la comunidad internacional. China, India y Rusia podrían formar un frente único ante el dictado de Estados Unidos. También es posible plantearse como tarea la estabilización del sistema financiero global. En el marco de la OCSH podría formularse una filosofía novedosa, basada en la armonía de civilizaciones y en el uso racional de los recursos naturales. La mayoría de los Estados seguramente apoyarán tales medidas, estoy convencido. Así se irá formando un nuevo polo político,

el polo de la paz. La misión de la OCSH es crear un nuevo modelo del desarrollo para la civilización humana.

»Al imperio estadounidense podría oponerse únicamente una alianza de civilizaciones: la rusa, cuya órbita incluye a la Comunidad de Estados Independientes (CEI); la china, la hindú, la islámica y la latinoamericana. Es un espacio inmenso en el que podríamos crear mercados más equitativos, nuestro propio sistema financiero de carácter estable, nuestro engranaje de seguridad colectiva y nuestra filosofía, basada en la prioridad del desarrollo intelectual del hombre frente a la moderna civilización occidental que apuesta por los bienes materiales y mide el éxito con mansiones, yates y restaurantes. Nuestra misión es reorientar al mundo hacia la justicia y el desarrollo intelectual y espiritual».

Hasta aquí las ideas esenciales del pensamiento de Ivashov, transmitidas por Ria Novosti.

Hemos podido precisar que el general Leonid Ivashov es Vicepresidente de la Academia de Problemas Geopolíticos y fue Secretario del Consejo de Ministros de Defensa de la Comunidad de Estados Independientes. El 11 de septiembre de 2001, día en que ocurrieron los hechos trágicos de Nueva York que sirvieron de pretexto para definir las bases de la política genocida de Estados Unidos hace casi 6 años, el general Ivashov era Jefe del Departamento de Cooperación Militar del Ministerio de Defensa de la Federación Rusa. Un hombre realmente

bien informado. Vale la pena que nuestro pueblo conozca sus puntos de vista.

Es obvia la preocupación que siempre ha tenido la Revolución Cubana por la educación del pueblo. Juzgando mi propia experiencia, llegué pronto a la idea de que únicamente la conciencia podía prevalecer sobre los instintos que nos rigen. Los avances tecnológicos hablan hoy de la posibilidad de manipular las funciones de las células del cerebro humano. ¿Para qué servirá todo eso en un mundo donde impera el valor comercial de los bienes y servicios? ¿Qué autoridad lo determinará? Por esa vía y a través del robo desvergonzado de cerebros, fenómeno en el que hay que insistir porfiadamente, podrían destrozar lo que más vale del ser humano, que es su educación a través de la conciencia.

De los laboratorios puede salir un medicamento que salve vidas, algo socialmente muy valioso si tal producto pudiera ponerse al alcance de todos. Pero de los laboratorios están naciendo también todo tipo de armamentos que pueden poner fin a la vida humana.

La publicidad comercial y el consumismo son inconciliables con la supervivencia de la especie. Háganse todos los cálculos posibles y se verá que los recursos naturales, el espacio, el clima, el tiempo y el sistema, al paso y en la dirección que llevan, no pueden arrojar otro resultado.

..... 7:15 p.m.



AGO • 04 • 2007

La política y el deporte

Esto lo escribo rápido y un poco tarde. Debo hacerlo debido al fuerte acento con que analicé el tema.

La noticia, además, no es desalentadora. Los cables anunciaron que los dos boxeadores que desertaron en Río de Janeiro habían sido localizados y detenidos por las autoridades en una playa cercana a esa ciudad. Recuerden que se les daba por desaparecidos. Carecían de documentación.

No fueron trasladados a una prisión. Permanecieron en el mismo hotel donde se alojaban bajo control de la Policía Federal. Los boxeadores le comunicaron que habían cometido un error y estaban arrepentidos. Se negaron a recibir a un ciudadano alemán, que de inmediato se interesó por ellos, cumpliendo instrucciones de la empresa mafiosa. Esto lo supimos después.

Las autoridades nos solicitaron la documentación, y la representación consular de Cuba, siguiendo instrucciones de nuestro embajador, procedió a realizar los trámites pertinentes.

La noticia de que los boxeadores se encontraban en Turquía mientras les gestionaban la inmigración, fue evidentemente lanzada por la mafia como maniobra de

engaño. Hasta un miembro del parlamento alemán trató de batear jonrón con la pelota de trapo. La empresa que había invertido más de dos millones de dólares en el grotesco negocio, hablaba de los «derechos humanos» de los familiares de los atletas. ¿Qué dirán las Naciones Unidas de esta desleal competencia?

Aquí es donde el deporte y la política se mezclan, en busca de soluciones correctas y de principios, por encima de aficiones y amarguras.

A estos ciudadanos no los esperan arrestos de ningún tipo ni mucho menos métodos como los que usa el gobierno de Estados Unidos en Abu Ghraib y Guantánamo, jamás utilizados en nuestro país. Se les trasladará provisionalmente a una casa de visita y se les brindará acceso a sus familiares. La prensa también podrá contactarlos si ellos desean hacerlo.

Les ofrecerán tareas decorosas y en favor del deporte, de acuerdo con sus conocimientos y experiencia.

Las autoridades brasileñas pueden estar tranquilas frente a las inevitables campañas de los adversarios. Cuba sabe comportarse a la altura de las circunstancias. Yo, por mi parte, dormiré bien.

..... 10:56 p.m.



AGO • 07 • 2007

La constancia escrita

Suceden muchos acontecimientos en el mundo de gran importancia. Algunos se relacionan con Cuba. A nuestro país llegan a veces noticias de mucho más interés que una sencilla reflexión mía con el propósito de crear conciencia.

La entrevista de Gerardo Hernández Nordelo, uno de nuestros Cinco Héroes, con la BBC divulgada ayer por la televisión, qué tremendo impacto me produjo, qué contenido humano, profundidad, brillantez, algo que solo puede surgir de una mente que ha sufrido nueve años de injusta tortura psíquica. Por favor, rogamos que la Mesa Redonda nos siga informando sobre el histórico proceso relacionado con el destino de los heroicos compatriotas.

En Brasil, mientras tanto, la prensa sigue buscando noticias e informando sobre las actividades realizadas por los dos boxeadores después que, rompiendo el rigor de las normas, se ausentaron del alojamiento de la delegación cubana.

Un cable de EFE fechado en Río de Janeiro el 3 de agosto, informa:

«Tras ser sorprendidos el jueves en un balneario en el norte del litoral de Río de Janeiro, en donde pasaron

varios días al lado de un empresario cubano y de otro alemán, así como de tres prostitutas, los boxeadores fueron conducidos en la madrugada de hoy a un hotel, en donde han sido custodiados por agentes de la Policía Federal.

»Rigondeaux y Lara fueron retenidos el jueves en el balneario de Araruama por agentes de la Policía Militar de Río de Janeiro. En sus declaraciones ante la Policía Federal, los dos boxeadores dijeron que, arrepentidos, desean regresar a Cuba, y que, supuestamente, fueron víctimas de un golpe, para lo cual fueron dopados por los empresarios antes de ser retirados de la Villa Panamericana. Los atletas rechazaron la ayuda de dos abogados que se presentaron en la sede de la Policía Federal y que insistieron en representarlos.

»Los dos cubanos, sin embargo, fueron vistos en diferentes balnearios en el litoral norte de Río de Janeiro en total libertad y disfrutando de las comodidades de posadas, fiestas regadas con bebidas alcohólicas y mujeres. Según dueños de posadas en el balneario de Saquarema consultados por O Globo, los dos boxeadores, junto a los empresarios cubano y alemán, pasaron varios días en esa ciudad antes de viajar a Araruama en la compañía de tres prostitutas contratadas en Río de Janeiro. “Ellos son buenas personas, nos trataron como si fuésemos sus novias y hasta dijeron que van a sentir nuestra falta”, dijo una de las mujeres, que admitió haber recibido cerca de 100 dólares por día, en declaraciones a O Globo».

Son detalles desagradables, pero esenciales y no puedo usar términos diferentes a los incluidos por la agencia cablegráfica en su despacho. Imagino que los propios boxeadores informaron sobre esto a los familiares adultos más cercanos.

Ayer lunes 6 otro cable de la misma agencia afirmaba: «La policía brasileña dijo confiar en la versión de los dos boxeadores cubanos deportados a su país tras haber desaparecido durante los Juegos Panamericanos de Río de Janeiro en el sentido de que fueron dopados y engañados por dos empresarios que querían llevarlos a Alemania.

»“Confiamos en lo que nos dijeron y consideramos su versión factible y probable”, declaró hoy a EFE el comisario de Policía Federal Felicio Latera, responsable de la investigación.

»“La Policía Federal brasileña no está investigando la supuesta deserción de los dos cubanos, está investigando a los empresarios que intentaron llevárselos”, afirmó el comisario».

Con esa misma fecha y en el mismo cable, la agencia EFE informó:

«En una entrevista con un diario brasileño, el empresario alemán Ahmet Öner, promotor de cuatro boxeadores cubanos ya refugiados en Alemania, admitió que organizó la fuga de Rigondeaux y de Lara, por la que dijo haber pagado cerca de medio millón de dólares».

No dudamos, por nuestra parte, que la Policía Federal creyó en el arrepentimiento de los dos atletas. La misión de dicha institución era gestionar con el consulado cubano la documentación que le solicitaban con apremio los boxeadores y explicar lo sucedido con ellos después de 12 días de ausencia.

Para la inmensa mayoría de nuestro pueblo lo esencial es conocer cuál fue el comportamiento moral de los atletas, que con tanto sacrificio los educa y forma.

La mayor responsabilidad, a mi juicio, corresponde a Erislandy Lara, quien era el capitán del Equipo de Boxeo, y aun así incumple normas y va a parar directamente a las manos de los mercenarios. Tiene 24 años y es estudiante universitario de Educación Física y Deportes. Los dos boxeadores ignoran la influencia en sus conductas de las estrechas relaciones de amistad que sostenían con los tres boxeadores sobornados en Venezuela, aunque seguramente desconocían la indiscreción verborreica con que el dueño de la empresa mafiosa hablaría después que ellos dejaron de asistir al pesaje.

Los dos atletas se mostraron reacios a conversar con la prensa. Un periodista de *Granma*, Miguel Hernández, los esperó en el aeropuerto y habló con ellos sobre el tema. Estaba luego decepcionado con las respuestas cuando trató de escribir un artículo convincente de la sinceridad de los boxeadores.

Julita Osendi, reportera de televisión y bien informada de los Juegos Panamericanos de Río, solicitó visitarlos y se esforzó por persuadirlos de que conversaran con toda franqueza. Fueron más abiertos y le contaron algunos detalles adicionales sobre su insólita aventura, pero el resultado final fue igual.

Al compañero Fernández, Vicepresidente del Consejo de Ministros que atiende entre otros organismos al INDER, le pedí me enviase una transcripción de la entrevista de Osendi con Erislandy Lara y Guillermo Rigondeaux. No bastaba la imagen, deseaba analizar cada pregunta y cada respuesta. Lo escrito ocupa dos veces el espacio de esta reflexión.

Le pediré a *Granma* que la publique en la página deportiva o en otro espacio, para dejar constancia escrita de la conversación.

Muchos países pobres no tienen problemas con el profesionalismo, pero también en ellos numerosas personas mueren prematuramente o sufren enfermedades invalidantes por falta de ejercicios. Esa tragedia la padecen también los países ricos desarrollados por insuficiencias en su podrido sistema y el espíritu mercantilista de sus servicios médicos.

El atleta que abandona su delegación es como el soldado que abandona a sus compañeros en medio del combate. Cuba dispone de muchos buenos deportistas, pero no se los ha robado a nadie. El pueblo disfruta además de

sus maravillosas actuaciones. Es ya parte de su cultura, su bienestar y su riqueza espiritual.

La Revolución ha cumplido su palabra. Prometió darles un trato humano a los dos atletas, reunirlos de inmediato con sus familiares, brindarles acceso a la prensa, si lo deseaban, y asignarles un trabajo decoroso de acuerdo con sus conocimientos. Hemos atendido igualmente con esmero su estado de salud, como hacemos con todos los ciudadanos.

Era indispensable, por elemental justicia, escucharlos, conocer el grado de arrepentimiento que alegaban al verse envueltos en tan doloroso episodio.

Hemos puesto a disposición de nuestro pueblo los elementos de juicio que pudimos reunir. Ya ellos desean marcharse con sus familiares. Llegaron a un punto sin retorno como parte de una delegación cubana en ese deporte.

Nosotros, en cambio, debemos continuar la lucha. Ha llegado nada menos que el momento de constituir la lista de boxeadores cubanos que participarán en las Olimpiadas de Beijing, con casi un año de anticipación. Primero, deben viajar a Estados Unidos para participar en el Campeonato Mundial, uno de los tres eventos clasificatorios a los Juegos Olímpicos. Imagínense a los tiburones de la mafia demandando carne fresca.

Algo debemos advertirles: no estamos ansiosos de suministrarla a domicilio. Cuba no sacrificará un ápice de

su honor y sus ideas por medallas de oro olímpicas; prevalecerán por encima de todo la moral y el patriotismo de sus atletas. Sabemos que en el boxeo el tamaño del ring y los guantes se han modificado para afectar a nuestro país que tantas medallas obtiene en ese deporte, hasta lograr que el boxeo profesional se incluya también en las Olimpiadas.

Las autoridades deportivas están analizando todas las variantes posibles, incluyendo cambiar la lista de boxeadores o no enviar delegación alguna, a pesar de los castigos que nos esperen. Estudian igualmente estrategias y tácticas a seguir.

Mantendremos nuestra política de principios, aunque el mundo se adentre cada vez más en el profesionalismo, y como en los tiempos de Kid Chocolate —un verdadero genio—, no exista una medalla para el deporte sano y solo se conciba un deporte que ponga precio a lanzar pelotas imbateables, conectar jonrones y repartir y recibir piñazos sin protección alguna. A una época como aquella jamás volveremos.

El deporte sano es incompatible con el consumismo y el derroche, que está en la raíz de la actual e irreversible crisis económica y social del mundo globalizado.

..... 8:25 p.m.



AGO • 14 • 2007

El imperio y la isla independiente

La historia de Cuba en los últimos 140 años es la de la lucha por preservar la identidad e independencia nacionales, y la historia de la evolución del imperio de Estados Unidos, su constante pretensión de apropiarse de Cuba y los horribles métodos que hoy utiliza para mantener el dominio del mundo.

Destacados historiadores cubanos han tratado con profundidad estos temas en distintas épocas y en diversos y excelentes libros que merecen estar al alcance de nuestros compatriotas. Estas reflexiones van dirigidas especialmente a las nuevas generaciones con el objetivo de que conozcan hechos muy importantes y decisivos en el destino de nuestra patria.



PRIMERA PARTE

La imposición de la Enmienda Platt como apéndice de la Constitución neocolonial cubana de 1901

La «doctrina de la fruta madura» fue formulada en 1823 por John Quincy Adams, Secretario de Estado y más

REFLEXIONES TOMO 1

tarde presidente. Estados Unidos inevitablemente lograría, por ley de gravitación política, apoderarse de nuestro país al romperse la subordinación colonial a España.

Bajo el pretexto de la voladura del *Maine* —suceso que está todavía por desentrañar, aprovechado para desatar la guerra contra España, como el incidente del Golfo de Tonkin, hecho que en cambio fue probadamente prefabricado a los efectos de atacar a Vietnam del Norte—, el presidente William McKinley firmó la Resolución Conjunta del 20 de abril de 1898, la cual declaraba «(...) que el pueblo de la isla de Cuba es y de derecho debe ser libre e independiente», «(...) que los Estados Unidos por la presente declaran que no tienen deseo ni intención de ejercer soberanía, jurisdicción o dominio sobre dicha isla, excepto para su pacificación, y afirman su determinación, cuando esta se haya conseguido, de dejar el gobierno y dominio de la isla a su pueblo». La Resolución Conjunta autorizó al Presidente el uso de la fuerza para eliminar el gobierno español en Cuba.

El coronel Leonard Wood, jefe principal del regimiento de los Rough Riders, y Theodore Roosevelt, segundo jefe de los voluntarios expansionistas que desembarcaron en nuestro país por las playas próximas a Santiago de Cuba, ya destruida por los acorazados norteamericanos la valiente, pero mal utilizada escuadra española y la infantería de Marina que llevaba a bordo, solicitaron el apoyo de los insurrectos cubanos, que al precio de enormes

sacrificios habían desgastado y puesto fuera de combate al ejército colonial español. El regimiento de los Rough Riders había desembarcado sin los caballos.

Tras la derrota española el 10 de diciembre de 1898, se firmó el Tratado de París entre los representantes de la Reina Regente de España y los del presidente de Estados Unidos, en el cual, a espaldas del pueblo de Cuba, se acordó que España renunciaba a todo derecho de soberanía y propiedad sobre la isla y la evacuaría. Cuba sería ocupada por Estados Unidos con un carácter temporal.

Ya nombrado gobernador militar norteamericano y mayor general del ejército, Leonard Wood dictó la Orden 301 del 25 de julio de 1900, por la que se decretó la realización de una elección general para delegados a una Asamblea Constituyente que debería reunirse en la ciudad de La Habana a las 12:00 del día del primer lunes de noviembre de 1900, con el objetivo de redactar y adoptar una Constitución para el pueblo de Cuba.

El 15 de septiembre de 1900 se efectuaron los comicios, en los cuales fueron seleccionados 31 delegados provenientes de los partidos Nacional, Republicano y Unión Democrática. El 5 de noviembre de 1900 se procedió a realizar la apertura de la Convención Constituyente en el Teatro Irijoa de La Habana, ocasión en que recibió el nombre de Teatro Martí.

El general Wood, en representación del presidente de Estados Unidos, declaró constituida la Asamblea.

Wood les adelantó los propósitos que abrigaba el gobierno de Estados Unidos: «Cuando hayáis formulado las relaciones que, a vuestro juicio, deben existir entre Cuba y Estados Unidos, el gobierno de Estados Unidos adoptará sin duda alguna las medidas que conduzcan por su parte a un acuerdo final y autorizado entre los pueblos de ambos países, a fin de promover el fomento de sus intereses comunes».

La Constitución de 1901 dispuso en su Artículo 2 que «(...) componen el territorio de la República, la isla de Cuba, así como las islas y cayos adyacentes que con ella estaban bajo la soberanía de España hasta la ratificación del Tratado de París de 10 de diciembre de 1898».

Redactada la Constitución, llegó el momento de definir las relaciones políticas entre Cuba y Estados Unidos. Al efecto, el 12 de febrero de 1901 se designó una comisión de cinco miembros encargada de estudiar y proponer lo que procediera al expresado fin.

El 15 de febrero el gobernador Wood invitó a los miembros de la comisión a una pesquería y les ofreció un banquete en Batabanó, ruta principal de acceso a la Isla de Pinos, como se le conocía, entonces ocupada también por las tropas de Estados Unidos que intervinieron en la Guerra de Independencia de Cuba. En el propio Batabanó les dio a conocer una carta del Secretario de la Guerra, Elihu Root, en la que estaban contenidos los aspectos fundamentales de la futura Enmienda Platt. Según las

instrucciones recibidas de Washington, las relaciones entre Cuba y Estados Unidos debían regularse por varios aspectos. El quinto de estos era que, para facilitar a Estados Unidos el cumplimiento de deberes tales como los que recaerían sobre ellos por las estipulaciones ya expresadas, y para su propia defensa, Estados Unidos podría adquirir título, y conservarlo, de terrenos para estaciones navales y mantener estas en ciertos puntos específicos.

Al conocer la Convención Constituyente cubana las condiciones exigidas por el gobierno de Estados Unidos, aprobó, el 27 de febrero de 1901, una posición opuesta a la del ejecutivo norteamericano, en la cual se eliminaba el establecimiento de estaciones navales.

El gobierno de Estados Unidos acordó con el senador republicano de Connecticut, Orville H. Platt, la presentación de una enmienda al proyecto de Ley de Presupuesto del Ejército que convertiría en hecho consumado la implantación en suelo cubano de bases navales norteamericanas.

En la Enmienda, aprobada por el Senado de Estados Unidos el 27 de febrero de 1901, por la Cámara de Representantes el 1ro. de marzo, y sancionada por el presidente McKinley al día siguiente, como anexo a la «Ley concediendo créditos para el Ejército en el año fiscal que termina el 30 de junio de 1902», el artículo sobre las bases navales quedó redactado de la siguiente forma:

«Art. VII. – Para poner en condiciones a Estados Unidos de mantener la independencia de Cuba y proteger al pueblo de la misma, así como para su propia defensa, el gobierno de Cuba venderá o arrendará a Estados Unidos las tierras necesarias para carboneras o estaciones navales en ciertos puntos determinados que convendrán con el presidente de Estados Unidos».

En el artículo VIII se añadía: «El gobierno de Cuba insertará las anteriores disposiciones en un tratado permanente con Estados Unidos».

La rápida aprobación de la Enmienda por el Congreso de Estados Unidos obedecía a la circunstancia de encontrarse este próximo a terminar el periodo legislativo y contar el presidente McKinley con mayoría segura en ambas Cámaras para aprobarla sin dificultades. Estaba convertida en Ley de Estados Unidos cuando, el 4 de marzo, McKinley tomó posesión de su segundo periodo presidencial.

Algunos miembros de la Convención Constituyente mantuvieron la tesis de que no estaban facultados para acordar la Enmienda solicitada por Estados Unidos, ya que ello implicaba limitar la independencia y soberanía de la República de Cuba. Entonces, el gobernador militar Leonard Wood se apresuró a dictar una nueva Orden Militar, el 12 de marzo de 1901, en la cual se declaraba que la Convención estaba facultada para acordar las medidas de cuya constitucionalidad se dudaba.

Otros miembros de la Convención, como Manuel Sanguily, opinaron que la Asamblea debía disolverse antes de acordar medidas que de tal manera ofendían la dignidad y soberanía del pueblo de Cuba. Pero en la sesión del 7 de marzo de 1901 de nuevo se nombró una comisión para redactar una respuesta al gobernador Wood, correspondiendo la ponencia a Juan Gualberto Gómez, quien recomendó rechazar, entre otras, la cláusula relativa al arriendo de estaciones navales o carboneras.

Juan Gualberto Gómez mantuvo la más severa crítica a la Enmienda Platt. El 1ro. de abril sometió a discusión una ponencia donde impugnaba el documento por contravenir los principios del Tratado de París y la Resolución Conjunta. Pero la Convención suspendió el debate sobre la ponencia de Juan Gualberto Gómez y decidió enviar otra comisión para «(...) conocer las miras y propósitos del gobierno de Estados Unidos acerca de cuantos particulares se refieran al establecimiento de un orden definitivo de relaciones, en lo político y en lo económico, entre Cuba y Estados Unidos, y gestionar con el propio gobierno, las bases de un acuerdo sobre esos extremos que proponer a la Convención para su resolución final».

Posteriormente, se eligió la comisión que viajaría a Washington integrada por Domingo Méndez Capote, Diego Tamayo, Pedro González Llorente, Rafael Portuondo Tamayo y Pedro Betancourt, quienes arribaron a Estados Unidos el 24 de abril de 1901. Al día siguiente, fueron re-

cibidos por Root y Wood, quien había viajado previamente a su país con ese propósito.

El gobierno norteamericano se apresuró a declarar públicamente que la comisión visitaría Washington por su iniciativa, sin invitación alguna y sin carácter oficial.

El Secretario de la Guerra, Root, recibió a la comisión el 25 y 26 de abril de 1901 y les hizo saber de manera terminante que «(...) el derecho de Estados Unidos a imponer las discutidas cláusulas había sido proclamado durante tres cuartos de siglo a la faz del mundo americano y europeo y que no estaban dispuestos a renunciarlo hasta el extremo de poner en peligro su propia seguridad».

Los funcionarios estadounidenses reiteraron que ninguna de las cláusulas de la Enmienda Platt mermaba la soberanía e independencia de Cuba, sino, por el contrario, la preservaría, y se aclaraba que únicamente se interveniría en caso de graves perturbaciones, con el solo objetivo de mantener el orden y la paz interna.

La comisión dio a conocer su informe en sesión secreta el 7 de mayo de 1901. Dentro de la comisión se manifestaron serias discrepancias con respecto a la Enmienda Platt.

El 28 de mayo se sometió a discusión una ponencia redactada por Villuendas, Tamayo y Quesada, en la que se aceptaba la Enmienda con algunas aclaraciones y recomendando la concertación de un tratado de reciprocidad comercial.

Esta ponencia fue aprobada por 15 votos contra 14, pero el gobierno de Estados Unidos no admitió tal solución, comunicando por medio del gobernador Wood que solo aceptaría la Enmienda sin cualificación, y advirtió a la Convención en forma de ultimátum que, siendo la Enmienda Platt «(...) un estatuto acordado por el Poder Legislativo de Estados Unidos, el presidente está obligado a ejecutarlo tal como es. No puede cambiarlo ni modificarlo, añadirle o quitarle. La acción ejecutiva que pide el estatuto es la retirada de Cuba del Ejército norteamericano, y el estatuto autoriza esta acción cuando —y solamente cuando— se haya establecido un gobierno bajo una Constitución que contenga, ya en su cuerpo o en su apéndice, ciertas disposiciones terminantes, especificadas en el estatuto (...) Si entonces él encuentra esas disposiciones en la Constitución, estará autorizado para retirar el ejército; si no las encuentra allí, entonces, no está autorizado para retirar el Ejército (...)».

El Secretario de la Guerra de Estados Unidos envió una carta a la Constituyente cubana donde expresaba que la Enmienda Platt debía ser aprobada en su totalidad sin ninguna aclaración, pues así aparecía adicionada a la Ley de presupuesto norteamericana, y señalaba que, en caso contrario, las fuerzas militares de su país no serían retiradas de Cuba.

El 12 de junio de 1901, en otra sesión secreta de la Asamblea Constituyente, fue sometida a votación la

incorporación de la Enmienda Platt como apéndice a la Constitución de la República, aprobada el 21 de febrero: 16 delegados votaron que sí y 11 votaron en contra. Se ausentaron de la sesión Bravo Correoso, Robau, Gener y Rius Rivera, absteniéndose de votar a favor de aquel engendro.

Lo peor de la Enmienda fue la hipocresía, el engaño, el maquiavelismo y el cinismo con que elaboraron el plan para apoderarse de Cuba, al extremo de proclamar públicamente los mismos argumentos de John Quincy Adams en 1823, sobre la manzana que caería por gravedad. Esta manzana finalmente cayó, pero estaba podrida, como previeron muchos pensadores cubanos durante casi medio siglo, desde José Martí en la década de 1880 hasta Julio Antonio Mella, asesinado en enero de 1929.

Nadie podría describir mejor lo que significaba para Cuba la Enmienda Platt que el propio Leonard Wood, en dos fragmentos de la carta confidencial, fechada el 28 de octubre de 1901, a su compañero de aventura Theodore Roosevelt:

«Por supuesto que a Cuba se le ha dejado poca o ninguna independencia con la Enmienda Platt y lo único indicado ahora es buscar la anexión. Esto, sin embargo, requerirá algún tiempo y durante el periodo en que Cuba mantenga su propio gobierno, es muy de desear que tenga uno que conduzca a su progreso y a su mejoramiento. No puede hacer ciertos tratados sin nuestro consentimiento, ni pedir prestado más allá de ciertos límites y debe

mantener las condiciones sanitarias que se le han preceptuado, por todo lo cual es bien evidente que está en lo absoluto en nuestras manos y creo que no hay un gobierno europeo que la considere por un momento otra cosa sino lo que es, una verdadera dependencia de Estados Unidos, y como tal es acreedora de nuestra consideración (...) Con el control que sin duda pronto se convertirá en posesión, en breve prácticamente controlaremos el comercio de azúcar en el mundo. La isla se americanizará gradualmente y, a su debido tiempo, contaremos con una de las más ricas y deseables posesiones que haya en el mundo (...)».



AGO • 15 • 2007

SEGUNDA PARTE

*La aplicación de la Enmienda Platt
y el establecimiento de la Base Naval
en Guantánamo como marco de las relaciones
entre Cuba y Estados Unidos*

A finales de 1901, se inició el proceso electoral en el cual la candidatura de Tomás Estrada Palma alcanzó el triunfo sin oposición y contando con el apoyo del 47 % del electorado. El presidente electo en ausencia partió de Estados Unidos rumbo a Cuba el 17 de abril de 1902 y

arribó tres días después. El cambio de poderes tuvo lugar el 20 de mayo de 1902 a las 12:00 del día. Ya se había constituido el Congreso de la República. Leonard Wood embarcó hacia su país en el acorazado *Brooklyn*.

En 1902, poco antes de proclamarse la República, el gobierno norteamericano informó al recién electo presidente de la isla sobre los cuatro lugares seleccionados para establecer las estaciones navales —Cienfuegos, Bahía Honda, Guantánamo y Nipe— previstas por la Enmienda Platt. También se consideró nada menos que el puerto de La Habana como «(...) el lugar más ventajoso para la cuarta estación naval».

Desde un inicio, a pesar de su origen espurio, el gobierno de Cuba, en el cual participaban muchos de los que lucharon por la independencia, se opuso a la concesión de cuatro bases navales, pues consideraba que dos eran más que suficientes. La situación se volvió más tensa al endurecer el gobierno cubano sus posiciones y demandar la elaboración final del Tratado Permanente de Relaciones, con el fin de «(...) determinar al mismo tiempo y no por partes, todos los particulares que fueron objeto de la Enmienda Platt y fijar el alcance de sus preceptos».

El presidente McKinley había muerto el 14 de septiembre de 1901 como consecuencia de los disparos que había recibido el día 6 de ese mes. Theodore Roosevelt había ascendido tanto en su carrera política que era ya Vicepresidente de Estados Unidos, por lo cual había

asumido la presidencia tras los disparos mortales recibidos por su predecesor. A Roosevelt en ese momento no le resultaba conveniente precisar el alcance de la Enmienda Platt, para no demorar la instalación militar de la Base en Guantánamo, por lo que esta significaría en la defensa del Canal —iniciado y después abandonado por Francia en el istmo centroamericano—, que el gobierno voraz del imperio tenía proyectado concluir a cualquier costo. Tampoco le interesaba definir la situación legal de Isla de Pinos. Por ello, de manera abrupta disminuyó el número de las bases navales en discusión, retiró la sugerencia del puerto de La Habana y, finalmente, se acordó la concesión de dos bases: Guantánamo y Bahía Honda.

Con posterioridad, en cumplimiento del Artículo VII del apéndice constitucional impuesto a la Convención Constituyente, se firmó el Convenio por los presidentes de Cuba y Estados Unidos el 16 y el 23 de febrero de 1903 respectivamente:

«Artículo I.- La República de Cuba arrienda por la presente a los Estados Unidos, por el tiempo que las necesitare y para el objeto de establecer en ellas estaciones carboneras o navales, las extensiones de tierra y agua situadas en la isla de Cuba que a continuación se describen:

»1. En Guantánamo (...). Se hace una descripción completa de la bahía y el territorio adyacente.

»2. En Bahía Honda (...). Se hace otra descripción similar.

En dicho Convenio se establece:

«Artículo III.- Si bien los Estados Unidos reconocen por su parte la continuación de la soberanía definitiva de la República de Cuba sobre las extensiones de tierra y agua arriba descritas, la República de Cuba consiente, por su parte, que durante el periodo en que los Estados Unidos ocupen dichas áreas a tenor de las estipulaciones de este convenio, los Estados Unidos ejerzan jurisdicción y señorío completos sobre dichas áreas con derecho a adquirir para los fines públicos de los Estados Unidos cualquier terreno u otra propiedad situada en las mismas por compra o expropiación forzosa indemnizando a sus poseedores totalmente».

El 28 de mayo de 1903 comenzaron los trabajos de medición para establecer los linderos de la estación naval en Guantánamo.

En el Convenio del 2 de julio de 1903 sobre el tema se aprobó el «Reglamento para el arrendamiento de las Estaciones Navales y Carboneras:

»Artículo I.- Los Estados Unidos de América acuerdan y estipulan pagar a la República de Cuba la suma anual de 2 000 pesos en moneda de oro de los Estados Unidos durante el tiempo que estos ocuparen y usaren dichas áreas de terreno en virtud del mencionado Convenio.

»Todos los terrenos de propiedad particular y otros bienes inmuebles comprendidos en dichas áreas serán adquiridos sin demora por la República de Cuba. Estados

Unidos convienen en suministrar a la República de Cuba las cantidades necesarias para la compra de dichos terrenos y bienes de propiedad particular, y la República de Cuba aceptará dichas cantidades como pago adelantado a cuenta de la renta debida en virtud de dicho Convenio».

El Convenio que reglamentaba ese arrendamiento, firmado en La Habana por los representantes de los presidentes de Cuba y Estados Unidos, respectivamente, fue aprobado por el Senado de Cuba el 16 de julio de 1903, ratificado por el presidente de Cuba un mes más tarde, el 16 de agosto, y por el presidente de Estados Unidos el 2 de octubre, canjeándose las ratificaciones en Washington el 6 de octubre, fue publicado en la *Gaceta de Cuba* el 12 del mismo mes y año.

Con fecha 14 de diciembre de 1903 se hizo saber que cuatro días antes, el 10 de ese mes, se había dado posesión a Estados Unidos de las áreas de agua y tierra para el establecimiento de la estación naval en Guantánamo.

Para el gobierno y la Marina de Estados Unidos el traspaso de parte del territorio de la mayor de las Antillas era motivo de gran regocijo, y pretendió celebrarlo. En Guantánamo se reunieron con ese propósito buques de la Escuadra del Caribe y algunos acorazados de la Flota del Atlántico Norte.

El gobierno cubano designó al jefe de Obras Públicas de Santiago de Cuba para hacer entrega de aquella parte

del territorio sobre el cual teóricamente ejercía soberanía el 10 de diciembre de 1903, fecha escogida por Estados Unidos. Sería el único cubano que estaría presente en la ceremonia y solo por un corto tiempo ya que, cumplida su misión, sin brindis ni apretones de mano, se retiró al vecino poblado de Caimanera.

El jefe de Obras Públicas se había trasladado al acorazado *Kearsarge*, que era el buque insignia norteamericano, a bordo del cual se encontraba el contralmirante Barker. A las 12:00 horas se dispararon 21 cañonazos y con los acordes del Himno Nacional de Cuba se arrió la bandera cubana que estaba izada en dicha nave, e inmediatamente se izó en tierra, en el punto llamado Playa del Este, con el mismo número de salvas, la bandera de Estados Unidos, con lo cual quedó concluido el acto.

Según el reglamento del Convenio, Estados Unidos debía dedicar las tierras cedidas exclusivamente a usos públicos, no pudiendo establecer en ellas comercios o industrias de ningún tipo.

Se comprometían mutuamente, las autoridades de Estados Unidos en dichos territorios y las autoridades cubanas, a entregar los prófugos de la justicia por delitos o faltas, sujetos a la jurisdicción de las leyes de cada parte, siempre que lo solicitaran las autoridades de la nación que los juzgara.

Los materiales importados en las áreas de dichas estaciones navales para el uso y consumo de las mismas

estarían libres del pago de derechos arancelarios, o de cualquier otra clase, a la República de Cuba.

El arrendamiento de las referidas estaciones navales incluía el derecho a usar y ocupar las aguas adyacentes a dichas extensiones de tierra y agua, a mejorar y profundizar las entradas de las mismas y sus fondeaderos, y a cuanto más fuera necesario para los usos exclusivos a que estaban dedicadas.

Aunque Estados Unidos reconocía la continuación de la soberanía definitiva de Cuba sobre aquellas extensiones de agua y tierra, ejercería, con el consentimiento de Cuba, «jurisdicción y señoríos completos» sobre dichas áreas mientras las ocuparan de acuerdo con las otras estipulaciones ya citadas.

En el llamado Tratado Permanente del 22 de mayo de 1903, celebrado entre los gobiernos de la República de Cuba y de Estados Unidos, se habían precisado las relaciones futuras entre ambos países: es decir, se aseguró lo que llamara Manuel Márquez Sterling «la coyunda insoportable de la Enmienda Platt».

El Tratado Permanente suscrito por ambos países fue aprobado por el Senado de Estados Unidos el 22 de marzo de 1904 y por el Senado cubano el 8 de junio de ese año, y fueron canjeadas las ratificaciones en Washington el 1.º de julio de 1904. Por eso, la Enmienda Platt es una enmienda a una ley norteamericana, un apéndice a la Constitución de Cuba de 1901 y un tratado permanente entre ambos países.

Las experiencias adquiridas con la Base Naval de Guantánamo sirvieron para aplicar en Panamá medidas iguales o peores con el Canal.

En el Congreso norteamericano el método de las enmiendas introducidas, cuando se discute una ley que por su contenido e importancia es de impostergable necesidad, suele aplicarse con frecuencia, obligando a los legisladores a dejar a un lado o sacrificar criterios discrepantes. Tales enmiendas han mordido más de una vez la soberanía por la que lucha incansablemente nuestro pueblo.

En 1912 el Secretario de Estado de Cuba, Manuel Sanguily, negoció con la cancillería norteamericana un nuevo tratado por el que Estados Unidos renunciaba a sus derechos sobre Bahía Honda a cambio de una ampliación en los límites de la estación en Guantánamo.

En ese mismo año, cuando se produjo el alzamiento del Partido de los Independientes de Color, que el gobierno del presidente José Miguel Gómez —del Partido Liberal— reprimió brutalmente, salieron de la Base Naval en Guantánamo tropas norteamericanas que ocuparon diferentes poblaciones de la antigua provincia de Oriente, cercanas a las ciudades de Guantánamo y de Santiago de Cuba, con el pretexto de «proteger vidas y haciendas de ciudadanos estadounidenses».

En 1917, con motivo del levantamiento conocido por La Chambelona en Oriente, llevado a cabo por elementos del Partido Liberal que se opusieron al fraude

electorero que llevó a la reelección al presidente Mario García Menocal, del Partido Conservador, destacamentos yanquis procedentes de la Base se dirigieron a diversos puntos de aquella provincia cubana, para lo cual utilizaron como pretexto «la protección del suministro de agua a la Base».



AGO • 15 • 2007

TERCERA PARTE

*La derogación formal de la Enmienda Platt
y el mantenimiento de la Base Naval en Guantánamo*

En 1933, la llegada al poder de la administración demócrata de Franklin Delano Roosevelt en Estados Unidos dejó abierto el camino para un necesario reacomodo de las relaciones de dominación que ese país ejercía sobre Cuba. La caída de la tiranía de Gerardo Machado bajo la presión de un poderoso movimiento popular, y la posterior instalación de un gobierno provisional presidido por el profesor universitario de Fisiología, Ramón Grau San Martín, constituyeron un serio obstáculo para la realización del programa que demandaba el pueblo.

El 24 de noviembre de 1933, el presidente Roosevelt de Estados Unidos emitió una declaración oficial en la que

alentó la conjura de Batista y el embajador en La Habana, Sumner Welles, contra el gobierno de Grau, que incluía la oferta de firmar un nuevo tratado comercial y derogar la Enmienda Platt. Roosevelt explicó que «(...) Sería bienvenido cualquier gobierno provisional en Cuba en el cual el pueblo cubano demuestre su confianza». La impaciencia de la administración estadounidense por desembarazarse de Grau iba en aumento, pues desde mediados de noviembre se acrecentó la influencia en el gobierno de un joven luchador antimperialista, Antonio Guiteras, quien en las semanas siguientes daría muchos de sus más radicales pasos. Había que derrocar rápidamente a ese gobierno.

El 13 de diciembre de 1933, el embajador Sumner Welles regresó definitivamente a Washington, y fue sustituido cinco días después por Jefferson Caffery.

Durante los días 13 y 14 de enero de 1934, Batista convocó y presidió una reunión militar en Columbia en la que propuso destituir a Grau y nombrar al coronel Carlos Mendieta y Montefur, lo cual fue acordado por la llamada Junta Militar de Columbia. Grau San Martín presentó su dimisión en la madrugada del 15 de enero de 1934 y embarcó rumbo a México, exiliado, el 20 de ese propio mes. Mendieta, entonces, quedó instalado como presidente mediante golpe de Estado, el 18 de enero de 1934. Aunque la administración de Mendieta había sido reconocida por Estados Unidos el 23 de enero de ese año, en realidad,

como se sabe, el embajador Caffery y Batista dirigían los destinos del país.

El derrocamiento del mencionado gobierno provisional de Grau San Martín en enero de 1934, víctima de sus contradicciones internas y del arsenal de presiones, maniobras y agresiones que contra él esgrimieron el imperialismo y sus aliados criollos, significó un primer e indispensable paso en la imposición de una alternativa oligárquico-imperialista como salida a la crisis nacional cubana.

Al gobierno presidido por Mendieta correspondería la tarea de reajustar los vínculos de la dependencia neocolonial del país.

Ni la oligarquía reinstalada en el poder, ni el gobierno de Washington, estaban, entonces, en condiciones de ignorar el estado de ánimo del pueblo cubano hacia el neocolonialismo y sus instrumentos. Estados Unidos tampoco ignoraba la importancia del respaldo de los gobiernos de América Latina —Cuba entre ellos— en la ya entonces previsible confrontación con otras potencias imperialistas emergentes como Alemania y Japón.

En el proceso que entonces se iniciaba habrían de estructurarse fórmulas para garantizar el renovado funcionamiento del sistema neocolonial. La política de «buena vecindad» tenía muy en cuenta la oposición latinoamericana al intervencionismo abierto que Washington había practicado en el hemisferio. Era propósito de la polí-

tica de Roosevelt obtener una nueva imagen en sus relaciones continentales mediante la fórmula diplomática del «buen vecino».

Como una de las medidas de reajuste, el 29 de mayo de 1934 se firmó un nuevo Tratado de Relaciones cubano-norteamericano, modificando el del 22 de mayo de 1903, suscrito entonces por otro Roosevelt, tal vez de lejano parentesco, el de los Jinetes Rudos, que desembarcó en Cuba.

Dos días antes, el 27 de mayo, a las 10:30 de la mañana, y en los momentos en que el embajador de Estados Unidos, Jefferson Caffery, se preparaba a abandonar, como de costumbre, su residencia de Alturas de Almendares, fue objeto de un atentado de tres disparos realizado por varios desconocidos desde un automóvil. Al día siguiente, el 28 de mayo, al transitar al mediodía por la Quinta Avenida del reparto Miramar, el auto al servicio del primer secretario de la embajada de Estados Unidos, H. Freeman Matthews, de regreso después de haber dejado al diplomático en la embajada, fue asaltado por varios individuos armados con ametralladoras que viajaban en un auto. Dirigiéndose uno de ellos al chofer, le dijo que hiciera saber a Matthews que le daba una semana de plazo para que se marchara de Cuba; acto seguido, rompió de un golpe el parabrisas del auto y desaparecieron velozmente.

Estos actos revelaban un estado general de hostilidad contra Estados Unidos y pudieron haber precipitado

la firma del nuevo Tratado de Relaciones que planteó el supuesto fin de la impopular Enmienda Platt.

El nuevo Tratado de Relaciones dispuso la supresión del derecho de intervención de Estados Unidos en Cuba y que:

«La República de Cuba y Estados Unidos de América, animados por el deseo de fortalecer los lazos de amistad entre los dos países y de modificar, con ese fin, las relaciones establecidas entre ellos por el Tratado de Relaciones firmado en La Habana el 22 de mayo de 1903, (...) han convenido en los siguientes artículos:

(...)

«Artículo 3.- En tanto las dos partes contratantes no se pongan de acuerdo para la modificación o abrogación de las estipulaciones del Convenio firmado por el presidente de la República de Cuba el 16 de febrero de 1903, y por el presidente de Estados Unidos de América el 23 del mismo mes y año, en cuanto al arrendamiento a Estados Unidos de América de terrenos en Cuba para estaciones carboneras o navales, seguirán en vigor las estipulaciones de ese Convenio en cuanto a la estación naval de Guantánamo. Respecto a esa estación naval seguirá también en vigor, en las mismas formas y condiciones, el arreglo suplementario referente a estaciones navales o carboneras terminado entre los dos gobiernos el 2 de julio de 1903. Mientras no se abandone por parte de Estados Unidos de América la dicha estación naval de Guantánamo

o mientras los dos gobiernos no acuerden una modificación de sus límites actuales, seguirá teniendo la extensión territorial que ahora ocupa, con los límites que tiene en la fecha de la firma del presente Tratado».

El Senado de Estados Unidos ratificó el nuevo Tratado de Relaciones el 1ro. de junio de 1934, y Cuba, el 4 de junio. Cinco días después, el 9 de junio, se canjearon en Washington las ratificaciones del Tratado de Relaciones del 29 de mayo de ese año, con lo que desapareció formalmente la Enmienda Platt, pero permaneció la Base Naval en Guantánamo.

El nuevo Tratado legalizó la situación de facto en que se encontraba la estación naval en Guantánamo, por lo que se rescindía la parte de los convenios del 16 y 23 de febrero y 2 de julio de 1903 entre los dos países relativa a terrenos y aguas en Bahía Honda, y se modificaba, en el sentido de ampliarlos, aquella que se refería a las aguas y terrenos en la estación naval en Guantánamo.

Estados Unidos mantuvo la estación naval en Guantánamo como lugar estratégico de vigilancia y resguardo, para asegurar su predominio político y económico sobre las Antillas y Centroamérica y para la defensa del Canal de Panamá.



AGO • 16 • 2007

CUARTA PARTE

*La Base Naval en Guantánamo
desde la desaparición formal de la Enmienda Platt
hasta el triunfo de la Revolución*

Después de firmado el Tratado de Relaciones de 1934, el territorio de la «estación naval» fue fortificándose y acondicionándose poco a poco hasta que, en la primavera de 1941, la Base quedó establecida como estación naval de operaciones bajo la estructura siguiente: estación naval, estación naval aérea y base del cuerpo de marines y de almacenes.

El 6 de junio de 1934 el Senado de Estados Unidos había aprobado una ley mediante la cual se autorizaba a la Secretaría de Marina para suscribir un contrato a largo plazo con una empresa que se comprometía a abastecer de agua en forma adecuada a la Base Naval en Guantánamo, pero anteriormente existían planes norteamericanos para la construcción de un acueducto que la surtiera de agua procedente del río Yateras.

La expansión continuó, y hacia 1943 se construyeron otras facilidades mediante contratación con la empresa Frederick Snare Co., que contrató aproximadamente 9 000 obreros civiles, muchos de los cuales eran cubanos.

Otro año de ingente trabajo de ampliación de las instalaciones militares y civiles de la Base fue 1951. En 1952, el Secretario de Marina de Estados Unidos decidió cambiarle el nombre de U. S. Naval Operating Base por el de U. S. Naval Base, y ya entonces tenía una estructura que incluía el Centro de Entrenamiento.

*La Constitución de 1940, la lucha revolucionaria
y la Base Naval en Guantánamo
hasta diciembre de 1958*

El periodo que transcurre desde finales de 1937 hasta 1940 se caracterizó, desde el punto de vista político, por la adopción de medidas que permitieron la convocatoria a las elecciones para la Asamblea Constituyente y su realización. La razón de que Batista accediera a estas medidas democratizadoras estuvo en su interés de ir al establecimiento de fórmulas que le permitieran mantenerse en el centro de las decisiones políticas, con lo que garantizaba la continuidad de su poder en el nuevo ordenamiento surgido bajo las fórmulas por él instrumentadas. A principios de 1938 se hizo público el acuerdo de Batista y Grau de realizar una Asamblea Constituyente. La Convención Constituyente quedó inaugurada el 9 de febrero de 1940 y terminó sus labores el 8 de junio de ese propio año.

La Constitución fue firmada el 1ro. de julio de 1940 y promulgada el 5 de ese mes. La nueva Ley de Leyes estableció que «(...) el territorio de la República está integrado

por la isla de Cuba, la Isla de Pinos y las demás islas y cayos adyacentes que con ellas estuvieron bajo la soberanía de España hasta la ratificación del Tratado de París de 10 de diciembre de 1898. La República de Cuba no concertará ni ratificará pactos o tratados que en forma alguna limiten o menoscaben la soberanía nacional o la integridad del territorio».

La oligarquía se esforzaría por impedir la materialización de los postulados más avanzados de esa Constitución o al menos por restringir al máximo su aplicación.



AGO • 16 • 2007

QUINTA PARTE

*La Base Naval en Guantánamo
desde el triunfo de la Revolución*

Desde el triunfo de la Revolución el Gobierno Revolucionario ha denunciado la ocupación ilegal de esa porción de nuestro territorio.

Por otra parte, a partir del 1ro. de enero de 1959, Estados Unidos convirtió el territorio usurpado de la Base Naval en Guantánamo en foco permanente de amenaza, provocación y violación de la soberanía de Cuba, con el propósito de crearle dificultades al victorioso proceso

revolucionario. Dicha Base siempre ha estado presente en los planes y operaciones concebidos por Washington para derrocar al Gobierno Revolucionario.

- Todo tipo de agresiones han provenido de la Base Naval:
- Lanzamientos en territorio libre de materiales inflamables desde aviones procedentes de la Base.
 - Provocaciones de soldados norteamericanos, incluyendo insultos, lanzamientos de piedras, de latas con material inflamable y disparos con pistolas y armas automáticas.
 - Violación de las aguas jurisdiccionales de Cuba y del territorio cubano por embarcaciones y aeronaves militares norteamericanas procedentes de la Base.
 - Elaboración de planes de autoagresión en la Base para provocar una lucha armada a gran escala entre Cuba y Estados Unidos.
 - Inscripción de las frecuencias radiales utilizadas por la Base en el Registro Internacional de Frecuencias, dentro del espacio correspondiente a Cuba.

El 12 de enero de 1961 fue torturado bárbaramente por soldados yanquis en la Base Naval en Guantánamo, por el «delito» de ser revolucionario, el obrero Manuel Prieto Gómez, quien laboraba allí hacía más de tres años.

El 15 de octubre de ese año, fue torturado y luego asesinado el obrero cubano Rubén López Sabariego.

El 24 de junio de 1962 fue asesinado por los soldados de la Base, el pescador de Caimanera Rodolfo Rosell Salas.

Igualmente, la pretendida intención de fabricar una autoprovocación y desplegar las tropas norteamericanas en una «justificada» invasión punitiva contra Cuba, en todo momento tuvo como elemento detonante la Base en Guantánamo. Ejemplo de ello lo encontramos en una de las acciones incluidas dentro de la denominada Operación Mangosta, cuando el 3 de septiembre de 1962 soldados norteamericanos estacionados en Guantánamo debían disparar contra las postas cubanas.

Durante la Crisis de Octubre, la Base fue reforzada en técnica militar y efectivos, elevándose el número de estos últimos a más de 16 000 infantes de marina. Ante la decisión del Primer Ministro soviético Nikita Jruschov de retirar los cohetes nucleares desplegados en Cuba sin consultar ni informar previamente al Gobierno Revolucionario, Cuba fijó la firme posición de la Revolución en los denominados Cinco Puntos. En el quinto se demandaba la retirada de la Base Naval de Guantánamo. Estuvimos al borde de una guerra termonuclear, en la que seríamos el primer blanco como consecuencia de la política imperial de apoderarse de Cuba.

El 11 de febrero de 1964 el presidente Lyndon B. Johnson redujo el personal cubano que trabajaba en la

Base en 700 trabajadores aproximadamente. También confiscaron fondos acumulados del retiro de centenares de obreros cubanos que habían trabajado en la Base y suspendieron de modo ilegal el pago de las pensiones a los obreros cubanos jubilados.

El 19 de julio de 1964, en grosera provocación de centinelas fronterizos norteamericanos contra las postas cubanas de Guardiafronteras, fue asesinado a mansalva el joven soldado de 17 años Ramón López Peña, en la casamata donde cumplía con su turno de guardia.

En circunstancias similares, el 21 de mayo de 1966, disparos provenientes de la Base dieron muerte al soldado Luis Ramírez López.

En apenas 21 días del mes de mayo de 1980, más de 80 000 hombres, 24 barcos y unos 350 aviones de combate participaron en las maniobras Solid Shield-80, que entre sus dinámicas incluyó el desembarco de 2 000 infantes de Marina en la Base Naval y el reforzamiento de dicha instalación con otros 1 200 efectivos.

En octubre de 1991, durante la celebración del IV Congreso del PCC en Santiago de Cuba, aviones y helicópteros procedentes de la Base violaron el espacio aéreo cubano sobre la ciudad.

En 1994, la Base sirvió como punto de apoyo para la invasión a Haití: la aviación militar norteamericana utilizó

los aeropuertos de ese enclave. Más de 45 000 emigrados haitianos llegaron a ser concentrados en la Base a mediados del siguiente año.

Del mismo modo, en el año 1994 se produjo la conocida crisis migratoria provocada por el endurecimiento del bloqueo y los años más duros del Periodo Especial, el incumplimiento del Acuerdo Migratorio de 1984 suscrito con la administración Reagan, la considerable reducción en las visas acordadas y el estímulo a la emigración ilegal, incluida la Ley de Ajuste Cubano, facturada por el presidente Johnson hace más de 40 años.

Como consecuencia de la crisis desatada, una declaración del presidente Clinton del 19 de agosto de 1994, convirtió a la Base en un campo de concentración migratorio para los balseros cubanos en cifra cercana a los 30 000.

Finalmente, el 9 de septiembre de 1994 se suscribió un Comunicado Conjunto entre la administración de Clinton y el gobierno de Cuba, mediante el cual Estados Unidos se comprometió a impedir la entrada a su territorio de los emigrantes ilegales interceptados y a otorgar un mínimo de 20 000 visas anuales para la reunificación familiar, los que viajarían por vía segura a Estados Unidos.

El 2 de mayo de 1995, como parte de las negociaciones migratorias, los gobiernos de Cuba y Estados Unidos acordaron adicionalmente lo que esta vez se llamó Declaración

Conjunta, estableciendo el procedimiento para la devolución a Cuba de todos los que continuaran intentando emigrar ilegalmente hacia Estados Unidos y fueran interceptados por los guardacostas norteamericanos.

Obsérvese cómo la referencia se relaciona solo con los inmigrantes ilegales interceptados por los guardacostas. Quedaban establecidas las bases para un siniestro negocio: el tráfico de personas. La Ley Asesina se mantuvo. Cuba sería el único país del mundo sometido a tal látigo. Mientras 250 000 personas aproximadamente han viajado por vía segura sin el menor riesgo, es en cambio incalculable el número de mujeres, niños y personas de todas las edades que han perecido en el próspero tráfico de inmigrantes.

A partir de la crisis migratoria de 1994, por acuerdo de ambos gobiernos se iniciaron los encuentros regulares entre los mandos militares de cada parte. Una franja del territorio sembrada de minas a veces era inundada por tormentas tropicales y ríos desbordados. No en pocas ocasiones nuestros zapadores arriesgaron sus vidas para salvar a personas que atravesaban esa zona militar restringida por aquellos parajes, incluso con niños.

Entre 1962 y 1996, se registraron 8 288 violaciones principales desde la Base Naval en Guantánamo, incluidas 6 345 violaciones aéreas, 1 333 violaciones navales y 610 violaciones territoriales. Del total de violaciones, 7 755 se produjeron entre 1962 y 1971.

*La Base Naval en Guantánamo a partir
de la promulgación de la Ley Helms-Burton*

Esta Ley, firmada por el presidente William Clinton el 12 de marzo de 1996, en el Título II sobre la «Asistencia a una Cuba libre e independiente», la Sección 201 relacionada con la «política hacia un gobierno de transición y elegido democráticamente en Cuba», establece en su inciso 12 que Estados Unidos debe «estar preparado para negociar con un gobierno elegido democráticamente en Cuba la devolución de la Base Naval de Estados Unidos en Guantánamo o renegociar el acuerdo actual bajo términos mutuamente convenientes». Algo peor que lo del gobernador militar Leonard Wood, que junto a Theodore Roosevelt desembarcó a pie en las cercanías de Santiago de Cuba: la idea de un anexionista de origen cubano administrando a nuestro país.

La guerra de Kosovo de 1999 ocasionó un gran número de refugiados kosovares. El gobierno de Clinton, envuelto en aquella guerra de la OTAN contra Serbia, tomó la decisión de utilizar la Base como albergue para un número de ellos, y en esa ocasión, por primera vez, sin ningún tipo de consulta previa como es habitual, comunicó a Cuba la decisión tomada. Nuestra respuesta fue constructiva. Aunque opuestos a la injusta e ilegal contienda, no teníamos razones para oponernos a la ayuda humanitaria que pudieran necesitar los refugiados kosovares. Ofrecimos, incluso,

la cooperación de nuestro país, si fuese necesario, para la atención médica o cualquier otro servicio que necesitaran los mismos. Finalmente, los refugiados kosovares no fueron enviados a la Base Naval en Guantánamo.

En el manifiesto Juramento de Baraguá, del 19 de febrero del 2000, se expresó que «(...) a su debido tiempo, ya que no constituye objetivo prioritario en este instante aunque es justísimo e irrenunciable derecho de nuestro pueblo, el territorio ilegalmente ocupado de Guantánamo debe ser devuelto a Cuba». En esos tiempos estábamos enfrascados en la lucha por el regreso del niño secuestrado y las consecuencias económicas del brutal bloqueo.

*La Base Naval de Guantánamo a partir
del 11 de septiembre*

El 18 de septiembre de 2001, el presidente Bush firmó la legislación del Congreso de Estados Unidos que lo autorizó a usar la fuerza como respuesta a los atentados del 11 de septiembre. Bush se basó en esta legislación para firmar, el 13 de noviembre de ese propio año, una orden militar mediante la cual estableció las bases jurídicas para las detenciones y el enjuiciamiento por tribunales militares, como parte de la «guerra contra el terrorismo», de individuos que no ostentaran la condición de ciudadanos de Estados Unidos.

El 8 de enero del 2002, Estados Unidos comunicó oficialmente a Cuba que utilizarían la Base Naval en Guantánamo como centro de detención de prisioneros de guerra de Afganistán.

Tres días más tarde, el 11 de enero del 2002, llegaron los primeros 20 detenidos hasta alcanzar la cifra de 776 prisioneros de 48 países. Ninguno de estos datos, por supuesto, era mencionado. Suponíamos que se trataba de prisioneros de guerra afganos. Los primeros aviones aterrizaban repletos de prisioneros, y muchos más custodios que prisioneros. Ese mismo día, el gobierno de Cuba emitió una declaración pública señalando su disposición de cooperar con los servicios de asistencia médica que fuesen requeridos, programas de saneamiento y de lucha contra vectores y plagas en las áreas bajo nuestro control que circundan la base, o de cualquier otra forma útil, constructiva y humana que pudiera presentarse. Recuerdo los datos porque participé personalmente en detalles de la nota presentada por el MINREX dando respuesta a la nota norteamericana. Cuán lejos estábamos de imaginar en aquel momento que el gobierno de Estados Unidos se preparaba para crear en esa base un horrible campo de tortura.

La Constitución Socialista proclamada el 24 de febrero de 1976 había establecido, en el inciso c) de su artículo 11 que «(...) la República de Cuba repudia y considera ilegales y nulos los tratados, pactos o concesiones concertados

en condiciones de desigualdad o que desconocen o disminuyen su soberanía y su integridad territorial».

El 10 de junio de 2002, el pueblo de Cuba, en un proceso plebiscitario popular sin precedentes, ratificó el contenido socialista de aquella Constitución de 1976 en respuesta a las manifestaciones injerencistas y ofensivas del presidente de Estados Unidos, e interesó a la Asamblea Nacional del Poder Popular reformarla para dejar expresamente consignado, entre otros aspectos, el principio irrevocable que debe regir las relaciones económicas, diplomáticas y políticas de nuestro país con otros Estados, al añadir en el mismo Artículo 11, inciso c): «Las relaciones económicas, diplomáticas y políticas con cualquier otro Estado no podrán ser jamás negociadas bajo agresión, amenaza o coerción de una potencia extranjera».

Tras darse a conocer la Proclama al pueblo de Cuba, el 31 de julio del 2006, las autoridades norteamericanas han declarado que no desean una crisis migratoria, pero se preparan de forma preventiva para enfrentarla, valorándose el uso de la Base Naval en Guantánamo como campamento de concentración de los emigrantes ilegales interceptados en el mar. En declaraciones públicas se informa que Estados Unidos está realizando ampliaciones de las construcciones civiles en la Base, con el objetivo de aumentar su capacidad de recepción de emigrantes ilegales.

Cuba, por su parte, ha tomado todas las medidas posibles para evitar incidentes entre las fuerzas militares de ambos países, y ha declarado que se atiene a los compromisos contenidos en la Declaración Conjunta sobre temas migratorios suscrita con la administración Clinton. ¿Por qué tanta habladuría, amenaza y bulla?

El pago simbólico anual de \$3 386.25 dólares por el arrendamiento del territorio que ocupa la Base Naval en Guantánamo se mantuvo hasta 1972, cuando la parte norteamericana lo reajustó por su cuenta a \$3 676 dólares. En 1973, se hizo una nueva corrección del valor del antiguo dólar de oro de Estados Unidos, y por tal razón el cheque emitido por el Departamento del Tesoro fue elevado desde entonces a \$4 085.00 dólares anuales. Ese cheque se carga a la Marina de Estados Unidos, responsable operacional de la Base Naval.

Los cheques que hace el gobierno de Estados Unidos como pago por el arrendamiento, se dirigen a favor del «Tesorero General de la República de Cuba», institución y funcionario que desde hace muchos años dejaron de formar parte de la estructura del gobierno de Cuba, y se remiten por vía diplomática cada año. El correspondiente a 1959, por simple confusión, fue convertido en ingreso nacional. Desde 1960 hasta hoy jamás se han cobrado y quedan como constancia de un arrendamiento impuesto durante más de 107 años. Imagino, conservadoramente, que es diez veces menos que lo que gasta el

gobierno de Estados Unidos en el salario de un maestro cada año.

Tanto la Enmienda Platt como la Base Naval en Guantánamo sobraban. La historia demuestra que en gran número de países de este hemisferio, donde no hubo una Revolución como la nuestra, la totalidad de su territorio gobernado por las transnacionales y las oligarquías, no necesitaron ni una ni otra cosa. De su población, mal preparada y pobre en su mayoría, se ocupaba la publicidad sembrando reflejos.

Desde el punto de vista militar, un portaaviones nuclear repleto de veloces cazabombarderos y su numerosa escolta, apoyado por la tecnología y los satélites, es varias veces más poderoso y puede desplazarse a cualquier lugar del mundo donde más convenga al imperio.

Les hacía falta la Base para humillar y hacer las cosas sucias que allí tienen lugar.

Si hay que esperar el derrumbe del sistema, esperaremos. Los sufrimientos y peligros para toda la humanidad serán grandes, como la actual crisis de las bolsas de valores, y un número creciente de personas lo pronostican. La espera de Cuba será siempre en alarma de combate.

..... 6:10 p.m.



AGO • 22 • 2007

Derrota moral sin precedentes del imperio

Lo primero al abordar el tema es recordar las palabras de Roberto González, abogado, hijo de familia cubana refugiada en Estados Unidos durante la tiranía, que regresó al triunfo de la Revolución. Tanto él como René nacieron en ese país durante la estancia de su familia allí. Ha estado todo el tiempo batallando por la libertad de su hermano René, que sufre cruel e injusta prisión junto a otros cuatro héroes defensores de su pueblo en la lucha contra el terrorismo.

«Lo más malo que nos puede pasar es que por un sentimiento tanto de derrota como de victoria nos desmolicemos. El caso de los Cinco lo ganamos cuando ellos estén en La Habana (...) Este es un juicio que tú lo ganas muchas veces en los hechos y lo pierdes en Derecho, lo pierdes en la decisión de los jueces».

Sabias y prudentes palabras de un verdadero experto batallando contra desvergüenzas; él mismo expresó su asombro por lo ocurrido.

En la Mesa Redonda se nos explicó la trascendencia que tuvo la participación en la ciudad de Atlanta de

73 personalidades con gran prestigio en el mundo sobre cuestiones relacionadas con el Derecho Internacional. Allí se hizo evidente e irrefutable que no existieron los delitos que se les imputaban a los acusados, con sanciones que fueron unánimemente aprobadas por un jurado supuestamente imparcial, en la peor comunidad del planeta para alcanzar una decisión justa. Hay que leer textualmente y analizar lo que expresaron en la Mesa o por vía telefónica cada uno de los que hablaron y las afirmaciones de los que todavía faltan por hablar.

En casos reales de espionaje juzgados recientemente en Estados Unidos la sanción no pasa de 10 años. A nuestros cinco compatriotas ni siquiera se les ha podido probar el cargo de conspiración para cometer espionaje. El destino cruel e insólito de los mismos y sus familiares obedece a la política pérfida y confesa seguida por Washington de aplicar el terrorismo contra el pueblo cubano, violando durante casi medio siglo las más elementales normas de las Naciones Unidas y la soberanía de los pueblos.

Hay muchas cosas importantes que pueden añadirse y están probadas, pero hoy deseo ser breve para que estas palabras sean transcritas y publicadas en la prensa nacional. Lo más importante es que nuestro pueblo desarrolle una sólida e indestructible conciencia sobre estas realidades.

..... 4:35 p.m.



AGO • 25 • 2007

Chibás al cumplirse 100 años de su natalicio

Cuando leí en *Granma* el artículo del compañero Hart al conmemorar esa fecha, se menciona un párrafo del discurso que pronuncié el 16 de enero de 1959 en el Cementerio de Colón, a los ocho días de mi llegada a La Habana después del triunfo. Me trajo muchos recuerdos de los heroicos compañeros caídos. Pensaba en Juan Manuel Márquez, brillante orador martiano y Segundo Jefe de la fuerza expedicionaria del *Granma*; en Abel Santamaría, sustituto en el mando si yo caía en el ataque al cuartel Moncada; Pedro Marrero, Níco López, José Luis Tasende, Gildo Fleitas, los hermanos Gómez, Ciro Redondo, Julio Díaz y, prácticamente todos los miembros, del numeroso contingente de jóvenes artemiseños que cayeron en el Moncada o en la Sierra. Sería interminable la lista. Todos procedían de las filas ortodoxas.

El primer problema a resolver era Batista en el poder. Con Chibás vivo no habría podido dar el golpe de Estado, porque el fundador del Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo) lo observaba de cerca y metódicamente lo ponía en la picota pública. Muerto Chibás, era seguro que

Batista perdería las elecciones que debían realizarse el 1ro. de junio del año 1952, dos meses y medio después del golpe de Estado. Los análisis de opinión eran bastante precisos, y el rechazo a Batista crecía constantemente, día tras día.

Yo estaba en la reunión donde se eligió al nuevo candidato ortodoxo, más como atrevido que como invitado. Ingresaría en el Parlamento, donde lucharía por un programa radical. Nadie habría podido impedirlo. Se rumoraba entonces que yo era comunista, palabra que despertaba muchos reflejos sembrados por las clases dominantes. Hablar entonces de marxismo-leninismo, e, incluso, en los primeros años de la Revolución, habría sido insensato y torpe. En aquel discurso ante la tumba de Chibás hablé de forma que se comprendiera por las masas las contradicciones objetivas que nuestra sociedad enfrentaba en aquel entonces, y aún tiene que enfrentar.

Me comunicaba todos los días a través de una estación local de radio ubicada en la capital y con mensajes enviados directamente a decenas de miles de electores espontáneamente inscritos en el Partido Ortodoxo. Además, lo hacía con toda la nación a través de las ediciones extraordinarias del periódico *Alerta* durante varios lunes casi consecutivos, con las denuncias probadas de la corrupción del gobierno de Prío formuladas entre el 28 de enero y el 4 de marzo de 1952. Pude intuir y profundizar las intenciones golpistas de Batista. Lo denuncié a la dirección

y les pedí utilizar la hora dominical que tenía Chibás para hacerlo. «Investigaremos» —me respondieron. Dos días más tarde comunicaron: «Hemos indagado por nuestras vías y no existe indicio alguno». Pudo evitarse el golpe y no se hizo nada. Ya Chibás, meses antes, a duras penas pudo impedir «un pacto sin ideología», como él lo calificara, entre ortodoxos y el antiguo Partido Revolucionario Cubano (Auténtico). La mayoría de las direcciones provinciales apoyaron tal pacto. El sistema económico imperante facilitó que en casi todas las provincias, la oligarquía y los terratenientes se apropiaran de la dirección. Solo una fue leal, la de la capital, con gran influencia de intelectuales radicales en la dirección. Consumado el golpe y cuando más se necesitaba la unión, el papel de la oligarquía fue dejar la masa mayoritaria del pueblo a merced del viento imperialista. Yo seguí con mi proyecto revolucionario, en el que esta vez la lucha, desde su propio inicio, sería armada.

El día que Chibás, cuyo cadáver fue velado en la Universidad de La Habana, iba a ser enterrado, propuse a la dirección ortodoxa dirigir aquella enorme masa hacia el Palacio Presidencial y tomarlo. Me había pasado toda la noche respondiendo preguntas de los reporteros radiales y preparando los ánimos del pueblo para acciones radicales. Nadie en la universidad les prestaba atención a las radioemisoras aquella noche. Había un gobierno desorganizado y lleno de pánico, un ejército

desmoralizado y sin ánimos para reprimir a aquella masa. Nadie habría resistido.

Al conmemorarse el primer aniversario de la muerte de Chibás, escribí una proclama cuyo título fue: «Zarpazo», impresa en mimeógrafo seis días después del golpe traidor. A continuación su texto:

«¡Revolución no, Zarpazo! Patriotas no, liberticidas, usurpadores, retrógrados, aventureros sedientos de oro y poder.

»No fue un cuartelazo contra el presidente Prío, abúlico, indolente; fue un cuartelazo contra el pueblo, vísperas de elecciones cuyo resultado se conocía de antemano.

»No había orden pero era el pueblo a quien le correspondía decidir democráticamente, civilizadamente y escoger sus gobernantes por voluntad y no por la fuerza.

»Correría el dinero a favor del candidato impuesto, nadie lo niega, pero ello no alteraría el resultado como no lo alteró el derroche del Tesoro Público a favor del candidato impuesto por Batista en 1944.

»Falso es por completo, absurdo, ridículo, infantil, que Prío intentase un golpe de Estado, burdo pretexto, su impotencia e incapacidad para intentar semejante empresa ha quedado irrefutablemente demostrada por la cobardía con que se dejó arrebatarse el mando.

»Se sufría el desgobierno, pero se sufría desde hace años esperando la oportunidad constitucional de conjurar

el mal, y usted, Batista, que huyó cobardemente cuatro años y politiqueó inútilmente otros tres, se aparece ahora con su tardío, perturbador y venenoso remedio, haciendo trizas la Constitución cuando solo faltaban dos meses para llegar a la meta por la vía adecuada.

»Todo lo alegado por Ud. es mentira, cínica justificación, disimulo de lo que es vanidad y no decoro patrio, ambición y no ideal, apetito y no grandeza ciudadana.

»Bien estaba echar abajo un gobierno de malversadores y asesinos, y eso intentábamos por la vía cívica con el respaldo de la opinión pública y la ayuda de la masa del pueblo ¿Qué derecho tienen en cambio a sustituirlo en nombre de las bayonetas los que ayer robaron y mataron sin medida?

»No es la paz, es la semilla del odio lo que así se siembra. No es felicidad, es luto y tristeza lo que siente la nación frente al trágico panorama que se vislumbra. Nada hay tan amargo en el mundo como el espectáculo de un pueblo que se acuesta libre y se despierta esclavo.

»Otra vez las botas; otra vez Columbia dictando leyes quitando y poniendo ministros; otra vez los tanques rugiendo amenazadores sobre nuestras calles; otra vez la fuerza bruta imperando sobre la razón humana. Nos estábamos acostumbrando a vivir dentro de la Constitución, doce años llevábamos sin grandes tropiezos a pesar de los errores y desvaríos. Los estados superiores de convivencia cívica no se alcanzan sino a través de largos esfuerzos.

Ud., Batista, acaba de echar por tierra en unas horas esa noble ilusión del pueblo de Cuba.

»Cuanto hizo Prío de malo en tres años, lo estuvo Ud. haciendo en once. Su golpe es pues, injustificable, no se basa en ninguna razón moral seria, ni en doctrina social o política de ninguna clase. Sólo halla razón de ser en la fuerza, y justificación en la mentira. Su mayoría está en el Ejército, jamás en el pueblo. Sus votos son los fusiles, jamás las voluntades, con ellos puede ganar un cuartelazo, nunca unas elecciones limpias. Su asalto al poder carece de principios que lo legitimen; ríase si quiere, pero los principios son a la larga más poderosos que los cañones. De principios se forman y alimentan los pueblos, con principios se alimentan en la pelea, por los principios mueren.

»No llame Revolución a ese ultraje, a ese golpe perturbador e inoportuno, a esa puñalada traperera que acaba de clavar en la espalda de la República. Trujillo ha sido el primero en reconocer su gobierno, él sabe quiénes son sus amigos en la camarilla de tiranos que azotan la América, ello dice mejor que nada el carácter reaccionario, militarista y criminal de su zarpazo. Nadie cree ni remotamente en el éxito gubernamental de su vieja y podrida camarilla, es demasiada la sed de poder, es muy escaso el freno cuando no hay más Constitución ni más ley que la voluntad del tirano y sus secuaces.

»Sé de antemano que su garantía a la vida será la tortura y el palmacristi. Los suyos matarán aunque usted

no quiera, y usted consentirá tranquilamente porque a ellos se debe por completo. Los déspotas son amos de los pueblos que oprimen y esclavos de la fuerza en que sustentan la opresión. A su favor lloverá ahora propaganda mentirosa y demagógica en todos los voceros, por las buenas o por las malas, y sobre sus opositores lloverán viles calumnias; así lo hizo Prío también y de nada le valió en el ánimo del pueblo. Pero la verdad que alumbra los destinos de Cuba y guíe los pasos de nuestro pueblo en esta hora difícil, esa verdad que ustedes no permitirán decir, la sabrá todo el mundo, correrá subterránea de boca en boca en cada hombre y mujer, aunque nadie lo diga en público ni la escriba en la prensa, y todos la creerán y la semilla de la rebeldía heroica se irá sembrando en todos los corazones; es la brújula que hay en cada conciencia.

»No sé cuál será el placer vesánico de los opresores, en el látigo que dejen caer como Caínes sobre la espalda humana, pero sí sé que hay una felicidad infinita en combatirlos en levantar la mano fuerte y decir: ¡No quiero ser esclavo!

»Cubanos: Hay tirano otra vez, pero habrá otra vez Mellas, Trejos, y Guiteras. Hay opresión en la patria, pero habrá algún día otra vez libertad.

»Yo invito a los cubanos de valor, a los bravos militantes del Partido Glorioso de Chibás; la hora es de sacrificio y de lucha, si se pierde la vida nada se pierde, «vivir

en cadenas, es vivir en oprobio y afrenta sumido. Morir por la patria es vivir.

FIDEL CASTRO».

Al no ser publicado este irreverente artículo ¿quién se atrevería?, fue distribuido en el Cementerio de Colón por amigos y simpatizantes ortodoxos el 16 de marzo de 1952.

El 16 de agosto de 1952 se publicó en el periódico clandestino *El Acusador* un artículo titulado «Recuento crítico del P.P.C. (Ortodoxo)», firmado con un seudónimo del autor: Alejandro. Ya que hice una valoración crítica de aquel Partido, me pareció conveniente incluir este análisis:

«Por encima del tumulto de los cobardes, los mediocres y los pobres de espíritu, es necesario hacer un enjuiciamiento breve, pero valiente y constructivo del movimiento ortodoxo, después de la caída de su gran líder Eduardo Chibás.

»El formidable aldabonazo del paladín de la Ortodoxia, dejó al Partido un caudal tan inmenso de emoción popular que lo puso a las puertas mismas del Poder. Todo estaba hecho, solo era necesario saber retener el terreno ganado.

»La primera pregunta que debe hacerse todo ortodoxo honrado es esta: ¿Hemos engrandecido el legado moral y revolucionario que nos legó Chibás..., o, por el contrario, hemos malversado parte del caudal...?»

»Quien crea que hasta ahora todo se ha hecho bien, que nada tenemos que reprocharnos, ese será un hombre muy poco severo con su conciencia.

»Aquellas pugnas estériles que sobrevinieron a la muerte de Chibás, aquellas escandaleras colosales, por motivos que no eran precisamente ideológicos, sino de sabor puramente egoístas y personales, aún resuenan como martillazos amargos en nuestra conciencia.

»Aquel funestísimo procedimiento de ir a la tribuna pública a dilucidar bizantinas querellas, era síntoma grave de indisciplina e irresponsabilidad.

»Inesperadamente vino el 10 de Marzo. Era de esperar que tan gravísimo acontecimiento arrancara de raíz en el Partido las pequeñas rencillas y los personalismos estériles. ¿Acaso fue totalmente así...?

»Con asombro e indignación de las masas del Partido, las torpes querellas volvieron a relucir. La insensatez de los culpables no reparaba en que la puerta de la prensa era estrecha para atacar al régimen; pero en cambio muy ancha para atacar a los propios Ortodoxos. Los servicios prestados a Batista con semejante conducta no han sido pocos.

»Nadie se escandalizará de que tan necesario recuento se haga hoy, en que le ha tocado el turno a la gran masa, que en silencio amargo ha sufrido estos extravíos y ningún momento más oportuno que el día de rendir cuentas a Chibás junto a su tumba.

»Esa masa inmensa del P.P.C. está puesta de pie, más decidida que nunca. Pregunta en estos momentos de sacrificio...: ¿Dónde están los que aspiraban... los que querían ser los primeros en los puestos de honor de las asambleas y los ejecutivos, los que recorrían territorios y hacían tendencias, los que en las grandes concentraciones reclamaban puesto en la tribuna, y ahora no recorren territorios, ni movilizan la calle, ni demandan los puestos de honor de la primera línea de combate...?

»Quien tenga un concepto tradicional de la política podrá sentirse pesimista ante este cuadro de verdades. Para los que tengan, en cambio, fe ciega en las masas, para los que creen en la fuerza irreductible de las grandes ideas, no será motivo de aflojamiento y desaliento la indecisión de los líderes, porque esos vacíos son ocupados bien pronto por los hombres enteros que salen de las filas.

»El momento es revolucionario y no político. La política es la consagración del oportunismo de los que tienen medios y recursos. La Revolución abre paso al mérito verdadero, a los que tienen valor e ideal sincero, a los que exponen el pecho descubierto y toman en la mano el estandarte. A un Partido Revolucionario debe corresponder una dirigencia revolucionaria, joven y de origen popular que salve a Cuba.

ALEJANDRO».

Más adelante creamos una estación radial clandestina que hiciera lo que después hizo Radio Rebelde en la Sierra. En relativamente poco tiempo, mimeógrafo, emisora y lo poco que teníamos, cayó en manos del ejército golpista. Entonces, aprendí las reglas rigurosas a las que debía ajustarse la conspiración que nos llevó al ataque del Moncada.

Próximamente se publicará un pequeño volumen con dos ideas fundamentales que fueron condensadas en dos discursos: el de Río de Janeiro en la Cumbre de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo hace más de 15 años y el que pronunciara en la conferencia internacional Diálogo de Civilizaciones hace dos años y medio. Recomiendo a los lectores analizar bien ambos documentos. Ruego me excusen por este anuncio comercial, pero gratuito.

..... 6:32 p.m.



AGO • 27 • 2007

La sumisión a la política imperial

De los presidentes de Estados Unidos y los aspirantes a ese cargo, solo conocí uno que por motivos ético-religiosos no fue cómplice del brutal terrorismo contra Cuba: James Carter. Esto supone, desde luego, otro presidente que prohibió el empleo de funcionarios de Estados Unidos para asesinar a dirigentes cubanos. Se trata de Gerald Ford, que sustituyó a Nixon después del escándalo de Watergate. Con su llegada irregular al cargo pudiera calificarse como un presidente simbólico. Al ilustre presidente Eisenhower, nada opuesto al terrorismo anticubano, sino más bien el iniciador, debemos agradecerle al menos su definición del complejo militar-industrial que hoy, con su insaciable e incurable voracidad, constituye el motor que conduce a la especie humana a su actual crisis. Habían transcurrido más de 3 000 millones de años desde que surgieron en el planeta Tierra las primeras formas de vida.

Un día, el Che y yo nos fuimos a jugar golf. Él había sido *caddie* para ganar algo en su tiempo de ocio; por mi parte, no sabía absolutamente nada de ese costoso deporte. Ya se había decretado por el gobierno de Estados

Unidos la suspensión y el reparto de la cuota azucarera de Cuba, después de aprobada por la Revolución la Ley de Reforma Agraria. El partido de golf fue con prensa gráfica. El propósito real, burlarnos de Eisenhower.

En Estados Unidos se puede tener una minoría de votos y ganar la Presidencia. Fue lo que le pasó a Bush. Contar con la mayoría de votos de electores y perder la Presidencia fue lo que sucedió con Gore. De ahí se deriva que el Estado de la Florida, por el número de votos presidenciales que otorga, sea codiciado por todos. En el caso de Bush, fue necesario, además, el fraude electoral, en el que los primeros emigrantes cubanos de origen batistiano y burgués eran expertos.

De eso no está excluido Clinton ni tampoco la precandidata del Partido Demócrata. Con su apoyo se aprobó la Ley Helms-Burton, para lo que encontró un pretexto: el derribo de las avionetas de Hermanos al Rescate, que más de una vez volaron sobre la Ciudad de La Habana y decenas de veces violaron el territorio de Cuba. La orden de impedir vuelos sobre la capital había sido transmitida a la Fuerza Aérea cubana semanas antes.

Debo contarles que, muy próximo al episodio, había llegado de visita a Cuba el legislador Bill Richardson, el 19 de enero de 1996. Traía, como era habitual, solicitudes de que fuesen puestos en libertad varios presos contrarrevolucionarios. Al plantearle que estábamos ya cansados de tales solicitudes, le hablé de lo que sucedía con los vuelos

de Hermanos al Rescate. También le hablé de las promesas no cumplidas sobre el bloqueo. Richardson regresó a los pocos días, el 10 de febrero, y con entonación sincera me expresó, según recuerdo con mayor o menor precisión, lo siguiente: «Eso no volverá a repetirse, el presidente ha dado ya la orden de que fueran suspendidos».

Yo creía entonces que las órdenes de un presidente de Estados Unidos se cumplían. Las avionetas fueron derribadas el 24 de febrero, unos días después de la respuesta. La revista *The New Yorker* habla y ofrece detalles sobre esa reunión con Richardson.

Parece cierto que Clinton dio la orden de que tales vuelos fuesen suspendidos, pero nadie le hizo caso. Era un año electoral, y aprovechó ese pretexto para invitar a los líderes de la Fundación y suscribir, con el apoyo de todos, la criminal Ley.

A raíz de la crisis migratoria que se desató en 1994, supimos que Carter deseaba actuar en busca de una solución. Clinton no lo aceptó y llamó a Salinas de Gortari, presidente de México. Cuba había sido el último país en reconocer su triunfo electoral. Había hecho contacto con él en su toma de posesión como nuevo presidente de México.

Salinas me comunicó por teléfono la decisión del presidente Clinton de buscar una solución satisfactoria, quien a su vez le rogó que cooperara en esa búsqueda. Así fue como se llegó a un acuerdo en principio. Dicho

acuerdo con Clinton incluía la idea de poner fin al bloqueo económico. El único testigo con que contábamos era Salinas. Clinton había «planchado» a Carter en tal proceso. Cuba no podía decidir quién sería el mediador. Salinas narra este episodio con fidelidad. Quien lo desee, puede leerlo en sus textos.

Clinton fue realmente amable cuando coincidió casualmente conmigo en una reunión de la ONU colmada de Jefes de Estado. Fue, además, amistoso, a la vez que inteligente, al exigir el cumplimiento de la Ley con relación al niño secuestrado al rescatarlo con fuerzas especiales enviadas desde Washington.

Los precandidatos están ahora enfrascados en la aventura de la Florida: Hillary, la heredera de Clinton; Obama, el popular candidato afroamericano y varios de los otros 16 que hasta este momento han propuesto su candidatura en ambos partidos, con excepción de Ronald Ernest Paul, congresista republicano, y Maurice Robert Gravel, ex senador demócrata por Alaska.

Ignoro lo que Carter dijo en sus días de candidato. Sea cual fuere su posición, lo cierto es que adiviné que su elección podría evitar al pueblo de Panamá un holocausto, y así se lo dije a Torrijos. Creó en Cuba la Oficina de Intereses y promovió un acuerdo sobre límites jurisdiccionales marítimos. Las circunstancias de su tiempo le impidieron llegar más lejos y se embarcó, a mi juicio, en algunas aventuras imperiales.

Hoy se habla de que un ticket, al parecer invencible, podría crearse con el binomio Hillary, presidente y Obama, vice. Ambos se sienten en el deber sagrado de exigir «un gobierno democrático en Cuba». No están haciendo política; están jugando a las barajas un domingo por la tarde.

Se afirma por los grandes medios que esto sería imprescindible, excepto si Gore se postula. No creo que lo haga, él conoce mejor que nadie la catástrofe que espera a la humanidad si continúa por el actual camino. Cuando fue candidato, por supuesto, cometió el error de suspirar por «una Cuba democrática».

Basta de cuentos y nostalgias. Esto se escribe sencillamente para incrementar la conciencia del pueblo cubano.

..... 4:56 p.m.



SEP • 03 • 2007

Los superrevolucionarios

Leo cuidadosamente todos los días las opiniones sobre Cuba de agencias tradicionales de prensa, incluidas las de los pueblos que formaron parte de la URSS, las de la República Popular China y otras. Me llegan noticias de órganos de prensa escrita en América Latina, España y el resto de Europa.

El cuadro es cada vez más incierto ante el temor de una recesión prolongada como la de los años que siguieron a 1930. El gobierno de Estados Unidos recibió el 22 de julio de 1944 los privilegios otorgados en Bretton Woods a la potencia militar más poderosa, emitir el dólar como moneda internacional de cambio. La economía de ese país estaba intacta después de la guerra, en 1945, y disponía de casi el 70 % de las reservas en oro del mundo. Nixon decidió unilateralmente, el 15 de agosto de 1971, suspender la garantía en oro por cada dólar emitido. Con eso financió la matanza de Vietnam en una guerra que costó más de 20 veces el valor real de las reservas en oro que le quedaban. Desde entonces la economía de Estados Unidos se sostiene a costa de los recursos naturales y los ahorros del resto del mundo.

La teoría del crecimiento continuo de la inversión y el consumo, aplicada por los más desarrollados a los países donde la inmensa mayoría es pobre, rodeada por lujos y derroches de una exigua minoría de ricos, no solo es humillante, sino también, destructiva. Ese saqueo y sus desastrosas consecuencias es la causa de la rebeldía creciente de los pueblos, aunque muy pocos conozcan la historia de los hechos.

Las inteligencias más dotadas y cultivadas se incluyen en la lista de recursos naturales y están tarifadas en el mercado mundial de bienes y servicios.

¿Qué ocurre con los superrevolucionarios de la llamada extrema izquierda? Algunos lo son por falta de realismo y el agradable placer de soñar cosas dulces. Otros no tienen nada de soñadores, son expertos en la materia, saben lo que dicen y para qué lo dicen. Es una trampa bien armada en la que no debe caerse. Reconocen nuestros avances como quienes conceden limosnas. ¿Carecen realmente de información? No es así. Les puedo asegurar que están absolutamente informados. En determinados casos, la supuesta amistad con Cuba les permite estar presentes en numerosas reuniones internacionales y conversar con cuantas personas del exterior o del país deseen hacerlo, sin traba alguna de nuestro vecino imperial a solo 90 millas de las costas cubanas.

¿Qué aconsejan a la Revolución? Veneno puro. Las fórmulas más típicas del neoliberalismo.

El bloqueo no existe, pareciera una invención cubana.

Subestiman la más colosal tarea de la Revolución, su obra educacional, el cultivo masivo de las inteligencias. Sostienen la necesidad de personas capaces de vivir realizando trabajos simples y rudos. Subestiman los resultados y exageran los gastos en inversiones científicas. O algo peor: se ignora el valor de los servicios de salud que Cuba presta al mundo, donde en realidad, con modestos recursos, la Revolución desnuda el sistema impuesto por el imperialismo, que carece de personal humano para llevarlo a cabo. Se aconsejan inversiones que son ruinosas, y los servicios que aportan, como el alquiler, son prácticamente gratuitos. De no haberse detenido a tiempo las inversiones extranjeras en viviendas, habrían construido decenas de miles sin más recursos que la venta previa de las mismas a extranjeros residentes en Cuba o en el exterior. Eran, además, empresas mixtas regidas por otra legislación creada para empresas productivas. No había límites para las facultades de los compradores como propietarios. El país suministraría los servicios a tales residentes o usuarios, para lo cual no se requieren los conocimientos de un científico o un especialista en informática. Muchos de los alojamientos podían ser adquiridos por los órganos de inteligencia enemigos y sus aliados.

No se puede prescindir de algunas empresas mixtas, porque controlan mercados que son imprescindibles.

Pero tampoco se puede inundar con dinero el país sin vender soberanía.

Los superrevolucionarios que recetan tales medicamentos ignoran de forma deliberada otros recursos verdaderamente decisivos para la economía, como es la producción creciente de gas, que ya purificado se convierte en una fuente inestimable de electricidad sin afectar el medio ambiente y aporta cientos de millones de dólares cada año. De la revolución energética promovida por Cuba, de vital y decisiva importancia para el mundo, no se dice una palabra. Llegan todavía más lejos: ven en la producción cañera, un cultivo que se sostuvo en Cuba con mano de obra semiesclava, una ventaja energética para la isla, capaz de contrarrestar los elevados precios del diésel que derrochan sin freno los automóviles de Estados Unidos, Europa Occidental y otros países desarrollados. Se estimula el instinto egoísta de los seres humanos, mientras los precios de los alimentos se duplican y triplican.

Nadie ha sido más crítico que yo de nuestra propia obra revolucionaria, pero jamás me verán esperar favores o perdones del peor de los imperios.

..... 8:36 p.m.



SEP • 07 • 2007

W. y la APEC

Atal ritmo se suceden reuniones importantes y a tanta velocidad vuela y habla Bush, que es casi imposible llevar la cuenta. En viaje hacia Sydney, hizo escala de varias horas nada menos que en Iraq. No puedo afirmar si esto ocurrió hace dos o tres días, porque cuando en Sydney es jueves, con sol que cae casi vertical sobre la Tierra, en La Habana todavía es miércoles con el aire fresco de la noche. El planeta Tierra globalizado cambia y transforma conceptos. Solo permanece inalterable una realidad: la red de bases militares, aéreas, navales, terrestres y espaciales del imperio, cada vez más poderoso y a la vez más endeble.

No hay que hacer especial esfuerzo de persuasión. Dejemos que hable la propia agencia norteamericana de noticias.

«Sydney, Australia (AP) - El presidente de Estados Unidos George W. Bush pidió el miércoles a los países de la Cuenca del Pacífico que lidien de manera conjunta con el calentamiento global de la atmósfera, y dijo que China y otras naciones responsables por la contaminación ambiental deben formar parte de una solución efectiva.

»Bush respaldó una propuesta de Australia de que los países de la APEC, (siglas en inglés de Asia-Pacific Economic Cooperation, o foro de Cooperación Económica de Asia-Pacífico), respalden un nuevo enfoque ante el desafío del cambio climático.

»Ese enfoque, a diferencia del Protocolo de Kyoto, que tanto Estados Unidos como Australia se negaron a firmar, exige una acción más firme por parte de China y de otros países en desarrollo.

»“Para que exista una política eficaz en relación al cambio climático, China necesita estar en la mesa”, dijo Bush en una conferencia de prensa conjunta con el primer ministro de Australia John Howard. Bush y Howard emitieron un comunicado conjunto que respaldó la energía nuclear, nuevas tecnologías alternativas y gran cantidad de diálogo para disminuir el calentamiento global de la atmósfera.

»Por otra parte, unos trescientos manifestantes, muchos de ellos estudiantes de colegios, realizaron una demostración para protestar contra Bush, contra la guerra de Iraq y por el respaldo que brinda Howard tanto a Bush como a la guerra.

»Trascendió por otra parte que en el borrador de declaración final que emitirá la Cumbre el próximo fin de semana se hace una breve mención al problema del cambio climático. *The Associated Press* obtuvo una copia del borrador el miércoles».

Los párrafos entrecomillados tomados del cable son textuales. Otras agencias internacionales tradicionales afirman con mayor o menor extensión los mismos hechos.

No es, sin embargo, la única noticia que llega del imparable torrente discursivo de Bush.

Por ejemplo, la agencia DPA informa que Bush trazó pautas en Sydney sobre lo que debe hacerse en Myanmar, antigua colonia británica de Birmania con 678 500 kilómetros cuadrados y 42 909 464 habitantes.

«Sydney, 5 sep/07. (DPA) - El presidente de Estados Unidos George W. Bush criticó hoy en duros términos a la junta militar de Myanmar (antigua Birmania) y llamó a hacer lo propio a los líderes que participarán este fin de semana en la Cumbre del Foro de Cooperación Asia-Pacífico (APEC), en la ciudad australiana de Sydney.

»“Es imperdonable que exista esta clase de comportamiento tiránico en Asia. Es imperdonable que personas que se manifiestan por la libertad reciban el tratamiento de un Estado represivo”, afirmó hoy en sus primeras declaraciones públicas desde que llegó a Sydney en la víspera para participar en la Cumbre de APEC.

»El presidente estadounidense se refirió con sus palabras a la violenta represión de las protestas que se produjeron a finales de agosto en Myanmar. “Los que vivimos cómodamente en una sociedad libre debemos alzar nuestra voz contra ese tipo de violaciones de los derechos humanos”, recalcó Bush».

Es conocido que en Iraq han muerto alrededor de un millón de personas y dos millones se han visto forzadas a emigrar desde que el país fue invadido por tropas de Estados Unidos y sus aliados, entre ellos Australia. Ninguno de estos dos países mencionados firmó el acuerdo de Kyoto, convirtiéndose en aves raras los representantes permanentes de sus gobiernos en las Naciones Unidas, en la cual el rechazo es casi unánime. Se conoce igualmente que el sustituto de Blair tiene programada la retirada de las tropas británicas estacionadas en Iraq. Existe en esos tres países, incluido por supuesto Estados Unidos y Australia, creciente resistencia a la aventura de Iraq, a lo que se añade hoy la aventura de Afganistán, donde los campos se han llenado de amapola, con la que puede producirse el noventa por ciento del opio del mundo.

En Afganistán, país de tradición independentista y rebelde, nunca había ocurrido tal fenómeno. Surge ahora bajo la ocupación extranjera. La mayoría de sus habitantes, el 84 %, son de creencia musulmana sunita. Los soldados y las armas de Estados Unidos y sus aliados de la OTAN matan allí todos los días mujeres y niños. Como si no fuera suficiente, Bush amenazó a Pakistán con llevarlo de nuevo a la edad de piedra, declaró terroristas a los Guardianes de la Revolución, un contingente de millones de hombres asociados al ejército iraní, y presiona fuertemente, con la misma excusa de luchar contra el

terrorismo, al primer ministro del gobierno de Iraq sostenido hasta ahora por las tropas invasoras.

Dejemos que cada cual medite sobre la misión atroz de los gobiernos represivos que formó Estados Unidos durante décadas para América Latina en las escuelas norteamericanas de torturadores, y el papel de la droga que se sustenta en el mercado de la sociedad consumista del imperio. Esa es la democracia que W. predica en la APEC. Todo de marca y patente norteamericana.

Se quiere castigar como al pueblo de Cuba al de Myanmar. ¿Por qué no se le concede una Ley de Ajuste para que sus emigrantes calificados como enfermeros, médicos, ingenieros y personas capaces de producir plusvalía para las transnacionales tengan derecho a residir en Estados Unidos?

La reflexión se extiende y debo concluir.

Como en nuestro país cada institución o acontecimiento importante va cumpliendo un año adicional de vida, cinco, diez, hasta cincuenta o más, aprovecho la oportunidad para compartir el honor de los cienfuegueros por la conmemoración hace dos días del 50 Aniversario del levantamiento de los marinos de la Jefatura del Distrito Naval de Cayo Loco, dirigidos por el Movimiento 26 de Julio, y el de la creación de los Joven Club de Computación, cuyo 20 Aniversario se cumple precisamente mañana sábado. Les hago llegar a todos la más calurosa felicitación.

..... 6:14 p.m.



SEP • 11 • 2007

El imperio y la mentira

Reagan fue el creador de la Fundación Nacional Cubano-Americana, cuyo siniestro papel en el bloqueo y el terrorismo contra Cuba se revelaría años después cuando el gobierno de Estados Unidos desclasifica documentos secretos, aunque todavía llenos de bochornosas tachaduras. Si se hubieran conocido antes, no habría cambiado nuestra conducta.

Cuando llegó a Cuba la noticia el 30 de marzo de 1981 de que se había producido un atentado contra Reagan, con disparos de un arma de pequeño calibre, le enviamos un mensaje expresándole nuestra condena al hecho. Una bala de plomo calibre 22 se alojó en uno de sus pulmones, causándole riesgos y sufrimientos personales. El mensaje está contenido en la conversación que por instrucciones precisas sostuvo el entonces ministro de Relaciones Exteriores, Isidoro Malmierca, con Wayne Smith, Jefe de la Oficina de Intereses de Estados Unidos en La Habana.

A continuación párrafos literales de la conversación entre ambos:

ISIDORO MALMIERCA: Hemos procedido a convocarle y recibirle por encargo expreso del presidente Fidel

Castro. Él me pidió que le explicara, primero, nuestro reconocimiento por la información que usted nos ofreció a través del director Joaquín Más sobre el atentado que sufrió el presidente Reagan. Por otra parte queremos, también en nombre del presidente Fidel Castro, expresarle cuánto lamentamos este hecho y también nuestra esperanza, nuestros votos de que el presidente Reagan pueda recuperarse de este atentado lo más pronto posible.

WAYNE SMITH: Muchas gracias.

ISIDORO MALMIERCA: Hemos estado recibiendo informaciones acerca de la atención médica que le está siendo ofrecida. Inicialmente usted también recibió información de que parecían más sencillas las consecuencias del atentado, pero parece que es más grave, que está siendo sometido a una intervención quirúrgica.

WAYNE SMITH: Sí. Nosotros tenemos la impresión de que fue operado ya, pero la operación dicen ahora por radio que la empiezan ahora, es probable que salga, digamos, dentro de una hora. Es decir, una operación de tres horas no es nada sencillo, y más en un hombre de 70 años. Dicen que no hay peligro. Yo interpreto eso como que no habrá peligro inmediato. Pero en un hombre de 70 años una operación de tres horas es seria. Pero dicen que su situación no es grave, que es estable. Esperamos que todo salga bien. Agradezco sus votos y el interés y el mensaje del presidente Fidel Castro.

ISIDORO MALMIERCA: En Washington también el señor Frechette se dirigió a la Sección de Intereses de Cuba y nos trasladó datos sobre esta situación. Explicó que usted también había recibido información sobre esto. Bien, le repito que el presidente Fidel Castro me encargó personalmente de conversar con usted y expresarle nuestros votos de que el presidente Reagan pueda recobrase rápidamente de las consecuencias del atentado.

WAYNE SMITH: Muchas gracias. ¡Dios mío! Es difícil esto. El presidente Kennedy fue asesinado en Dallas y parece que el responsable del atentado a Reagan es de Dallas. Vive ahora en Colorado, pero es de Dallas. No sé qué...

ISIDORO MALMIERCA: Yo leí en unos cables que había nacido cerca de Denver, a 30 kilómetros de Denver.

WAYNE SMITH: Yo no sé. Uno de mis cónsules aquí en la Oficina me dijo que él había oído por radio que es un tipo que había estudiado en la misma escuela con él. No sé, tal vez habrá vivido unos años en Dallas. No sé qué es lo que tiene la atmósfera de Dallas.

ISIDORO MALMIERCA: Dicen que son tres hermanos, hijos de un hombre que se dedica a negocios de petróleo.

WAYNE SMITH: Su papá, sí. El es un tipo de 22 años, que era estudiante en la universidad de Yale, pero que había dejado sus estudios hace poco. Tal vez es un resentido, un joven que ha fracasado, que actuó por sentimiento. Hablando con toda franqueza, me alegro

que sea un tipo como él y no, digamos, un puertorriqueño o algo así, que podría provocar implicaciones políticas.

ISIDORO MALMIERCA: Las especulaciones sobre motivaciones políticas para hacer eso.

WAYNE SMITH: Sí, eso podría innegablemente permitir estimular, alentar interpretaciones políticas. Un joven blanco, de Colorado, Texas; es muy difícil hacer interpretaciones políticas.

ISIDORO MALMIERCA: Ha habido incluso ya algunas informaciones de la policía que dicen que es un hombre que actuó solo, sin vinculación con otros grupos...

WAYNE SMITH: Sí, debe haber sido un loco o fanático, acercarse tanto al presidente... Bueno, fue capturado enseguida. Sacó su pistola y disparó...

ISIDORO MALMIERCA: ¿Brady murió?

WAYNE SMITH: No.

ISIDORO MALMIERCA: Decían que había muerto.

WAYNE SMITH: Sí. Hubo informes de que sí, que había muerto, pero últimamente han dicho que no, que está muy grave, pero no se murió. Me imagino que si hubiera sido de calibre 45 sí era de muerte, pero calibre 22 tiene ciertas posibilidades... Pero parece que recibió la bala en la cabeza, evidentemente en la cabeza... Eso no es nada bueno, no hay muchas esperanzas.

ISIDORO MALMIERCA: Un balazo en la cabeza, de cualquier calibre, es algo muy grave.

WAYNE SMITH: Brady está muy grave. Podría quedar vivo pero sería un vegetal.

ISIDORO MALMIERCA: Lamento que nuestra entrevista haya sido provocada por un hecho tan lamentable.

WAYNE SMITH: Le agradezco sus votos. Enviaré inmediatamente un cable avisando a mi gobierno de nuestra conversación. Le ruego que transmita al presidente Fidel Castro mi agradecimiento.

No hago comentario alguno. La versión de Malmierca, redactada inmediatamente después del encuentro, habla por sí misma. Wayne Smith es hoy un firme luchador contra el bloqueo y las agresiones a Cuba.

Pero no concluye aquí la historia de nuestra conducta hacia el Presidente de un país que desde los días de Eisenhower elaboró cientos de planes para eliminarme físicamente.

Una información entregada muy confidencialmente en el verano de 1984 a un oficial responsable de la seguridad de los representantes cubanos en ONU alertaba sobre un plan de atentado contra el presidente Ronald Reagan, por parte de un grupo de extrema derecha en Carolina del Norte. Al conocerla, decidimos informar de inmediato a las autoridades norteamericanas. Nuestro oficial sugirió entregarla a través de Robert C. Muller, jefe de seguridad de la misión de Estados Unidos ante las Naciones Unidas, con el cual se tenía contacto para la protección

de delegaciones cubanas que visitaban al organismo internacional.

El atentado se produciría en fecha muy próxima cuando Reagan visitara Carolina del Norte, como parte de la campaña para reelegirse en el cargo.

La información estaba completa; daba nombres de los implicados en el plan; día, hora y lugar donde sería el magnicidio; tipo de armamento que poseían los terroristas y dónde guardaban las armas; además de todo eso, el centro de reunión de los elementos que estaban planificando la acción y un breve relato de lo que habían conversado en dicha reunión.

La entrega de la información se realizó en un encuentro con Muller en un edificio situado en la calle 37 y la Tercera Avenida, a dos cuadras del edificio de la misión cubana.

Se le trasladaron todos los detalles conocidos, garantizando quedara bien claro lo más importante, como era los nombres de los involucrados, lugar, hora y tipo de armamento que se utilizaría por estos.

Al final del intercambio, nuestro oficial le comunicó que había recibido instrucciones del gobierno de Cuba de hacerlo con urgencia, y que lo habíamos seleccionado por conocer que era un profesional en los problemas de seguridad.

Muller leyó lo que había escrito para asegurarse de que no había alterado nada y que estaban todos los elementos importantes.

Preguntó por la fuente, se le dijo era segura. Planteó que el servicio secreto tendría necesidad de entrevistarse con los funcionarios cubanos. Se le contestó no había inconveniente en hacerlo.

Aproximadamente a las cuatro y media de la tarde de ese día, los agentes del Servicio Secreto se reunieron con la representación cubana.

La entrevista se llevó a cabo en el apartamento 34-F, situado en el piso 34 de un complejo de edificios nombrado Ruppert Towers, que se encuentra en la calle 92 entre Tercera y Segunda Avenida, en la parte alta de Manhattan.

Los agentes eran dos hombres jóvenes, blancos, pelados bien bajo, vestidos de traje. Su objetivo era principalmente chequear lo que Muller les había trasladado, pues traían en sus manos copia del cable que este les había enviado. Al comprobar el contenido del cable se les aseguró no faltaba nada.

Los agentes del Servicio Secreto querían conocer quién había dado la información y cómo esta había llegado a nuestro poder. Se les respondió lo mismo que se le había dicho a Muller. También se interesaron en saber si era posible alguna ampliación, y se les dijo que si llegaba algo nuevo se les trasladaría de inmediato.

Ellos dieron su tarjeta y pidieron se les llamara directamente si se conocían otros datos adicionales, plantearon no era necesario hacerlo por medio de Muller.

El lunes siguiente pudimos conocer que el Buró Federal de Investigaciones había detenido a un grupo de personas en Carolina del Norte a las que se les hacían varias acusaciones, ninguna de ellas —como es de suponer— relacionadas con un atentado al presidente Reagan, quien viajó a dicho Estado poco después como parte de la campaña por la reelección al cargo de presidente.

Antes de que transcurrieran cuatro o cinco días de la detención, a fines de esa propia semana, Muller llamó por teléfono a la Misión para invitar al funcionario cubano a almorzar, lo cual hicieron en el restaurante para delegados de las Naciones Unidas. Lo primero que hizo fue pedir se trasladara al gobierno de Cuba el agradecimiento del gobierno de Estados Unidos por la información brindada, y confirmó que habían operado contra el grupo de involucrados. ¡Un luchador antiterrorista cubano salvó la vida de un presidente de Estados Unidos!

Alguna prensa norteamericana menciona un diario íntimo de más de 700 páginas de apuntes personales de Reagan, desde su toma de posesión hasta la entrega del mando a Bush (padre), tratando de hacer ver que su gobierno no fue tan agresivo contra Cuba.

Sin embargo, según cuentan, Robert McFarlane, entonces subsecretario de Estado subordinado a Alexander Haig, afirmó en sus memorias: «De todos los gobiernos que han lidiado con Fidel Castro desde 1959, el de Reagan

parecía el menos adecuado para dialogar con el régimen comunista de Cuba».

Tal vez Reagan experimentó algún agradecimiento tanto por nuestra preocupación cuando sufrió el atentado en 1981, como por el aviso que le salvó la vida ante un peligro inminente, y lo agradeció a través de Robert C. Muller.

Reagan fue quien suscribió con Cuba el primer acuerdo migratorio, pero no podía escapar de su entorno, porque otros más a la derecha todavía que él lo eliminaban físicamente, como hicieron con Kennedy después que conoció el terrible riesgo de una guerra termonuclear. Reagan sin duda cambió su política hacia Cuba en un año electoral, incumplió el acuerdo suscrito que fijó la entrega de hasta 20 000 visas por año para viajes seguros, al otorgar menos de 1 000, y mantuvo la llamada Ley de Ajuste que tantas vidas cubanas ha costado.

El 11 de septiembre de 2001 en el vecino país se produjo un verdadero caos. Durante mucho tiempo los aeropuertos tenían prohibido realizar aterrizajes. Un incalculable número de vuelos con pasajeros estaban en el aire. Eran las noticias que se transmitían por los medios de difusión masiva de Estados Unidos. Se informaba de miles de víctimas en Nueva York, entre personal que trabajaba en las Torres Gemelas, bomberos y visitantes. También se habló de personas que iban en un avión de pasajeros lanzado contra el Pentágono. Ofrecimos el

envío de sangre segura procedente de donantes habituales si se necesitaba en algún caso. La donación de sangre es una tradición de la Revolución Cubana desde hace mucho tiempo.

Coincidió casualmente con el día en que habíamos convocado a las 6:00 de la tarde a casi 15 000 estudiantes de nivel superior y graduados universitarios, con motivo de la reinauguración de la escuela Salvador Allende, donde 3 599 jóvenes comenzarían estudios superiores para prepararse con métodos nuevos y probados a fin de ejercer como maestros de primaria.

Hoy se cumplen seis largos años de aquel doloroso episodio. En la actualidad, se conoce que hubo desinformación deliberada. No recuerdo haber oído hablar ese día de que en los sótanos de esas torres, en cuyos pisos superiores radicaban bancos de multinacionales junto a otras oficinas, había depositadas alrededor de 200 toneladas de barras de oro. La orden era disparar a muerte contra todo el que intentara penetrar hasta el oro. Los cálculos sobre estructuras de acero, impactos de avión, cajas negras encontradas y lo que estas revelaban, no se ajustan a los criterios de matemáticos, sísmólogos, especialistas en información y especialistas en demolición, etcétera, etcétera. Lo más dramático es la afirmación de que posiblemente nunca se conozca lo que verdaderamente ocurrió. Consta, sin embargo, que varias personas que viajaban de Nueva Jersey a

San Francisco, conversaron con familiares cuando ya la nave aérea estaba bajo el control de individuos ajenos a su tripulación normal.

Analizando el impacto de aviones similares al proyectado contra las torres, caídos por accidente en ciudades densamente pobladas, se concluye que ningún avión se estrelló sobre el Pentágono y que solo un proyectil pudo generar el orificio geoméricamente redondo que en dicha instalación creara el supuesto avión. Tampoco aparece pasajero alguno que allí pereciera. Nadie en el mundo tenía dudas sobre las noticias recibidas de un ataque al edificio del Pentágono. Fuimos engañados al igual que los habitantes del resto del planeta.

Al hablar en la Ciudad Deportiva aquel 11 de septiembre, entre otras consideraciones abordé el tema de la tragedia en Estados Unidos. Para no incluir el discurso completo, extraje párrafos textuales del mismo:

«(...) El acto no pensábamos suspenderlo, ni podía suspenderse, a pesar de la tensión internacional creada por los acontecimientos. Imagino que muchos los conozcan; pero, en esencia, consistieron en que, aproximadamente a las 9:00 de la mañana un Boeing, de los grandes, se estrella directamente contra uno de los dos edificios de las famosas torres de Nueva York, uno de los más altos del mundo, que tiene dos alas. Como es natural, aquello se incendia con todo el combustible de uno de esos grandes aviones; empiezan a ocurrir escenas

tremendas, y 18 minutos después otro avión, también de una empresa aérea norteamericana, ataca y se estrella directamente contra la otra ala de la torre.

»Unos minutos más tarde, otro avión se estrella contra el Pentágono. Llegan noticias, en medio de cierta confusión, de una bomba frente al Departamento de Estado y otros hechos alarmantes, aunque he mencionado los más importantes.

»Evidentemente el país había sido víctima de un violento y sorpresivo ataque, inesperado, inusitado, algo verdaderamente insólito, que dio lugar a escenas impresionantes, en especial, cuando ardían las dos torres y, sobre todo, cuando ambas se desploman, con sus 100 pisos, sobre otras edificaciones próximas, y se conocía que allí trabajaban decenas de miles de personas en diversas oficinas que representan numerosas empresas de variados países.

»Era lógico que aquello produjera una conmoción en Estados Unidos y en el mundo, las bolsas de valores comenzaron a derrumbarse, y por la importancia política, económica, tecnológica y el poder de Estados Unidos, el mundo hoy estaba conmovido con aquellos acontecimientos que fue necesario seguir durante todo el día, a la vez que por nuestra parte se mantenía la atención sobre las condiciones y las circunstancias en que se realizaría este acto.

»Por tanto, había dos temas: la escuela y su importantísimo curso, y la catástrofe de tipo político y humano que se había producido allá, especialmente en Nueva York

»(...) Hoy es un día de tragedia para Estados Unidos. Ustedes saben bien que aquí jamás se ha sembrado odio contra el pueblo norteamericano. Quizás, precisamente al sentirse Cuba plenamente libre, con patria y sin amo, por su cultura y por su falta de complejos, sea el país donde se trate con más respeto a los ciudadanos norteamericanos. Nunca hemos predicado ningún género de odios nacionales, ni cosas parecidas al fanatismo, por eso somos tan fuertes, porque basamos nuestra conducta en principios y en ideas, y tratamos con gran respeto —y ellos se percatan de eso— a cada ciudadano norteamericano que visita a nuestro país.

»Además, no olvidamos al pueblo norteamericano que puso fin a la guerra de Vietnam con su enorme oposición a aquella guerra genocida; no olvidamos al pueblo norteamericano que, en un número superior al 80 %, apoyó el regreso de Elián a nuestra patria; no olvidamos cuánto idealismo, perturbado muchas veces por el engaño, porque —como hemos dicho muchas veces— para llevar a un norteamericano a que apoye una causa injusta, una guerra injusta, primero hay que engañarlo, y el método clásico utilizado en la política internacional de ese enorme país es el método de engañar primero, para contar después con el apoyo de la población. Cuando sucede a la inversa y su pueblo descubre que algo es injusto, por su tradición de idealismo, se opone a aquello que ha estado apoyando, muchas

veces causas muy injustas, convencido de que lo que apoyaba era justo.

»Por eso nosotros —que sabemos no el número exacto, pero que hemos visto escenas impresionantes de sufrimientos y posibles víctimas— hemos sentido dolor profundo y tristeza por el pueblo norteamericano, fieles a la línea que hemos seguido siempre.

»No andamos adulando a gobiernos, ni pidiendo perdones, ni favores, ni se alberga en nuestros pechos ni siquiera un átomo de temor. La historia de la Revolución ha demostrado cuán capaz es de desafiar, cuán capaz es de luchar, cuán capaz es de resistir lo que tenga que resistir, algo que nos ha convertido en un pueblo invencible. Esos son nuestros principios, una Revolución que se basa en ideas, en la persuasión y no en la fuerza.

»(...) Nuestra reacción ha sido la que dije, y quisimos que nuestro pueblo viera las escenas y contemplara la tragedia. Y no hemos vacilado en expresar públicamente nuestro sentimiento. Aquí mismo está una declaración que se entregó a la prensa internacional alrededor de las 3:00 de la tarde, elaborada tan pronto se conocieron los hechos; mientras tanto, nuestra televisión estaba enfrascada en la divulgación de los acontecimientos. Sería comunicada a nuestro pueblo en el noticiero de la noche.

»Me adelanto aquí algunos minutos para hacerles conocer la Declaración Oficial del Gobierno de Cuba, frente a los hechos ocurridos en Estados Unidos.

»“El gobierno de la República de Cuba ha recibido con dolor y tristeza las noticias sobre los ataques violentos y sorprendidos realizados en la mañana de hoy contra instalaciones civiles y oficiales en las ciudades de Nueva York y Washington, que han provocado numerosas víctimas.

»”(…) No es posible olvidar que nuestro pueblo ha sido víctima durante más de 40 años de tales acciones, promovidas desde el propio territorio de Estados Unidos.

»”Tanto por razones históricas como por principios éticos, el gobierno de nuestro país rechaza y condena con toda energía los ataques cometidos contra las mencionadas instalaciones y expresa sus más sinceras condolencias al pueblo norteamericano por las dolorosas e injustificables pérdidas de vidas humanas que han provocado dichos ataques.

»”En esta hora amarga para el pueblo norteamericano, nuestro pueblo se solidariza con el pueblo de Estados Unidos y expresa su total disposición a cooperar, en la medida de sus modestas posibilidades, con las instituciones sanitarias y con cualquier otra institución de carácter médico o humanitario de ese país, en la atención, cuidado y rehabilitación de las víctimas ocasionadas por los hechos ocurridos en la mañana de hoy”.

»Aunque no se sepa si son 5 000, 10 000, 15 000, 20 000 las víctimas, se sabe que solo en los aviones que fueron estrellados contra las torres, o contra el Pentágono,

viajaban cientos de pasajeros, y ofrecimos lo que podíamos si hiciera falta.

»Ese es un país que tiene un gran desarrollo científico, médico, recursos; pero hay momentos en que pudiera hacer falta sangre de un grupo, plasma —cualquier otro producto que nosotros podamos donar lo haríamos gustosamente—, o apoyo médico, o de personal paramédico, porque sabemos que muchos hospitales tienen déficit de determinados técnicos y profesionales. En fin, lo que queríamos era expresar nuestra actitud y nuestra disposición con relación a estos trágicos acontecimientos.

»(...) Los secuestros aéreos, método inventado contra Cuba, se convirtieron en una plaga universal, y fue Cuba la que al fin y al cabo resolvió ese problema cuando, después de advertirlo reiteradamente, devolvimos a Estados Unidos a dos secuestradores; es doloroso, eran ciudadanos cubanos, pero los habíamos advertido, vinieron y los enviamos, cumplimos la palabra pública; pero nunca, ni siquiera después nos dieron noticias para sus familiares. Tienen su modo de actuar. Nadie sabe. Sé que los condenaron a 40 años, y aquello fue lo que puso fin al secuestro de aviones.

»(...) Ninguno de los actuales problemas del mundo se puede resolver por la fuerza, no hay poder global, ni poder tecnológico, ni poder militar que pueda garantizar la inmunidad total contra tales hechos, porque pueden ser acciones de grupos reducidos difíciles de descubrir.

»Es muy importante saber cuál va a ser la reacción del gobierno de Estados Unidos. Posiblemente vengan días peligrosos para el mundo, no estoy hablando de Cuba. Cuba es el país que más tranquilo está en el mundo, por diversas causas: por nuestra política, por nuestras formas de lucha, por nuestra doctrina, nuestra ética, y, además, compañeras y compañeros, por la ausencia total de temor.

»Nada nos inquieta, nada nos intimida. Sería muy difícil fabricar una calumnia contra Cuba, no lo creería ni el que la inventara y patentizara, es muy difícil; y Cuba no es hoy cualquier cosa en el mundo, tiene una posición moral muy grande y una posición política muy sólida.

»(...) Los días próximos van a ser tensos dentro de Estados Unidos, empezarán a emitir opiniones no se sabe cuánta gente.

»(...) Les sugeriríamos a los que dirigen el poderoso imperio que sean serenos, que actúen con ecuanimidad, que no se dejen arrastrar por raptos de ira o de odio, ni se lancen a cazar gente lanzando bombas por todas partes.

»Reitero que ninguno de los problemas del mundo, ni el terrorismo, se pueden resolver por la fuerza, y cada acción de fuerza, cada acción disparatada del uso de la fuerza, en cualquier parte, agravaría seriamente los problemas del mundo.

»El camino no es la fuerza ni la guerra. Lo digo aquí con toda la autoridad de haber hablado siempre con honradez, poseer convicciones sólidas y la experiencia de

haber vivido los años de lucha que ha vivido Cuba. Solo la razón, la política inteligente de buscar la fuerza del consenso y la opinión pública internacional puede arrancar de raíz el problema. Creo que este hecho tan insólito debiera servir para crear la lucha internacional contra el terrorismo; pero la lucha internacional contra el terrorismo no se resuelve eliminando a un terrorista por aquí y otro por allá; matando aquí y allá, usando métodos similares y sacrificando vidas inocentes. Se resuelve poniendo fin, entre otras cosas, al terrorismo de Estado y otras formas repulsivas de matar, poniendo fin a los genocidios, siguiendo lealmente una política de paz y de respeto a normas morales y legales que son ineludibles. El mundo no tiene salvación si no sigue una línea de paz y de cooperación internacional.

»(...) Nosotros hemos demostrado que podemos sobrevivir, vivir y progresar, y todo lo que aquí se muestra hoy es expresión de un progreso sin paralelo en la historia. No se progresa solo produciendo automóviles, se progresa desarrollando inteligencias, impartiendo conocimientos, creando cultura, atendiendo a los seres humanos como deben ser atendidos, que es el secreto de la enorme fuerza de nuestra Revolución.

»No tiene salvación el mundo por otras vías y me estoy refiriendo en este caso a las situaciones de violencia. Búsquese la paz en todas partes para proteger a todos los pueblos de la plaga del terrorismo. Hay otra terrible plaga

que se llama, por ejemplo, SIDA; otra que mata a decenas de millones de niños, adolescentes y personas en el mundo por hambre, por enfermedades y por falta de asistencia y medicamentos.

»Hay en el terreno político ideas absolutistas, pensamiento único que se le trata de imponer al mundo, y promueven rebeldías e irritaciones por todas partes.

»No se salva este mundo —y ya esto no tiene que ver con el terrorismo— si continúa desarrollándose o aplicándose este orden económico y social injusto que conduce al mundo a la catástrofe, a un camino del cual no podrían escapar los 6 200 millones ni los futuros hijos de los habitantes que hoy tiene este planeta, que está siendo cada vez más destruido y conducido a la pobreza, al desempleo, al hambre y a la desesperación. Lo demuestran las masas en distintos lugares ya históricos, como Seattle, Québec, Washington, Génova.

»Ya los más poderosos líderes de la economía y de la política mundial no pueden casi reunirse; la gente tiene cada vez menos miedo, está sublevada, lo que puede apreciarse en todas partes. Yo acabo de estar en Durban, provincia de África del Sur, y vi allí a miles de personas pertenecientes a las Organizaciones No Gubernamentales; se ve crecer como espuma el descontento en el mundo (...).»

¡Qué enorme diferencia entre la conducta del gobierno de Cuba y la del gobierno de Estados Unidos!

¡La Revolución, que se basa en la verdad, y el imperio,
que se basa en la mentira!

..... 5:25 p.m.



SEP • 18 • 2007

*Mentiras deliberadas,
muertes extrañas y agresión
a la economía mundial*

En una reflexión hablé de barras de oro depositadas en los sótanos de las Torres Gemelas. Esta vez el tema es bastante más complejo y difícil de creer. Hace casi cuatro décadas científicos residentes en Estados Unidos descubrieron Internet, del mismo modo que Albert Einstein, nacido en Alemania, descubrió en su tiempo la fórmula para medir la energía atómica.

Einstein era un gran científico y humanista. Contradijo las leyes físicas, hasta entonces sagradas, de Newton. Sin embargo, las manzanas siguieron cayendo en virtud de la ley de la gravedad definida por este. Eran dos formas

diferentes de observar e interpretar la naturaleza, de la cual se poseían muy pocos datos en los días de Newton. Recuerdo lo que leí hace más de 50 años sobre la famosa teoría de la relatividad elaborada por Einstein: la energía es igual a la masa multiplicada por el cuadrado de la velocidad de la luz, que se denomina $E=MC^2$. Existía el dinero de Estados Unidos y los recursos necesarios para realizar tan costosa investigación. El tiempo político debido al odio generalizado por las brutalidades del nazismo en la nación más rica y productiva de un mundo destruido por la contienda, convirtió aquella fabulosa energía en bombas que fueron arrojadas sobre las poblaciones indefensas de Hiroshima y Nagasaki, ocasionándoles cientos de miles de muertos y un número similar de personas irradiadas que fallecieron en el transcurso de los años posteriores.

Un ejemplo claro del uso de la ciencia y la tecnología con los mismos fines hegemónicos se describe en un artículo del ex oficial de Seguridad Nacional de Estados Unidos Gus W. Weiss, aparecido originalmente en la revista *Studies in Intelligence*, en 1996, aunque con real difusión en el año 2002, titulado «Engañando a los soviéticos». En él, Weiss se atribuye la idea de hacerle llegar a la URSS los *softwares* que necesitaba para su industria, pero ya contaminados con el objetivo de hacer colapsar la economía de aquel país.

Según notas tomadas del capítulo 17 del libro *Al borde del abismo: Historias de la Guerra Fría contadas desde adentro*,

de Thomas C. Reed, ex secretario de la Fuerza Aérea de Estados Unidos, Leonid Brezhnev le dijo a un grupo de altos funcionarios del Partido en 1972: «Nosotros los comunistas tenemos que seguir arando con los capitalistas durante algún tiempo. Necesitamos sus créditos, su agricultura y su tecnología; pero vamos a continuar grandes programas militares, y para mediados de los 80 estaremos en posición de volver a una política exterior agresiva, diseñada a tener ventaja sobre el oeste». Esta información fue confirmada por el Departamento de Defensa en audiencias ante el Comité de la Cámara sobre la Banca y la Moneda en 1974.

A principios de los 70, el gobierno de Nixon planteó la idea de la distensión. Henry Kissinger tenía la esperanza de que «(...) con el tiempo, el comercio y las inversiones pudieran reducir la tendencia del sistema soviético a la autarquía»; él consideraba que la distensión podría «invitar a la gradual asociación de la economía soviética con la de la economía mundial, y así fomentar la interdependencia que añade un elemento de estabilidad a la relación política».

Reagan se inclinaba a ignorar las teorías de Kissinger sobre la distensión y a tomarle la palabra al presidente Brezhnev, pero se eliminaron todas las dudas el 19 de julio de 1981, cuando el nuevo presidente de Estados Unidos se reunió con el presidente François Mitterrand, de Francia, en la cumbre económica del G-7 en Ottawa.

En una conversación aparte, Mitterrand le informó a Reagan acerca del éxito de sus servicios de Inteligencia al reclutar a un agente de la KGB. El hombre pertenecía a una sección que evaluaba los logros de los esfuerzos soviéticos para adquirir tecnología de Occidente. Reagan expresó gran interés en las delicadas revelaciones de Mitterrand, y también su agradecimiento por su oferta de hacerle llegar el material al gobierno de Estados Unidos.

El *dossier*, bajo el nombre de *Farewell*, llegó a la CIA en agosto de 1981. Dejaba claro que los soviéticos llevaban años realizando sus actividades de investigación y desarrollo. Dada la enorme transferencia de tecnología en radares, computadoras, máquinas-herramientas y semiconductores de Estados Unidos a la Unión Soviética, podría decirse que el Pentágono estaba en una carrera armamentista consigo mismo.

El *Dossier Farewell* también identificaba a cientos de oficiales de casos, agentes en sus puestos y otros suministradores de información a través de Occidente y Japón. Durante los primeros años de la distensión, Estados Unidos y la Unión Soviética habían establecido grupos de trabajo en agricultura, aviación civil, energía nuclear, oceanografía, computadoras y medio ambiente. El objetivo era comenzar a construir «puentes de paz» entre las superpotencias. Los miembros de los grupos de trabajo debían intercambiar visitas a sus centros.

(Aún hoy, una década después de la Guerra Fría, Estados Unidos no permite a operativos de inteligencia participar en ningún grupo similar comercial, cultural, científico o de otro tipo que visite la antigua Unión Soviética). Aparte de la identificación de agentes, la información más útil aportada por el *Dossier* la constituía la «lista de compras» y sus objetivos en cuanto a la adquisición de tecnología en los años venideros. Cuando el *Dossier Farewell* llegó a Washington, Reagan le pidió al Director de la CIA, Bill Casey, que ideara un uso operativo clandestino del material.

La producción y transporte de petróleo y gas era una de las prioridades soviéticas. Un nuevo gasoducto transiberiano debía llevar gas natural desde los yacimientos de gas de Urengoi en Siberia a través de Kazajstán, Rusia y Europa oriental hasta los mercados de divisas de Occidente. Para automatizar la operación de válvulas, compresores e instalaciones de almacenaje en una empresa tan inmensa, los soviéticos necesitaban sistemas de control sofisticados. Compraron computadoras de los primeros modelos en el mercado abierto, pero cuando las autoridades del gasoducto abordaron a Estados Unidos para adquirir el *software* necesario, fueron rechazados. Impertérritos, los soviéticos buscaron en otra parte; se envió un operativo de la KGB a penetrar un proveedor canadiense de *softwares* en un intento por adquirir los códigos necesarios. La inteligencia estadounidense, avisada por el agente del

Dossier Farewell, respondió y manipuló el *software* antes de enviarlo.

Una vez en la Unión Soviética, las computadoras y el *software*, trabajando juntos, hacían operar el gasoducto maravillosamente. Pero esa tranquilidad era engañosa. En el *software* que operaba el gasoducto había un caballo de Troya, término que se usa para calificar líneas de *software* ocultas en el sistema operativo normal, que hacen que dicho sistema se descontrole en el futuro o al recibir una orden desde el exterior.

Con el objetivo de afectar las ganancias de divisas provenientes de Occidente y la economía interna de Rusia, el *software* del gasoducto que debía operar las bombas, turbinas y válvulas había sido programado para descomponerse después de un intervalo prudencial y resetear —así se califica— las velocidades de las bombas y los ajustes de las válvulas haciéndolas funcionar a presiones muy por encima de las aceptables para las juntas y soldaduras del gasoducto.

«El resultado fue la más colosal explosión no nuclear e incendio jamás vistos desde el espacio. En la Casa Blanca, funcionarios y asesores recibieron la advertencia de satélites infrarrojos de un extraño evento en medio de un lugar despoblado del territorio soviético. El NORAD (Comando de Defensa Aeroespacial Norteamericano) temía que fuera el lanzamiento de misiles desde un lugar donde no se conocía que hubiera cohetes basificados;

o quizás fuera la detonación de un dispositivo nuclear. Los satélites no habían detectado ninguna pulsación electromagnética característica de las detonaciones nucleares. Antes de que tales indicios pudieran convertirse en una crisis internacional, Gus Weiss llegó por un pasillo para decirles a sus colegas del CSN (Consejo de Seguridad Nacional) que no se preocuparan, afirma Thomas Reed en su libro».

La campaña de contramedidas basadas en el *Dossier Farewell* fue una guerra económica. Aunque no hubo bajas personales debido a la explosión del gasoducto, hubo un daño significativo para la economía soviética.

Como gran final, entre 1984 y 1985, Estados Unidos y sus aliados de la OTAN concluyeron esta operación, que terminó eficazmente con la capacidad de la URSS para captar tecnología en un momento en que Moscú se encontraba entre la espada de una economía defectuosa, por un lado, y la pared de un presidente estadounidense empeñado en prevalecer y poner fin a la Guerra Fría, por el otro.

En el artículo de Weiss ya citado se afirma que: «(...) en 1985, el caso tuvo un giro singular cuando salió a la luz información sobre el expediente *Farewell* en Francia. Mitterrand llegó a sospechar que el agente soviético había sido un montaje plantado por la CIA para ponerle a prueba y decidir si el material sería entregado a los estadounidenses o mantenido por los franceses. Actuando a partir

de esa idea, Mitterrand despidió al jefe del servicio francés, Yves Bonnet».

Gus W. Weiss fue quien se atribuyó, como ya se dijo, el siniestro plan para hacer llegar a la URSS los *softwares* defectuosos, cuando Estados Unidos tuvo en su poder el *Dossier Farewell*. Murió el 25 de noviembre de 2003 a la edad de 72 años. *The Washington Post* no reportó su muerte hasta el 7 de diciembre, 12 días después. Dijo que Weiss se «cayó» de su edificio de residencia, «Watergate» en Washington, y afirmó también que un médico forense de la capital norteamericana declaró su muerte como un «suicidio». El periódico de su ciudad natal, el *Nashville Tennessean*, publicó la noticia una semana después del *The Washington Post*, y advirtió que en esa fecha todo lo que podrían decir era que «(...) las circunstancias que rodearon su muerte no se podían confirmar todavía».

Antes de morir, dejó escritas unas notas inéditas bajo el título «El *dossier* de despedida: el engaño estratégico y la guerra económica en la Guerra Fría».

Weiss se graduó en la Vanderbilt University. Tenía postgrados de Harvard y de la New York University.

Su trabajo para el gobierno se concentró en asuntos de Seguridad Nacional, organizaciones de Inteligencia y preocupaciones con el traslado de tecnología a países comunistas. Trabajó con la CIA, con la Junta de Defensa Científica del Pentágono y con el Comité de Señales de Inteligencia de la Junta de Inteligencia de EE.UU.

Recibió la Medalla de Mérito de la CIA y la Medalla CIPHER, del Consejo de Seguridad Nacional. Los franceses le concedieron la Legión de Honor, en 1975.

No dejó sobrevivientes.

Weiss se había declarado en contra de la guerra en Iraq poco antes de su «suicidio». Es interesante tener en cuenta que 18 días antes de la muerte de Weiss, también se suicidó —el 7 de noviembre de 2003— otro analista del gobierno de Bush, John J. Kokal (58 años). Este saltó a su muerte desde una oficina en el Departamento de Estado donde trabajaba. Kokal era analista de Inteligencia para el Departamento de Estado en asuntos relacionados con Iraq.

Consta en documentos ya publicados que Mijail Gorbachov se enfureció cuando comenzaron los arrestos y las deportaciones de agentes soviéticos en varios países, pues desconocía que el contenido del *Dossier Farewell* estaba en poder de los principales jefes de gobierno de la OTAN. En una reunión del Buró Político el 22 de octubre de 1986, convocada para informar a sus colegas sobre la Cumbre de Reykjavik, alegó que los estadounidenses estaban «(...) actuando muy descortésmente y comportándose como bandidos». Aunque mostraba un rostro complaciente en público, en privado Gorbachov se refería a Reagan como «un mentiroso».

En los días finales de la Unión Soviética, el Secretario General del PCUS tuvo que andar a ciegas. Gorbachov no tenía idea de lo que estaba ocurriendo en los laboratorios

e industrias de alta tecnología de Estados Unidos; ignoraba por completo que los laboratorios e industrias soviéticas habían sido comprometidos y hasta qué punto.

Los pragmáticos de la Casa Blanca andaban igualmente a ciegas mientras esto ocurría.

El presidente Ronald Reagan jugaba su carta de triunfo: la Iniciativa de Defensa Estratégica/Guerra de las Galaxias. Sabía que los soviéticos no podían competir en esa liga, porque no podían sospechar que su industria electrónica estaba infectada con virus y caballos de Troya colocados allí por la comunidad de Inteligencia de Estados Unidos.

La ex primera ministra británica, en sus memorias, publicadas por una importante editorial inglesa en 1993 con el título *Margaret Thatcher, los años en Downing Street*, expresa que todo el plan de Reagan relacionado con la Guerra de las Galaxias y la intención de hacer colapsar económicamente a la Unión Soviética fue el plan más brillante de esa administración, y que condujo definitivamente al derrumbe del socialismo en Europa.

En el capítulo XVI de su libro explica la participación de su gobierno en la Iniciativa de Defensa Estratégica.

Llevarla a cabo fue, a juicio de Thatcher, la «(...) decisión más importante (de Reagan), probó resultar clave en la victoria del oeste en la Guerra Fría». Impuso «más tensiones económicas y mayor austeridad» a la sociedad soviética, en fin, sus «(...) implicaciones tecnológicas y financieras para la URSS fueron devastadoras».

Bajo el subtítulo «Reevaluando a la Unión Soviética», describe una serie de conceptos cuya esencia está contenida en párrafos textuales tomados de ese largo pasaje, en los que deja constancia del brutal complot.

«En los albores de 1983, los soviéticos deben haber comenzado a darse cuenta de que su juego de manipulación e intimidación pronto se acabaría. Los gobiernos europeos no estaban dispuestos a caer en la trampa tendida por la propuesta de una “zona libre de armas nucleares” para Europa. Continuaron los preparativos para el despliegue de los misiles Crucero y Pershing. En el mes de marzo, el presidente Reagan anunció los planes de Estados Unidos para una Iniciativa de Defensa Estratégica (IDE), cuyas consecuencias tecnológicas y financieras para la URSS serían devastadoras.

»(...) no me cabía la menor duda de lo correcto de su dedicación en insistir en el programa. Analizado retrospectivamente, ahora me queda claro que la decisión original de Ronald Reagan sobre la Iniciativa de Defensa Estratégica fue la más importante de su presidencia.

»Al formular nuestro enfoque a la Iniciativa de Defensa Estratégica, había cuatro elementos diferentes que tuve en cuenta. El primero fue la ciencia en sí misma.

»El objetivo de Estados Unidos en la Iniciativa de Defensa Estratégica era desarrollar una defensa nueva y mucho más eficaz contra los misiles balísticos.

»Este concepto de defensa se basaba en la capacidad de atacar a los misiles balísticos lanzados en cualquier etapa de su vuelo, desde la fase de impulsión cuando el misil y todas sus ojivas y señuelos estaban juntos, hasta el punto de reentrada en la atmósfera terrestre en su camino hacia el blanco.

»El segundo elemento que había que tener en cuenta eran los acuerdos internacionales existentes, que limitaban el despliegue de armas en el espacio y los sistemas de proyectiles antibalísticos. El Tratado sobre la Limitación de los Sistemas de Proyectiles Antibalísticos, de 1972, enmendado por un Protocolo de 1974, permitía a Estados Unidos y a la Unión Soviética emplazar un sistema de proyectiles antibalísticos estático con hasta cien lanzacohetes para defender su campo de silos de misiles balísticos intercontinentales.

»La Oficina de Relaciones Exteriores y el Ministerio de Defensa británicos siempre procuraron insistir en la interpretación más estrecha posible que los estadounidenses —acertadamente a mi juicio— creyeron que habría significado que la Iniciativa de Defensa Estratégica había muerto al nacer. Siempre he tratado de distanciarme de esta fraseología y dejé claro en privado y en público que no podía decirse que se hubiera completado la investigación sobre si un sistema era viable hasta que se hubiese ensayado con éxito. Subyacente en esta jerga, este punto al parecer técnico era realmente una cuestión de evidente

sentido común. Sin embargo, se convertiría en la cuestión que dividió a Estados Unidos y a la URSS en la Cumbre de Reykjavik, de modo que cobró gran importancia.

»El tercer elemento en el cálculo fue la fuerza relativa de las dos partes en la defensa contra proyectiles balísticos. Solo la Unión Soviética poseía un sistema de proyectiles antibalísticos (conocido como GALOSH) en los alrededores de Moscú, que en esos momentos estaban perfeccionando. Los estadounidenses jamás habían emplazado un sistema equivalente.

»Los soviéticos también estaban más avanzados en las armas antisatélites. Por consiguiente, había un argumento fuerte de que los soviéticos ya habían adquirido una ventaja inaceptable en toda esta esfera.

»El cuarto elemento era lo que implicaba la Iniciativa de Defensa Estratégica para la disuasión. Al principio sentí bastante simpatía por la filosofía tras el Tratado sobre la Limitación de los Sistemas de Proyectiles Antibalísticos, que era que mientras más ultramoderna y efectiva fuera la defensa contra los misiles nucleares, mayor presión había para procurar avances enormemente costosos en la tecnología para las armas nucleares. Siempre creí en una versión con ligeras condiciones de la doctrina conocida como “destrucción recíproca segura”, MAD por sus siglas en inglés. La amenaza de lo que yo prefiero llamar “destrucción inaceptable” que se produciría tras un intercambio nuclear era tal, que las armas nucleares

constituían un elemento de disuasión efectivo contra la guerra no solo nuclear, sino también convencional.

»Pronto comencé a ver que la Iniciativa de Defensa Estratégica no socavaría la disuasión nuclear, sino que la fortalecería. A diferencia del presidente Reagan y de otros miembros de su administración, jamás creí que la Iniciativa de Defensa Estratégica podría ofrecer una protección al ciento por ciento, pero permitiría que suficientes misiles de Estados Unidos sobrevivieran a un primer golpe de los soviéticos.

»El tema de la Iniciativa de Defensa Estratégica fue el que dominó mis conversaciones con el presidente Reagan y con los miembros de su administración cuando fui a Camp David el sábado 22 de diciembre de 1984 para informar a los estadounidenses sobre mis conversaciones previas con el señor Gorbachov. Esa fue la primera vez que oí al presidente Reagan hablar sobre la Iniciativa de Defensa Estratégica. Habló de eso apasionadamente. Estaba en su punto más idealista. Destacó que la Iniciativa de Defensa Estratégica sería un sistema defensivo y que no era su intención obtener para Estados Unidos una ventaja unilateral. Es más, dijo que si la Iniciativa de Defensa Estratégica tenía éxito estaría dispuesto a internacionalizarla de modo que estuviera al servicio de todos los países, y le había dicho lo mismo al señor Gromyko. Reafirmó su objetivo a largo plazo de eliminar totalmente las armas nucleares.

»Esas observaciones me pusieron nerviosa. Me horrorizaba pensar que Estados Unidos estuviera dispuesto a echar por la borda la ventaja tan arduamente ganada en materia de tecnología al ponerla a disposición de todo el mundo.

»Lo que escuché, ahora que llegábamos a la discusión de las probabilidades reales más que de una concepción amplia, era tranquilizador. El presidente Reagan no simulaba que ellos supieran aún a dónde pudieran conducir las investigaciones. Pero recalcó que —además de sus argumentos anteriores a favor de la Iniciativa de Defensa Estratégica— seguirle el ritmo a Estados Unidos impondría una presión económica a la Unión Soviética. Argumentó que no existía un límite práctico en cuanto hasta dónde el gobierno soviético podría arrastrar a su pueblo por el camino de la austeridad.

»Ahora yo anotaba, mientras conversaba con el asesor para la Seguridad Nacional Bud McFarlane, los cuatro puntos que me parecían más cruciales.

»Mis funcionarios luego insertarían los detalles. El presidente y yo acordamos un texto donde se exponía la política.

»La sección principal de mi declaración expresa:

»Le hablé al presidente acerca de mi firme convicción de que el programa de investigaciones de la Iniciativa de Defensa Estratégica debía continuar. La investigación, por supuesto, es permitida según los tratados existentes

entre Estados Unidos y la Unión Soviética; y, por supuesto, sabemos que los rusos ya tienen su programa de investigaciones y, en opinión de Estados Unidos, han ido ya más allá de las investigaciones. Convinimos en cuatro puntos: 1. El objetivo de Estados Unidos, de Occidente, no era alcanzar la superioridad, sino mantener el equilibrio, tomando en cuenta los avances soviéticos; 2. El despliegue relacionado con la Iniciativa de Defensa Estratégica, en vista de las obligaciones que imponían los tratados, tendría que ser una cuestión para la negociación; 3. El objetivo general es aumentar, no socavar, disuasión; 4. La negociación entre el Este y Occidente debe apuntar hacia alcanzar la seguridad con niveles reducidos de sistemas ofensivos de ambos lados. Este será el propósito de las negociaciones reanudadas entre Estados Unidos y la Unión Soviética sobre el control de los armamentos, que yo acojo con beneplácito.

»Posteriormente supe que George Schultz —entonces Secretario de Estado— pensaba que yo había asegurado una concesión demasiado grande por parte de los americanos en la redacción; pero eso, de hecho, nos daba —tanto a ellos como a nosotros— una línea clara y defendible, y ayudaba a tranquilizar a los miembros europeos de la OTAN. Un día de trabajo muy productivo».

Más adelante, con el subtítulo de «Visita a Washington: febrero de 1985», Margaret Thatcher expresa:

«Visité Washington nuevamente en febrero de 1985. Las negociaciones sobre armamentos entre los americanos y la Unión Soviética ya se habían reanudado, pero la Iniciativa de Defensa Estratégica seguía siendo una fuente de discusión. Yo debía hablar ante una reunión conjunta del Congreso en la mañana del miércoles 20 de febrero, y llevé conmigo desde Londres como regalo una estatua de bronce de Winston Churchill, a quien también muchos años antes se le había honrado con tal invitación. Trabajé de manera especialmente ardua en este discurso. Utilizaría el *teleprompter* para pronunciarlo. Sabía que el Congreso había visto al propio “Gran Comunicador” pronunciando discursos intachables y yo tendría un auditorio exigente. De modo que decidí practicar la lectura del texto hasta que lograra pronunciarlo con la entonación y el énfasis correctos. Hablar a partir del *teleprompter*, debo agregar, es una técnica totalmente distinta a hablar a partir de notas. De hecho, el presidente Reagan me prestó su propio *teleprompter* y yo lo había llevado de vuelta a la embajada británica, donde estaba alojada. Harvey Thomas, quien me acompañaba, lo consiguió y, haciendo caso omiso de cualquier desfase horario, practiqué hasta las 4:00 a.m. No me acosté, comenzando el nuevo día de trabajo con mi acostumbrado café negro y mis tabletas de vitaminas; después concedí entrevistas televisivas a partir de las 6:45 a.m.; pasé por la peluquera y estuve lista a las 10:30 para partir hacia el Capitolio. Utilicé mi discurso, que

abordaba extensamente los asuntos internacionales, para dar un fuerte apoyo a la Iniciativa de Defensa Estratégica. Tuve una acogida fabulosa.

»El mes siguiente (marzo de 1985) ocurrió la muerte del señor Chernenko y notablemente, sin mucha demora, la sucesión del señor Gorbachov a la dirección de la Unión Soviética. Una vez más asistí a un funeral en Moscú: el tiempo estaba, incluso, más frío que en el de Yuri Andrópov. El señor Gorbachov tenía que atender a gran cantidad de dignatarios extranjeros. Pero tuve una charla de casi una hora con él esa tarde en el Salón de Santa Catalina del Kremlin. La atmósfera era más formal que en Chequers (residencia rural oficial de los Primeros Ministros británicos desde 1921), y la presencia callada, sardónica, del señor Gromyko no ayudaba. Pero pude explicarles las implicaciones de la política que yo había convenido con el presidente Reagan en el mes de diciembre anterior en Camp David. Estaba claro que la Iniciativa de Defensa Estratégica era ahora la preocupación principal de los soviéticos en términos de control de armamentos. El señor Gorbachov trajo, como habíamos esperado, un nuevo estilo al gobierno soviético. Él hablaba abiertamente del horrible estado de la economía soviética, aunque todavía en esta etapa se apoyaba en los métodos asociados con la campaña del señor Andrópov por una mayor eficiencia más que en una reforma radical. Un ejemplo de ello fueron las medidas draconianas que tomó Gorbachov

contra el alcoholismo. Pero, a medida que avanzó el año, no hubo señales de mejoría de las condiciones en la Unión Soviética. De hecho, como señaló nuestro nuevo y gran embajador en Moscú, Brian Cartledge, que había sido mi secretario privado sobre relaciones exteriores cuando resulté Primera Ministra por primera vez, en uno de sus primeros informes, era cuestión de “compota mañana y, mientras tanto, nada de vodka hoy”.

»Las relaciones de Gran Bretaña con la Unión Soviética entraron en un claro periodo de frialdad como resultado de las expulsiones que yo autoricé de funcionarios soviéticos que habían estado realizando actos de espionaje.

»En noviembre, el presidente Reagan y el señor Gorbachov celebraron su primera reunión en Ginebra. Sus resultados fueron escasos —los soviéticos insistían en vincular las armas nucleares estratégicas con la suspensión de las investigaciones relativas a la Iniciativa de Defensa Estratégica— pero pronto se desarrolló una simpatía personal entre los dos líderes. Se había expresado cierta preocupación en cuanto a que el avisado y joven homólogo soviético del presidente Reagan pudiera superarlo en habilidad. Pero no fue así, lo cual no me sorprendió en lo absoluto, pues Ronald Reagan había tenido muchísima práctica en sus primeros años como presidente del gremio de artistas de cine al llevar a cabo negociaciones del sindicato sobre bases realistas —y nadie era más realista que el señor Gorbachov.

»Durante 1986 el señor Gorbachov demostró gran sutileza en explotar la opinión pública occidental al presentar propuestas tentadoras, pero inaceptables, sobre el control de armamentos. Los soviéticos dijeron relativamente poco sobre el vínculo entre la Iniciativa de Defensa Estratégica y la reducción de las armas nucleares. Pero no se les dio razón alguna para creer que los americanos estaban dispuestos a suspender o detener las investigaciones relativas a la Iniciativa de Defensa Estratégica. A finales de ese año se acordó que el presidente Reagan y el señor Gorbachov —con sus Ministros de Relaciones Exteriores— se deberían reunir en Reykjavik, Islandia, para discutir ofertas sustantivas.

»El hecho era que nosotros no podíamos contener la investigación sobre nuevos tipos de armas. Teníamos que ser los primeros en obtenerlas. Es imposible detener a la ciencia: no se detendrá por ser ignorada.

»En retrospectiva, puede considerarse que la Cumbre de Reykjavik ese fin de semana del 11 y 12 de octubre (de 1986) tuvo una significación absolutamente diferente a la que le atribuyó la mayoría de los comentaristas en ese entonces. Se les había preparado una trampa a los americanos. Concesiones soviéticas cada vez mayores se hicieron durante la Cumbre: convinieron por primera vez en que los elementos de disuasión británicos y franceses se excluyeran de las negociaciones sobre las fuerzas nucleares de alcance intermedio; y que las reducciones en las armas

nucleares estratégicas debían dejar a cada bando con cantidades iguales —y no solo una reducción porcentual, que habría dejado a los soviéticos con clara ventaja—. También hicieron concesiones significativas en cuanto a las cifras relativas a las fuerzas nucleares de alcance intermedio. Cuando la Cumbre se acercaba a su fin, el presidente Reagan propuso un acuerdo mediante el cual todo el arsenal de armas nucleares estratégicas —bombarderos, misiles Crucero y balísticos de largo alcance— se reduciría a la mitad en un plazo de cinco años y las más poderosas de estas armas, los misiles balísticos estratégicos, se eliminarían en un plazo de diez años. El señor Gorbachov era aún más ambicioso: quería que se eliminaran todas las armas nucleares estratégicas al concluir el periodo de diez años.

»Pero entonces repentinamente, al mismísimo final, se accionó la trampa. El presidente Reagan había concedido que durante el periodo de diez años ambos bandos acordarían no retirarse del Tratado sobre la Limitación de los Sistemas de Projectiles Antibalísticos, aunque se permitiría el desarrollo y los ensayos compatibles con el Tratado».

Pero Reagan sufrió una extraña amnesia en torno al detonante de la brutal competencia militar que se le impuso a la URSS, con un extraordinario costo económico. Su publicitado diario no menciona absolutamente nada del *Dossier Farewell*. En sus apuntes de cada

día, publicados este año, Ronald Reagan, hablando de su estancia en Montebello, Canadá, expresa:

«Domingo 19 de julio (1981)

»El hotel es una maravillosa obra de ingeniería, hecha totalmente de troncos. La mayor cabaña de troncos del mundo.

»Tuve un mano a mano con el canciller Schmidt (jefe del gobierno alemán). Estaba realmente deprimido y de un humor pesimista acerca del mundo.

»Luego me reuní con el presidente Mitterrand, le expliqué nuestro programa económico y que no teníamos nada que ver con las altas tasas de interés.

»Esa noche cenamos solamente nosotros ocho. Los siete jefes de Estado y el presidente de la Comunidad Europea. Se convirtió realmente en una conversación informal sobre cuestiones económicas, debido básicamente a una sugerencia de la primera ministra Thatcher».

El resultado final de la gran conspiración y la alocada y costosa carrera armamentista, cuando la Unión Soviética estaba herida de muerte en el orden económico, lo cuenta en la introducción al libro de Thomas C. Reed, George H. W. Bush, el primer presidente de la dinastía Bush, quien participó de forma real en la Segunda Guerra Mundial, al escribir textualmente:

«La Guerra Fría fue una lucha a favor de la mismísima alma de la humanidad. Fue una lucha a favor de un modo de vida definido por la libertad de una parte y por

la represión de la otra. Creo que ya hemos olvidado cuán larga y dura fue esa lucha, y cuán cerca del desastre nuclear estuvimos a veces. El hecho de que este no ocurriera da fe de los honorables hombres y mujeres de ambos lados que mantuvieron su serenidad e hicieron lo correcto —según su criterio— en momentos de crisis.

»Este conflicto entre las superpotencias que sobrevivieron a la Segunda Guerra Mundial comenzó cuando yo regresaba a casa de la guerra. En 1948, el año de mi graduación de la Universidad de Yale, los soviéticos trataron de cortar el acceso de Occidente a Berlín. Ese bloqueo condujo a la creación de la OTAN, fue seguido de la primera prueba soviética de la bomba atómica, y se volvió sangriento con la invasión a Corea del Sur. Detrás de esto vinieron cuatro décadas de enfrentamientos nucleares, guerras donde cada superpotencia apoyaba al bando contrario y privaciones económicas.

»Yo tuve el privilegio de ser el presidente de Estados Unidos cuando todo esto llegó a su fin. En el otoño de 1989 los estados satélites comenzaron a liberarse y revoluciones mayormente pacíficas se extendieron por Polonia, Hungría, Checoslovaquia y Rumania. Cuando cayó el muro de Berlín, sabíamos que se acercaba el fin.

»Tendrían que transcurrir aún dos años para que se acabara el imperio de Lenin y Stalin. Yo recibí la buena nueva por medio de dos llamadas telefónicas. La primera me llegó el 8 de diciembre de 1991, cuando Boris Yeltsin

me llamó desde un pabellón de caza cerca de Brest en Bielorrusia. Habiendo sido recientemente elegido presidente de la república rusa, Yeltsin se había estado reuniendo con Leonid Kravchuk, presidente de Ucrania y Stanislav Shushchevik, presidente de Bielorrusia. “Hoy ocurrió un acontecimiento muy importante en nuestro país”, dijo Yeltsin. “Quise informárselo yo mismo antes de que se enterara por la prensa”. Entonces me dio la noticia: los presidentes de Rusia, Bielorrusia y Ucrania habían decidido disolver la Unión Soviética.

»Dos semanas más tarde, una segunda llamada confirmó que la antigua Unión Soviética desaparecería. Mijail Gorbachov me contactó en Camp David en la mañana de Navidad de 1991. Nos deseó una feliz Navidad a Bárbara y a mí y luego pasó a resumir lo que había sucedido en su país: la Unión Soviética había dejado de existir. Él acababa de comparecer en la televisión nacional para confirmar el hecho y había transferido el control de las armas nucleares soviéticas al presidente de Rusia. “Pueden disfrutar de una tranquila noche de Navidad”, nos dijo. Y así terminó todo».

Consta, por un artículo publicado en *The New York Times* que la operación utilizó casi todas las armas al alcance de la CIA —guerra psicológica, sabotaje, guerra económica, engaño estratégico, contrainteligencia, guerra cibernética—, todo ello en colaboración con el Consejo de Seguridad Nacional, el Pentágono y el FBI. Destruyó al pujante equipo de espionaje soviético, dañó la economía y desestabilizó el

Estado de ese país. Fue un éxito rotundo. De haberse hecho a la inversa (los soviéticos a los norteamericanos), pudiera haberse visto como un acto de terrorismo.

Del tema se habla también en otro libro titulado *Legado de cenizas*, que acaba de ser publicado. En la solapa del libro se expresa que «Tim Weiner es un reportero de *The New York Times*, quien ha escrito sobre los servicios de Inteligencia estadounidenses durante veinte años, y obtuvo un premio Pulitzer por su trabajo sobre los programas secretos de seguridad nacional. Ha viajado a Afganistán y otros países para investigar de primera mano las operaciones encubiertas de la CIA. Este es su tercer libro.

»*Legado de cenizas* se basa en más de 50 000 documentos, provenientes fundamentalmente de los propios archivos de la CIA, y cientos de entrevistas a veteranos de dicha agencia, incluidos diez directores. Nos muestra un panorama de la CIA desde su creación después de la Segunda Guerra Mundial, pasando por sus batallas durante la Guerra Fría y la guerra contra el terrorismo iniciada el 11 de septiembre de 2001».

El artículo de Jeremy Allison, publicado en *Rebelión* en junio del 2006, y los de Rosa Miriam Elizalde, publicados el 3 y el 10 de septiembre del año en curso, 2007, denuncian estos hechos destacando la idea de uno de los fundadores del *software* libre, quien señaló que: «(...) a medida que se complejizan las tecnologías será más difícil detectar acciones de ese tipo».

Rosa Miriam publicó dos sencillos artículos de opinión de apenas cinco páginas cada uno. Si lo desea, puede escribir un libro de muchas páginas. La recuerdo bien desde el día en que, como periodista muy joven, me preguntó ansiosa, nada menos que en una conferencia de prensa hace más de 15 años, si yo pensaba que podríamos resistir el Periodo Especial que nos caía encima con la desaparición del campo socialista.

La URSS se derrumbó estrepitosamente. Desde entonces, hemos graduado a cientos de miles de jóvenes en el nivel superior de enseñanza. ¡Qué otra arma ideológica nos puede quedar que un nivel superior de conciencia! La tuvimos cuando éramos un pueblo en su mayoría analfabeto o semianalfabeto. Si lo que se desea es conocer verdaderas fieras, dejen que en el ser humano prevalezcan los instintos. Sobre eso se puede hablar mucho.

En la actualidad, el mundo está amenazado por una desoladora crisis económica. El gobierno de Estados Unidos emplea recursos económicos inimaginables para defender un derecho que viola la soberanía de todos los demás países: continuar comprando con billetes de papel las materias primas, la energía, las industrias de tecnologías avanzadas, las tierras más productivas y los inmuebles más modernos de nuestro planeta.

..... 6:37 p.m.



SEP • 27 • 2007

Un argumento más para la ONU

Mientras trabajo con el ya famoso libro de Greenspan, leo un artículo publicado por *El País*, órgano español de prensa con más de 500 000 ejemplares según se afirma, que deseo transmitir a los lectores. Está firmado por Ernesto Ekaizer, y dice textualmente:

«Cuatro semanas antes de la invasión de Iraq, que se produjo en la noche del 19 al 20 de marzo de 2003, George W. Bush mantenía en público su exigencia a Sadam Hussein en los siguientes términos: desarme o guerra. A puerta cerrada, Bush reconocía que la guerra era inevitable. Durante una larga conversación privada con el entonces presidente español, José María Aznar, celebrada el sábado 22 de febrero de 2003 en el rancho de Crawford, Texas, Bush dejó claro que había llegado el momento de deshacerse de Sadam. “Quedan dos semanas. En dos semanas estaremos militarmente listos. Estaremos en Bagdad a finales de marzo”, le dijo a Aznar».

Llegó el momento de deshacerse de Sadam

«Dentro de este plan, Bush había terminado por aceptar, el 31 de enero de 2003 —tras una entrevista con el

primer ministro británico, Tony Blair—, introducir una última maniobra diplomática: la propuesta de una segunda resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Su objetivo: abrir la puerta legal a la guerra unilateral que Estados Unidos se aprestaba a desencadenar con más de 200 000 soldados preparados en la región para atacar.

»Bush era consciente de las dificultades internas de Blair y no desconocía las de Aznar. Solo siete días antes de esa reunión en el rancho de Crawford, tres millones de personas se manifestaban en varias ciudades de España contra la guerra inminente. “Necesitamos que nos ayudéis con nuestra opinión pública”, pide Aznar. Bush le explica el alcance de la nueva resolución que piensa presentar: “La resolución estará hecha a la medida de lo que pueda ayudarte. Me da un poco lo mismo el contenido”. A lo que Aznar responde: “Nos ayudaría ese texto para ser capaces de copatrocinarlo y ser sus coautores y conseguir que mucha gente lo patrocine”. Aznar, pues, se ofrece a dar cobertura política europea a Bush, en unión con Blair. El sueño de Aznar de cimentar una relación con Estados Unidos, siguiendo el ejemplo del Reino Unido, estaba a punto de hacerse realidad.

»Aznar había viajado el 20 de febrero con su esposa, Ana Botella, a Estados Unidos haciendo una escala en México para persuadir —infructuosamente— al presidente Vicente Fox de la necesidad de apoyar a Bush. El 21, la pareja, acompañada por los colaboradores del presidente,

llegó a Texas. Aznar y su esposa se alojaron en la casa de invitados del rancho.

»En la reunión del día siguiente, sábado, participaron el presidente Bush, su entonces asesora de Seguridad Nacional, Condoleezza Rice, y el responsable de asuntos europeos del Consejo de Seguridad Nacional, Daniel Fried. Por su parte, acompañan a Aznar su asesor de política internacional, Alberto Carnero, y el embajador de España en Washington, Javier Rupérez. Bush y Aznar mantuvieron, como parte del encuentro, una conversación telefónica a cuatro bandas con el primer ministro británico, Tony Blair, y el presidente del gobierno italiano, Silvio Berlusconi.

»El embajador Rupérez tradujo del inglés para Aznar y también del italiano para Condoleezza Rice; otras dos intérpretes hicieron su trabajo para Bush y sus colaboradores. Fue Rupérez quien se encargó de elaborar el acta-resumen de la conversación en un memorándum que ha permanecido secreto hasta hoy.

»La conversación impresiona por su tono directo, amigable y hasta amenazador, cuando, por ejemplo, se refiere a la necesidad de que países como México, Chile, Angola, Camerún y Rusia, miembros del Consejo de Seguridad de la ONU, voten la nueva resolución como una muestra de amistad hacia Estados Unidos o se atengan a las consecuencias.

»Se advierte la nula expectativa en el trabajo de los inspectores, cuyo jefe, Hans Blix, había desmontado hacía solo una semana, el 14 de febrero, los argumentos expuestos

por el secretario de Estado norteamericano, Colin Powell, ante el Consejo de Seguridad el 5 de febrero de 2003, con “datos sólidos” apoyados calurosamente por la ministra de Exteriores española, Ana Palacio. Unos datos que el propio Powell calificó, más tarde, como un conjunto de falsedades».

El informe de Blix

«Según Blix, Iraq estaba dando pasos hacia una cooperación activa para resolver los temas de desarme pendientes. Su tono había sido menos crítico que el de su informe del 27 de enero de 2003. “Desde que llegamos a Iraq hace tres meses hemos realizado más de 400 inspecciones sin previo aviso en unos 300 lugares. Hasta ahora, los inspectores no han encontrado ninguna de las armas prohibidas (...) Si Iraq se decide a cooperar todavía más estrechamente el periodo de desarme a través de las inspecciones puede todavía ser breve”, señalaba el jefe de inspectores.

»El director general del Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA), Mohamed El Baradei, informó el 14 de febrero de que todavía quedaban por aclarar algunas cuestiones técnicas; pero, añadió, “(...) no quedan ya problemas de desarme por resolver”. Según dijo, no se había hallado prueba alguna de que en Iraq se estuvieran llevando a cabo actividades nucleares o relativas a la energía nuclear, otro claro mentís de lo que afirmó Powell sobre el programa nuclear iraquí.

»Tanto los primeros frutos de la labor de inspección como la finalización de los preparativos de Estados Unidos llevaron a Bush a fijar el comienzo de la operación militar hacia la fecha del 10 de marzo de 2003, a la cual se añadieron nueve días para obtener la segunda resolución. El proceso de persuasión moral al cual se abocaron Aznar y Palacio a golpe de teléfono y en reuniones bilaterales no logró reunir más que cuatro votos: los tres promotores y Bulgaria. Eran necesarios 9 votos.

»El fracaso de esta cobertura legal de la guerra inminente llevó a Bush a acordar con Blair y Aznar la celebración, el 16 de marzo de 2003, de una cumbre en las islas Azores, lugar sugerido por Aznar como alternativa a las islas Bermudas por una razón que él mismo explicó a Bush: “El solo nombre de esas islas va asociado a una prenda de vestir que no es precisamente la más adecuada para la gravedad del momento en que nos encontramos”. Allí, ese 16 de marzo, Bush, Blair y Aznar decidieron sustituir al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y usurparon sus funciones para declarar por su cuenta y riesgo la guerra contra Iraq. En la mañana del 17 de marzo, el embajador del Reino Unido ante la ONU anunciaba en Nueva York la retirada de la segunda resolución. Una derrota en la votación hubiera complicado más la carrera hacia la guerra».

..... 7:25 p.m.



SEP • 29 • 2007

El silencio de Aznar

En una Mesa Redonda transmitida por la televisión cubana que tuvo lugar el 25 de abril del 2003, revelé que el entonces presidente del gobierno español José María Aznar, aliado de la superpotencia en genocidios y masacres, se había reunido con el presidente William Clinton el 13 de abril de 1999, en un momento incierto de la guerra contra Yugoslavia, y le expresó textualmente:

«Si estamos en una guerra, hagámosla completamente, para ganarla y no solo un poco. Si necesitamos persistir durante un mes, tres meses, hagámoslo. No entiendo por qué no hemos bombardeado todavía la radio y la televisión serbias».

Sobre esto, tanto Aznar como los voceros del gobierno de Estados Unidos, han guardado silencio. Todo lo que sigue se publica por primera vez. Otros materiales, tanto públicos como confidenciales, los utilizaré en sucesivas reflexiones.

«AZNAR: Voy a hablar sinceramente. Como ya dije al presidente Clinton, lo único que no puede pasar es que la OTAN no gane ahora. Ahora la OTAN se está jugando no

ya su credibilidad sino su propia existencia. Si este conflicto se hubiera planteado hace 30 años, no hubiésemos intervenido. En Europa siempre ha habido limpiezas étnicas, enfrentamientos entre minorías y mayorías, disputas religiosas. Ahora ya esto no se puede permitir. Desde el punto de vista político, nunca estaremos a favor de la independencia de Kosovo por lo que dijimos antes».

Refiriéndose a Chirac, presidente de Francia, dijo:

«Le hablaré mañana en Bruselas. Cuando quiero tener un buen rato con Chirac, empiezo diciéndole que “(...) estos americanos son realmente horribles”. Hace tres semanas cené con él en el Elíseo. No sé qué le había pasado con ustedes, pero hablaba pestes. Le dije que bien, pero que yo no venía a hablar de eso.

»Mi idea es que para ganar esta guerra hay que cortar las comunicaciones entre el gobierno de Belgrado y el pueblo. Es vital cortar todas las comunicaciones de Serbia, radio, televisión y teléfono.

»Por otro lado, tenemos que reestructurar nuestra política de información. La política de información de la OTAN es un desastre. Damos la impresión de que nos hemos embarcado en una aventura y no en una guerra. Hay verdaderas lagunas en la comunicación. Hay que avanzar al máximo, cortar todos los suministros y las comunicaciones con paciencia.

»Hay que tener cuidado con Italia y con Grecia. Italia se está viendo muy afectada en su tráfico aéreo y turismo.

D'Alema está haciendo un trabajo bueno, teniendo en cuenta sus circunstancias. No hay que dejarle que caiga en soluciones fáciles.

»Tenemos que incrementar la ayuda humanitaria. La contrapartida a los bombardeos es que nuestros ciudadanos perciban la eficacia de nuestra labor humanitaria.

»No tendría sentido cambiar de posición ahora. Ayer hablé con Annan. Le vi muy serio en sus planteamientos. Yo le insistí mucho en esto a Annan. Podemos ser flexibles pero no podemos dar la impresión de que la OTAN se retira.

»Podemos ser flexibles sobre si la OTAN dirigiría o no esa fuerza, pero no podemos contentarnos con la vuelta de los observadores de la OSCE (Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa). Además de visibilidad, debe de haber garantía.

»Hay que mantener la estrategia, para ver si es posible que sea derrocado internamente». (Se refiere al presidente de Serbia, Slobodan Milosevic)

«Si algunos de sus generales temen que pueden ser acusados ante el tribunal de La Haya, tal vez cooperen. Milosevic probablemente intentará lograr un acuerdo. Debemos tratar de que ese acuerdo sirva para debilitar y no para reforzar el poder.

»No tenemos que mencionar siquiera el tema de la operación terrestre.

»Todo el mundo comprende que se estén haciendo planes, lo contrario sería ilógico. Si nuestra estrategia

actual no da resultado, habría que explorar otras. Hay que mantenerla sobre la mesa. Si todo lo que estamos haciendo sigue sin dar solución, en los próximos meses habrá que intervenir. Pero tendría que ser una acción no solo limitada a Kosovo. Sino que abarcaría otras zonas de la República Federativa de Yugoslavia entrando incluso a través de Bosnia y de Hungría. El presidente de Hungría es un líder joven e inteligente, me dijo que el éxito será imposible si no ocurre lo siguiente: Milosevic fuera del poder, Kosovo partido y revisión de la política en Bosnia-Herzegovina con separación de las entidades; República Serbia unida a Serbia, parte Croata a Croacia y parte musulmana independiente. No estoy de acuerdo con este planteamiento. Pero creo que la idea está ganando terreno en los países de la zona. Es muy difícil que los serbios y los albaneses puedan volver a vivir juntos de nuevo. Debemos seguir haciendo lo que estamos haciendo; pero llevamos ya muchos años en Bosnia y no sabemos cuándo podremos salir de allí. Tal vez los albaneses acepten la fórmula de una confederación pero será imposible si se mantiene Milosevic.

»Si no hay garantía de una cierta presencia serbia en las zonas que simbolizan el nacimiento de su civilización, no lo aceptarán. Surgirá el irredentismo sobre el “territorio a liberar”.

»Lo primero es ganar la guerra, y luego veremos».

Le pido al señor Aznar que diga si es o no cierto que aconsejó al presidente Clinton el 13 de abril de 1999 bombardear la radio y la televisión serbias.

..... 8:36 p.m.



OCT • 01 • 2007

Las guerras ilegales del imperio

Cuando se inicia la guerra de Estados Unidos y sus aliados de la OTAN en Kosovo, Cuba definió de inmediato su posición en la primera página del periódico *Granma*, el 26 de marzo de 1999. Lo hizo a través de una Declaración de su Ministerio de Relaciones Exteriores con el título de «Cuba convoca a poner fin a la injustificada agresión de la OTAN contra Yugoslavia».

Tomo párrafos esenciales de aquella declaración:

«Después de un conjunto de dolorosos y muy manipulados sucesos políticos, prolongados enfrentamientos armados y complejas y poco transparentes negociaciones en torno a la cuestión de Kosovo, la Organización del Tratado del Atlántico Norte lanzó al fin su anunciado y brutal ataque aéreo contra la República Federativa de Yugoslavia,

cuyos pueblos fueron los que más heroicamente lucharon en Europa contra las hordas nazis en la Segunda Guerra Mundial.

»Esta acción, concebida como “castigo al gobierno yugoslavo”, se realiza al margen del Consejo de Seguridad de la ONU.

(...)

»La guerra lanzada por la OTAN reaviva los justos temores de la humanidad por la conformación de un unipolarismo insultante, regido por un imperio guerrerista, erigido a sí mismo en policía mundial y capaz de arrastrar a las acciones más descabelladas a sus aliados políticos y militares, de manera similar a como ocurriera a principios y en la primera mitad de este siglo con la creación de bloques belicistas que cubrieron de destrucción, muerte y miseria a Europa, dividiéndola y debilitándola, en tanto los Estados Unidos fortalecían su poderío económico, político y militar.

»Cabe preguntarse si el uso y el abuso de la fuerza solucionarán los problemas del mundo y defenderán los derechos humanos de las personas inocentes que hoy mueren bajo los misiles y las bombas que están cayendo sobre un pequeño país de esa culta y civilizada Europa.

»El Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Cuba condena enérgicamente esta agresión de la OTAN contra Yugoslavia, liderada por los Estados Unidos.

(...)

»En estos momentos de sufrimiento y dolor para los pueblos de Yugoslavia, Cuba convoca a la comunidad internacional a movilizar sus esfuerzos para poner inmediato fin a esta injustificada agresión, evitar nuevas y aún más lamentables pérdidas de vidas inocentes y permitirle a esta nación retomar la vía pacífica de las negociaciones para la solución de sus problemas internos, asunto que depende única y exclusivamente de la voluntad soberana y la libre determinación de los pueblos yugoslavos.

(...)

»La ridícula pretensión de imponer soluciones por la fuerza es incompatible con todo razonamiento civilizado y los principios esenciales del derecho internacional. (...) De continuarse por este camino, las consecuencias podrían ser impredecibles para Europa y para toda la humanidad».

Con motivo de estos hechos, había enviado el día anterior un mensaje al presidente Milosevic, a través del embajador yugoslavo en La Habana, y de nuestro embajador en Belgrado.

»Le ruego comunique al presidente Milosevic lo siguiente:

»Después de analizar cuidadosamente todo lo que está sucediendo y los orígenes del actual y peligroso conflicto, nuestro punto de vista es que se está cometiendo un gran crimen contra el pueblo serbio y, a la vez, un

enorme error de los agresores, que no podrán sostener, si el pueblo serbio, como en su heroica lucha contra las hordas nazis, es capaz de resistir.

»De no cesar tan brutales e injustificables ataques en pleno corazón de Europa, la reacción mundial será aún mayor y mucho más rápida que la que desató la guerra en Vietnam.

»Como en ninguna otra ocasión en los últimos tiempos, poderosas fuerzas e intereses mundiales están conscientes de que tal conducta en las relaciones internacionales no puede continuar.

»Aunque no tengo relación personal con él, he meditado mucho sobre los problemas del mundo actual, creo tener un sentido de la historia, un concepto de la táctica y la estrategia en la lucha de un pequeño país contra una gran superpotencia y siento un odio profundo hacia la injusticia, por lo que me atrevo a transmitirle una idea en tres palabras:

»Resistir, resistir y resistir.

»25 de marzo de 1999».

..... 6:14 p.m.



OCT • O2 • 2007

La respuesta de Milosevic

En la reflexión del lunes 1ro. de octubre les hablé del mensaje que envié a Milosevic el 25 de marzo de 1999. El 30 de marzo recibí de Milosevic las siguientes palabras:

«Excelentísimo señor presidente:

»Con atención y sincero agradecimiento recibí su mensaje del 25 de marzo de 1999. Agradezco sus fuertes palabras de apoyo y estímulo a Yugoslavia, también la condena a la agresión de la OTAN expresada por Cuba y sus representantes, especialmente en los foros de Naciones Unidas. La República Federal de Yugoslavia (RFY) está expuesta a una agresión de Estados Unidos y la OTAN, la mayor en el mundo desde los tiempos de las agresiones de Hitler. Se ha cometido crimen no solo contra la República Federal de Yugoslavia como un Estado pacífico, soberano e independiente, sino también una agresión contra todo lo que tiene valor en el mundo a las puertas del siglo XXI: al sistema de Naciones Unidas, al Movimiento de Países No Alineados, a las bases del orden de legalidad, a los derechos humanos y a la civilización en general. Me siento orgulloso de poder comunicarle que la agresión solo ha homogeneizado y fortalecido la decisión de los pueblos

FIDEL CASTRO RUZ

de Yugoslavia de resistir y defender la libertad, soberanía e integridad territorial. Nuestras fuerzas armadas y el pueblo están decididos y dispuestos a cumplir su tarea. Por ello para nosotros es bienvenida y además necesaria la solidaridad y ayuda de los amigos en todo el mundo, de la forma más amplia y fuerte posible.

»El comportamiento del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas respecto a la agresión de la OTAN a la RFY es una derrota para las Naciones Unidas. Es un signo muy malo y una gran advertencia para todo el mundo, en especial para países medianos y pequeños, aunque no solo para ellos. Estoy seguro de que usted conoce que la RFY y la República Serbia continuadamente y de forma sincera se empeñaron en buscar una solución política para Kosovo y Metohja y en interés de todas las comunidades nacionales que viven allí y que respetan nuestro orden constitucional. Le ruego, señor presidente, que la amistad de Cuba continúe con su acción en el seno del Movimiento para convocar al Buró de Coordinación de los No Alineados y que el grupo de amigos condene resueltamente la agresión de la OTAN a la República Federal de Yugoslavia. Estoy convencido también de que su prestigio personal sería de gran utilidad para estimular a países de América Central y del Sur, así como a los países No Alineados en general, a que levanten su voz en una fuerte condena a esta agresión vandálica. Una vez más, en agradecimiento a la solidaridad y apoyo a la RFY, expreso la

esperanza de que permaneceremos en contacto cercano. Reciba, señor Presidente, la expresión del más profundo respeto.

»Firma Slobodan Milosevic«.

Hubo en realidad dos guerras, una de las cuales no ha concluido, y dos fatídicos encuentros de Aznar, uno con Clinton y otro con Bush. Dos recorridos idénticos del primero vía Ciudad de México-Washington y vía Ciudad de México-Texas con el mismo objetivo e igual falta de principios éticos, en los que Aznar se autoasigna el papel de coordinador bélico de los mutables presidentes de Estados Unidos.

..... 5:32 p.m.



OCT • 04 • 2007

Mensajes dos y tres a Milosevic y su respuesta

El 2 de abril de 1999 envié a través de nuestra Misión en ONU el segundo mensaje a Milosevic: «Sería aconsejable que no enjuiciaran a los tres prisioneros norteamericanos. La opinión pública internacional está

FIDEL CASTRO RUZ

muy sensibilizada y se generaría un fuerte movimiento en contra de los serbios».

El 5 de abril de 1999 le transmití un tercer mensaje a través de nuestras Misiones en ONU y Yugoslavia:

«Los felicitamos por la decisión tomada con los tres prisioneros según informan las agencias de prensa. Es muy inteligente y correcta la promesa de tratarlos bien y liberarlos cuando cesen los bombardeos. Ha destruido la maniobra que venía realizando Estados Unidos para sensibilizar contra Serbia a la opinión pública interna que está muy dividida en relación con la agresión. Los despiadados bombardeos contra objetivos civiles y la heroica resistencia del pueblo serbio están causando impacto dentro y fuera de Europa, incluso, en el seno de la propia OTAN».

El propio día 5 se recibe la respuesta oficial de Milosevic a través de su embajador en la ONU:

«Deseo extender mi gratitud al presidente y al pueblo de la República de Cuba por su simpatía y solidaridad con nuestro pueblo y país, víctimas de la agresión Estados Unidos-OTAN.

»Espero la continuación de sus muy útiles esfuerzos con líderes de los Estados, especialmente con los líderes de los países No Alineados para que comprendan el peligro extremo que se deriva del precedente creado con la agresión Estados Unidos-OTAN contra la soberanía y la independencia de un pequeño país, para las relaciones

internacionales en su conjunto. Quiero invitarlo y pedirle que envíe un mensaje personal a los presidentes Mandela, Nujoma, Mugabe, Obasanjo, Rawlings y Vajpayee para pedirles que condenen la agresión, y si ya lo han hecho, pedirles que repitan esa condena porque la agresión sigue rechazándose, a fin de movilizar el apoyo más amplio posible de los No Alineados a Yugoslavia en este momento tan importante. Reciba mis más cálidos sentimientos y saludos. Con relación a los tres militares norteamericanos prisioneros, aprecio mucho su amistosa sugerencia y deseo informarle que estos soldados penetraron fuertemente armados en el territorio yugoslavo en profundidad utilizando algunos vehículos blindados. Las investigaciones sobre este hecho están en marcha. Ellos están siendo tratados de forma humana y seria. Su sugerencia ha sido entendida y prácticamente aceptada. No tenemos apuro en llevar a los soldados ante la justicia. No lo haremos ahora. Quizás luego, o quizás no lo hagamos. No lo haremos con apuro».

..... 6:23 p.m.



OCT • 07 • 2007

El Che

Hago un alto en el combate diario para inclinar mi frente, con respeto y gratitud, ante el combatiente excepcional que cayó un 8 de octubre hace 40 años. Por el ejemplo que nos legó con su Columna Invasora, que atravesó los terrenos pantanosos al sur de las antiguas provincias de Oriente y Camagüey perseguido por fuerzas enemigas, libertador de la ciudad de Santa Clara, creador del trabajo voluntario, cumplidor de honrosas misiones políticas en el exterior, mensajero del internacionalismo militante en el este del Congo y en Bolivia, sembrador de conciencias en nuestra América y en el mundo.

Le doy las gracias por lo que trató de hacer y no pudo en su país de nacimiento, porque fue como una flor arrancada prematuramente de su tallo.

Nos dejó su estilo inconfundible de escribir, con elegancia, brevedad y veracidad, cada detalle de lo que pasaba por su mente. Era un predestinado, pero él no lo sabía. Combate con nosotros y por nosotros.

Ayer se cumplió el 31 aniversario de la matanza de los pasajeros y tripulantes del avión cubano hecho estallar en pleno vuelo, y nos adentramos en el décimo aniversario

del cruel e injusto encarcelamiento de los Cinco Héroes antiterroristas cubanos. Ante todos ellos inclinamos igualmente nuestras frentes.

Con mucha emoción vi y escuché por la televisión el acto conmemorativo.

..... 3:17 p.m.



OCT • 10 • 2007

El silencio cómplice

El mundo no puede darse el lujo de permitir que el drama de la guerra de la OTAN contra Yugoslavia sea olvidado por el silencio de quienes fueron actores y cómplices importantes de aquel brutal genocidio.

En la reunión de Clinton con Aznar el 13 de abril de 1999 en la Casa Blanca, donde se tomó la decisión de intensificar los bombardeos y se sugirió por Aznar atacar la televisión, la radio y otros puntos que costarían la vida a incontables civiles indefensos, estaban el presidente Clinton, el Consejero de Seguridad Nacional Sandy Berger, la Secretaria de Estado Madeleine Albright y otros colaboradores cercanos al presidente, entre ellos el que recibió

de Berger la orden de no tomar nota cuando se hablaba de Cuba.

Tal vez en declaraciones de prensa o en algún libro o memoria, algunos de ellos escribiera aisladamente sobre la aventura, pero no en el contexto de la situación de peligro real y guerras suicidas hacia los que Estados Unidos conduce a la humanidad. Existen documentos secretos para ser publicados dentro de 200 años como legado histórico de algún presidente, cuando al paso que vamos ya no habrá publicidad ni lectores.

Han transcurrido menos de diez años desde entonces.

En Europa y en otras partes tienen muchos cómplices que guardan silencio.

Después del tercer mensaje a Milosevic, visitó Cuba el ministro de Transporte de Italia, a quien recibí y con el que abordé directamente el asunto de la guerra contra Yugoslavia el 30 de marzo de 1999.

A continuación lo que le dije, según notas tomadas de nuestra conversación en presencia del personal de mi Oficina y del Ministerio de Relaciones Exteriores:

«Comencé preguntándole por qué habían invadido a Serbia. Cómo iban a encontrar una solución. Que en mi opinión era un gran error y los conduciría a un callejón sin salida si los serbios resistían. ¿Qué necesidad tenía Europa de desintegrar a Yugoslavia, que había llevado a cabo muchas reformas y que, estrictamente hablando, finalizada la Guerra Fría, no podía ser calificada como un

Estado comunista ni mucho menos enemiga de Europa? Que Europa, por satisfacer la demanda del gobierno alemán, había promovido y apoyado la separación de Croacia, donde en realidad, durante la Segunda Guerra Mundial la Alemania nazi organizó los temibles grupos chetniks que cometieron infinidad de crímenes y masacres contra los serbios y el movimiento de liberación dirigido por Tito.

»Por esta complacencia y falta de previsión política, en medio de la euforia de los días de crisis del campo socialista y de la URSS, Europa desintegró a Yugoslavia, lo que condujo a episodios sangrientos y de modo especial a la larga y cruenta guerra de Bosnia y finalmente a la actual guerra de la OTAN contra Serbia. Como se había producido también la separación de Macedonia, que significó la mutilación de la mayor parte de la República Federativa de Yugoslavia. De este modo solo restaban Serbia, Montenegro y Kosovo.

»Como se conoce, durante decenas de años la población de origen albanés de Kosovo no cesó de crecer hasta constituir una amplia mayoría. Que en vida de Tito, bastante antes de su muerte, muchas familias serbias abandonaron Kosovo buscando seguridad ante numerosos actos de violencia que grupos extremistas de Kosovo cometían contra ellas. Se produjo en aquella época contra los serbios que vivían en Kosovo lo que hoy se califica como limpieza étnica.

»La innecesaria y sangrienta desintegración de Yugoslavia estimuló y desató los conflictos latentes entre la mayoría de origen albanés y la minoría serbia de Kosovo, que están en la base del problema actual.

»El pueblo serbio constituye el núcleo fundamental de lo que resta de la antigua Yugoslavia. Es un pueblo combativo y valiente que ha sido extraordinariamente humillado. Tenía la convicción de que Serbia habría aceptado una solución honorable y pacífica al problema de Kosovo sobre la base de una amplia autonomía.

»Los grupos moderados de Kosovo, actuando de forma inteligente y constructiva, apoyaban esa solución puesto que la presencia de una gran mayoría de población de origen albanés haría posible más tarde o más temprano el surgimiento de un Estado independiente por vías pacíficas. Europa sabe perfectamente que los grupos extremistas de Kosovo no querían esa solución; exigían la inmediata independencia y para ello deseaban la intervención de las fuerzas de la OTAN.

»Es injusto cargar toda la responsabilidad sobre Serbia. Serbia no ha invadido ningún país soberano. Se ha opuesto, en esencia, a la presencia militar de tropas extranjeras en su territorio. A lo largo de meses, especialmente en las últimas semanas, no se hizo otra cosa que amenazarla constantemente. Se le exigía la rendición incondicional. A ningún país se le puede tratar de esa forma, y menos aún al pueblo que en los tiempos de la Europa ocupada

luchó con más heroísmo contra los nazis y tiene gran experiencia en la guerra irregular.

»Si los serbios resisten —y tengo la convicción de que van a resistir—, a la OTAN no le quedaría otra alternativa que un genocidio; pero un genocidio que no tendría éxito por dos razones:

»Primero: no podrían derrotar al pueblo serbio si aplica toda su experiencia y su doctrina de lucha irregular.

»Segundo: La opinión pública de los propios países de la OTAN no lo permitiría.

»No es cuestión de divisiones acorazadas, bombarderos invisibles, misiles Tomahawks y Cruceros o cualquier otra arma de las llamadas inteligentes. Tendría que lanzarse un misil o una bomba por cada hombre capaz de portar un fusil, una bazuka o un arma antiaérea portátil. Todo el poder de la OTAN en ese caso estaría de más. Hay guerras de las galaxias y guerras en tierra. Pese a todos los adelantos tecnológicos, el combatiente individual tendría el peso principal en ese tipo de lucha.

»Aparte de Kosovo, un problema mucho más grande se está gestando en perjuicio de los intereses de Europa y del mundo. A Rusia se le ha humillado terriblemente. La OTAN avanzó ya hasta las fronteras de lo que fue la URSS. Promete incluir a otros Estados del antiguo campo socialista, e incluso a los países bálticos que fueron parte de la Unión Soviética. Los rusos tienen toda la razón para pensar que no se detendrían hasta las murallas del Kremlin.

»Los rusos son esclavos al igual que los serbios, y este sentimiento es muy fuerte entre esos pueblos. Los ataques contra Serbia constituyen para ellos una enorme humillación, y han provocado más que ningún otro hecho profundos y justificados sentimientos de inseguridad no solo para ellos sino también para otros países como la India y China, que lógicamente tratarán de unirse a Rusia para garantizar su seguridad. No creo que los rusos dejen de hacer todo lo que sea necesario para preservar una capacidad de respuesta como única garantía ante lo que está ocurriendo.

»Ni Europa ni el mundo, con sus actuales y agobiantes problemas económicos, ganarían absolutamente nada con este curso de los acontecimientos.

»Hace breves días, en la madrugada del viernes 26 de marzo, al regresar anticipadamente de Colombia hacia la URSS, hizo escala en el Aeropuerto de La Habana, el presidente de la DUMA del Estado de la Federación Rusa, Guennadi Selezniiov. Por mi propia iniciativa abordé estos problemas. Le dije que no había ninguna solución militar posible, que sin duda cualquier esfuerzo por apoyar militarmente a Serbia conduciría inevitablemente a una guerra general, por cuanto los únicos medios con que cuentan hoy para hacerla no son los convencionales; que la batalla era de carácter político y no militar.

»El propio Selezniiov informó públicamente sobre este punto de vista que le comuniqué.

» Tanto Europa como el mundo tienen el deber de buscar esa solución que, aunque difícil y compleja, es perfectamente posible. Si en vez de dedicarse por entero a amenazar a Serbia con terribles bombardeos hubiesen presionado a los extremistas de Kosovo, se habría podido encontrar esa solución. Solo la OTAN puede frenar a los extremistas de Kosovo si lo hace de forma franca y categórica. No se trata de utilizar las armas para ello, sino de advertirlo de tal forma que no les quepa la menor duda de que no contarán con su apoyo. Indiscutiblemente que las bombas que se lanzan sobre Serbia desde hace una semana no contribuirán jamás a ese esfuerzo disuasivo.

» Por otro lado, considero un grave error de la política que tanto Estados Unidos como Europa están siguiendo de mantener a Rusia al borde del abismo en el campo económico, tratando de imponerle las fórmulas imposibles del Fondo Monetario Internacional.

» Occidente no habla de los 300 000 millones de dólares que han sido robados en Rusia y trasladados a Portugal, España, Francia, Italia, Austria y otros países. Quince veces más que la mísera suma de 20 000 millones que lleva ya meses discutiéndose como préstamo del Fondo Monetario Internacional. De ese saqueo despiadado de las riquezas rusas, Occidente no está exento de culpa con los métodos y modelos de políticas económicas que recomendó o impuso a Rusia.

»Una explosión interna en Rusia sería catastrófica. A esto se añade el avance de la OTAN que ya mencioné, el proyecto de cancelar el Acuerdo sobre Defensa Antimisiles Estratégicos, y ahora la increíble humillación del ataque lanzado por las poderosas fuerzas de la OTAN contra un pequeño país como Serbia.

»Que estaba contra todo tipo de genocidio o de matanza, vengan de donde vengan, y que todas las etnias y religiones deben ser acreedoras, sin excepción alguna, al respeto de su derecho a la vida, la cultura y la paz.

»Si me he tomado la libertad de explicar esto es porque pienso en el deber de advertir estos peligros y la necesidad de solucionarlos. Exponerlo no perjudica absolutamente a nadie y puede beneficiar, en cambio, a todos. Reiteraré mi convicción de que los serbios resistirán, y que aunque no resulta nada fácil negociar con un país sobre el que se han lanzado miles de bombas y cuyo honor, dignidad y economía han sido duramente golpeados, una solución pacífica es a mi juicio posible.

»A la OTAN ya no le quedan prácticamente objetivos militares que golpear, tal vez solo tropas concentradas o en movimiento, y nada es más fácil en el mundo que dispersarlas para desarrollar otro tipo de guerra sin que puedan destruirlas con golpes aéreos.

»Europa sabe que la lucha por tierra sería muy costosa en vidas humanas y además inútil. Que si los serbios aplican la propia concepción que nosotros aplicaríamos en

nuestro país en caso de una invasión de Estados Unidos, en lo cual demostraron ya extraordinaria experiencia, la guerra desatada por la OTAN sería inútil y repulsiva, destinada a la condena universal contra un genocidio en pleno corazón de Europa».

Hoy es un glorioso día patrio, la fecha en que Carlos Manuel de Céspedes inició la Guerra de Independencia contra la metrópoli española.

En su ejemplo se inspiraron las generaciones posteriores de cubanos. La lección que nos impone es el deber de pensar y luchar contra los peligros que amenazan en la actualidad a la especie humana.

..... 7:55 p.m.



OCT • 10 • 2007

Carta a Niemeyer

La Habana, 10 de octubre de 2007

Año 49 de la Revolución

Querido Niemeyer:
Tus palabras de introducción a *El ser y la vida* me recuerdan a Martí cuando escribió *El Ismaelillo* para niños

FIDEL CASTRO RUZ

y adolescentes. Te apoyo plenamente en tu ardua batalla por estimular el hábito de leer. Dices que sin la lectura el joven sale de la escuela sin conocer la vida.

Leer es una coraza contra todo tipo de manipulación. Moviliza las conciencias, nuestro principal instrumento de lucha frente al poder devastador de las armas modernas que posee el imperio; desarrolla la mente y fortalece la inteligencia, del mismo modo que caminar fortalece los músculos de las piernas; estimula el sentido crítico y es un antídoto contra los instintos egoístas del ser humano.

Nuestra lucha contra el analfabetismo fue apenas el punto de partida para que no se perdiera ningún talento y para que no existieran seres humanos excluidos de la posibilidad de conquistar por sí mismos la más plena libertad. No le hemos dicho nunca al pueblo cubano «cree», sino «lee».

Sin cultura no hay libertad ni salvación posible. Como te he escrito antes, solo una mayor conciencia nos mantendrá firmes en nuestra voluntad de luchar por las ideas más justas y por la supervivencia de la especie humana.

Muchas felicidades por tu cumpleaños. Que muchas personas vivan y disfruten como tú más de 100 años.

Tu amigo,
FIDEL CASTRO RUZ

.....



OCT • 19 • 2007

Las elecciones

Nuestras elecciones son la antítesis de las que tienen lugar en Estados Unidos, no un domingo, sino el primer martes de noviembre. Allí lo primero es ser muy rico, o contar con el apoyo de mucho dinero. Después, invertir sumas enormes en publicidad, que es experta en lavado de cerebros y reflejos condicionados. Aunque hay honrosas excepciones, nadie puede aspirar a ningún cargo importante si no dispone de millones de dólares.

Para ser electo presidente, se necesitan cientos de millones, que salen de las arcas de los grandes monopolios. Puede triunfar el candidato con una minoría de los votos nacionales.

A las urnas acuden cada vez menos ciudadanos, ya que muchos prefieren laborar o dedicar el tiempo a otra cosa. Hay fraudes, trucos, discriminación étnica y hasta violencia.

El hecho de que vote más del 90% de los ciudadanos y los escolares custodien las urnas es algo inusitado, no puede ser creído si se trata de un «oscuro rincón del mundo», agredido y bloqueado, que se llama Cuba. Así ejercitamos los músculos vigorosos de nuestra conciencia.

..... 6:12 p.m.

FIDEL CASTRO RUZ



OCT • 21 • 2007

Declaración del Comandante en Jefe

Bush está obsesionado con Cuba. Ayer se recibieron noticias de que un portavoz de la Casa Blanca anunció que el presidente presentaría nuevas iniciativas para el periodo de transición ya iniciado. Otro portavoz del Departamento de Estado ratificó después lo mismo, reiterando el tono exigente y amenazante de Bush.

Como afirma Ricardo Alarcón, presidente de nuestra Asamblea Nacional, compañero bien informado sobre los manejos e intenciones de Bush, detrás vendrían los pelotones de fusilamiento de la mafia cubano-americanas con permiso para matar a todo el que huela a militante consecuente del Partido, la Juventud y las organizaciones de masas.

Señor Bush:

Su bloqueo genocida, su apoyo al terrorismo, su Ley asesina de Ajuste Cubano, su política de pies secos y pies mojados, su protección a los mayores terroristas de este hemisferio, su injusto castigo a los Cinco Héroeos cubanos que denunciaron el peligro que corrían ciudadanos norteamericanos y de otros países de morir en pleno vuelo deben cesar.

La soberanía no se negocia.

Deben cesar igualmente las torturas bochornosas que se llevan a cabo en el territorio ocupado de Guantánamo.

Nunca nos intimidaron sus amenazas de atacar preventiva y sorpresivamente sesenta o más oscuros rincones del mundo. Ha podido ya apreciar sus frutos en un solo país: Iraq.

No ataque a otros, no amenace a la humanidad con una guerra nuclear. Los pueblos se defenderán y en esa hoguera perecerían todos.

Gracias por su atención.

..... 6:12 a.m.



OCT • 22 • 2007

Bush, el hambre y la muerte

Por primera vez, antes de que como cada año se discuta en la ONU el proyecto de resolución cubano de condena al bloqueo, el presidente de Estados Unidos anuncia que adoptará nuevas medidas para acelerar el «periodo de transición» en nuestro país, que equivale a la reconquista de Cuba por la fuerza.

FIDEL CASTRO RUZ

Por otro lado, el peligro de una hambruna mundial en masa se agrava con la iniciativa reciente del señor Bush de convertir los alimentos en combustible mientras, invocando principios estratégicos de seguridad, amenaza a la humanidad con una Tercera Guerra Mundial, que esta vez sería con armas atómicas.

Tales temas de importancia vital son los que interesan a los representantes de los países que estarán reunidos el martes 30 de octubre para discutir el proyecto cubano de condena al bloqueo.

En unas elecciones donde el ejercicio del voto no es obligatorio, nuestro pueblo acaba de pronunciar su veredicto mediante la participación de más del 95 % de los electores en 37 749 puntos de votación, en urnas custodiadas por colegiales. Ese es el ejemplo que Cuba ofrece.

..... 5: 48 p.m.



OCT • 27 • 2007

¿*Bush, mambí?*

• Viva Cuba libre! era el grito de guerra con el que se identificaban en llanos y montañas, bosques y cañaverales, los que iniciaron el 10 de Octubre de 1868 la primera guerra por la independencia de Cuba.

Nunca imaginé escucharlas 149 años después en boca de un presidente de Estados Unidos. Es como si un rey de entonces, o su regente, proclamase: ¡Viva Cuba Libre!

Por el contrario, un buque de guerra español se acercó a la costa y destruyó con sus cañones el pequeño central azucarero donde Carlos Manuel de Céspedes, a pocos kilómetros del mar, declaró la independencia de Cuba y puso en libertad a los esclavos que heredó.

Lincoln, hijo de un modesto productor de leña, luchó toda su vida contra la esclavitud, que estaba legalizada en su país casi cien años después de la Declaración de Independencia. Aferrado a la justa idea de que todos los ciudadanos nacían libres e iguales, haciendo uso de sus facultades legales y constitucionales, decretó la abolición de la esclavitud. Un incontable número de combatientes dieron su vida defendiendo esa idea frente a los Estados esclavistas sublevados en el sur del país.

Se le atribuye a Lincoln haber declarado: «Se puede engañar a parte del pueblo todo el tiempo, o a todo el pueblo parte del tiempo. Pero no se puede engañar a todo el pueblo todo el tiempo».

Murió de un disparo magnicida cuando, imbatible electoralmente, aspiraba a un segundo mandato presidencial.

No olvido que mañana domingo se cumplen 48 años de la desaparición de Camilo Cienfuegos en el mar, el 28 de octubre de 1959, cuando regresaba a la capital en una avioneta desde la provincia de Camagüey, donde días antes su sola presencia desarmó una guarnición de combatientes humildes del Ejército Rebelde, cuyos jefes, de ideología burguesa, pretendían hacer lo que casi medio siglo después demanda Bush: alzarse en armas contra la Revolución.

El Che, en una bella introducción a su libro *La guerra de guerrillas en Cuba*, afirma: «Camilo fue el compañero de 100 batallas... el luchador abnegado que hizo siempre del sacrificio un instrumento para templar su carácter y forjar el de la tropa... él le dio a la armazón de letras aquí expuesta la vitalidad esencial de su temperamento, de su inteligencia y de su audacia, que solo se logran en tan exacta medida en ciertos personajes de la historia.

» ¿Quién lo mató?

» Podríamos mejor preguntarnos: ¿quién liquidó su ser físico? porque la vida de los hombres como él tiene

su más allá en el pueblo... Lo mató el enemigo, lo mató porque quería su muerte, lo mató porque no hay aviones seguros, porque los pilotos no pueden adquirir toda la experiencia necesaria, porque, sobrecargado de trabajo, quería estar en pocas horas en La Habana... en su mentalidad de guerrillero no podía una nube detener o torcer una línea trazada... Camilo y los otros Camilos (los que no llegaron y los que vendrán) son el índice de las fuerzas del pueblo, son la expresión más alta de lo que puede llegar a dar una nación, en pie de guerra para la defensa de sus ideales más puros y con la fe puesta en la consecución de sus metas más nobles».

Por lo que simbolizan sus nombres, al falso mambí le respondemos:

¡Viva Lincoln!

¡Viva el Che!

¡Viva Camilo!

..... 7:36 p.m.



NOV • 10 • 2007

El valor de las ideas

Che era un hombre de ideas. Con dolor profundo escucharía los discursos que desde posiciones tradicionales de izquierda se pronunciaron en la Cumbre Iberoamericana en Santiago de Chile.

Los de la derecha asumieron las posiciones igualmente tradicionales haciendo inteligentes concesiones a la supuesta izquierda.

Orgullo sentiría por los pronunciamientos de varios líderes, revolucionarios y valientes, con independencia de la poca o mucha experiencia política de cualquiera de ellos.

La experiencia es la madre de la ciencia y de las ideas.

De las batallas libradas por un puñado de combatientes cubanos en un fragmento de la Sierra Maestra contra fuerzas extraordinariamente superiores en número y en armas, elaboró el Che las ideas que después sintetizó en su libro *La guerra de guerrillas*.

La crítica de Chávez a Europa fue demoledora. La Europa que precisamente pretendió dar lecciones de rectoría en esa Cumbre Iberoamericana.

En las palabras de Daniel y Evo se escucharon las voces de Sandino y de las culturas milenarias de este hemisferio.

El discurso que en esa Cumbre pronunció el presidente de El Salvador provoca náuseas.

El capitalismo es un sistema regido por leyes ciegas, destructivas y tiránicas impuestas a la especie humana.

Dedicar la próxima Cumbre a la juventud latinoamericana es una mezcla indigerible de cinismo y de mentira para sembrar reflejos condicionados en la mente de los pueblos.

..... 6:02 p.m.



NOV • 12 • 2007

El debate de la Cumbre

Las paredes, la distancia y el tiempo se redujeron a cero. Parecía irreal. Nunca había tenido lugar un diálogo parecido entre Jefes de Estado y de gobierno, que en casi su totalidad representaban países saqueados durante siglos por el coloniaje y el imperialismo. Ningún hecho podía ser más didáctico.

El sábado 10 de noviembre de 2007 pasará a la historia de nuestra América como el día de la verdad.

El Waterloo ideológico ocurrió cuando el rey de España le preguntó a Chávez de forma abrupta: «¿Por

qué no te callas?». En ese instante todos los corazones de América Latina vibraron. El pueblo venezolano, que debe responder sí o no el próximo 2 de diciembre, se estremeció al vivir de nuevo los días gloriosos de Bolívar. Las traiciones y los golpes bajos que recibe diariamente nuestro entrañable hermano, no harán cambiar ese sentimiento de su pueblo bolivariano.

Al llegar Chávez al aeropuerto de Caracas, procedente de Chile, y escuchar directamente de su boca los planes de mezclarse con las multitudes, como lo ha hecho tantas veces, comprendí con absoluta claridad que, dadas las circunstancias actuales y la victoria ideológica de gran trascendencia obtenida por él, un asesino a sueldo del imperio, un oligarca envilecido por los reflejos que sembró la maquinaria de publicidad imperial, o un perturbado mental, podrían poner fin a su vida. Es imposible apartarse de la impresión de que el imperio y la oligarquía se esmeran por conducir a Chávez a un callejón sin salida poniéndolo fácilmente al alcance de un disparo.

En el caso de Venezuela, la victoria no se debe convertir en terrible revés, sino en victoria mucho mayor, para evitar que el imperialismo conduzca al suicidio a nuestra especie. Hay que seguir luchando y corriendo riesgos, pero no jugar todos los días a la ruleta rusa o al cara o cruz de una moneda. Nadie escapa de los cálculos matemáticos.

En tales circunstancias deben usarse preferiblemente los medios modernos de comunicación que transmitieron al mundo en vivo y en directo los debates de la cumbre.

..... 4:45 p.m.



NOV • 15 • 2007

El Waterloo ideológico

Tengo muchas reflexiones adelantadas en virtud de promesas. Una de ellas se relaciona con las ideas esenciales del libro de Greenspan, ex presidente de la Reserva Federal, utilizando sus propias palabras. En ese texto se puede percibir con claridad la pretensión imperialista de seguir comprando al mundo y sus recursos naturales y humanos pagando con billetes de papel perfumados.

Otra idea era la de obligar a determinados personajes a confesar la verdad sobre los planes de guerra de la OTAN. Emplazaba directamente al señor Aznar y presionaba a líderes norteamericanos para que admitieran abiertamente su responsabilidad en las guerras del imperio. Mostraba pruebas documentadas, algunas inéditas.

FIDEL CASTRO RUZ

Vino la Cumbre Iberoamericana, y allí ardió Troya. El discurso adicional, invertebrado e inoportuno de Zapatero, su defensa de Aznar, la orden abrupta del rey de España y la respuesta dignísima del presidente de Venezuela, que por causas técnicas ni siquiera pudo oír con precisión lo que el Rey dijo, aportaron pruebas irrefutables de las conductas y los métodos genocidas del imperio, sus cómplices y las anestesiadas víctimas del Tercer Mundo.

En aquel ambiente tenso brilló la inteligencia y la capacidad dialéctica de Chávez.

Una frase de Aznar sintetiza su alma celestina. Cuando Chávez le preguntó por la suerte que esperaba en el mundo neoliberal a los pueblos pobres como el de Haití, respondió textualmente:

«Esos se jodieron».

Conozco bien al líder bolivariano: jamás olvida las frases que directamente escucha de sus interlocutores.

Escribí una tercera reflexión sobre la Cumbre Iberoamericana que por ahora no publico. Elaboré esta, en víspera del viaje que inicia mañana rumbo a la Cumbre de la OPEP, en Riad, Arabia Saudita, el presidente Chávez.

..... 6:32 p.m.



NOV • 16 • 2007

En honor a Sergio del Valle

Sergio y yo tuvimos el privilegio de estar allí en el puesto de mando ubicado a la derecha de la desembocadura del río Almendares el amanecer del 15 de abril, cuando bombarderos B-26 de Estados Unidos con insignias cubanas y pilotos mercenarios atacaron las bases aéreas de Ciudad Libertad, San Antonio de los Baños y el aeropuerto civil de Santiago de Cuba, hace 46 años.

Fue un ataque preventivo y sorpresivo contra este oscuro rincón del mundo.

Con Sergio me comunicaba por teléfono desde cualquier pueblo cercano a la Carretera Central cuando me dirigía hacia Girón el 17 de abril.

En medio de la batalla que allí libraban nuestra infantería y nuestros tanques, él desde el puesto de mando, me informó que el enemigo atacaba al oeste de la capital. Se trataba de un simulacro ordenado por Estados Unidos para proteger a los invasores de Girón, que ellos conocen como Bahía de Cochinos.

Tú marchaste, Sergio, con Camilo hacia Pinar del Río en la Columna Invasora. Todavía yo no había aprendido que la guerra se gana cuando las fuerzas de operaciones

enemigas han sido destruidas. Me guiaba en ese momento por la historia de Cuba sin advertir que en nuestra aislada isla no era posible un Ayacucho. Arriesgué las fuerzas de Camilo y las fuerzas del Che, con las cuales habríamos adelantado la caída de la tiranía.

Tú y yo nos encontrábamos también en el puesto de mando cuando en la Crisis de Octubre de 1962 estuvimos al borde de una guerra nuclear.

Hemos vivido tiempos excepcionales que se reiteran de forma cada vez más amenazante para la humanidad. Tus lecciones y tu ejemplo perdurarán.

Rindo tributo a tu memoria.

..... 2:15 p.m.



NOV • 18 • 2007

El diálogo con Chávez

Hice referencia el pasado día 15 de noviembre a una tercera reflexión sobre la Cumbre Iberoamericana; dije textualmente «que por ahora no publico». Me parece, sin embargo, más conveniente hacerlo antes del referéndum del 2 de diciembre.

Señalaba en aquella reflexión, escrita el día 13, lo siguiente:

Ayer nuestra población pudo escuchar a Chávez en el programa de la Mesa Redonda. Lo llamé cuando afirmó que Fidel era un hombre de otro mundo, que el 11 de abril de 2002 habló con él, cuando sus comunicaciones oficiales estaban interceptadas, a través de un teléfono ubicado en la cocina.

Yo estaba reunido el día del golpe con el presidente del gobierno del País Vasco. Los hechos se sucedían uno tras otro. Aquella fatídica tarde, por esa misma vía habían llamado para despedirse varios de los que allí estaban dispuestos a morir junto a Chávez. Recuerdo con exactitud lo que le dije ya de noche cuando le pedí que no se inmolara: que Allende no disponía de un solo soldado para resistir, y él, en cambio contaba con miles.

En nuestro diálogo telefónico durante el acto de la Cumbre de los Pueblos, traté de añadirle que morir para no caer prisionero —como me ocurrió una vez y estuve a punto de serlo nuevamente antes de llegar a las montañas— era una forma de morir con dignidad. Yo había afirmado lo mismo que él dijo: que Allende murió combatiendo.

De un balazo en la barbilla, dirigido al cráneo, sobrevivió uno de los generales más gloriosos de nuestras guerras de independencia, Calixto García Íñiguez. Su madre, que no creía la noticia de que su hijo estuviera prisionero, al conocer toda la verdad, exclamó con orgullo: ¡ese sí es mi hijo!

Tal idea quise transmitirle por el teléfono celular sin amplificador, que esta vez portaba Lage, Secretario del Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros de Cuba. Chávez apenas podía oír mis palabras, como ocurrió también con la orden de callarse que le espetó el rey de España.

En ese instante del acto llegó Evo, genuino indio ay-mara, que también habló, como lo hizo Daniel, en cuyo rostro Chávez observó, con razón, rasgos mayas.

Estoy de acuerdo con él cuando afirmó que soy una extraña mezcla de razas. Tengo sangre taína, canaria, celta y quién sabe cuántas más.

Estaba impaciente por escucharlos de nuevo a los tres. Antes dije: ¡Vivan los miles de chilenos que murieron combatiendo contra la tiranía impuesta por el imperia-lismo! Y concluí proclamando junto a Chávez la consigna bolivariana, guevarista y cubana de: «Patria, Socialismo o Muerte ¡Venceremos!».

Ayer lunes 12 escuché a través de una conocida emi-sora privada de televisión venezolana, al servicio del im-perio, una declaración y un discurso elaborados de punta a cabo por la embajada de Estados Unidos. ¡Qué hueco y ridículo sonaba todo frente al discurso vibrante de Chávez en el debate!

¡Gloria al bravo pueblo que el yugo lanzó!

¡Viva Hugo Rafael Chávez!

..... 3:16 p.m.



NOV • 19 • 2007

La factura petrolera y el desarrollo

Chávez lo dijo con toda claridad en Riad: la factura de petróleo y gas de los países en desarrollo alcanza el millón de millones de dólares. Propuso a la OPEP, que estuvo a punto de ser disuelta antes de la llegada al poder del gobierno bolivariano —que la presidió y preservó a lo largo de 8 años—, asumir el papel para el cual fue creado el Fondo Monetario Internacional y nunca cumplió.

El dólar está en caída libre, expresó. Nos pagan con papeles. Podemos y debemos garantizar el combustible tanto a los países desarrollados como a los que luchan por desarrollarse y necesitan importarlo. La OPEP puede dar créditos para el desarrollo con largo periodo de gracia y solo el 1 % de interés anual, de modo que los países pobres paguen con los bienes y servicios que sean capaces de producir. Mencionó la cifra de 5 000 millones de dólares como ayuda al desarrollo que Venezuela presta a los países caribeños que necesitan desesperadamente importar esa esencial materia prima.

Chávez puede añadir un ejemplo ilustrativo que Cuba conoce bien: con lo que cuesta a fines del año 2007 importar un barril, en 1960 se podían adquirir 13,52

toneladas de petróleo ligero, incluido transporte, es decir, casi 50 veces más que ahora. En tales condiciones, un país como la República Bolivariana de Venezuela continuaría siendo un suministrador de combustible, un recurso no renovable, casi regalado a Estados Unidos. La tierra continuaría hundiéndose en algunas cuencas al faltar el subsuelo petrolero.

Comprendo cuánto tiene que romperse la cabeza sacando cuentas y cuán justos y nobles son sus sentimientos de igualdad y justicia para los pueblos de la que Martí llamó nuestra América y Bolívar, en la lucha contra el imperio español, calificó de una sola nación.

En aquella época se mantenía todavía el equilibrio. No existía la diabólica idea imperial de convertir los alimentos en combustible ni los cambios climáticos descubiertos y comprobados por las ciencias.

..... 4:46 p.m.



NOV • 29 • 2007

Un pueblo bajo el fuego

Venezuela, cuyo pueblo heredó de Bolívar ideas que trascienden su época, enfrenta hoy la tiranía mundial mil veces más poderosa que la fuerza colonial de España sumada a la de la República recién nacida de los Estados Unidos, que a través de Monroe proclamó el derecho a la riqueza natural del continente y al sudor de sus pueblos.

Martí denunció el brutal sistema y lo calificó de monstruo, en cuyas entrañas vivió. Su espíritu internacionalista brilló como nunca cuando, en carta inconclusa por su muerte en combate, develó públicamente el objetivo de su incesante batallar: «(...) ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país, y por mi deber —puesto que lo entiendo y tengo ánimos con que realizarlo— de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América (...)».

No en vano, en un sencillo verso, expresó: «Con los pobres de la tierra quiero yo mi suerte echar». Más tarde proclamó con frase lapidaria: «Patria es humanidad». El Apóstol de nuestra independencia escribió un día: «Deme Venezuela en qué servirla: ella tiene en mí un hijo».

Los medios más sofisticados desarrollados por la tecnología, utilizados para matar seres humanos y someter a los pueblos o exterminarlos; la siembra masiva de reflejos condicionados en la mente; el consumismo y todos los recursos disponibles, se emplean hoy contra los venezolanos, pretendiendo hacer trizas las ideas de Bolívar y Martí.

El imperio ha creado las condiciones propicias para la violencia y los conflictos internos. Con Chávez hablé muy seriamente en su última visita, el pasado 21 de noviembre, sobre los riesgos de magnicidio a los que estaba exponiéndose constantemente en vehículos descubiertos. Lo hice a partir de mi experiencia como combatiente entrenado en el uso de la mirilla telescópica y el fusil automático y a la vez, después del triunfo, como blanco de planes de atentados directamente ordenados o inducidos por casi todas las administraciones de los Estados Unidos desde 1959.

El gobierno irresponsable del imperio no se detiene un minuto a pensar que un magnicidio o una guerra civil en Venezuela, por sus enormes reservas de hidrocarburos, harían estallar la economía mundial globalizada. Tales circunstancias no tienen precedente en la historia del hombre.

Cuba, en la fase más dura a que nos condujo la desaparición de la URSS y el recrudecimiento del bloqueo económico de los Estados Unidos, desarrolló estrechos

vínculos con el gobierno bolivariano de Venezuela. El intercambio de bienes y servicios, de casi cero, se elevó a más de 7 000 millones de dólares anuales, con grandes beneficios económicos y sociales para ambos pueblos. De allí recibimos en la actualidad el suministro fundamental de combustible que consume el país, muy difícil de adquirir en otras fuentes dada la escasez de crudos ligeros, la insuficiente capacidad de refinación, el poder de Estados Unidos y las guerras que ha desatado para apropiarse de las reservas de petróleo y gas en el mundo.

A los elevados precios de la energía añádanse los de los alimentos, determinados por la política imperial de convertirlos en combustible para los voraces automóviles de Estados Unidos y otros países industrializados.

No bastaría el triunfo del SÍ el 2 de diciembre. Las semanas y meses posteriores a esa fecha pueden llegar a ser sumamente duros para muchos pueblos, entre ellos el de Cuba, si es que antes las aventuras del imperio no conducen al planeta a una guerra atómica, como han confesado sus propios jefes.

Nuestros compatriotas pueden estar seguros de que he tenido tiempo para pensar y meditar mucho sobre estos problemas.

..... 8:12 p.m.



DIC • 03 • 2007

Carta a Hugo Chávez

Querido Hugo:
Trato de ser lo más sintético posible en las reflexiones. Estas van dirigidas al público. Debo tomar en cuenta el espacio que las agencias noticiosas y la prensa internacional dedican a los sucesos que ocurren en el mundo cada 24 horas y el máximo de tiempo que cada persona presta a una idea entre miles de ellas. En su percepción influye, incluso, la velocidad con que un locutor lee en la radio o sigue el *teleprompter* de la televisión.

La cultura y el nivel de educación de cada país, así como su papel en la posible solución de los graves problemas que agobian al mundo, deben considerarse.

Se explica así que muchas veces escriba algo para informar a nuestro pueblo, que es también tuyo, como te demostró desde el primer contacto público.

Hoy lunes, el pueblo cubano está ansioso de noticias sobre el de Venezuela y su líder, su destino y sus riesgos. Por ello, es mi deber recordar la reflexión «Un pueblo bajo el fuego», que contiene argumentos y frases que preveían los acontecimientos. Igualmente expresé un criterio que ratifico: «(...) un magnicidio o una guerra civil

en Venezuela, por sus enormes reservas de hidrocarburos, harían estallar la economía mundial globalizada».

Enviaré copia de este segundo mensaje, después de tu valiente y sabia decisión, a la Mesa Redonda de la televisión nacional e internacional de Cuba.

¡Las ideas de Bolívar y Martí vencerán!

Un fuerte abrazo revolucionario,

FIDEL CASTRO RUZ

..... 2:37 p.m.



DIC • 08 • 2007

El Titán de Bronce, Antonio Maceo

Estoy en deuda con él. Ayer se cumplió otro aniversario de su muerte física. Existen más de cuarenta versiones diferentes del hecho, pero todas coinciden en varios detalles de gran interés.

A Maceo lo acompañaba el joven Francisco Gómez Toro, que había arribado a Cuba por el oeste de Pinar del Río con la expedición al mando del general Rius Rivera. Herido anteriormente en un brazo, Panchito viajó con Maceo de una orilla a otra de la entrada de la bahía del

FIDEL CASTRO RUZ

Mariel. Con ellos iban 17 aguerridos oficiales de su Estado Mayor, marinos del bote y un solo hombre de su escolta.

Ese día 7, en las proximidades de Punta Brava, en su improvisado campamento, Maceo y sus oficiales escucharon el relato del autor de *Crónicas de la guerra*, José Miró Argenter, sobre las acciones del combate de Coliseo, donde la columna invasora derrotó a las tropas del general Martínez Campos. Desde hacía varios días Maceo sufría de una fiebre epidémica alta y dolores en todas sus heridas.

Alrededor de las 3:00 de la tarde se oyeron fuertes disparos a unos 200 metros del campamento ubicado al oeste de la ciudad de La Habana, capital de la colonia española. Maceo se indigna por el sorpresivo ataque, ya que había ordenado la exploración constante, como era habitual en sus expertas tropas. Reclama un corneta para dar órdenes; no estaba disponible en ese instante.

Salta sobre el caballo y se dirige al enemigo. Da órdenes de abrir una brecha en la cerca de alambre que se interponía entre él y los atacantes. Ante la aparente retirada del enemigo, exclama «esto va bien», segundos antes de que una bala le cercenara la carótida.

Panchito Gómez Toro, al conocer la noticia, llega desde el campamento, dispuesto a morir junto al cadáver de Maceo. Intentó suicidarse cuando se vio cercado y a punto de caer prisionero. Antes escribe una brevísima y dramática nota de despedida a su familia. La pequeña daga, única arma que llevaba consigo a falta de revólver,

no penetró lo suficiente con la fuerza de la mano disponible. Un soldado enemigo, al ver que alguien se movía entre varios muertos, casi le desprende la cabeza con un tajo de machete por el cuello.

Cunde la desmoralización con la muerte de Maceo en las fuerzas patrióticas, que eran en su mayoría soldados bisoños.

El coronel mambí Juan Delgado, del Regimiento de Santiago de las Vegas, al conocer lo ocurrido, salió en busca de Maceo.

El enemigo había tenido en sus manos el cadáver, despojándolo de sus objetos personales sin darse cuenta de que era el de Maceo, conocido y admirado en el mundo por sus hazañas.

La tropa encabezada por Juan Delgado, en gesto valiente, rescató los cuerpos sin vida de El Titán y su joven ayudante, hijo del General en Jefe Máximo Gómez. Los enterraron después de largas horas de marcha en la altura dominante de El Cacahual. Los patriotas cubanos no dijeron entonces una palabra del valioso secreto.

El rostro ceñudo de Martí y la mirada fulminante de Maceo señalan a cada cubano el duro camino del deber y no de qué lado se vive mejor. Sobre estas ideas hay mucho que leer y meditar.

..... 8:05 p.m.



DIC • 12 • 2007

Carta del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz a la Mesa Redonda

Querido Randy:
Me emocioné mucho con el extraordinario documental de la realizadora argentina Carolina Silvestre, en el que desmonta una por una las mentiras de la democracia y los derechos humanos del capitalismo desarrollado y globalizado.

Desde hace días, a partir del referendo venezolano del 2 de diciembre, trataba de recordar, entre los cientos de pronunciamientos emanados de mi tarea revolucionaria, uno de ellos en el que definía concretamente nuestra posición sobre los compromisos internacionales de Cuba.

Pedí copia de varios materiales en los que abordaba el tema. Quiso el azar que uno de los más precisos fuera en la Mesa Redonda. Es bastante reciente, tiene solo un poco menos de siete años.

Estamos envueltos en un proceso electoral. Considero las ideas el punto de partida de mi vida política. A este material, que te envió textualmente, lo titularía hoy con su línea final: «La historia dirá quién tiene la razón».

Te ruego lo transmitas, de ser posible, mañana jueves.

Lo motivó unas palabras del entonces primer ministro de Canadá, Jean Chrétien, en la III Cumbre de las Américas.

Mi declaración en aquel momento podía parecer intrascendente.

Respuesta del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en la Mesa Redonda Informativa del 25 de abril de 2001 a las declaraciones realizadas por el primer ministro de Canadá, Jean Chrétien, durante la III Cumbre de las Américas.

«La historia dirá quién tiene la razón»

COMANDANTE. Muy bien, ya, ahora paciencia. Tal vez este material sea de interés, si es que tú me das la palabra.

Me parecía que valía la pena dedicar unos minutos a eso. ¿Vas a hablar de la sede?

RANDY ALONSO. De la sede de la III Cumbre y las declaraciones que hizo su Primer Ministro... Hubo varias declaraciones del Primer Ministro, hubo declaraciones del canciller, también.

COMANDANTE. Sí, yo escogí una, porque al que más conozco es al Primer Ministro, y es con el que más amistad tengo.

Bueno, para que el pueblo comprenda de qué se trata: «Québec (Canadá), 19 de abril (EFE).- El Primer Ministro canadiense, Jean Chrétien, justificó hoy la exclusión de Cuba de la III Cumbre de las Américas por la

falta de gestos del régimen cubano en temas de derechos humanos a pesar de “pasar horas tratando de convencer” a Fidel Castro para que cambiase de política.

»A su llegada al centro de convenciones de Québec donde se celebrará la Cumbre este fin de semana, Chrétien fue preguntado si había variado su posición sobre la inclusión de Cuba en el proceso de las Cumbres de las Américas, ya que en las anteriores reuniones en Miami y Santiago había solicitado la presencia del régimen de Castro.

»“No he cambiado de opinión”, respondió Chrétien.

»El primer ministro canadiense se mostró seco cuando se le cuestionó si Cuba no estaba presente en Québec por la negativa de Washington.

»Asimismo, cuando se le presionó para que indicase qué otro país del continente se había opuesto a la participación de Castro en la III Cumbre de las Américas, Chrétien respondió al periodista con “pregúnteles a ellos”.

»El primer ministro canadiense añadió que había pasado “horas y horas tratando de persuadir a Castro” para que firmase algunas convenciones sobre derechos humanos, pero que no obtuvo ningún gesto del régimen de La Habana.

»“Pasé horas con él (Fidel Castro) intentando que firmase algunas resoluciones de las Naciones Unidas”, insistió Chrétien».

He meditado mucho sobre este pronunciamiento del señor Chrétien. No tenía necesidad alguna de emitir una

valoración pública precipitada e improvisada de aquel encuentro.

He trabajado buscando datos y reconstruyendo con la mayor objetividad posible lo que allí conversamos y la atmósfera en que se llevaron a cabo nuestros intercambios.

Traigo aquí una reflexión escrita, dada la necesidad de precisión por la delicadeza de los temas.

Apenas comenzamos la reunión, de forma casi abrupta, puso sobre la mesa una pequeña lista de nombres evidentemente recién recibida por él. Casi adiviné de qué se trataba. Era lo habitual cada vez que nos visitaba una personalidad política de algún país aliado de Estados Unidos o algún político norteamericano: el Departamento de Estado le entregaba una lista de personas procesadas o sancionadas por actividades contrarrevolucionarias. Las listas siempre iban encabezadas por aquellas que eran de mayor importancia e interés para los servicios de inteligencia o el gobierno de Estados Unidos. Pedía el indulto o la puesta en libertad de los mismos. Era una táctica invariable del gobierno de Estados Unidos para presionar en favor de sus amigos, aprovechando cualquier visita amistosa a Cuba. Como en nuestro país suele ejercerse la mayor tolerancia posible, solo en casos excepcionales las autoridades proceden al arresto y procesamiento de los implicados cuando sus acciones provocadoras son graves y totalmente inadmisibles.

El primer ministro canadiense me recuerda que, con motivo de la visita del Papa, un número de sancionados por causas contrarrevolucionarias habían sido indultados y él se había comprometido a solicitar lo mismo para los incluidos en la lista.

Realmente el Papa nunca abordó este tema en la conversación conmigo, y lo había hecho a través de su Secretario de Estado en otra reunión con el Ministro de Relaciones Exteriores.

Sin esperar respuesta, plantea de inmediato que Cuba suscriba el Convenio de Naciones Unidas sobre los Derechos Económicos, Sociales y Culturales, ya que Cuba en esa materia había hecho igual o más que cualquier otro país del mundo. Era sin duda una frase halagüeña y una forma más habilidosa y oportuna de plantear algo.

Recuerdo que, acto seguido, menciona el acuerdo de libre comercio entre Canadá, México y Estados Unidos, y los proyectos de hacerlo con el resto de América Latina, expresando su criterio de que Cuba podía hacer una importante contribución.

Y por último, se refiere al tratado contra las minas antipersonales, lamentándose de que Cuba no lo había firmado y solicitando que lo suscribiera. Eran estos los cuatro puntos con los que inició sus conversaciones. Todos parecían muy sencillos; los cuatro, sin embargo, eran sumamente complicados.

Le pregunté si era habitual en los políticos canadienses comenzar por lo más difícil, y le añadí en tono de broma que si no salíamos bien de estas pruebas, habríamos de echar a perder la visita.

Me parece recordar que la reunión duró alrededor de dos horas, en tono cordial y respetuoso, pero franco. Debo confesar que usé la mayor parte del tiempo porque era necesario argumentar con determinada profundidad la razón de nuestras posiciones, en especial, sobre tres de los puntos.

Imposible repetir aquí cada uno de esos argumentos. Solo una brevísima síntesis, con las respuestas esenciales.

Le dije que yo no debía decidir personalmente y de inmediato, o comprometerme sobre algunas de las cuestiones, ni tampoco crear falsas esperanzas sobre las decisiones que adoptaríamos. Que la muy publicitada cuestión de supuestos presos de conciencia era una vieja historia después de casi 40 años de todo tipo de fechorías y crímenes por parte del gobierno de Estados Unidos contra Cuba. Los enumeré con amplitud y detalles, contrastándolos con la intachable conducta y la ética de nuestra Revolución pese al diluvio de infamias y calumnias vertidas contra Cuba. La hipocresía y doble moral de la política seguida contra ella. Las circunstancias que nos habían obligado a tener personas en prisión. Que solo en Girón habíamos hecho prisioneros a 1 200 invasores, y que la propia Revolución desde los primeros años había ido

poniendo en libertad a los que, sirviendo los intereses de una potencia extranjera a lo largo de cuatro décadas, habían tratado de destruirla. Que ahora el tema de los que por esa causa estaban en prisión era constantemente utilizado para presionar a Cuba, el país que sufría la hostilidad y la agresión exterior. Las graves amenazas que todavía afrontábamos, como los actos terroristas organizados y pagados desde Estados Unidos.

En un momento me dijo que su deseo era superar esa situación para que regresáramos a la gran familia. Le dije que nosotros éramos latinoamericanos, y le pregunté si se trataba de que regresáramos a la gran familia o que la gran familia regresara a nosotros. Terminé el punto respondiéndole que él había traído una lista de personas que eran mercenarios al servicio de Estados Unidos y pagados por Estados Unidos, y que en complicidad con Estados Unidos trataban de destruir la Revolución. Que como amigo le debía decir que esa lista era humillante para Cuba. Se esmeró en explicar que esa no era su intención, y que quizás había presentado la lista demasiado temprano.

No todo fue dramático. Hubo bromas e incluso chistes intercalados. Esta parte, referida con cierta extensión, puede dar una idea de la intensidad de la primera hora de conversación.

Con relación a su énfasis en la familia hemisférica, le expresé que me alegraba mucho, pero que yo pensaba también en la familia universal: Europa, Asia y África.

Con relación al punto dos, el Convenio de Naciones Unidas sobre los Derechos Económicos, Sociales y Culturales, no vacilé en decirle que nosotros podíamos suscribir todos los artículos, excepto dos, el 8 y el 13. Que el primero podría estar muy bien para un país capitalista como Canadá, Estados Unidos y los de América Latina, porque en unos gobernaban los empresarios o los oligarcas, y en otros las grandes transnacionales. Allí dividían, fraccionaban y, cuando era posible, corrompían y enajenaban a los trabajadores, que muy poco podían hacer frente al poder político de los patronos. Se trataba de sistemas económicos diferentes al nuestro.

Con relación a ese artículo del Convenio, donde se habla de que cada persona tiene el derecho a fundar sindicatos y afiliarse a los de su elección, con sujeción únicamente a los estatutos de la organización correspondiente, para promover y proteger sus intereses económicos y sociales, en un país socialista como Cuba, donde los trabajadores manuales e intelectuales están todos organizados en sus respectivos sindicatos y sólidamente unidos como clase revolucionaria que comparte el poder con el resto del pueblo, los campesinos, las mujeres, los estudiantes, los vecinos y la ciudadanía en general, tal precepto serviría de arma y de pretexto al imperialismo para tratar de dividir y fragmentar a los trabajadores, crear sindicatos artificiales, y reducir su fuerza e influencia política y social. En Estados Unidos y en muchos países de

Europa y otras regiones, la estrategia del imperialismo es dividir, debilitar y corromper al movimiento sindical hasta situarlo en condiciones de indefensión total frente a los patronos. En Cuba, el propósito sería fundamentalmente subversivo y desestabilizador, socavar el poder político, mermar la extraordinaria fuerza e influencia de nuestros trabajadores, y erosionar la heroica resistencia del único Estado socialista de occidente frente a la superpotencia hegemónica.

El otro precepto tampoco podría suscribirse porque abriría las puertas a la privatización de la enseñanza, que en el pasado dio lugar a dolorosas diferencias e irritantes privilegios e injusticias, incluida la discriminación racial que nuestros niños no volverán a conocer jamás. Un país que logró erradicar en solo un año el analfabetismo, alcanzó niveles de nueve grados como promedio, y cuenta con un extraordinario y masivo contingente de profesores y maestros, y el más sano y exitoso sistema de educación del mundo, no necesita comprometerse con tal precepto.

A Chrétien le dije que América Latina llevaba casi 200 años tratando de acabar con el analfabetismo, y todavía no lo ha hecho.

Chrétien propuso que firmáramos el Convenio e hicieramos la reserva con relación a los dos artículos. Le respondimos que después se habla de incumplimientos del Convenio, y nadie sabe o se acuerda de las reservas con que se suscribió. ¡Con eso no se podía jugar!

Con relación al tratado sobre las minas no hablamos mucho en esa reunión. Le adelanté que no íbamos a firmarlo. Que teníamos incluso una base militar de Estados Unidos en nuestro propio territorio. Que entre el límite de la misma y el resto de nuestro territorio, era el único punto donde estaban instaladas. Que las minas constituían para nosotros un arma defensiva a la que no cometeríamos el error de renunciar; que no poseíamos armas nucleares, bombas o misiles inteligentes ni otros muchos sofisticados medios que posee Estados Unidos. Que sobre nuestro país se cernía una amenaza real, y por esa razón no pensábamos firmarlo.

Más tarde abordó de nuevo el tema desde un ángulo que yo no habría podido sospechar en ese instante. Al concluir este primer encuentro me afirmó, con evidente satisfacción y sinceridad, que había sido una discusión excelente. La síntesis de lo esencial de lo abordado en nuestra primera reunión puede dar la impresión de que fue áspera. Nada más lejos de la realidad. En todo momento reinó una atmósfera cálida y amistosa.

Me pareció percibir con claridad —aunque no lo dijo, pero sí del conjunto de lo que dijo el señor Chrétien— que ante la presencia de un vecino tan poderoso con el cual comparte 8 644 kilómetros de frontera, experimentaba temor por el futuro de su país. Consciente de las dos fuertes culturas y tradiciones diferentes bien arraigadas, le inquieta el riesgo que para la unidad del

Estado significa que cualquier ambición, un error, o una simple sacudida del vecino, deshaga el país. Para ese enorme y rico territorio, poblado por solo 32 millones de habitantes, donde entre otros recursos —como me dijo el propio Chrétien— se encuentra la cuarta parte de las reservas de agua potable del mundo, quizás aún más que para la propia Cuba, Estados Unidos constituye un gran dolor de cabeza.

En lo que tal vez fue el momento más interesante de la conversación, y en el que Chrétien expuso su idea más inteligente, capaz de provocar hasta en un interlocutor bastante distante de su ideología un sentimiento de solidaridad, fue cuando contó que él se había opuesto a la idea de un acuerdo de libre comercio únicamente con Estados Unidos. Había que buscar por lo menos un tercero, y apareció México, con el cual en muchas ocasiones compartía posiciones frente a los manejos de Estados Unidos. Que en el 2005 serían 34, y ojalá 35 (evidente alusión a Cuba), para balancear con los Estados Unidos.

En una ocasión, me dijo que Canadá era un país muy celoso de su independencia con relación a Estados Unidos, que era de gran importancia mantener su independencia de Estados Unidos, y que su política era mantener relaciones estrechas y amistosas con ese país, pero muy independientes. Me afirmó orgulloso que ya Canadá competía con el valle de Silicona de California, donde se produce toda la alta tecnología.

La segunda reunión con Chrétien y su delegación tiene lugar por la noche. Hubo cena y un más amplio intercambio. En determinada ocasión, al mencionar el plan de atentado contra mí en la Isla Margarita, organizado por la famosa Fundación, me señaló que a menudo esta era la causa de grandes dificultades, porque cuando ocurrió el incidente de los aviones fue para crear ese problema al gobierno de Estados Unidos que estaba listo para dar un paso positivo con relación a Cuba. Le hablé de la Ley de Ajuste Cubano, sus absurdas e irracionales consecuencias.

Hablamos también de la Ley Helms-Burton. Me dijo que con relación a esa ley Estados Unidos se encontraba aislado. Que él personalmente fue el primero en hacer una declaración cuando se aprobó. Que estando reunido con los primeros ministros del Caribe, juntos hicieron la primera declaración contra la Helms-Burton.

En relación con el incidente de los aviones en el año 1996, utilizado como pretexto para aprobar la Ley Helms-Burton, le dije que en *The New Yorker* del 26 de enero de 1998 estaba la historia casi completa del incidente.

Al preguntarme por el ALCA, le dije que había que tener paciencia, saber qué iba a pasar en América Latina con ese acuerdo de libre comercio, cuáles serían las consecuencias no solo para nuestros países, sino también, para el resto del mundo, así como las artimañas para imponer un acuerdo multilateral de inversiones, cuestiones que nos preocupaban mucho. Que era necesario estudiar

a fondo esas cuestiones. Le hablé sobre aspectos concretos de nuestra economía, medidas adoptadas para enfrentar el Periodo Especial; la imposibilidad de prescindir de los aranceles para muchos países de América Latina y el Caribe, algunos de los cuales recibían por esa vía hasta el 80 % de los ingresos presupuestarios. Al preguntarle si a Canadá le perjudicaba de alguna forma la integración de Europa y el surgimiento del euro, me respondió que no, que el 82 % de su comercio era con Estados Unidos. Tenemos 1 000 millones de dólares diarios de comercio con Estados Unidos, nos dijo.

Por mi parte le dije francamente mi opinión de que a los países de América Latina les convendría el éxito de la integración Europea y que Europa compita con los Estados Unidos por los mercados e inversiones en América Latina. Es mejor que haya dos, tres, cuatro potencias económicas fuertes para que la economía mundial no dependa solo de un poderoso país y de una sola moneda.

Conversamos, incluso, sobre la tecnología canadiense en materia de energía nuclear y la posibilidad de que en el futuro nuestro país pudiera adquirir reactores canadienses, aunque por el momento no era para nosotros la mejor opción ni la más económica para el rápido crecimiento de la generación eléctrica que necesitamos con cierta urgencia.

Le hablé también de los mexicanos que estaban muriendo en la frontera con Estados Unidos, donde ya

morían cada año muchos más que los que murieron durante casi 30 años de existencia del muro de Berlín.

Pocos temas importantes estuvieron ausentes de nuestro intercambio.

En la atmósfera propicia que se había creado y tomando en cuenta la participación de Canadá en los acontecimientos políticos de Haití, ya en proceso de normalización, y su presencia en ese país, le dije que Haití era un vecino cercano y uno de los países más pobres del mundo, con índices terribles de salud, incluido el SIDA, que amenazaban con una catástrofe humana, y le pregunté por qué no dábamos un ejemplo de cooperación y elaborábamos un programa de salud para Haití. Cuba enviaría personal médico, y Canadá suministraría los medicamentos y equipos necesarios.

Me preguntó si lo había discutido con el presidente de Haití. Le respondí que no podía ofrecérselo si no coordinaba primero con el gobierno canadiense, expresándole mi convicción de que aceptarían.

Me habló de su interés especial por un país de lengua francesa, pues una parte importante de la población de Canadá es de esa lengua, y por tanto tenía interés en programas para Haití. Que analizaría la proposición. Le comuniqué que hablaría con el gobierno haitiano.

Al parecer aquella idea le sugirió de inmediato otra. Me dijo acto seguido que tenía una propuesta que hacer sobre un programa conjunto: un programa conjunto con

Angola y Mozambique para eliminar las minas antipersonales. «Ustedes pueden poner los trabajadores, nosotros el dinero», añadió. Que esos países ya habían firmado el convenio. Se le indicó, por nuestra parte, que los que podían realizar ese trabajo eran únicamente los militares. Respondió que nosotros los cubanos teníamos el personal experto, y que ellos suministrarían el dinero para el programa, pues ya tenían aprobado el presupuesto.

Que varios países habían comprometido fondos para la limpieza de los campos minados, entre ellos Japón, Suecia, Noruega, Dinamarca y otros, y como nosotros teníamos expertos pensaba que los cubanos podríamos realizar ese trabajo.

Es incuestionable que no se dio cuenta de cuán hiriente podía ser lo que estaba proponiendo. Una colaboración humanitaria en la que Canadá y otros países ricos ponían el dinero y nosotros los riesgos de mutilación y pérdidas de vidas de nuestros soldados. Tal vez no lo pensó nunca, o no estuviera consciente de lo que nos estaba proponiendo, pero sentí la fuerte impresión de que nos querían alquilar como mercenarios.

Experimenté por breves segundos una sensación de ultraje, recordando el desinteresado espíritu de sacrificio, la historia limpia y noble de un pueblo que se enfrentaba a una intensa guerra económica y al Periodo Especial dispuesto a morir por sus ideas. ¿Pretendería alguien valerse de esa situación para tentarnos con misiones de ese tipo?

Tomando en cuenta las características de mi interlocutor y el tono amable, franco, confiado e, incluso, el humor con que —recuerdo— se desarrollaron nuestros intercambios, aún pienso que lo que dijo y la forma en que lo dijo no fue un acto consciente de lo que objetivamente podía interpretarse de sus palabras.

Le expliqué que en Angola era todavía difícil desminar porque estaban las bandas armadas por Estados Unidos y Sudáfrica; que todas esas minas habían sido entregadas por Estados Unidos y la Sudáfrica del apartheid a Savimbi. Que eso podía costar mutilaciones y pérdida de vidas. ¿Cómo justificar ante nuestro pueblo la participación cubana?

Con la mayor ecuanimidad le propuse lo que calificué de solución razonable: estábamos dispuestos a entrenar todo el personal necesario de Angola, Mozambique o cualquier otro país afectado por problemas de este tipo para realizar esa tarea en sus propios territorios.

Este tema ocupó casi el último tramo de la segunda conversación, aunque continuó durante varios minutos en el mismo tono amistoso y amable.

El desagradable punto había sido abordado por nuestra parte de forma serena y razonable, escuchado y, al parecer, comprendido y aceptado por la delegación canadiense.

Las bases de dos programas importantes de cooperación con terceros países habían sido acordadas en principio, sobre las cuales se continuaría trabajando.

Observé bien el carácter y la personalidad del Primer Ministro canadiense. Es un hombre de agradable conversación, buen humor, con el que se puede entablar un intercambio interesante sobre variados temas. Se preocupa por determinados problemas del mundo actual y se entusiasma con los proyectos de su preferencia, conoce a muchas personalidades políticas, sabe usar su experiencia y disfruta al contar anécdotas por lo general interesantes y oportunas. Me pareció sinceramente patriótico. Es muy leal a su país y siente orgullo por él. Un creyente fanático del modo capitalista de producción, cual si fuera una religión monoteísta, y de la ingenua idea de que esa es la única solución para todos los países por igual, en cualquier continente, época, clima o región del mundo. En esa filosofía se educó. No estoy seguro de que con ella pueda comprender cabalmente las realidades del mundo de hoy.

Conocí a Trudeau, un estadista excepcional, de gran modestia y humildad, pensamiento profundo y hombre de paz; estoy seguro de que comprendió bien al mundo y comprendió también a Cuba.

Hubo después otras actividades. Asistí a una recepción de Chrétien en el patio de la embajada de Canadá. Estaba alegre, conversador, de buen ánimo. Pronto se reuniría con Clinton. Lo acompañé hasta el aeropuerto. Ya próximo a Boyeros le pedí que le transmitiera a Clinton un saludo, y que no existían por nuestra parte sentimientos

de hostilidad hacia él. Bien medidas las palabras. Más que otra cosa, una cortesía con el visitante. La pagué caro. Tiempo después recibo de Chrétien una carta de puño y letra contándome que había transmitido a Clinton mi deseo de mejores relaciones con él. No era exactamente eso lo que le dije. No es mi estilo; no se concilia con mi actitud durante toda la vida. Podía parecer un ridículo ruego al poderoso Presidente de Estados Unidos. Me puse a escribir también a mano una carta a Chrétien exponiéndole que ese mensaje no era mi mensaje. El asunto resultaba embarazoso. No era fácil conciliar el disgusto con los términos precisos con los cuales debía redactarla, y de cierta forma la aclaración se convertía, a la vez, en una especie de crítica a nuestro amigo. Casi pude lograrlo, pero finalmente abandoné la idea, guardé, incluso, el proyecto de carta, que tal vez sea posible encontrar en alguna vieja libreta de notas, y me olvidé del asunto hasta hoy. Ni siquiera su delicado gesto de escribirme de su puño y letra pude reciprocár. Posiblemente creyó que yo era un maleducado incorregible.

Pasaron los meses y no había noticia alguna del proyecto haitiano, que por nuestra parte solo esperaba una breve respuesta. Vino el huracán Georges. Asoló a Santo Domingo y golpeó a la vecina Haití, protegida solo por las montañas dominicanas de 3 000 metros, próximas a la frontera de este país, que actuaron como barreras rompedoras, y prosiguió después hacia Cuba.

Cuando todavía soplaban las últimas ráfagas del Georges, al norte del Occidente del país, la noche lluviosa del 28 de septiembre, en un discurso que pronuncié en la clausura del V Congreso de los Comités de Defensa de la Revolución, dije:

«Le pregunto a la comunidad internacional: ¿Quieren ayudar a ese país, invadido e intervenido militarmente no hace mucho tiempo? ¿Quieren salvar vidas? ¿Quieren dar una prueba de espíritu humanitario? Hablemos ahora del espíritu humanitario y hablemos de los derechos del ser humano.

»(...) Sabemos cómo se pueden salvar 25 000 vidas en Haití todos los años. Se conoce que cada año mueren 135 niños de cero a cinco años por cada mil nacidos vivos.

(...)

»Partiendo de la premisa de que el gobierno y el pueblo de Haití aceptarían gustosos una importante y vital ayuda en ese campo, proponemos que si un país como Canadá, que tiene estrechas relaciones con Haití, o un país como Francia, que tiene estrechas relaciones históricas y culturales con Haití, o los países de la Unión Europea, que están integrándose y ya tienen el euro, o Japón, suministrara los medicamentos, nosotros estamos dispuestos a enviar los médicos para ese programa, todos los médicos que hagan falta, aunque haya que enviar una graduación completa o el equivalente.

(...)

»Haití no necesita soldados, no necesita invasiones de soldados; lo que necesita Haití son invasiones de

médicos para comenzar, lo que necesita Haití, además, son invasiones de millones de dólares para su desarrollo».

Noviembre de 1998. Han transcurrido siete meses y no hay noticias de Chrétien sobre los temas abordados. Visita a Cuba el Ministro de Salud de Canadá, Alan Rock. Me reúno con él. Acababa de recibir en Canadá a la doctora Nkosazana Dlamini-Zuma, ministra de Salud de Sudáfrica. Venía sumamente impresionado por lo que ella le contó sobre el trabajo de los médicos cubanos en las aldeas de Sudáfrica.

Le explico en detalle el programa de cooperación conjunta que proponíamos. Percibí en él a un hombre sensible y capaz, que comprendía las posibilidades y la importancia de tales programas. Le pedí que agilizara las gestiones relacionadas con el programa de cooperación conjunta en Haití, y una respuesta de Canadá a lo que había propuesto a su país no solo personalmente a su Primer Ministro, sino también, públicamente. Se comprometió a presentar un proyecto al Primer Ministro y al gabinete.

El 4 de diciembre, Cuba envía por su propia cuenta la primera brigada de emergencia para asistir a las víctimas del huracán Georges. Continuaron llegando las brigadas médicas en las semanas subsiguientes hasta alcanzar el número de 12, y un total de 388 cooperantes cubanos, y todavía nuestros amigos canadienses no habían dado señales de vida. El programa médico que habíamos propuesto realizar conjuntamente con Canadá estaba en

marcha con el esfuerzo de Cuba, del gobierno de Haití y el apoyo de Organizaciones No Gubernamentales.

Ya a fines de febrero el Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba informa haber conocido por vía extraoficial que el gobierno de Canadá donaría 300 000 dólares para el programa médico de Haití, noticia que como es lógico nos satisfizo mucho.

El 4 de marzo habían transcurrido más de diez meses sin respuesta oficial de Canadá. Ese día, sin embargo, llegó una verdaderamente sorprendente. El ministro de Relaciones Exteriores de Canadá, señor Lloyd Axworthy, envió una carta al ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Roberto Robaina, que entre otras cosas comunica:

«(...) he sido informado de una ley recientemente aprobada por la Asamblea Nacional cubana, el 16 de febrero de 1999, titulada Ley para la Protección de la Independencia Nacional y la Economía de Cuba, que está dirigida a contrarrestar el aumento de la delincuencia y las actividades subversivas.

(...)

»He pedido a mis funcionarios que preparen un análisis de las recientes medidas adoptadas por Cuba, incluida la próxima condena de los miembros del Grupo de Trabajo de la Disidencia Interna, con vista a determinar su impacto en la gama de actividades que hemos emprendido a tenor de la Declaración Conjunta bilateral. Hasta tanto no se concluya esta valoración, he solicitado a mis

funcionarios que se abstengan de realizar nuevas iniciativas conjuntas. Le escribiré a mis colegas del gabinete para ponerles al corriente de esta situación para que reflexionen en sus propios programas de cooperación bilateral con Cuba. En el plazo inmediato, he detenido el análisis conjunto por parte de mi departamento, de CIDA (Agencia de Desarrollo Internacional de Canadá) y de Health Canada acerca de la solicitud de Cuba para llevar a vías de hecho la cooperación médica de un tercer país en Haití.

(...)

»Los días venideros serán importantes para analizar si Cuba escogerá la política de acercamiento e integración a la comunidad global o continuará en la dirección incierta de días recientes. Espero que sea usted capaz de brindar una señal que contribuya a aclarar las intenciones de Cuba. En particular, tal señal sería de gran utilidad para garantizar que los recientes acontecimientos no se conviertan en una preocupación infundada en la Comisión de Derechos Humanos en Ginebra».

¿Casualidad? ¿Pretexto para justificar fuertes presiones de sus vecinos del sur? ¿Insensibilidad total ante la tragedia haitiana? No deseo hacer afirmación alguna. Pero, ¿cómo explicar que transcurrieran diez meses y durante ese tiempo, cuando no habían ocurrido los hechos alegados que motivaron tan drástica decisión y tan insolente carta, no se diera respuesta oficial alguna?

Aun cuando no deseo ofender a nadie, ni siquiera al ilustre autor de la misiva, es imposible dejar de señalar el tono arrogante, prepotente, injerencista y vengativo con que está redactada esa carta.

Lo que a mí personalmente más me amargó no eran las medidas punitivas y amenazas contra Cuba —a esos castigos estamos ya acostumbrados desde hace 42 años—, sino el hecho de que los 300 000 dólares, los cuales ni siquiera sé si eran dólares norteamericanos o canadienses —0,64 centavos de dólar norteamericano en la cotización de ayer 24 de abril de 2001, ya que no he tenido tiempo para revisar a cuánto equivalía el 15 de marzo de aquel año—, no llegarían jamás a los enfermos haitianos. No podía concebir que se nos castigara a costa tal vez de miles de vidas de niños haitianos que habrían podido preservarse, ya que en ese país, en ese momento, estaban muriendo no menos de 25 000 por año, la mayor parte de cuyas muertes podrían evitarse con simples vacunas que podían adquirirse con aquellos dólares, fuesen norteamericanos o canadienses. Alguien, sin duda, cometió un gran error.

Como algo elementalmente lógico, yo había creído la información extraoficial que me comunicaron del Ministerio de Relaciones Exteriores. Ni siquiera podría afirmar en este instante si fue o no cierto.

Ya no hay nada de qué lamentarse. En Haití laboran hoy 469 médicos y trabajadores de la salud cubanos. En

dos años y cinco meses, hasta el mes de abril, han pasado por allí 861 colaboradores sin cobrar por su servicio un solo centavo al pueblo haitiano. Atienden a 5 072 000 de los 7 803 230 habitantes que tiene el país; el 62 % de la población haitiana. Han salvado muchos miles de vidas y aliviado el dolor o restablecido la salud de cientos de miles.

Se inició este año, con la entrega de todas las vacunas por parte de Japón con la participación de la UNICEF, la primera fase de la campaña masiva de vacunación contra ocho enfermedades inmunoprevenibles, donde Cuba asume la ejecución del programa con el personal de Salud que se encuentra en ese país, los cuales ascenderán a 600 en el curso del presente año. Conocemos, además, que en el futuro, y con el esfuerzo combinado entre Francia, Japón, Cuba y Haití, se prepara una nueva campaña de vacunación que en cinco años propiciará que ese país sumamente pobre y del Tercer Mundo haya alcanzado un nivel inmunitario de un 95 %.

Con la victoria obtenida por Brasil y Sudáfrica contra los precios inaccesibles de los medicamentos contra el SIDA, pienso que no está lejos el día en que los haitianos puedan ser protegidos también contra ese terrible flagelo mediante apoyo de gobiernos dispuestos a cooperar con recursos financieros, las instituciones de Naciones Unidas y Organizaciones No Gubernamentales.

Haití no es el único país con el cual el pueblo cubano está cooperando en programas de salud bajo el mismo principio. Son ya 15. En esos programas colaboran 61 Organizaciones No Gubernamentales con la participación de más de 2 272 trabajadores cubanos de la salud, de ellos 1 775 médicos.

Ya nadie podrá sabotear la cooperación de Cuba con otros países del Tercer Mundo. Hechos y no palabras. Acción rápida y no esperar para las calendas griegas cuando hay seres humanos de países pobres que están muriendo todos los días a todas horas. A la formación de médicos con espíritu de sacrificio, solidarios y abnegados, nuestro pequeño país presta igualmente un especial apoyo. Avanzar es posible, derrotar calamidades y aliviar la tragedia humana que abate a tantos cientos de millones de personas, no son metas inalcanzables.

Hoy agradezco las conversaciones que sostuve con Chrétien. Han servido para probar que las iniciativas son posibles y, también, las cooperaciones conjuntas con la participación de dos, tres o muchos países. También demuestra que las horas que invertimos tanto él como yo no fueron inútiles, y yo seguí sus consejos trabajando aún con mayor ahínco por los derechos humanos, por salvar vidas, y tratando de desarmar gigantescas minas antipersonales que están poniendo a nuestro mundo al borde de grandes explosiones.

Pequeños ejemplos de lo que cualquier pequeño país puede ofrecer, son hoy más importantes que grandes convenios que los poderosos convierten en letra muerta y grandes actos de demagogia y poses publicitarias en busca de satisfacer vanidades y ambiciones personales.

Estoy seguro de que Trudeau jamás habría dicho que pasó cuatro horas dándole consejos a alguien que no los había solicitado, ni buscaría justificaciones para excluir de una reunión cumbre a un país digno, que tampoco ha solicitado nunca su inclusión, para firmar un acuerdo que no habría firmado nunca.

La historia dirá quién tiene la razón.

.....



DIC • 17 • 2007

Mensaje de Fidel a la Mesa Redonda

Querido Randy:
Escuché íntegramente sin perder un solo segundo la Mesa Redonda del jueves 13. Las noticias sobre la Conferencia de Bali, apuntadas por Rogelio Polanco, director de *Juventud Rebelde*, confirman la importancia de

FIDEL CASTRO RUZ

los acuerdos internacionales y la necesidad de tomarlos muy en serio.

En aquella pequeña isla de Indonesia se reunieron numerosos Jefes de gobierno de países del llamado Tercer Mundo, que luchan por su desarrollo y reclaman un trato equitativo, recursos financieros y transferencias de tecnología a los representantes de las naciones industrializadas también allí representadas.

El Secretario General de Naciones Unidas, ante la tenaz obstrucción de Estados Unidos en el seno de las 190 representaciones allí reunidas, y después de doce días de negociación, afirmó el viernes 14, hora de Cuba, cuando ya era sábado en Bali, que la especie humana podía desaparecer como consecuencia del cambio climático. Después se marchó hacia Timor Oriental.

Aquella declaración convirtió la conferencia en una olla de grillos. Al décimo segundo día de estériles esfuerzos persuasivos, la representante yanqui Paula Dobriansky, tras un suspiro profundo, declaró: «nos unimos al consenso». Es obvio que Estados Unidos maniobró para sortear su aislamiento, aunque no cambió en absoluto las sombrías intenciones del imperio.

Vino el gran espectáculo: Canadá y Japón se adhirieron de inmediato a Estados Unidos, frente al resto de los países que demandaban compromisos serios sobre la emisión de gases que originan el cambio

climático. Todo se había previsto con antelación entre los aliados de la OTAN y el poderoso imperio, que en una maniobra de engaño accedió a negociar durante el año 2008 en Hawaii, territorio norteamericano, un nuevo proyecto de convenio, que sería presentado y aprobado en la Conferencia de Copenhague, Dinamarca, el año 2009, que sustituiría al de Kyoto, al caducar este en 2012.

A Europa en la teatral solución le reservaron el papel de salvadora del mundo. Hablaron Brown, la Merkel y otros líderes de países europeos pidiendo gratitud internacional. Excelente regalo de Navidad y Año Nuevo. Ninguno de los panegiristas mencionó las decenas de millones de personas pobres que siguen muriendo de enfermedades y hambre cada año dadas las complejas realidades actuales, cual si viviéramos en el mejor de los mundos.

El Grupo de los 77, que comprende 132 países que luchan por desarrollarse, había logrado consenso para demandar de los países industrializados una reducción de los gases que originan el cambio climático, para el año 2020, del 20 al 40% por debajo del nivel alcanzado en 1990, y del 60 al 70% en el año 2050, lo cual es técnicamente posible. Demandaban, además, la asignación de fondos suficientes para la transferencia de tecnología al Tercer Mundo.

No olvidar que esos gases dan lugar a las olas de calor, la desertificación, el derretimiento de glaciares y el aumento del nivel de los mares, que podrían cubrir países enteros o gran parte de ellos. Las naciones industrializadas comparten con Estados Unidos la idea de convertir los alimentos en combustible para los autos lujosos y otros derroches de las sociedades de consumo.

Lo que afirmo quedó demostrado cuando el propio sábado 15 de diciembre se hizo público a las 10:06, hora de Washington, que el presidente de los Estados Unidos había solicitado al Senado, y este había aprobado, 696 000 millones de dólares para el presupuesto militar del año fiscal 2008, entre ellos 189 000 millones destinados a las guerras de Iraq y Afganistán.

Experimenté un sano orgullo al recordar la forma digna y serena con que respondí las hirientes propuestas que me hizo en 1998 el entonces primer ministro de Canadá Jean Chrétien. No albergó ilusiones.

Mi más profunda convicción es que las respuestas a los problemas actuales de la sociedad cubana, que posee un promedio educacional cercano a 12 grados, casi un millón de graduados universitarios y la posibilidad real de estudio para sus ciudadanos sin discriminación alguna, requieren más variantes de respuesta para cada problema concreto que las contenidas en un tablero de ajedrez. Ni un solo detalle se puede ignorar, y no se trata de un

camino fácil, si es que la inteligencia del ser humano en una sociedad revolucionaria ha de prevalecer sobre sus instintos.

Mi deber elemental no es aferrarme a cargos ni mucho menos obstruir el paso a personas más jóvenes, sino aportar experiencias e ideas cuyo modesto valor proviene de la época excepcional que me tocó vivir.

Pienso como Niemeyer que hay que ser consecuente hasta el final.

..... 5:16 p.m.



DIC • 27 • 2007

Mensaje a la Asamblea Nacional del Poder Popular

C ompañeros de la Asamblea Nacional:
Es muy duro el trabajo de ustedes. Frente a las necesidades acumuladas y crecientes que nuestra sociedad heredó de la neocolonia yanqui el 1ro. de enero de 1959, muchos soñábamos crear un país con justicia plena e

FIDEL CASTRO RUZ

independencia total. En la ardua y desigual lucha, llegó un momento en que nos quedamos solos.

Es legítimo nuestro orgullo cuando estamos próximos a cumplir 50 años del triunfo, porque hemos resistido durante casi medio siglo al imperio más poderoso que se ha creado en la historia. En la Proclama que suscribí el 31 de julio de 2006, ninguno de ustedes vio jamás acto alguno de nepotismo ni usurpación de las funciones del Parlamento. En ese año difícil y a la vez prometedor de la Revolución, la unidad del pueblo, el Partido y el Estado eran requisito esencial para seguir adelante y enfrentar la amenaza declarada de una intervención militar enemiga por parte de Estados Unidos.

En la visita que el pasado 24 de diciembre realizó el compañero Raúl a varios distritos del municipio que me hizo el honor de postularme como candidato al Parlamento, se percató de que todos los miembros del grupo numeroso de la candidatura de la población que abarcaba el distrito, que en el pasado se había hecho famoso por su combatividad, aunque de muy baja escolaridad, eran graduados de alto nivel, lo cual le emocionó profundamente, como él mismo narró a nuestra televisión.

Los cuadros del Partido, el Estado, el gobierno y las organizaciones de masas se enfrentan a nuevos problemas, en su trato con el pueblo inteligente, observador y culto, que detesta trabas burocráticas y explicaciones mecánicas. En el fondo cada ciudadano libra su propia batalla contra

la tendencia innata del ser humano a seguir el instinto de supervivencia, una ley natural que rige la vida.

Todos nacemos signados por ese instinto que la ciencia define como algo elemental. Chocar con él es bueno porque nos lleva a la dialéctica y a la lucha constante y desinteresada; nos hace más martianos y verdaderamente comunistas.

Lo que más ha destacado la prensa internacional sobre Cuba en días pasados, fue la frase en que expresé el 17 de este mes en carta al director de la Mesa Redonda de la televisión cubana, que no soy una persona aferrada al poder. Puedo añadir que lo fui un tiempo por exceso de juventud y escasez de conciencia, cuando sin preceptor alguno iba saliendo de mi ignorancia política y me convertí en socialista utópico. Era una etapa en que creía conocer lo que debía hacerse, ¡y deseaba poder hacerlo! ¿Qué me hizo cambiar?: la propia vida, a medida que profundizaba en el pensamiento de Martí y de los clásicos del socialismo. Mientras más luchaba más me identificaba con tales objetivos, y mucho antes del triunfo pensaba ya que mi deber era luchar por estos o morir en el combate.

Por otro lado, nos acechan grandes peligros que amenazan a la especie humana. Es algo que se hizo cada vez más evidente para mí desde que por primera vez vine en Río de Janeiro que una especie estaba en riesgo de desaparecer como consecuencia de la destrucción de sus condiciones naturales de vida, hace más de 15 años,

en junio de 1992. Últimamente, día por día, es cada vez mayor el número de los que comprenden este riesgo real.

Un libro reciente de Joseph Stiglitz, que fue vicepresidente del Banco Mundial y asesor económico principal del presidente Clinton hasta el año 2001, Premio Nobel y *bestseller* en Estados Unidos, aporta datos actuales sobre el tema que son irrefutables. Denuncia que Estados Unidos, país que no suscribió el Convenio de Kyoto, es el mayor emisor de dióxido de carbono, lanzando cada año al espacio 6 000 millones de toneladas que trastornan la atmósfera, sin la cual es imposible la vida. A esto se añade la condición de ser el mayor aportador de otros gases de efecto invernadero.

Pocas personas conocen estos datos. El propio sistema económico que impuso el derroche insostenible de energía, impide que ese libro de Stiglitz se divulgue: su magnífica edición se limita a unos pocos miles para garantizar las ganancias. Es una exigencia del mercado sin el cual la empresa editora no podría existir.

Hoy se conoce que la vida en la Tierra ha sido protegida por la capa de ozono, ubicada en el anillo exterior entre 15 y 50 kilómetros de altura en la zona conocida como estratosfera, que sirve de escudo al planeta contra las radiaciones solares que pueden ser dañinas. Hay gases de efecto invernadero que tienen más poder de calentamiento que el dióxido de carbono y amplían el agujero de la capa de ozono sobre la Antártida, que cada primavera

pierde hasta el 70 % de su volumen, un fenómeno que viene produciéndose progresivamente, causado por el hombre. Para que se tenga una idea clara, basta señalar que el carbono promedio per cápita que emite el mundo es de 4,37 toneladas métricas. En el caso de Estados Unidos el promedio es de 20,14, casi cinco veces más. En África es de 1,17, en Asia y Oceanía 2,87.

La capa de ozono, en resumen, protege de las radiaciones ultravioletas y calóricas que afectan el sistema inmunológico, la vista, la piel y la vida de los seres humanos. En condiciones extremas, si es destruida por el hombre esa capa, afectaría toda forma de vida en el planeta.

Otros problemas ajenos a nuestra patria, o a cualquier otra en condiciones similares, nos amenazan. Una contrarrevolución victoriosa sería horrible, peor que la tragedia que sufrió Indonesia. Sukarno, derrocado en 1967, fue un líder nacionalista que desde posiciones leales a Indonesia dirigió las guerrillas que lucharon contra los japoneses.

El general Suharto, que lo derrocó, fue entrenado por los ocupantes japoneses. Finalizada la Segunda Guerra Mundial, Holanda, aliada de Estados Unidos, restableció su dominio sobre aquel lejano, extenso y poblado territorio. Suharto maniobró. Tomó en sus manos las banderas del imperialismo yanqui. Llevó a cabo un atroz genocidio. Hoy se conoce que cumpliendo instrucciones de la CIA, no solo mató a cientos de miles, sino que encarceló a un millón de comunistas y los privó de toda

propiedad y derechos, a ellos y a sus descendientes; amasó una fortuna familiar de 40 000 millones de dólares que al valor actual de esa moneda sería equivalente a cientos de miles de millones, por la entrega de los recursos naturales y el sudor de los indonesios. Occidente pagó. El tejano Lyndon Johnson, sucesor de Kennedy, era el presidente de Estados Unidos.

Las noticias que llegaron hoy sobre lo ocurrido en Pakistán es otro ejemplo de los peligros que amenazan a la especie: el conflicto interno, en un país que posee armas nucleares. Ello es consecuencia de las políticas aventureras y las guerras para apoderarse de los recursos naturales del mundo, desatadas por Estados Unidos. Ese país, envuelto en un conflicto que no provocó, fue amenazado con ser llevado a la edad de piedra.

Las circunstancias especiales que rodean a Pakistán influyeron de inmediato en los precios del petróleo y las acciones de las bolsas de valores. Ningún país o región del mundo puede librarse de las consecuencias. Hay que estar preparados para todo.

Ni un solo día de mi vida dejé de aprender algo.

Martí nos enseñó que «toda la gloria del mundo cabe en un grano de maíz». He dicho y repetido muchas veces aquella verdadera cátedra de ética contenida en solo 11 palabras.

Los Cinco Héroes cubanos prisioneros del imperio son paradigmas a imitar por las nuevas generaciones.

Afortunadamente las conductas ejemplares siempre se multiplican en la conciencia de los pueblos, mientras exista nuestra especie.

Estoy seguro de que muchos jóvenes cubanos, en su lucha contra el Gigante de las Siete Leguas, harían lo mismo. Todo puede ser comprado con dinero menos el alma de un pueblo que jamás se puso de rodillas.

Leí el discurso breve y concreto elaborado por Raúl, que me envió previamente. Es necesario seguir marchando sin detenerse un minuto. Levantaré mi mano junto a la de ustedes para apoyarlo.

..... 8:35 p.m.



DIC • 31 • 2007

Mensaje por el 50 Aniversario del triunfo de la Revolución

Queridos compatriotas:
Dentro de unas horas se cumplirá un aniversario más de aquel bello amanecer, hace 49 años, en que triunfó nuestra Revolución.

FIDEL CASTRO RUZ

Sobre los restos de la tiranía proyanqui seguimos el largo y empinado camino. Gracias al pueblo noble y abnegado de Cuba, a sus obreros y demás trabajadores manuales e intelectuales, sus campesinos y estudiantes, hombres y mujeres, niños, ancianos y ciudadanos de todas las edades, alfabetizados o analfabetos, Cuba fue, entonces, por primera vez dueña de su destino.

Si tengo el raro privilegio de dirigirme de nuevo a ustedes es porque vieron en este compatriota una persona que siempre les dijo la verdad.

No es mérito ser honrado, sino deber sagrado.

En el transcurso de la madrugada habrá quedado atrás el Año 49 de la Revolución y entraremos de lleno en el año 50, que simbolizará el medio siglo de resistencia heroica.

Proclamemos al mundo con orgullo este récord que nos hace acreedores al más justo de los reclamos: que se respete el derecho a la vida y a la sana alegría de nuestra patria.

Por ese derecho lucharemos hasta la muerte. Para los cubanos, hace más de un siglo, Martí lo proclamó: «¡Patria es humanidad!».

..... 6:10 p.m.



ENE • 07 • 2008

Un ejemplo de conducta comunista

Me refiero a una mujer chilena, Elena Pedraza, especialista de alto nivel en rehabilitación. Hace más de 40 años realizó su primera visita a Cuba. Allende, médico de profesión, no era todavía presidente de Chile. La Revolución Cubana no había cumplido ocho años, pero formaba maestros, médicos, fisioterapeutas y especialistas en salud a toda máquina.

Esta reflexión la escribo, en parte, como una síntesis de las seis páginas impresas con letras de pequeño puntaje, que llegó a mis manos. Es un poco más extensa que las habituales, aunque con la idea de que posteriormente se publique en algún medio de prensa o revista el texto completo del discurso que pronunció la especialista chilena la mañana del 15 de marzo de 2002, en el Segundo Congreso Internacional de la Sociedad Cubana de Medicina Física y Rehabilitación efectuado en la capital de Cuba.

Dejemos que ella misma lo explique:

«Llegué en el año 1966, y Cuba iniciaba una etapa histórica. Sus inicios están marcados por grandes dificultades y carencias, había que resolver urgentes problemas,

entre ellos, el de la salud, el cual se consideraba como prioritario (...)

»(...) Se necesitaba de un personal preparado en esta especialidad y, por ende, había que encarar su formación, cuyo factor tiempo imponía cierta urgencia; pero había que hacerlo, a pesar de todas las limitaciones existentes en el país.

»Sin embargo, cada vez más la sociedad va tomando conciencia sobre la marginación en que viven los discapacitados. En Cuba, por ejemplo, solo existía un pequeño número de terapeutas empíricos, algunos de ellos se habían formado en Estados Unidos en cursos de verano, otros abandonaron el país.

»El ministro de Salud de esa época, el Dr. Machado Ventura, cuando me conoció me dijo: “Hay que formar terapeutas físicos para todo el país, pero es necesario hacerlo pronto”. Yo le respondí afirmativamente y le pregunté qué debía llevar para cumplir esta misión; él me contestó: “Es necesario libros” y, sin vacilar enfatizó: “Se necesitan libros”. Nunca olvidé esta sugerencia, fue para mí un compromiso que siempre he tratado de cumplir.

»Mi formación de kinesióloga se inicia en el año 1930 (...)

»Mi experiencia de trabajar durante 30 años en mi país, Chile, fueron difíciles (...)

»Terminé mis años laborales en Chile, pero no dudé en volver a reiniciar este compromiso en Cuba, en el año 1966.

»Mis primeros contactos fueron el Hospital Frank País. Este centro estaba muy bien habilitado para el tratamiento de pacientes niños y adultos en la especialidad de traumatología y ortopedia. Me explicaron que antes este centro daba atención muy selectiva y un número muy exiguo de la población más necesitada podía acceder a estos servicios.

»En la medida que fui conociendo el medio en el que debía trabajar, veía la necesidad de hacer una labor muy grande y también larga en el tiempo. Observé ya en ese tiempo la preocupación del Estado por asumir el derecho a la salud de la población en todo el país y la rehabilitación.

»Había que empezar. Recorrí gran parte del país, conociendo algunos lugares: estuve en Santiago de Cuba, una ciudad colonial muy hermosa. Allí hice mi primer intento de hacer un curso elemental de adiestramiento, en un pequeño centro de tratamiento a pacientes con secuelas de diversas alteraciones neuromotrices. Lo dirigía el Dr. González Corona (...)

»Este médico construyó sus propios elementos para los tratamientos de sus pacientes. Me contaba cómo los artificios para la marcha de los niños con secuelas de poliomielitis, los construía él mismo con desechos de láminas de aluminio, además hizo paralelas y construyó una piscina de tipo artesanal para los ejercicios en el agua.

»Oficialmente en el año 1966 inicio una docencia más programada sobre Kinesiología para alumnos de Fisioterapia del Hospital Frank País (...)

»En esa oportunidad comprendí cuán acertado fue el traer los libros más importantes para dar una docencia correcta. No se encontraba material de estudio, todo había que hacerlo con los medios que teníamos. Pero tanto fue el interés por aprender de los alumnos, y el mío de responder a una docencia, la cual no tenía referentes y no era evaluada en mi especialidad, sino que todo respondía a mi experiencia adquirida en mi país y a una responsabilidad que creo haber tenido toda mi vida en mi trabajo vinculado a la clínica hospitalaria.

»Este fue el inicio que me sirvió de modelo para los futuros cursos que se iban dictando y con la experiencia adquirida íbamos ajustando con mucha dedicación cada año los programas. Al término de estos, que llegaron con el tiempo a tener tres años de formación, la experiencia nos permitió ir preparando el material docente integral; es decir, las bases fundamentales de un programa de esta naturaleza para cursos regulares.

»En mi paso por este hospital pude adquirir muchas experiencias que me iban a ser muy valiosas en los años que iba desarrollando mi trabajo en Cuba.

»El camino hacia el desarrollo de lo que hoy es la rehabilitación en Cuba, se gesta en estos episodios que voy relatando en lo que era esta especialidad y cómo fue

creciendo año tras año en toda la isla para llegar a lo que hoy en este Congreso podemos apreciar.

»(...) Recorrí a modo de información los hospitales y los policlínicos periféricos situados en todas las regiones del país, aun en los lugares más apartados. En algunos encontré que en forma muy modesta y reducida existían pequeños departamentos de fisioterapia que se estaban organizando. Otros que ya estaban instalados prestaban servicio a la población pero con grandes carencias de personal preparado para tratar esta especialidad.

»(...) Lo interesante era ver los esfuerzos de todos para ir solucionando paso a paso este camino en que estábamos todos involucrados. Esta experiencia fue muy importante para mí, veía cómo desde los ministerios de Salud y Educación se iban creando los departamentos adecuados para dar mayor preparación a los futuros estudiantes, por ejemplo, se elevan los niveles de instrucción para el ingreso a los cursos de Kinesioterapia, y también la integración de estudios en los programas relacionados con la especialidad.

»En el año 1979 doy mis primeras clases como profesora de Kinesiología en los programas docentes para residentes de la especialidad de medicina física y rehabilitación (...). Les enseñé a llevar siempre el control de la evaluación, evitar las imprecisiones y los comentarios desfavorables, para proyectar correctamente el plan de acción. Pude apreciar que esto debería ser siempre una

norma de ética, y así evitar que el paciente se sienta disminuido al inicio de un tratamiento.

»Mis años en el Julio Díaz, fueron muy enriquecedores, me permitió conocer todas las situaciones que vive un discapacitado; el centro tenía hospitalización, atención ambulatoria y atendía una población numerosísima. En la medida que voy escribiendo estos recuerdos me ubico en ese lejano tiempo. Tendría que decir que pude conocer un pueblo generoso y solidario. El hospital se fue equipando cada vez más con nuevos elementos para dar una atención más completa a los pacientes; cada año nuevas especialidades se trataban, como así también se fue agrandando su edificio, hasta llegar a lo que es hoy una pequeña ciudadela.

»(...) Pude darme cuenta que un terapeuta no olvida las bases teóricas y prácticas con las que fue educado, mucho menos se debe olvidar de estudiar siempre y a la vez estar actualizado.

»Este centro fue para mí como uno siente el cariño por su casa, no puedo dejar de recordar tantas cosas que viví, con tantos compañeros de trabajo, terapeutas, médicos, personal auxiliar, los que me brindaron siempre una cálida estimación (...)

»Debo recordar también mi paso por otros hospitales donde di clases, conferencias y adiestramiento, como el hospital Hermanos Ameijeiras, entre otros. En la década del 70, con el fin de contribuir al desarrollo de la medicina

en Cuba, los chilenos que vivíamos en el exilio (aunque nunca me sentí una exiliada en Cuba), decidimos aportar para la adquisición de 23 volúmenes de libros de la especialidad de Kinesioterapia. Esto se hizo como respuesta a la escasa posibilidad de recibir libros de estudios extranjeros, tan necesarios para mejorar la docencia y la preparación de los profesionales.

»Este Congreso da una visión muy completa de lo que se hace en rehabilitación en todo el país. Esto refleja la preocupación del gobierno y del cuerpo médico, además el interés de superación de los personales que integran el equipo de rehabilitación que trabajan en esta área y en la especialidad.

»El lema de este Congreso “Discapacidad, Rehabilitación, Humanidad”, nos compromete a valorar mucho más lo que estamos entregando a los discapacitados. Nos esforzamos en dar rehabilitación, pero cuando este lema se extendió a esta palabra “humanidad”, me doy cuenta de que no es una simple palabra más, sino un llamado a lo más hondo: la humanidad y la dignidad de los seres.

»En este Congreso Internacional se aprecia el gran volumen de trabajo de los médicos cubanos y de otros componentes del equipo de rehabilitación, en el que se exponen sus experiencias en todos los ámbitos de las especialidades médicas, lo que demuestra la constante dedicación y responsabilidad en los trabajos nacionales y extranjeros presentados en el Congreso.

»Quiero enviar a los jóvenes que fueron mis alumnas y alumnos, tantos que ahora ya son profesionales con dilatada experiencia y prestigio, un saludo de cariño y amistad; con ellos compartí tareas tan gratificantes como el trabajo voluntario, que siempre en Cuba fue una complementación al trabajo ciudadano.

»La Habana, marzo de 2002».

Cuando se produce el golpe fascista en Chile financiado por el gobierno de Estados Unidos, y miles de ciudadanos son encarcelados, torturados, desaparecidos o asesinados, dentro o fuera de su país, Elena Pedraza se traslada a Cuba, de donde se mueve a diversos países, recabando la solidaridad mundial de las mujeres. Continúa desarrollando en nuestra tierra sus investigaciones y su programa de formación. Más tarde, regresa a su patria de origen, desde donde continúa colaborando con Cuba.

Hace unos días pude ojear un excelente libro cuya autora, la doctora Debra Rose, es ciudadana de Estados Unidos, donde precisamente la rehabilitación constituye el servicio más caro, elitista e inaccesible para los pobres, y se le prohíbe además a Cuba el acceso a los conocimientos. Elena, que no deja nunca de transmitir información que pueda elevar el nivel científico de nuestros especialistas, remitió, entre otros materiales, ese libro que contiene más de 100 diferentes ejercicios sencillos y accesibles.

Hoy la rehabilitación adquiere una especial y novedosa significación relacionada con la vida. Toda persona incrementa su potencialidad mental y física hasta los 35 años; algunos sostienen que 30. A partir de esa edad, puede continuar dos o tres décadas más disfrutando de salud y buen rendimiento físico, conservándolos desde la edad límite señalada hasta edades avanzadas en las que al fin la vida se apaga. A los seres humanos los hace felices valerse por sí mismos hasta el final.

El servicio beneficia a todos los habitantes del país, donde hoy se nace con una perspectiva de vida que alcanza ya los 77 años y continúa creciendo. No solo los adultos menores de 35 o 40 años de edad, que son víctimas de accidentes de todo tipo, muchos niños con elevada frecuencia requieren la noble atención del rehabilitador.

En más de 600 centros, ubicados en policlínicos y hospitales, o prestando servicios en el exterior, laboran alrededor de 10 000 rehabilitadores, mientras otros miles se forman con creciente rigor y exigencia.

Elena Pedraza ha cumplido ya 97 años, y todavía continúa prestando servicios profesionales como consultora. Constituye un ejemplo de trabajadora intelectual, de mujer y de comunista. Militó en el mismo Partido de Ricardo Fonseca, Luis Corvalán, Volodia Teitelboim y Gladys Marín, recién fallecida, y otros muchos que consagraron sus vidas o que murieron por sus ideas.

En nombre del pueblo que, desafiando al imperio, inició desde hace medio siglo el camino de la Revolución Socialista, rindo tributo a su obra y su ejemplo.

..... 5:12 p.m.



ENE • 08 • 2008

Carta a la Mesa Redonda

Querido Randy:
Leí en la prensa que hoy dedicarás la Mesa Redonda al escape de Bush hacia la zona de sus guerras de conquista. De puro milagro los barcos escoltas del portaaviones nuclear *Harry S. Truman* no dispararon contra los barcos iraníes en el Estrecho de Ormuz, que custodian sus costas.

Yo, por mi parte, no olvido que un día como hoy tuve el privilegio de ser recibido por el pueblo de la capital hace 49 años. Tampoco olvido el acto en la antigua sede del mando militar en Columbia. Recuerdo a Camilo y las palomas que esa tarde iluminaron el escenario de quienes soñábamos con el disfrute pacífico de los derechos conquistados. No lo mencioné en la reflexión publicada hoy.

Tampoco nuestras elecciones democráticas, que tendrán lugar el 20 de enero, en las que seleccionar candidato no exige esfuerzo. Soy decidido partidario del voto unido. Fue lo que nos permitió evitar las tendencias a copiar lo que venía de los países del antiguo campo socialista, entre ellas el retrato de un candidato único, tan solitario como a la vez tan solidario con Cuba. Respeto mucho aquel primer intento de construir el socialismo gracias al cual pudimos continuar el camino escogido.

Podía mencionar, también, que hoy se lanzaba por una de las empresas editoras más importantes de Estados Unidos la primera edición en inglés del libro *Cien horas con Fidel*.

Tenía muy presente «que toda la gloria del mundo cabe en un grano de maíz».

Por ello, invertí el tiempo, ya que hace días no publico nada, en escribir sobre la profesora Elena Pedraza, a la que tanto debe uno de los más importantes servicios del país: la rehabilitación curativa y preventiva. Se trata de un verdadero ejemplo de comunista, a la que rendir tributo un 8 de enero fue muy apropiado.

Cuando me acordé de ti y del programa era ya bastante tarde, por lo que te escribo velozmente con la esperanza de que llegue a tiempo.

Si puedes, te ruego emplees unos segundos en leerla.
Un abrazo.

..... 5:37 p.m.



ENE • 14 • 2008

Regalo de Reyes

Los cables lo anunciaron con anterioridad. El 6 de Enero se conocía que Bush marchaba hacia el Medio Oriente tan pronto terminara su cristiano descanso de Navidad. Iba a las tierras de los musulmanes, de otra religión y cultura a la que los europeos, convertidos al cristianismo, declararon la guerra, por infieles, en el siglo XI de nuestra era.

Los propios cristianos se mataron entre ellos, tanto por motivos religiosos como por intereses nacionales. Todo parecía ya superado por la historia. Quedaban las creencias religiosas que debían respetarse, y sus leyendas y tradiciones, fueran o no cristianas. En este lado del Atlántico, como en muchas otras partes del mundo, los niños esperaban ansiosos cada 6 de enero buscando hierbas suficientes para los camellos de los Reyes Magos. Yo mismo participé de esas esperanzas durante los primeros años de mi vida pidiéndoles lo imposible a los afortunados Reyes, con las mismas ilusiones que algunos compatriotas esperan milagros de nuestra porfiada y digna Revolución.

No disfruto de la capacidad física necesaria para hablarles directamente a los vecinos del municipio donde

me postularon para las elecciones del próximo domingo. Hago lo que puedo: escribo. Constituye para mí una experiencia nueva: no es lo mismo hablar que escribir. Hoy, que dispongo de más tiempo para informarme y meditar sobre lo que veo, apenas me alcanza para escribir.

Lo bueno se espera, lo malo sorprende y desmoraliza. Estar preparado para lo peor, es la única forma de prepararse para lo mejor.

Parece irreal ver a Bush, el conquistador de materias primas y recursos energéticos de otros pueblos, trazando pautas al mundo sin importarle cuántos cientos de miles o millones de personas mueren y cuántas cárceles clandestinas y centros de torturas deben crearse para alcanzar sus objetivos. «Sesenta o más oscuros rincones del planeta» deben esperar ataques preventivos y sorpresivos. No cerremos los ojos, Cuba es uno de esos oscuros rincones. Así lo dijo textualmente el jefe del imperio y lo he advertido a la comunidad internacional más de una vez.

En Abu Dhabi, capital de los Emiratos Árabes Unidos, a pocas millas de Irán, la AP informa que «El presidente estadounidense George W. Bush dijo el domingo que Irán está amenazando la seguridad del mundo, y que Estados Unidos y sus aliados árabes deben unirse para confrontar el peligro antes de que sea demasiado tarde.

»Bush acusó al gobierno de Teherán de financiar a terroristas, socavar la paz en el Líbano, y enviar armas a la milicia religiosa afgana Talibán. Añadió que Irán intenta

intimidar a sus vecinos con una retórica alarmante, desafiando a las Naciones Unidas y desestabiliza a la región en su totalidad al negarse a aclarar las intenciones de su programa nuclear.

»“Las acciones de Irán amenazan la seguridad de las naciones en todas partes” dijo Bush. Por lo tanto Estados Unidos está fortaleciendo nuestros compromisos de seguridad de larga data con nuestros amigos en el Golfo Pérsico y convocando a sus amigos para enfrentar este peligro.

»Bush habló en el hotel Emirates Palace, construido a un costo de 3 000 millones de dólares y donde una suite cuesta 2 450 dólares por noche. Tiene un kilómetro de largo y una playa de arena blanca de 1,3 kilómetros de largo. Según Steven Pike, un vocero de la embajada de Estados Unidos en los Emiratos Árabes Unidos, cada grano de la arena de esa playa fue importado de Argelia».

Todo el mundo sabe que él quiere la guerra contra Irán, es su guerra. Promete, además, que las tropas norteamericanas permanecerán por lo menos diez años más en Iraq.

Lo peor es la incapacidad de rectificación de los principales candidatos de los dos partidos llamados a sucederlo. Ninguno se atreve a rozar con el pétalo de una rosa esa práctica imperial, con el pretexto de luchar contra el terrorismo, engendrado por el propio sistema y su colosal e insostenible consumismo, pretendiendo

lo imposible: crecimiento sostenido, empleo pleno y sin inflación.

No fueron esos los sueños de Martin Luther King, Malcolm X y Abraham Lincoln ni de ninguno de los grandes soñadores que la humanidad tuvo a lo largo de su azarosa historia.

Quien disponga de tiempo para leer y analizar las noticias que llegan por Internet, cables y libros, puede comprobar las contradicciones a que ha sido conducido el mundo.

En un artículo publicado por *El País*, órgano español de prensa bastante leído, se aborda el tema de los precios de los alimentos y el combustible. Suscrito por Paul Kennedy, profesor de Historia y director de Estudios Internacionales de Seguridad en la Universidad de Yale, uno de los intelectuales más influyentes en ese país, este afirma que « (...) el petróleo es el mayor elemento de dependencia que tiene Estados Unidos respecto a fuerzas externas.

»A mediados del siglo XVIII, Gran Bretaña poseía la mayor industria de construcción de veleros del mundo. Sin embargo, al mismo tiempo que sus astilleros lanzaban cientos e incluso miles de veleros al año, unos inventores ingleses estaban creando la máquina de vapor, que producía enormes cantidades de energía garantizada por los yacimientos especialmente bituminosos del sur de Gales. El motor de vapor y el carbón impulsaron el desarrollo del imperio británico durante otros 150 años».

Más adelante, señalaba el punto de vista que más nos interesa: la interconexión cada vez mayor entre el petróleo y los alimentos. Las razones son bien sabidas: la enorme demanda energética entre las grandes economías asiáticas y la incapacidad de los países más ricos —Estados Unidos, Japón y Europa— de reducir su consumo.

«Pero la demanda mundial de soja también está disparándose, debido sobre todo al aumento del consumo en Asia. Las decenas de millones de cerdos que hay en China devoran una increíble cantidad de soja al año. Los precios futuros de la soja son un 80% superiores este año (diciembre de 2007) a los del año pasado (2006).

»Nadie puede estar seguro, pero lo lógico es que el crecimiento continuo de la población mundial y el aumento de las rentas reales para más de 2 000 millones de personas en los últimos años se traduzcan en una demanda cada vez mayor de proteínas —más carne de vacuno, más cerdo, más pollo, más pescado— y, por tanto, más cereal para alimentar a los animales».

El profesor de Yale podía haber añadido: más huevo y más leche, ya que sus producciones requieren considerables cantidades de pienso. Pero un poco más adelante alude a un artículo publicado en *The Economist*, principal órgano de las finanzas europeas, calificándolo de «excelente, muy detallado y aterrador», titulado «El fin de la comida barata». «La revista comenzó su índice de precios de los alimentos nada menos que

en 1845. El índice de precios de los alimentos es el más alto en 162 años».

Brasil, que se autoabastece ya de combustible y posee abundantes reservas, sin duda escapará de ese dilema. Erigido sobre una meseta que fluctúa entre 300 y 900 metros de altura, posee 77 veces la superficie de Cuba. Esa hermana república disfruta tres climas diferentes. Se cultivan allí casi todos los alimentos. No padece ciclones tropicales. Unida a la Argentina, podrían ser tablas de salvación para los pueblos de América Latina y el Caribe, incluido México, aunque nunca garantía de seguridad para estos, porque están a merced de un imperio que no admite esa unión.

La escritura, como muchas personas saben, es un instrumento de expresión que carece de la rapidez, el tono y la mímica del lenguaje hablado, que no utiliza signos. Emplea varias veces más del escaso tiempo disponible. Escribir tiene la ventaja de poder hacerlo a cualquier hora del día y de la noche, pero no sabes quiénes van a leerlo, muy pocos pueden resistir la tentación de mejorarlo, incluir lo que no dijo y tachar parte de lo dicho; a veces sientes el deseo de echarlo al cesto por no tener al interlocutor delante. Toda mi vida lo que hice fue transmitir ideas sobre los sucesos tal como los veía, desde la más oscura ignorancia, hasta hoy que dispongo de más tiempo y posibilidades de observar los crímenes que se cometen con nuestro planeta y nuestra especie.

A los revolucionarios más jóvenes, especialmente, recomiendo exigencia máxima y disciplina férrea, sin ambición de poder, autosuficiencia, ni vanaglorias. Cuidarse de métodos y mecanismos burocráticos. No caer en simples consignas. Ver en los procedimientos burocráticos el peor obstáculo. Usar la ciencia y la computación sin caer en lenguaje tecnicista e ininteligible de élites especializadas. Sed de saber, constancia, ejercicios físicos y, también, mentales.

En la nueva era que vivimos, el capitalismo no sirve ni como instrumento. Es como un árbol con raíces podridas del que solo brotan las peores formas de individualismo, corrupción y desigualdad. Tampoco debe regalarse nada a los que pueden producir y no producen o producen poco. Prémiese el mérito de los que trabajan con sus manos o su inteligencia.

Si hemos universalizado los estudios superiores, debemos universalizar el trabajo físico simple, que ayuda por lo menos a realizar parte de las infinitas inversiones que todos demandan, cual si existiera una enorme reserva de divisas y de fuerza de trabajo. Cuídense en especial de los que inventan empresas del Estado con cualquier pretexto y administran después las fáciles ganancias cual si hubiesen sido capitalistas toda la vida, sembrando egoísmo y privilegios.

Mientras no se tome conciencia de esas realidades, ningún esfuerzo puede realizarse para «impedir a tiempo»,

como diría Martí, que el imperio al que vio surgir por haber vivido en sus entrañas, destruya los destinos de la humanidad.

Ser dialécticos y creadores. No hay otra alternativa posible.

Agradecemos a Bush su papel de Rey Mago visitando el lugar donde nació el hijo del carpintero José, si alguien conoce el lugar exacto del humilde pesebre donde el Nazareno vino al mundo. El jefe del imperio lleva como regalo, esta vez, decenas de miles de millones de dólares a los países árabes para comprar armas que emanan del complejo militar industrial y, al mismo tiempo, dos dólares por cada uno de los que suministra a estos para armar al estado de Israel, donde la agencia de Naciones Unidas que aborda el tema asegura que 3,5 millones de palestinos han sido privados de sus derechos o expulsados de ese territorio.

Su instrumento obsesivo es amenazar al mundo con una guerra nuclear. Solo él es capaz de portar ese regalo de Reyes.

..... 7 y 12 p.m.



ENE • 22 • 2008

Lula

PRIMERA PARTE

De forma espontánea decidió visitar Cuba por segunda vez como presidente de Brasil, aunque mi salud no le garantizara un encuentro conmigo.

Antes, como él mismo dijo, visitaba la isla casi todos los años. Lo conocí en ocasión del primer aniversario de la Revolución Sandinista en la casa de Sergio Ramírez, entonces vicepresidente del país. Digo de paso que este último de cierta forma me engañó. Cuando leí su libro *Castigo divino* —excelente narración—, llegué a creer que era un caso real ocurrido en Nicaragua, con todos los enredos legales que son habituales en las antiguas colonias españolas; él mismo me contó un día que era ficción pura.

También, me encontré allí con Frei Betto, hoy crítico aunque no enemigo de Lula, y con el Padre Ernesto Cardenal, militante sandinista de izquierda y actual adversario de Daniel. Los dos escritores procedían de la Teología de la Liberación, una corriente progresista en la que siempre vimos un gran paso hacia la unidad de los revolucionarios y los pobres, más allá de su filosofía y sus

REFLEXIONES TOMO 1

creencias, ajustada a las condiciones concretas de lucha en América Latina y el Caribe.

Confieso, sin embargo, que veía en el Padre Ernesto Cardenal, a diferencia de otros en la dirección de Nicaragua, una estampa del sacrificio y las privaciones cual monje medieval. Era un verdadero prototipo de pureza. Dejo a un lado otros que, menos consecuentes, alguna vez fueron revolucionarios, incluso militantes de extrema izquierda en Centroamérica y otras áreas, que después se pasaron con armas y bagajes, por ansias de bienestar y dinero, a las filas del imperio.

¿Qué tiene que ver lo relatado con Lula? Mucho. Nunca fue un extremista de izquierda, ni ascendió a la condición de revolucionario a partir de posiciones filosóficas, sino de las de un obrero de origen muy humilde y fe cristiana, que trabajó duramente creando plusvalía para otros. En los obreros vio Carlos Marx a los sepultureros del sistema capitalista: «Proletarios de todos los países, uníos», proclamó. Lo razona y demuestra con irrefutable lógica; se complace y se burla demostrando cuán cínicas eran las mentiras empleadas para acusar a los comunistas. Si las ideas de Marx eran justas entonces, cuando todo parecía depender de la lucha de clases y el desarrollo de las fuerzas productivas, la ciencia y la técnica, que diera sustento a la creación de bienes indispensables para satisfacer las necesidades humanas, hay factores absolutamente nuevos que le dan la razón y a la vez chocan contra sus nobles objetivos.

Nuevas necesidades surgieron que pueden dar al traste con los objetivos de una sociedad sin explotadores ni explotados. Entre estas nuevas necesidades surge la de la supervivencia humana. Del cambio de clima no había idea en los tiempos de Marx. Engels y él conocían sobradamente que un día el sol se apagaría al consumir toda su energía. Pocos años después del Manifiesto nacieron otros hombres que profundizarían en el campo de la ciencia y los conocimientos de las leyes químicas, físicas y biológicas que rigen el universo, desconocidas entonces. ¿En manos de quiénes estarían esos conocimientos? Aunque estos continuaran desarrollándose e, incluso, superándose, y de nuevo se nieguen y contradigan en parte sus teorías, los nuevos conocimientos no están en manos de los pueblos pobres, que en la actualidad integran las tres cuartas partes de la población mundial. Están en manos de un grupo privilegiado de potencias capitalistas ricas y desarrolladas, asociadas al imperio más poderoso que existió jamás, construido sobre las bases de una economía globalizada, regida por las propias leyes del capitalismo que Marx describió y desmenuzó a fondo.

Hoy, que la humanidad sufre todavía esas realidades en virtud de la propia dialéctica de los acontecimientos, debemos hacer frente a esos peligros.

¿Cómo se comportó el proceso de la Revolución en Cuba? Sobre distintos episodios de esa etapa se ha escrito bastante en nuestra prensa durante las últimas

semanas. Se rinde tributo a distintas fechas históricas en los días que corresponde a los aniversarios que cumplen cifras redondas de cinco o diez años. Eso es justo, pero debemos evitar que en la suma de tantos hechos descritos por cada órgano o espacio, según sus criterios, no seamos capaces de verlos en el contexto del desarrollo histórico de nuestra Revolución, pese al esfuerzo de los magníficos analistas de que disponemos.

Para mí, unidad significa compartir el combate, los riesgos, los sacrificios, los objetivos, ideas, conceptos y estrategias, a los que se llega mediante debates y análisis. Unidad significa la lucha común contra anexionistas, vendepatrias y corruptos que no tienen nada que ver con un militante revolucionario. A esa unidad en torno a la idea de la independencia y contra el imperio que avanzaba sobre los pueblos de América, es a la que me referí siempre. Hace unos días volví a leerla cuando *Granma* la publicó en vísperas de nuestras elecciones, y *Juventud Rebelde* reprodujo un facsímil de mi puño y letra sobre la idea.

La vieja consigna prerrevolucionaria de unidad no tiene nada que ver con el concepto, pues en nuestro país no existen hoy organizaciones políticas buscando poder. Debemos evitar que, en el enorme mar de criterios tácticos, se diluyan las líneas estratégicas e imaginemos situaciones inexistentes.

En un país intervenido por Estados Unidos, en medio de su lucha solitaria por la independencia de la última

colonia española junto a la hermana Puerto Rico —«de un pájaro las dos alas»—, los sentimientos nacionales eran muy profundos.

Los productores reales de azúcar, que eran los esclavos recién liberados y los campesinos, muchos de ellos combatientes del Ejército Libertador, convertidos en precaristas o carentes totalmente de tierras, que eran lanzados a los cortes de caña en grandes latifundios creados por compañías de Estados Unidos o terratenientes cubanos que heredaban, compraban o robaban tierra, eran materia prima propicia para las ideas revolucionarias.

Julio Antonio Mella, fundador del Partido Comunista junto a Baliño —quien conoció a Martí y con él creó el Partido que conduciría a la independencia de Cuba—, tomó la bandera, sumó a ella el entusiasmo que emergía de la Revolución de Octubre, y le entregó a esta causa su propia sangre de joven intelectual conquistado por las ideas revolucionarias. La sangre comunista de Jesús Menéndez se sumó a la de Mella 18 años después.

Los adolescentes y jóvenes que estudiábamos en escuelas privadas ni siquiera habíamos oído hablar de Mella. Nuestra procedencia de clase o grupo social con mayores ingresos que el resto de la población nos condenaba como seres humanos a ser la parte egoísta y explotadora de la sociedad.

Tuve el privilegio de llegar a la Revolución a través de las ideas, escaparme del aburrido destino por el que me

conducía la vida. En otros momentos expliqué por qué. Ahora lo recuerdo solo en el contexto de lo que escribo.

El odio a Batista por su represión y sus crímenes era tan grande, que nadie reparó en las ideas que expresé en mi defensa ante el tribunal de Santiago de Cuba, donde, incluso, un libro de Lenin impreso en la URSS —que provino de los créditos de que yo disfrutaba en la librería del Partido Socialista Popular de Carlos III en La Habana— encontraron en las pertenencias de los combatientes. «Quien no lea a Lenin es un ignorante», les espeté en medio del interrogatorio en las primeras sesiones del juicio oral, cuando lo sacaron a relucir como elemento acusatorio. Todavía me juzgaban junto a los demás prisioneros sobrevivientes.

No se comprendería bien lo que afirmo si no se tiene en cuenta que en el momento en que atacamos el Moncada, el 26 de julio de 1953, acción que fue debida a los esfuerzos organizativos de más de un año sin contar con nadie más que con nosotros mismos, prevalecía en la URSS la política de Stalin, quien murió repentinamente meses antes. Era un militante honesto y consagrado, quien más tarde cometió graves errores que lo llevaron a posiciones sumamente conservadoras y cautelosas. Si una revolución como la nuestra hubiera tenido éxito entonces, la URSS no habría hecho por Cuba lo que más tarde hizo la dirección soviética liberada ya de aquellos métodos oscuros y tortuosos, entusiasmada con la Revolución socialista que estalló en nuestro país. Eso lo com-

prendí bien a pesar de las justas críticas que por hechos sobradamente conocidos en su momento hice a Jruschov.

La URSS poseía el ejército más poderoso de todos los contendientes en la Segunda Guerra Mundial, solo que estaba purgado y desmovilizado. Su jefe subestimó las amenazas y las teorías belicistas de Hitler. Desde la propia capital de Japón, un importante y prestigioso agente de la Inteligencia soviética le había comunicado la inminencia del ataque, el 22 de junio de 1941. Este sorprendió al país, que no estaba en alarma de combate. Muchos oficiales estaban de pase. Aun sin los jefes de unidades de más experiencia, que fueron sustituidos, de haber sido alertados y desplegados, los nazis habrían chocado con fuerzas poderosas desde el primer instante, y no habrían destruido en tierra la mayor parte de la aviación de combate. Peor todavía que la purga fue la sorpresa. Los soldados soviéticos no se rendían cuando les hablaban de tanques enemigos en la retaguardia, como hicieron los demás ejércitos de la Europa capitalista. En los momentos más críticos, con frío por debajo de cero, los patriotas siberianos echaron a andar los tornos de las fábricas de armamentos que previsoriamente Stalin había trasladado a las profundidades del territorio soviético.

Según me contaron los propios dirigentes de la URSS cuando visité ese gran país en abril de 1963, los combatientes revolucionarios rusos, curtidos en la lucha contra la intervención extranjera en virtud de la cual se

enviaron tropas a combatir la Revolución bolchevique, dejándola posteriormente bloqueada y aislada, habían establecido relaciones e intercambiado experiencias con los oficiales alemanes, de tradición militarista prusiana, humillados por el Tratado de Versalles, que puso fin a la Primera Guerra Mundial.

Los servicios de Inteligencia de las SS introdujeron la intriga contra muchos que eran en su inmensa mayoría leales a la Revolución. Movido por una desconfianza que se tornó enfermiza, Stalin purgó a tres de los cinco Mariscales, 13 de los 15 comandantes de ejército, ocho de los nueve Almirantes, 50 de los 57 generales de Cuerpo de Ejército, 154 de los 186 generales de División, el 100 % de los Comisarios de Ejército y 25 de los 28 Comisarios de los Cuerpos de Ejército de la Unión Soviética, en los años que precedieron a la Gran Guerra Patria.

Aquellos graves errores costaron a la URSS una enorme destrucción y más de 20 millones de vidas, algunos afirman que 27.

En 1943, se desató con retraso la última ofensiva de primavera de los nazis por el famoso y tentador saliente de Kursk, con 900 000 soldados, 2 700 tanques y 2 000 aviones. Los soviéticos, conocedores de la psicología enemiga, esperaron en aquella trampa el seguro ataque con un millón 200 000 hombres, 3 300 tanques, 2 400 aviones y 20 000 piezas de artillería. Dirigidos por Zhúkov y el propio Stalin, destrozaron la última ofensiva de Hitler.

En 1945, los soldados soviéticos avanzaron incontenibles hasta tomar la cúpula de la Cancillería alemana en Berlín, donde izaron la bandera roja teñida con la sangre de tantos caídos.

Observo un momento la corbata roja de Lula y le pregunto: «¿Esa te la regaló Chávez?». Se sonríe y responde: «Ahora le voy a enviar algunas camisas, ya que él se queja de que el cuello de las suyas está muy duro, y se las voy a buscar en Bahía para regalárselas».

Me pidió que le diera algunas de las fotos que tomé.

Cuando comentó que estaba muy impresionado por mi salud, le respondí que me dedicaba a pensar y a escribir. Nunca en mi vida había pensado tanto. Le conté que, concluida mi visita a Córdoba, Argentina, donde había asistido a una reunión con numerosos líderes, entre ellos él, regresé y participé luego en dos actos por el Aniversario del 26 de Julio. Estaba revisando el libro de Ramonet. Le había respondido todas sus preguntas. No había tomado muy a pecho la cosa. Creía que era algo muy rápido, como las entrevistas de Frei Betto y Tomás Borge. Luego, me esclavicé con el libro del escritor francés, ya a punto de publicarse sin revisión mía con parte de las respuestas tomadas a vuelo. Por aquellos días casi ni dormía.

Cuando enfermé gravemente la noche del 26 y la madrugada del 27 de julio, pensé que sería el final, y mientras los médicos luchaban por mi vida, el jefe de despacho

del Consejo de Estado leía a exigencia mía el texto, y yo dictaba los arreglos pertinentes.

.....



ENE • 23 • 2008

Lula

SEGUNDA PARTE

Lula me recordó con calidez la primera vez que visitó nuestro país en el año 1985 para participar en una reunión convocada por Cuba para analizar el agobiante problema de la deuda externa, en la que expusieron y debatieron sus criterios los representantes de las más variadas tendencias políticas, religiosas, culturales y sociales, preocupados por el asfixiante drama.

Los encuentros tuvieron lugar a lo largo del año. Se convocó a líderes de obreros, campesinos, estudiantiles, u otras categorías según el tema. Él era uno de ellos, ya conocido entre nosotros y en el exterior por su mensaje directo y vibrante, de joven dirigente obrero.

América Latina debía entonces 350 000 millones de dólares. Le conté que aquel año de intensa lucha había

FIDEL CASTRO RUZ

escrito largas cartas al presidente de Argentina, Raúl Alfonsín, para persuadirlo de que no siguiera pagando aquella deuda. Conocía las posiciones de México, inmovible en el pago de su enorme deuda externa, aunque no indiferente al resultado de la batalla, y la especial situación política de Brasil. La deuda argentina era suficientemente grande después de los desastres del gobierno militar. Se justificaba el intento de abrir una brecha en esa dirección. No pude lograrlo. Pocos años después la deuda latinoamericana, con sus intereses, ascendía a 800 000 millones; se multiplicó por dos y ya había sido pagada.

Lula me explica la diferencia con aquel año. Afirma que hoy Brasil no tiene deuda alguna con el Fondo Monetario ni tampoco con el Club de París, y dispone de 190 000 millones de USD en sus reservas. Deduje que su país había pagado enormes sumas para cumplir con aquellas instituciones. Le expliqué la colosal estafa de Nixon a la economía mundial, cuando unilateralmente suspendió el patrón oro en 1971 que ponía límites a la emisión de billetes. El dólar mantenía hasta entonces un equilibrio con relación a su valor en oro. Treinta años antes Estados Unidos disponía de casi todas las reservas de ese metal. Si había mucho oro, compraban; si había escasez, vendían. El dólar ejercía su papel como moneda de cambio internacional, dentro de los privilegios que le fueron concedidos a ese país en Bretton Woods en el año 1944.

Las potencias más desarrolladas estaban destruidas por la guerra. Japón, Alemania, URSS y el resto de Europa apenas contaban con ese metal en sus reservas. La onza troy de oro podía adquirirse hasta por 35 dólares, hoy se necesitan 900.

Estados Unidos —le dije— ha comprado bienes en todo el mundo imprimiendo dólares, y sobre tales propiedades adquiridas en otras naciones ejercen prerrogativas soberanas. Nadie desea, sin embargo, que el dólar se devalúe más, porque casi todos los países acumulan dólares, es decir, papeles, que se devalúan constantemente desde la decisión unilateral del presidente de Estados Unidos.

Las reservas en divisas actuales de China, Japón, el sureste asiático y Rusia acumulan tres millones de millones de dólares, son cifras siderales. Si les sumas las reservas en dólares de Europa y el resto del mundo, verás que equivale a una montaña de dinero cuyo valor depende de lo que haga el gobierno de un país.

Greenspan, quien fuera durante más de 15 años presidente de la Reserva Federal, se moriría de pánico ante una situación como la actual. ¿A cuánto puede ascender la inflación en Estados Unidos? ¿Cuántos nuevos empleos puede crear este año ese país? ¿Hasta cuándo va a funcionar su máquina de imprimir billetes antes de que se produzca el colapso de su economía, además de usar la guerra para conquistar los recursos naturales de otras naciones?

Como consecuencia de las duras medidas que le impusieron en Versalles al Estado alemán derrotado en 1918, en el que se instaló un régimen republicano, el marco alemán se devaluó de tal forma que llegó a necesitarse decenas de miles de ellos para comprar un dólar. Tal crisis alimentó el nacionalismo alemán y contribuyó extraordinariamente a las absurdas ideas de Hitler. Este buscó culpables. Muchos de los principales talentos científicos, escritores y financieros eran de origen judío. Los persiguieron. Entre ellos estaba Einstein, autor de la teoría de que la energía es igual a la masa multiplicada por el cuadrado de la velocidad de la luz, que lo hizo famoso. También Marx, nacido en Alemania, y muchos de los comunistas rusos, eran de ese origen, practicasen o no la religión hebraica.

Hitler no culpó al sistema capitalista del drama humano, sino a los judíos. Partiendo de burdos prejuicios, lo que deseaba realmente era “espacio vital ruso” para su raza superior germánica, cuyo imperio milenarista soñaba edificar.

Mediante la Declaración Balfour los británicos decidieron en 1917 crear dentro de su imperio colonial el Estado de Israel en territorio poblado por palestinos, de otra religión y cultura, que en aquellas tierras vivieron junto a otras etnias, entre ellas la judaica, durante muchos siglos antes de nuestra era. El sionismo se hizo popular entre los estadounidenses, que odiaban con razón a los

nazis, y cuyas bolsas financieras estaban controladas por representantes de aquel movimiento. Ese Estado aplica hoy los principios del apartheid, posee sofisticadas armas nucleares y controla los centros financieros más importantes de Estados Unidos. Fue utilizado por este país y sus aliados europeos para suministrar armas nucleares al otro apartheid, el de Sudáfrica, para usarlas contra los combatientes internacionalistas cubanos que luchaban contra los racistas al sur de Angola si cruzaban la frontera de Namibia.

Inmediatamente después, le hablé a Lula de la política aventurera de Bush en el Medio Oriente.

Prometí entregarle el artículo que sería publicado en *Granma* al día siguiente, 16 de enero. Firmaría de puño y letra el que destinaba a él. Le haría entrega, igualmente, antes de marcharse, del artículo de Paul Kennedy, uno de los intelectuales más influyentes de Estados Unidos, sobre la interconexión entre los precios de alimentos y petróleo.

Tú eres productor de alimentos, le añadí y, además acabas de encontrar importantes reservas de crudo ligero. Brasil posee 8 millones 534 000 kilómetros cuadrados y dispone del 30 % de las reservas de agua del mundo. La población del planeta necesita cada vez más alimentos, de los cuales ustedes son grandes exportadores. Si se dispone de granos ricos en proteínas, aceites y carbohidratos —que pueden ser frutos, como la semilla del marañón, la almendra, el pistacho; raíces, como el maní; la soya, con

más del 35% de proteína; el girasol o cereales, como el trigo y el maíz—, es posible producir la carne o la leche que desees. No mencioné otros de la larga lista.

En Cuba, le continué explicando, tuvimos una vaca que estableció récord mundial de leche, una mezcla de Holstein con Cebú. De inmediato, Lula la mencionó: «¡Ubre Blanca!» —exclamó. Recordaba su nombre. Le añadí que llegó a producir 110 litros diarios de leche. Era como una fábrica, pero había que darle más de 40 kilogramos de pienso, el máximo que podía masticar y tragar en 24 horas, una mezcla donde la harina de soya, una leguminosa muy difícil de producir en el suelo y clima de Cuba, es el componente fundamental. Ustedes tienen ahora las dos cosas: suministro seguro de combustible, materias primas alimenticias y alimentos elaborados.

Se proclama ya el fin de los alimentos baratos. ¿Qué harán las decenas de países con muchos cientos de millones de habitantes que no cuentan con una cosa ni otra?, le expreso. Esto significa que Estados Unidos tiene una enorme dependencia externa, pero a la vez un arma. Sería echando mano de todas sus reservas de tierra, pero el pueblo de ese país no está preparado para eso. Ellos están produciendo etanol a partir del maíz, lo cual provoca que retiren del mercado una gran cantidad de ese grano calórico, continué argumentándole.

Lula me cuenta, con relación al tema, que los productores brasileños están vendiendo ya la zafra de maíz

del 2009. Brasil no es tan dependiente del maíz como México o Centroamérica. Pienso que en Estados Unidos no se sustenta la producción de combustible a partir del maíz. Eso confirma, le afirmé, una realidad con relación a la subida impetuosa e incontrolable de los precios de los alimentos, que afectará a muchos pueblos.

Tú en cambio cuentas, le dije, con un clima favorable y una tierra suelta; la nuestra suele ser arcillosa y, a veces, dura como el cemento. Cuando vinieron los tractores soviéticos y los de otros países socialistas se rompían, hubo que comprar aceros especiales en Europa para fabricarlos aquí. En nuestro país abundan las tierras negras o rojas de tipo arcilloso. Trabajándolas con esmero, pueden producir para el consumo familiar lo que los campesinos del Escambray denominaban «alto consumo». Ellos recibían del Estado cuotas de alimentos y consumían además sus productos. El clima ha cambiado en Cuba, Lula.

Para producciones comerciales de granos en gran escala, como requieren las necesidades de una población de casi 12 millones de personas, nuestras tierras no son aptas, y el costo en máquinas y combustibles que el país importa, con los actuales precios, sería muy alto.

Nuestra prensa publica producciones de petróleo en Matanzas, la reducción de costos y otros aspectos positivos. Pero nadie señala que su precio en divisas hay que compartirlo con los socios extranjeros que invierten en las sofisticadas máquinas y la tecnología necesarias. Por otro

lado, no existe la mano de obra requerida para aplicarla intensivamente en la producción de granos, como hacen los vietnamitas y chinos cultivando mata a mata el arroz, y extrayendo, a veces, dos y hasta tres cosechas. Corresponde a la ubicación y tradición histórica de la tierra y sus pobladores. No pasaron antes por la mecanización en gran escala de modernas cosechadoras. En Cuba, hace mucho rato que abandonaron el campo los cortadores de caña y los trabajadores de los cafetales de las montañas, como era lógico; también gran número de constructores, algunos de la misma procedencia, abandonaron luego las brigadas y se convirtieron en trabajadores por cuenta propia. El pueblo sabe lo que cuesta arreglar una vivienda. Es el material, más el elevado costo del servicio que le prestan por esa vía. El primero, tiene solución, el segundo no se resuelve —como creen algunos— lanzando pesos a la calle sin su contrapartida en divisas convertibles, que ya no serán dólares, sino euros o yuanes cada vez más caros, si entre todos logramos salvar la economía internacional y la paz.

Mientras tanto, veníamos y debemos continuar creando reservas de alimentos y combustible. En caso de ataque militar directo, la fuerza de trabajo manual se multiplicaría.

En el breve tiempo que estuve con Lula, dos horas y media, habría querido sintetizar en unos minutos los casi 28 años transcurridos, no desde que él visitó por primera

vez Cuba, sino desde que lo conocí en Nicaragua. Ahora era el líder de un inmenso país, cuya suerte, sin embargo, depende de muchos aspectos que son comunes a todos los pueblos que habitan este planeta.

Le solicité permiso para hablar sobre nuestra conversación con libertad y a la vez con prudencia.

Cuando está delante de mí, sonriente y amistoso, y lo escucho hablar con orgullo de su país, de las cosas que está haciendo y se propone hacer, pienso en su instinto político. Yo acababa de revisar velozmente un informe de 100 páginas sobre Brasil y el desarrollo de las relaciones entre nuestros dos países. Era el hombre que conocí en la capital sandinista de Managua y que tanto se vinculó con nuestra Revolución. No le hablé ni le habría hablado de algo que resultara injerencia en el proceso político de Brasil, pero él mismo entre las primeras cosas dijo: «¿Te acuerdas, Fidel, cuando hablamos del Foro de Sao Paulo, y me dijiste que era necesaria la unidad de la izquierda latinoamericana para garantizar nuestro progreso? Pues ya estamos avanzando en esa dirección».

De inmediato, me habla con orgullo de lo que es Brasil hoy y sus grandes posibilidades, tomando en cuenta sus avances en ciencia, tecnología, industria mecánica, energética y otras, unidos a su enorme potencial agrícola. Por supuesto, que incluye el elevado nivel de las relaciones internacionales de Brasil, que detalla con entusiasmo, y de las que está dispuesto a desarrollar con Cuba. Habla

con vehemencia de la obra social del Partido de los Trabajadores, hoy apoyada por todos los Partidos de la izquierda brasileña, que están lejos de contar con una mayoría parlamentaria.

Sin duda, era una parte de las cosas analizadas hace años cuando hablamos. Ya entonces el tiempo transcurría con celeridad, pero ahora cada uno de los años se multiplica por diez, a un ritmo difícil de seguir.

Deseaba, también, hablarle de eso y otras muchas cosas. No se sabe cuál de los dos tenía más necesidad de transmitir ideas. Por mi parte, supuse que él se iría al día siguiente, y no esa misma noche temprano, según plan de vuelo programado antes de vernos. Eran aproximadamente las 5:00 de la tarde. Sobrevino una especie de competencia por el uso del tiempo. Lula, astuto y rápido, tomó desquite al reunirse con la prensa, cuando de forma picaresca y siempre sonriente, como se puede apreciar por las fotos, les dijo a los periodistas que él solo había hablado media hora y Fidel dos. Por supuesto que yo, valiéndome del derecho de antigüedad, usé más tiempo que él. Hay que descontar el de las fotos mutuas, ya que pedí una cámara prestada y me volví reportero; él hizo lo mismo.

Tengo aquí 103 páginas de cables hablando de lo que Lula dijo a la prensa, las fotos que le tomaron y la seguridad que transmitió sobre la salud de Fidel. Realmente no dejó espacio noticioso para la reflexión publicada el

16 de enero, que terminé de elaborar el día antes de su visita. Él ocupó todo el espacio, lo que es equivalente a su enorme territorio, comparado con la minúscula superficie de Cuba.

Le dije a mi interlocutor cuánto me satisfacía su decisión de visitar Cuba, aun cuando no tuviera la seguridad de reunirse conmigo. Que tan pronto lo supe, decidí sacrificar lo que fuera en materia de ejercicios, rehabilitación y recuperación de facultades, para atenderlo y conversar ampliamente con él.

En ese momento, aunque sabía ya que se iba ese mismo día, no conocía la urgencia de su partida. Evidentemente el estado de salud del vicepresidente de Brasil, conocido por sus propias declaraciones, lo urgió a partir para llegar casi al amanecer del otro día a Brasilia, en plena primavera. Otra larga jornada de ajetreo para nuestro amigo.

Un fortísimo y sostenido aguacero caía en su residencia mientras Lula esperaba las fotos y dos materiales adicionales, con notas mías. Bajo la lluvia partió esa noche hacia el aeropuerto. Si viera lo que se publicaba en la primera página del *Granma*: «2007, el tercero más lluvioso en más de 100 años», lo ayudaría a comprender lo que le afirmé sobre el cambio de clima. Pues bien: ya comenzó la zafra azucarera en Cuba, y el llamado periodo seco. El rendimiento en azúcar no pasa del nueve por ciento. ¿Cuánto costará producir azúcar para exportar a

diez centavos la libra, cuando el poder adquisitivo de un centavo es casi 50 veces menos que cuando el triunfo de la Revolución el 1ro. de Enero de 1959? Reducir los costos de esos y otros productos para cumplir nuestros compromisos, satisfacer nuestro consumo, crear reservas y desarrollar otras producciones, es un gran mérito; pero ni soñar, por ello, que las soluciones de nuestros problemas son fáciles y están a la vuelta de la esquina.

Hablamos, entre otros numerosos temas, de la toma de posesión del nuevo presidente de Guatemala, Álvaro Colom. Le conté que había visto el acto sin perder detalle y los compromisos sociales del recién electo Presidente. Lula comentó que lo que hoy se puede ver en América Latina nació en 1990, cuando decidimos crear el Foro de Sao Paulo: «Tomamos una decisión aquí, en una conversación que tuvimos. Yo había perdido las elecciones y tú fuiste a mi casa a almorzar a San Bernardo».

Apenas se iniciaba mi conversación con Lula, y tengo todavía muchas cosas que contar e ideas que exponer, tal vez de alguna utilidad.

.....



ENE • 26 • 2008

Lula

TERCERA PARTE

Cuando se produjo la desintegración de la Unión Soviética, que fue para nosotros como si dejara de salir el sol, la Revolución Cubana recibe un golpe demoledor. No solo se tradujo en un cese total de los suministros de combustible, materiales y alimentos; perdimos los mercados y precios alcanzados para nuestros productos en el duro bregar de la lucha por la soberanía, la integración y los principios. El imperio y los traidores, llenos de odio, afilaban los puñales con los que pensaban pasar a cuchillo a los revolucionarios y recuperar las riquezas del país.

El Producto Interno Bruto comenzó a caer progresivamente hasta un 35 %. ¿Qué país habría resistido tan terrible golpe? No defendíamos nuestras vidas, defendíamos nuestros derechos.

Muchos partidos y organizaciones de izquierda se desalentaron ante el colapso en la URSS tras su titánico esfuerzo por construir el socialismo durante más de 70 años.

Las críticas de los reaccionarios en todas las tribunas y medios de divulgación eran feroces. No sumaríamos

FIDEL CASTRO RUZ

las nuestras al coro de los apologistas del capitalismo haciendo leña del árbol caído. Ninguna estatua de los creadores o abanderados del marxismo fue demolida en Cuba. Ninguna escuela o fábrica cambió de nombre. Y decidimos seguir adelante con incommovible firmeza. Así lo habíamos prometido en tan hipotéticas e increíbles circunstancias.

Nunca se practicó tampoco en nuestro país el culto a la personalidad, prohibido por nuestra propia iniciativa desde los primeros días del triunfo.

En la historia de los pueblos, los factores subjetivos han hecho avanzar o retroceder los desenlaces, independientemente de los méritos de los líderes.

Le hablé a Lula del Che, haciéndole una breve síntesis de su historia. Él discutía con Carlos Rafael Rodríguez sobre el sistema de autofinanciamiento o el método presupuestario, a los que no les dábamos mucha importancia, entonces ocupados en la lucha contra el bloqueo norteamericano, los planes de agresión y la crisis nuclear de octubre de 1962, un problema real de supervivencia.

El Che estudió los presupuestos de las grandes compañías yanquis, cuyos funcionarios administrativos vivían en Cuba, no sus propietarios. Extrajo una idea clara del accionar imperialista y de lo que ocurría en nuestra sociedad, que enriqueció sus concepciones marxistas y lo llevó a la conclusión de que en Cuba no se podían usar los mismos métodos para construir el socialismo. Pero no

se trataba de una guerra de insultos; eran intercambios honestos de opiniones, que se publicaban en una pequeña revista sin intención alguna de crear sismos o divisiones entre nosotros.

Lo que ocurrió después en la URSS no habría sorprendido al Che. Mientras tuvo cargos importantes y ejerció funciones, fue siempre cuidadoso y respetuoso.

Su lenguaje se endureció cuando chocó con la horrible realidad humana impuesta por el imperialismo, que percibió en la antigua colonia belga del Congo.

Hombre abnegado, estudioso y profundo, murió en Bolivia junto a un puñado de combatientes cubanos y de otros países latinoamericanos, luchando por la liberación de Nuestra América. No llegó a conocer el mundo de hoy, al que se suman problemas que entonces se ignoraban.

Tú no lo conociste, le dije. Era sistemático en el trabajo voluntario, el estudio y la conducta: modesto, desinteresado, daba el ejemplo en los centros de producción y en el combate.

Pienso que en la construcción del socialismo, mientras más reciban los privilegiados, menos recibirán los más necesitados.

Le reitero a Lula que el tiempo medido en años transcurría ahora velozmente; cada uno de ellos se multiplicaba. Casi puede decirse lo mismo de cada día. Nuevas noticias se publican constantemente, relacionadas con situaciones previstas en mi encuentro del día 15 con él.

Abundando en los argumentos económicos, le expliqué que cuando la Revolución triunfa en 1959, Estados Unidos pagaba al precio preferencial de cinco centavos la libra una parte importante de nuestra producción azucarera, que a lo largo de casi un siglo era enviada al mercado tradicional de ese país, que fue siempre abastecido en sus momentos críticos por un suministrador seguro muy próximo a sus costas. Cuando proclamamos la Ley de Reforma Agraria, Eisenhower decidió lo que había que hacer, y no se había llegado todavía a la nacionalización de sus centrales azucareros —que habría sido prematura—, ni aplicado aún a sus grandes latifundios la ley agraria recién aprobada en mayo de 1959. En virtud de aquella decisión precipitada, nuestra cuota azucarera fue suprimida en diciembre de 1960 y, más tarde, redistribuida entre otros productores de esta y otras regiones del mundo como castigo. Nuestro país quedó bloqueado y aislado.

Lo peor fue la falta de escrúpulos y los métodos que exhibió el imperio para imponer su dominio sobre el mundo. Introdujeron virus en el país y liquidaron las mejores cañas; atacaron el café, atacaron la papa, atacaron también los porcinos. La Barbados-4362 era una de nuestras mejores variedades de caña: madurez temprana, rendimiento en azúcar que a veces llegaba a 13 o 14 %, su peso por hectárea podía pasar de 200 toneladas en caña de 15 meses. Los yanquis acabaron con las mejores, uti-

lizando plagas. Más grave aún: introdujeron el virus del dengue hemorrágico, que afectó a 344 000 personas y costó la vida de 101 niños. Si emplearon otros virus, no lo sabemos —o no lo hicieron por temor a la vecindad con Cuba.

Cuando por estas causas no podíamos cumplir los envíos de azúcar comprometidos con la URSS, ellos nunca dejaban de enviarnos las mercancías que habíamos acordado. Recuerdo que negocié con los soviéticos cada centavo del precio del azúcar; descubrí en la práctica lo que solo conocía en teoría: el intercambio desigual. Ellos garantizaban un precio por encima del que regía en el mercado mundial. Los acuerdos se proyectaban por cinco años; si al principio del quinquenio estabas enviando equis toneladas de azúcar para pagar las mercancías, al final del mismo el valor de sus productos al precio internacional era un 20 % más alto. Fueron siempre generosos en las negociaciones: una vez el precio en el mercado mundial ascendió coyunturalmente a 19 centavos, nos aferramos a ese precio, y lo aceptaron. Esto sirvió después como base para la aplicación del principio socialista de que los más desarrollados económicamente debían apoyar a los menos desarrollados en la construcción del socialismo.

Al preguntarme Lula cuál era el poder adquisitivo de cinco centavos, le expliqué que con una tonelada de azúcar se compraban entonces siete toneladas de petróleo; hoy, al precio del petróleo ligero de referencia, 100 dólares, se

compra un solo barril. El azúcar que exportamos, a los precios actuales, solo alcanzaría para adquirir el combustible importado que se consume en 20 días. Habría que gastar alrededor de 4 000 millones de dólares al año en adquirirlo.

Estados Unidos subsidia su agricultura con decenas de miles de millones cada año. ¿Por qué no dejan entrar libremente en Estados Unidos el etanol que ustedes producen? Lo subsidian de forma brutal, con lo cual a Brasil le arrebatan ingresos por miles de millones de dólares cada año. Lo mismo hacen los países ricos, con su producción de azúcar, oleaginosas y granos para producir etanol.

Lula analiza datos de las producciones agrícolas de Brasil que son de gran interés. Me comunica que tiene un estudio realizado por la prensa brasileña que muestra que hasta el 2015 la producción mundial de soya crecerá el dos por ciento al año; es decir, significa que se necesitará producir 189 millones de toneladas de soya más de lo que se produce hoy. La producción de soya de Brasil tendría que crecer a un ritmo del siete por ciento anual para poder atender a las necesidades mundiales.

¿Cuál es el problema? Muchos países ya no tienen más tierras para sembrar. La India, por ejemplo, no tiene más tierra libre; China tiene muy poca tierra disponible para esto y Estados Unidos tampoco las posee para producciones adicionales de soya.

Yo le añadí a su explicación que muchos países latinoamericanos lo que tienen son millones de ciudadanos

con salarios de hambre produciendo café, cacao, vegetales, frutas, materias primas y mercancías a bajo precio para surtir a la sociedad de Estados Unidos, que ya no ahorra y consume más de lo que produce.

Lula explica que pusieron en Ghana una oficina de investigación de EMBRAPA —la Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria—, y añade que en febrero van a inaugurar también una oficina en Caracas.

«Treinta años atrás, Fidel, aquella región de Brasilia, Mato Grosso, Goiás, se consideraba una parte de Brasil que no tenía nada, era igual que la sabana africana; en 30 años se transformó en la región de mayor producción de granos de todo el Brasil, y pienso que África tiene una parte muy parecida a esta región de nuestro país; por ello, pusimos la oficina de investigación allí en Ghana, y queremos hacer una sociedad también con Angola».

«Brasil —me dijo— tiene una situación privilegiada. Contamos con 850 millones de hectáreas de tierra; de estas, 360 millones es la parte del Amazonas; 400 millones de buenas tierras para la agricultura, y la caña de azúcar ocupa solamente el uno por ciento».

Brasil, le comento, es por otro lado el mayor exportador de café del mundo. A Brasil le pagan por este producto lo mismo que valía una tonelada en el año 1959: alrededor de 2 500 dólares actuales. Si en ese país cobraban entonces diez centavos por una taza, hoy cobran cinco dólares

o más por una taza olorosa de café expreso, un estilo italiano de colar. Eso es PIB en Estados Unidos.

En África, no pueden hacer lo que hace Brasil.

Gran parte de África está cubierta por desiertos y áreas tropicales y subtropicales, donde es difícil producir soya y trigo. Solo en la zona del Mediterráneo, por el norte—donde caen algunos cientos de milímetros al año, o la que riegan con aguas del Nilo—, en las mesetas altas o en el sur, de las que se apropiaron los del apartheid, abundan las producciones de granos.

Los peces de sus aguas frías, que bañan, sobre todo, su costa occidental, alimentan a países desarrollados que barren con los arrastreros los ejemplares grandes y pequeños de las especies que se alimentan con el plancton de las corrientes procedentes del Polo Sur.

África, con casi cuatro veces más superficie que Brasil (30,27 millones de kilómetros cuadrados) y 4,3 veces más población que Brasil (911 millones de habitantes), está muy lejos de producir los excedentes de alimentos de Brasil, y su infraestructura está por construir.

Los virus y las bacterias que afectan la papa, el cítrico, el plátano, el tomate, el ganado en general, la fiebre porcina, aviar, aftosa, la enfermedad de las vacas locas, y otras que afectan, en general, al ganado en el mundo, abundan en África.

Le hablé a Lula de la Batalla de Ideas que estábamos librando. Nuevas noticias llegan constantemente, que

evidencian la necesidad de esa lucha constante. Los peores órganos de prensa de los enemigos ideológicos se dedican a divulgar por el mundo las opiniones de algunos gusanillos que en nuestro heroico y generoso país ni siquiera desean escuchar la palabra socialismo. El 20 de enero, cinco días después de la visita, uno de esos órganos publicó la de un jovencuelo que gracias a la Revolución alcanzó un buen nivel de educación, salud y empleo:

«No quiero saber de ningún socialismo», y explica la razón de su cólera: «(...) mucha gente empeñaba hasta el alma por unos pocos dólares. Lo nuevo que va a venir para este país, sea lo que sea, que le den otro nombre», manifiesta. Todo un lobezno disfrazado de abuelita.

El propio corresponsal que la divulga, continúa gozoso afirmando: «La propaganda oficial convocando a los cubanos a acudir a las urnas cita más veces la Revolución que el socialismo. Por lo pronto, Cuba ya no es un país burbuja, como lo fue hasta fines de la década de los 80. La mirada insular está transitando hacia una visualidad global y el país, sobre todo en la capital, está viviendo una acelerada mutación hacia la modernidad. Y uno de sus efectos es que están descosiendo las costuras del socialismo importado décadas atrás».

Se trata de la apelación vulgar del capitalismo imperial al egoísmo individual, predicado hace casi 240 años por Adam Smith como la causa de las riquezas de las

naciones; es decir, ponerlo todo en manos del mercado. Eso crearía riquezas sin límites en un mundo idílico.

Pienso en África y sus casi 1 000 millones de habitantes, víctimas de los principios de esa economía. Las enfermedades, que vuelan a la velocidad de los aviones, se propagan al ritmo del SIDA, y otras viejas y nuevas enfermedades afectan a su población y sus cultivos, sin que ninguna de las antiguas potencias coloniales sea capaz realmente de enviarles médicos y científicos.

Sobre estos temas hablé con Lula.

.....



E N E • 2 8 • 2 0 0 8

Homenaje a Martí

Hace cinco años tuvo lugar en la capital de Cuba la Conferencia Internacional por el Equilibrio del Mundo, en la que participaron delegados de 43 países de todos los continentes, en honor a Martí con motivo del 150 aniversario de su nacimiento.

En horas de la noche del 29 de enero de ese año 2003 les hablé. Por obra del azar, o de muchos azares, se repetía

lo mismo de 1953, aunque de forma significativamente diferente; en aquella había que honrar su memoria liberando a la patria del yugo imperial; en esta porque se hizo necesario combatir en el terreno de las ideas las amenazas para la humanidad que entrañaban las palabras del presidente de Estados Unidos en la Academia de West Point. Lo que expresé ese día, en sintonía con mis convicciones más profundas, ha sido punto de partida para una parte importante de las reflexiones que escribí en la etapa de convaleciente que me tocó vivir. Es mi modesto tributo al Maestro. Así saludo también a los cientos de intelectuales y hombres de ideas que de nuevo se reúnen con el mismo propósito de rendir tributo a José Martí, en el 155 aniversario de su nacimiento. ¡No tendría otras palabras para hacerlo! Pido a nuestra prensa escrita lo publique, de ser posible, en páginas interiores, para no restar espacio a otras noticias importantes de la conmemoración.

FIDEL CASTRO RUZ

*Discurso pronunciado por el presidente
de la República de Cuba Fidel Castro Ruz,
en la clausura de la Conferencia Internacional
por el Equilibrio del Mundo,
en homenaje al 150 aniversario del natalicio
de nuestro Héroe Nacional José Martí,
el 29 de enero de 2003.*

FIDEL CASTRO RUZ

Distinguidos participantes en el Encuentro Internacional por el Equilibrio del Mundo como homenaje al Aniversario 150 del natalicio de José Martí;

Estimados invitados;

Compatriotas:

¿Qué significa Martí para los cubanos?

En un documento denominado *El presidio político en Cuba*, Martí cuando apenas tenía 18 años, después de sufrir cruel prisión a los 16 con grilletes de hierro atados a sus pies, afirmó: «Dios existe, sin embargo, en la idea del bien, que vela el nacimiento de cada ser, y deja en el alma que se encarna en él una lágrima pura. El bien es Dios. La lágrima es la fuente de sentimiento eterno».

Para nosotros los cubanos, Martí es la idea del bien que él describió.

Los que reanudamos el 26 de julio de 1953 la lucha por la independencia, iniciada el 10 de octubre de 1868 precisamente cuando se cumplían 100 años del nacimiento de Martí, de él habíamos recibido, por encima de todo, los principios éticos sin los cuales no puede siquiera concebirse una Revolución. De él recibimos igualmente su inspirador patriotismo y un concepto tan alto del honor y de la dignidad humana como nadie en el mundo podría haber-nos enseñado.

Fue un hombre verdaderamente extraordinario y excepcional. Hijo de militar, nacido en un hogar de padre y madre españoles, deriva en profeta y forjador de la

independencia de la tierra que lo vio nacer; intelectual y poeta, siendo un adolescente al iniciarse la primera gran contienda, fue capaz más tarde de conquistar el corazón, el respeto, la adhesión y el acatamiento de viejos y experimentados jefes militares que se llenaron de gloria en aquella guerra.

Amante fervoroso de la paz, la unión y armonía entre los hombres, no vaciló en organizar e iniciar la guerra justa y necesaria contra el coloniaje, la esclavitud y la injusticia. Su sangre fue la primera en derramarse y su vida la primera en ofrendarse como símbolo imborrable de altruismo y desprendimiento personal. Olvidado y aun desconocido durante muchos años por gran parte del pueblo por cuya independencia luchó, de sus cenizas, como ave fénix, emanaron sus inmortales ideas para que casi medio siglo después de su muerte un pueblo entero se enfrascara en colosal lucha, que significó el enfrentamiento al adversario más poderoso que un país grande o pequeño hubiese conocido jamás.

Hoy, al cumplirse hace unas horas 150 años de su nacimiento, cientos de brillantes pensadores e intelectuales de todo el mundo le rinden emocionados el homenaje del profundo reconocimiento que merecen su vida y su obra.

Más allá de Cuba, ¿qué recibió de él el mundo? Un ejemplo excepcional de creador y humanista digno de recordarse a lo largo de los siglos.

¿Por quiénes y por qué? Por los mismos que hoy luchan y los que mañana lucharán por los mismos sueños y esperanzas de salvar al mundo, y porque quiso el azar que hoy la humanidad perciba sobre ella y tome conciencia de los riesgos que él previó y advirtió con su visión profunda y su genial talento.

El día en que cayó, el 19 de mayo de 1895, Martí se inmolaba por el derecho a la vida de todos los habitantes del planeta.

En la ya famosa carta inconclusa a su amigo entrañable Manuel Mercado, que Martí interrumpe para marchar sin que nadie pudiera impedirlo a un inesperado combate, reveló para la historia su más íntimo pensamiento, que no por conocido y repetido dejaré de consignar una vez más: «Ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país y por mi deber, (...) de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso».

Semanas antes, al suscribir en Santo Domingo el Manifiesto de Montecristi junto al ejemplar patriota latinoamericano Máximo Gómez, de origen dominicano y escogido por Martí como jefe militar de las fuerzas cubanas, próximo a partir hacia Cuba, entre otras muchas y brillantes ideas revolucionarias, Martí escribió algo tan admirable que, aun a riesgo de aburrir, también necesito

repetir: «La guerra de independencia de Cuba (...) es suceso de gran alcance humano, y servicio oportuno que el heroísmo juicioso de las Antillas presta a la firmeza y trato justo de las naciones americanas, y al equilibrio aún vacilante del mundo».

Cuán precozmente escribió esta última frase, que se ha convertido en el tema principal de este encuentro. Nada hay hoy más necesario y vital que ese distante y, al parecer, utópico equilibrio.

Ciento seis años, cuatro meses y dos días después de la carta de José Martí a Manuel Mercado, y ciento seis años, cinco meses y veintiséis días después del Manifiesto de Montecristi firmado por Martí y Gómez, el presidente de Estados Unidos, en discurso pronunciado el 20 de septiembre de 2001, ante el Congreso de esa nación, pronunció las siguientes frases:

«Vamos a utilizar cualquier arma de guerra que sea necesaria».

«El país no debe esperar una sola batalla, sino una campaña prolongada, una campaña sin paralelo en nuestra historia».

«Cualquier nación, en cualquier lugar, tiene ahora que tomar una decisión: o está con nosotros o está con el terrorismo».

«Les he pedido a las Fuerzas Armadas que estén en alerta, y hay una razón para ello: se acerca la hora de que entremos en acción, y ustedes nos van a hacer sentir orgullosos».

«Esta es una lucha de la civilización».

«Los logros de nuestros tiempos y la esperanza de todos los tiempos dependen de nosotros».

«No sabemos cuál va a ser el derrotero de este conflicto, pero sí cuál va a ser el desenlace. (...) Y sabemos que Dios no es neutral».

En discurso pronunciado el primero de junio del 2002, al cumplirse el 200 aniversario de la Academia Militar de West Point, el presidente de Estados Unidos, entre otras cosas, declaró:

«En el mundo en el que hemos entrado, la única vía para la seguridad es la vía de la acción. Y esta nación actuará.

»Nuestra seguridad requerirá que transformemos a la fuerza militar que ustedes dirigirán en una fuerza militar que debe estar lista para atacar inmediatamente en cualquier oscuro rincón del mundo, (...) que estemos listos para el ataque preventivo cuando sea necesario defender nuestra libertad y defender nuestras vidas.

»Debemos descubrir células terroristas en 60 o más países.

(...)

»Enviaremos diplomáticos a donde sean necesarios, y los enviaremos a ustedes, a nuestros soldados, donde ustedes sean necesarios.

(...)

»Estamos ante un conflicto entre el bien y el mal. (...) No creamos un problema sino que revelamos un problema. Y dirigiremos al mundo en la lucha contra el problema».

Me pregunto qué ideas habrían atravesado, a la velocidad de la luz, la genial inteligencia de un hombre como Martí, para herirlo en lo más profundo de su infinito corazón, si hubiese escuchado estas palabras en un mundo donde hoy habitan más de 6 400 millones de seres humanos que, por una razón o por otra, tanto los superricos como los superpobres, ven amenazadas sus esperanzas de sobrevivir.

Aquellas palabras no las pronunciaba un loco desde un oscuro rincón de un manicomio. Están avaladas por decenas de miles de armas nucleares, millones de bombas y proyectiles destructores, decenas de miles de misiles teleguiados y precisos, miles de bombarderos y aviones de combate, con pilotos y sin pilotos; decenas de escuadras y destacamentos navales con portaaviones y submarinos de propulsión nuclear o convencional, bases militares con permiso o sin permiso en todos los rincones del mundo; satélites militares que espían cada kilómetro cuadrado del planeta, sistemas de comunicación seguros e instantáneos, capacidad de aplastar los de cualquier otro país y posibilidad de interceptar simultáneamente miles de millones de conversaciones; arsenales fabulosos de armas químicas y biológicas y presupuestos de gastos militares que se aproximan a 400 000 millones de dólares,

con los cuales podrían enfrentarse y resolver muchos de los principales problemas del mundo. Las amenazas mencionadas han sido pronunciadas por quien dispone y puede ordenar el empleo de esos medios. ¿Pretexto? El brutal ataque terrorista del 11 de septiembre que costó la vida a miles de norteamericanos. El mundo entero se solidarizó con el pueblo norteamericano e indignado condenó el ataque. Con el apoyo unánime de la opinión mundial, pudo enfrentarse al flagelo del terrorismo desde todos los ángulos y todas las corrientes políticas y religiosas.

La batalla, como planteó Cuba, debía ser fundamentalmente política y ética, en interés y con el apoyo de todos los pueblos del mundo. Nadie podía concebir la idea de enfrentar absurdas, desacreditadas e impopulares concepciones terroristas que afectan a personas inocentes, aplicadas por individuos, grupos, organizaciones e, incluso, algún Estado o gobierno, utilizando para combatirlas un brutal terrorismo de estado universal y proclamando como derecho de una superpotencia el posible exterminio de naciones enteras, con empleo, incluso, de armas nucleares y otras de destrucción masiva.

En este instante, en que se conmemora el 150 aniversario del natalicio de José Martí, el hombre que quizás por vez primera en la historia planteó el concepto del equilibrio mundial, una guerra está por comenzar como consecuencia del más colosal desequilibrio en el terreno militar que jamás existió sobre la Tierra. Vencía ayer el plazo en

virtud del cual la más poderosa potencia del mundo proclamó su derecho unilateral a lanzar su arsenal de las más sofisticadas armas contra otro país con o sin la autorización del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, institución ya de por sí cuestionada por constituir el veto, prerrogativa exclusiva de cinco países que son miembros permanentes, y la negación total del más elemental principio democrático al resto de casi 200 Estados representados en la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas.

El privilegio del veto ha sido usado precisamente por el gobierno que hoy proclama su derecho a pasar por encima de ese Consejo. Muy poco usado por el resto de los cinco, los cambios radicales en la correlación de fuerzas militares entre sus miembros, que se ha producido en los últimos 12 años, hacen casi imposible que tal prerrogativa sea usada contra los deseos de quien no solo es poderoso por su abrumadora potencia bélica, sino también, económica, política y tecnológica.

La inmensa mayoría de la opinión mundial se opone a esa guerra anunciada. Pero lo más importante es que según encuestas recientes, hasta el 65% del pueblo norteamericano se oponía a ese ataque sin la aprobación del Consejo de Seguridad. No constituye esto, sin embargo, un obstáculo insuperable: enviadas las tropas y listas para la acción, necesitadas de ser probadas las armas más sofisticadas, es sumamente improbable que tal guerra no

se desate, si las autoridades del país amenazado de exterminio no acceden a todas las demandas de los que los amenazan.

Nadie puede saber o adivinar lo que puede ocurrir en cualquier guerra o situación semejante. Lo único que es posible afirmar es que la amenaza de una guerra en Iraq ha estado gravitando considerablemente sobre la economía mundial, hoy afectada por una grave y profunda crisis que, unida al golpe fascista contra el gobierno bolivariano de Venezuela, uno de los mayores exportadores de petróleo, ha elevado los precios de este vital producto a niveles insoportables para la inmensa mayoría del resto de los países, especialmente los más pobres, aun antes de que haya sonado un disparo en Iraq.

Es ya opinión generalizada que el propósito de la guerra en Iraq es tomar posesión de la tercera reserva mundial de petróleo y gas, lo que preocupa extraordinariamente a casi todos los demás países desarrollados, como los de Europa, que importa el 80% de la energía, a la inversa de Estados Unidos, que apenas importa por el momento entre el 20 y 25% de su consumo.

Ayer 28 de enero a las nueve de la noche, el presidente de Estados Unidos declaró ante el Congreso:

«Estados Unidos le pedirá al Consejo de Seguridad de la ONU que se reúna el 5 de febrero para considerar los hechos sobre los desafíos de Iraq al mundo.

(...)

»Vamos a consultar, pero que no haya malos entendidos. Si Saddam Hussein no se desarma plenamente, por la seguridad de nuestro pueblo y por la paz del mundo encabezaremos una coalición para desarmarlo.

(...)

»Y si nos obligan a ir a la guerra, vamos a luchar con el pleno poderío de nuestras Fuerzas Armadas».

No se menciona una sola palabra sobre la aprobación previa del Consejo de Seguridad.

Si nos apartamos de las terribles consecuencias de una guerra en aquella región, que la única superpotencia podría imponer a su arbitrio, el desequilibrio en el terreno económico que hoy padece el mundo es de igual modo una enorme tragedia.

Crecen y se profundizan las diferencias relacionadas con los países ricos y pobres, entre ellos y dentro de ellos, es decir, crece el abismo en la distribución de la riqueza, el peor azote de nuestra era, con su secuela de pobreza, hambre, ignorancia, enfermedades, dolor y sufrimiento insoportables para los seres humanos.

¿Por qué no nos atrevemos a decir que no puede haber democracia, libre opción ni libertad real en medio de espantosas desigualdades, ignorancia, analfabetismo total o funcional, ausencia de conocimientos y una falta asombrosa de cultura política, económica, científica y artística a las que solo pueden acceder exiguas minorías, incluso, dentro de los países desarrollados, inundado el

mundo por un millón de millones de dólares de publicidad comercial y consumista, que envenena a las masas con ansias de sueños y deseos inaccesibles, que conduce al despilfarro, la enajenación, y la destrucción implacable de las condiciones naturales de la vida humana? En apenas un siglo y medio agotaremos los recursos energéticos y sus reservas probadas y probables que la naturaleza tardó 300 millones de años en crear, sin que apenas se vislumbre un sustituto viable.

¿Qué conocen las masas de los complejos problemas económicos del mundo de hoy? ¿Quién les enseñó lo que es el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la OMC, y otras instituciones similares? ¿Quién les explicó las crisis económicas, sus causas y consecuencias? ¿Quién les dijo que ya el capitalismo, la libre empresa y la libre competencia apenas existen, y que 500 grandes empresas transnacionales controlan el 80% de la producción y el comercio mundiales? ¿Quién les enseñó de bolsa de valores, de especulación creciente con los productos de los cuales dependen los países del Tercer Mundo y con la compraventa de monedas que ascienden hoy a millones de millones de dólares cada día? ¿Quién les instruyó de que las monedas del Tercer Mundo son papeles que constantemente se devalúan y sus reservas de dinero real o casi real escapan inexorablemente hacia los países más ricos, como la ley física de Newton, y las terribles consecuencias materiales y sociales de esta realidad? ¿O por

qué debemos millones de millones de dólares impagables e incobrables, mientras decenas de millones de personas, incluidos niños de cero a cinco años, mueren de hambre y enfermedades curables cada año? ¿Cuántos son los que conocen que ya la soberanía de los Estados apenas existe, en virtud de Tratados en cuya elaboración no tenemos participación alguna los países del Tercer Mundo, y por los que somos en cambio cada vez más explotados y sometidos? ¿Cuántos los que están conscientes de que nuestras culturas nacionales están siendo cada vez más destruidas?

Sería interminable seguir preguntando. Basta una adicional para los que viven de la hipocresía y la mentira acerca de los más sagrados derechos de los seres humanos, de los pueblos y de la propia humanidad en su conjunto: ¿Por qué no se levanta un monumento vivo a la hermosa y profunda verdad contenida en el apotegma martiano «Ser culto es el único modo de ser libre»?

Lo afirmo en nombre de un pueblo que bajo riguroso bloqueo e implacable guerra económica, a la que se añadió la pérdida casi total de mercado, comercio y suministro exterior al desintegrarse el campo socialista y la URSS, ha resistido inconmovible más de cuatro décadas, (Aplausos) y hoy constituye uno de los más unidos, socialmente desarrollados, poseedores de conocimientos básicos, cultura política y artística entre todos los pueblos del mundo.

Si en algo hemos sabido honrar al héroe, cuyo fecundo natalicio conmemoramos hoy, es haber demostrado

que un país pequeño y pobre, aun cometiendo muchos inevitables errores de aprendizaje, puede hacer mucho con muy poco.

El mayor monumento de los cubanos a su memoria es haber sabido construir y defender esta trinchera, para que nadie pudiera caer con una fuerza más sobre los pueblos de América y del mundo.

De él aprendimos el infinito valor y la fuerza de las ideas.

El orden económico impuesto a la humanidad por el poderoso vecino del norte es insostenible e insoportable. De nada servirán para impedir el curso de la historia las más sofisticadas armas.

Los que durante siglos han suministrado o suministran plusvalía y mano de obra barata son hoy miles de millones. No pueden ser exterminados como moscas. Van tomando cada vez más conciencia de las injusticias de que son víctimas a través del hambre, los sufrimientos y las humillaciones que como seres humanos sufren, más que a través de las escuelas y la educación que les niegan, y por encima de las mentiras desgastadas con las que el monopolio, el uso y el abuso de los medios masivos de comunicación tratan de mantenerlos en eterna e imposible sumisión. Han aprendido lecciones elocuentes bastante recientes como las de Irán, Indonesia, Ecuador y Argentina. Sin disparar un solo tiro y aun sin armas, las masas pueden barrer gobiernos.

Cada vez son menos los soldados nacionales dispuestos a disparar y ahogar en sangre a sus propios compatriotas. El mundo no puede ser gobernado con un soldado extranjero portando fusil, casco y bayoneta en cada fábrica, en cada escuela, en cada parque, en cada comunidad grande o pequeña.

Un número creciente de intelectuales, trabajadores instruidos, profesionales y miembros de las capas medias de los países desarrollados se suman a la lucha por salvar a la humanidad de guerras implacables contra los pueblos y contra la naturaleza.

A lo largo de la historia ha quedado demostrado que de las grandes crisis han salido las grandes soluciones, y en ellas y de ellas han surgido los líderes.

Nadie crea que los individuos hacen la historia. Los factores subjetivos influyen, aceleran con sus aciertos o retrasan con sus insuficiencias y errores los procesos históricos, pero no determinan el resultado final. Ni siquiera un hombre tan genial como Martí —podría decirse igualmente de Bolívar, Sucre, Juárez, Lincoln y otros muchos hombres admirables como ellos— habría sido conocido por la historia de haber nacido, por ejemplo, 30 años antes o después.

En el caso de Cuba, de haber nacido nuestro Héroe Nacional en 1823 y cumplido 30 años en 1853, en medio de una sociedad esclavista y anexionista dueña de plantaciones y enormes masas de esclavos, y sin existir todavía

el poderoso sentimiento nacional y patriótico forjado por los gloriosos precursores que iniciaron en 1868 nuestra primera guerra de independencia, no habría sido posible, entonces, el inmenso papel que desempeñó en la historia de nuestra patria.

Por ello, creo firmemente que la gran batalla se librará en el campo de las ideas, y no en el de las armas, aunque sin renunciar a su empleo en casos como el de nuestro país u otro en similares circunstancias si se nos impone una guerra, porque cada fuerza, cada arma, cada estrategia y cada táctica tiene su antítesis surgida de la inteligencia y la conciencia inagotables de los que luchan por una causa justa.

En el propio pueblo norteamericano, al que nunca hemos visto como enemigo ni hemos culpado de las amenazas y agresiones que durante más de 40 años hemos sufrido, podemos percibir, a partir de sus raíces éticas, un amigo y un aliado potencial de las causas justas de la humanidad (Aplausos). Lo vimos ya cuando la guerra de Vietnam. Lo vimos en algo que nos tocó tan cerca como el secuestro del niño Elián González. Lo vimos en su apoyo a la lucha de Martin Luther King. Lo vimos en Seattle y en Québec, junto a canadienses, latinoamericanos y europeos contra la globalización neoliberal. Lo empezamos a ver ya en su oposición a una guerra innecesaria, sin contar al menos, con la aprobación del Consejo de Seguridad. Lo veremos mañana junto a los demás pueblos del mundo

defendiendo el único camino que puede preservar la especie humana de las propias locuras de los seres humanos.

Si algo me atrevo a sugerir a los ilustres visitantes aquí reunidos sería lo que veo que ya están haciendo. No obstante, a riesgo de cansarlos me permito repetir y reiterar: frente a las armas sofisticadas y destructoras con que quieren amedrentarnos y someternos a un orden económico y social mundial injusto, irracional e insostenible: ¡sembrar ideas!, ¡sembrar ideas! ¡y sembrar ideas!; ¡sembrar conciencia!, ¡sembrar conciencia! ¡y sembrar conciencia!

Muchas gracias.

(Ovación)

.....



ENE • 29 • 2008

La antítesis de la ética

Cuando cientos de intelectuales que proceden de todos los continentes se reúnen en La Habana para participar en una Conferencia Internacional por el Equilibrio del Mundo, en torno a la fecha del nacimiento de José Martí, ese día, por extraña casualidad, habló el presidente

FIDEL CASTRO RUZ

de Estados Unidos. En su último discurso al Congreso sobre el Estado de la Unión, utilizando el *teleprompter*, Bush nos dice más con sus expresiones extraverbales que con las palabras elaboradas por sus asesores.

Si a los tres discursos que mencioné en las palabras dirigidas a los delegados al Encuentro del 29 de enero de 2003 añadimos el que pronunció ayer 28, traducido al español por la CNN —acompañado de cejas levantadas y gestos peculiares—, grabado y transcripto de inmediato por personal calificado, este es el peor de todos por su demagogia, mentiras y ausencia total de ética. Hablo de las palabras que él quizás añadió, del tono en que lo hizo y personalmente observé, que es el material con el cual trabajé.

«Estados Unidos está encabezando la lucha contra la pobreza mundial con sólidos programas educativos y de asistencia humanitaria (...). Este programa refuerza la democracia, la transparencia y el imperio de la ley en países en desarrollo, y les pido a los miembros de este Congreso que financien plenamente ese importante programa.

»Estados Unidos está a la vanguardia en la lucha contra el hambre en el mundo. Hoy, más de la mitad de la ayuda alimentaria del mundo proviene de Estados Unidos. Esta noche le pido al Congreso que apoye una propuesta innovadora de prestar ayuda alimentaria al comprar cultivos directamente de los agricultores del mundo en desarrollo, para que podamos desarrollar su agricultura local y romper la hambruna».

Al principio de este párrafo se está refiriendo a los viejos compromisos adquiridos por Estados Unidos en otros tiempos con la FAO y organismos internacionales, una gota de agua ante las angustiosas necesidades actuales de la humanidad.

«Estados Unidos encabeza la lucha contra las enfermedades. Con su ayuda, estamos trabajando para reducir la mitad del número de muertes relacionadas con la malaria en 15 naciones africanas, y nuestro plan contra el SIDA está tratando a 1 millón 400 000 personas. Podemos llevarles ayuda a muchos más. Les pido aprobar 30 000 millones más en los próximos cinco años (...)

»Estados Unidos es una fuerza de esperanza en el mundo, porque somos un pueblo compasivo (...)

»En los últimos siete años hemos incrementado los fondos para veteranos en más del 95 % (...) también para atender las necesidades de una nueva guerra (...) para mejorar el sistema de atención para nuestros guerreros heridos (...)

»Les pido que me acompañen para crear nuevos empleos para esposas y esposos de nuestros militares (...)

»Confiado en el pueblo, sucesivas generaciones han transformado nuestra frágil y joven democracia en la nación más poderosa de la Tierra (...). Nuestra libertad estará segura y el estado de nuestra nación permanecerá sólido».

Todo esto lo afirma tranquilamente, pero desde el inicio de su discurso, en que elude todos los problemas

espinosos, va fundamentando piedra sobre piedra las bases de esa supuesta libertad y prosperidad, sin hacer la más mínima referencia a los militares norteamericanos que han muerto o han sido mutilados por la guerra.

Había comenzado el discurso señalando que «(...) la mayoría de los estadounidenses piensa que los impuestos son ya muy altos (...)». Amenaza al Congreso: «Debe saber que si algún tipo de proyecto de ley que aumente los impuestos llega a mi escritorio, voy a vetarlo.

»La próxima semana les remitiré un presupuesto que elimina o reduce considerablemente 151 programas despilfarradores o inflados, que ascienden a más de 18 000 millones. El presupuesto que presentaré mantendrá a Estados Unidos camino a superávit en el 2012».

O se equivocó de cifra, o la recaudación de 18 000 millones no significa nada en un presupuesto que asciende a 2,8 millones de millones.

Lo más importante es distinguir entre el déficit del presupuesto del Estado, que ascendió a 163 000 millones, y el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos, que totalizó 811 000 millones en el 2006, y la deuda pública se calcula en 9,1 millones de millones. Su gasto militar se eleva a más del 60 % del total que se invierte en el mundo por ese concepto. La onza troy de oro, hoy día 29, alcanzó el récord de 933 dólares. El desorden es consecuencia de la emisión de dólares sin límite alguno en un país cuya población gasta más de lo que ahorra y en

un mundo donde la capacidad adquisitiva de la moneda de Estados Unidos se ha reducido extraordinariamente.

La receta que suele aplicar su gobierno es expresar confianza y seguridad en la economía, bajar las tasas de interés bancario, inyectar más billetes en circulación, profundizar el problema y dilatar las consecuencias.

¿Qué significa en la actualidad el precio del azúcar, que hoy estaba a 12,27 centavos de dólar la libra? A su producción y exportación se dedican hoy decenas de países pobres. Este ejemplo lo menciono solo para ilustrar que Bush deliberadamente lo enreda y lo mezcla todo.

El presidente de Estados Unidos prosigue así con su paseo olímpico sobre los problemas de un planeta a sus pies.

«Quiero que aprueben reformas de los programas Fanie Mae y Freddie Mac, modernizar la Dirección Federal de la Vivienda y permitir que los propietarios vuelvan a financiar sus hipotecas a través de bonos libres de impuestos (...)

»Tenemos un objetivo común: hacer que el cuidado médico sea más accesible a todos los estadounidenses. Para ello, debemos aumentar las opciones de los consumidores, no el control del gobierno (...)

»Debemos confiar en que los estudiantes van a aprender si se les da la oportunidad, y a los padres más poder para exigir más resultados de nuestras escuelas (...)

»Los estudiantes afroestadounidenses e hispanos han llegado a tener notas máximas (...) Ahora debemos trabajar

juntos para que haya más flexibilidad para los estados y los distritos y reducir el número de estudiantes que dejan la escuela antes de terminar la secundaria (...)

»Gracias a las becas que ustedes aprobaron, más de 2 600 de los niños más pobres de la capital han encontrado nueva esperanza en una escuela religiosa o privada de otro tipo. Lamentablemente, estas escuelas están desapareciendo a un ritmo alarmante en muchos de los barrios urbanos pobres de Estados Unidos (...). Por lo tanto, les he pedido su respaldo para un nuevo programa de 300 millones de dólares (...)

»Dependemos cada vez más de la capacidad de vender productos, cosechas y servicios a todo el mundo. Por lo tanto, queremos terminar con las barreras al comercio y a la inversión. Queremos una Ronda de Doha que tenga éxito, y queremos conseguir un acuerdo este año.

»Quiero agradecer al Congreso haber aprobado el acuerdo con Perú. Y ahora les pido que aprueben los acuerdos con Colombia, Panamá y Corea del Sur.

»Muchos productos de estos países entran aquí sin aranceles; sin embargo, muchos de nuestros productos enfrentan aranceles altos en sus mercados. Debemos emparejar la situación. Ello nos daría acceso a más de 100 millones de clientes y respaldaría buenos trabajos para los mejores trabajadores del mundo: aquellos cuyos productos estén hechos en Estados Unidos.

»Estos acuerdos también promueven los intereses estratégicos de Estados Unidos.

»Nuestra seguridad, nuestra prosperidad, nuestro medio ambiente, requieren reducir nuestra dependencia del petróleo. Busquemos energía a partir del carbón (...)

»Vamos a crear un fondo internacional de tecnología limpia para reducir y quizás revertir la emisión de gases de efecto invernadero.

»Para seguir siendo competitivos en el futuro, debemos confiar en nuestros científicos y técnicos y darles más poder para que lleguen a los descubrimientos del futuro. Les pido el apoyo federal (...) para que Estados Unidos siga siendo la nación más dinámica del planeta».

Siempre apelando al chovinismo, prosigue su vuelo imaginario hacia otros temas:

«Hoy en la costa del Golfo queremos rendir homenaje a la resistencia de los habitantes de esta región; queremos que puedan reconstruirla mejor, más fuerte que antes. Y me place anunciar que vamos a realizar la Cumbre norteamericana de Estados Unidos, México y Canadá en la gran ciudad de Nueva Orleans.

»Otro reto importante es la inmigración. Estados Unidos necesita asegurar sus fronteras y, con su ayuda, mi gobierno está tomando medidas para hacerlo, incrementando el control en los lugares de trabajo, colocando barreras y nuevas tecnologías para impedir cruces ilegales (...). Este año pensamos duplicar el número de agentes de la Patrulla Fronteriza». Se trata de una de las fuentes de empleo bien remunerado que Bush busca.

No desea recordar que a México le fue arrebatado más del 50 % de su territorio en una guerra de conquista, y pretende que nadie recuerde que en el muro de Berlín, durante sus casi 30 años de existencia, murieron menos personas tratando de ingresar al «mundo libre» que los latinoamericanos que están muriendo ya —no menos de 500 cada año— al tratar de cruzar la frontera en busca de trabajo, sin Ley de Ajuste que los privilegie y estimule, como hacen con los ciudadanos de Cuba. La cifra de inmigrantes ilegales arrestados y devueltos traumáticamente cada año asciende a cientos de miles.

De inmediato, el discurso salta al Medio Oriente, de donde acaba de regresar después de un *veni, vidi, vici* diplomático.

Después de mencionar el Líbano, Iraq, Afganistán y Pakistán, afirma: «La seguridad de Estados Unidos y la paz del mundo dependen de que propaguemos la esperanza de la libertad en él. En Afganistán, Estados Unidos, nuestros aliados de la OTAN y 15 países asociados están ayudando al pueblo afgano a defender su libertad y a reconstruir su país».

No menciona, en absoluto, que eso mismo fue lo que quiso hacer la URSS, al ocupar el país con sus poderosas Fuerzas Armadas, que terminaron derrotadas al chocar con sus costumbres, religión y cultura diferentes, independientemente de que los soviéticos no fueron allí a conquistar materias primas para el gran capital, y de que

una organización socialista que nunca hizo daño alguno a Estados Unidos intentó cambiar revolucionariamente el curso de la nación.

De inmediato, Bush salta a Iraq, que no tuvo nada que ver con los atentados del 11 de septiembre de 2001, y fue invadido porque así lo decidió Bush como presidente de Estados Unidos y sus más cercanos colaboradores, sin que nadie dude en el mundo que el objetivo era ocupar sus yacimientos de petróleo, lo que ha costado a ese pueblo cientos de miles de muertos y millones de desplazados de sus hogares, o se han visto obligados a emigrar.

«El pueblo de Iraq rápidamente se dio cuenta de que algo dramático estaba ocurriendo. Los que temían que Estados Unidos estuviera preparándose para abandonarlos, vieron cómo decenas de miles de soldados llegaban al país, vieron a nuestras fuerzas trasladarse a los vecindarios, desalojar a los terroristas y quedarse para asegurar que el enemigo no regresara (...). Nuestros soldados y civiles en Iraq están desempeñándose con coraje y distinción, y cuentan con la gratitud de todo el país (...)

»En el último año, hemos capturado o matado a miles de extremistas en Iraq; nuestros enemigos han sido duramente golpeados, pero no han sido derrotados. Y podemos esperar aún que haya luchas más difíciles.

»El objetivo el año que viene es mantener y edificar sobre los logros del 2007 pasando a la siguiente fase de nuestra estrategia. Las tropas estadounidenses están pasando, de

encabezar operaciones, a ser socias de las fuerzas iraquíes y eventualmente a tener una misión de supervisión (...)

»Esto significa que más de 20 000 de nuestros soldados están regresando.

»Cualquier reducción futura de tropas se basará en las condiciones en Iraq y en las recomendaciones de nuestros comandantes.

»El progreso en las provincias debe ser equiparado con el progreso en Bagdad.

»Todavía falta mucho, pero después de décadas de dictadura y el dolor de violencias sectarias, la reconciliación está echando raíces, y los iraquíes están asumiendo el control de su futuro.

»La misión en Iraq ha sido difícil, pero es un interés vital de Estados Unidos que tengamos éxito.

»También nos enfrentamos a fuerzas extremistas en la Tierra Santa (...) Los palestinos han elegido a un Presidente que reconoce que hacerle frente al terrorismo es esencial para lograr un Estado donde su pueblo pueda vivir con dignidad y en paz con Israel».

Bush no dice una palabra de los millones de palestinos despojados de sus tierras o expulsados de ellas, sometidos a un sistema de apartheid.

La fórmula de Bush es conocida: 50 000 millones de dólares en armas para los árabes, procedentes del complejo militar-industrial, y 60 000 millones para Israel en diez años. Se trata de dólares que mantengan un valor

real. Alguien paga: cientos de millones de trabajadores produciendo con sus manos mercancías baratas y salarios mínimos, y otros cientos de millones de personas subalimentadas.

Pero no concluye aquí el discurso: «Irán está dándole fondos y entrenamiento a grupos milicianos en Iraq, apoyando a los terroristas de Hezbollah en el Líbano y respaldando los esfuerzos de Hamas para socavar la paz en la Tierra Santa. Teherán también está desarrollando misiles balísticos de alcance cada vez mayor y continúa desarrollando su capacidad para enriquecer uranio, lo que pudiera servir para crear un arma nuclear.

»Nuestro mensaje a los líderes de Irán es claro: suspendan de forma verificable el enriquecimiento nuclear para poder negociar.

»Estados Unidos le hará frente a los que amenacen a nuestras tropas. Estaremos al lado de nuestros aliados y vamos a defender nuestros intereses vitales en el Golfo».

No se refiere esto al Golfo de México, sino al Golfo Pérsico en aguas no más lejanas de 12 millas de Irán.

Hay un hecho histórico: en época del Sha, Irán era la potencia mejor armada de la región. Al triunfar la Revolución en ese país, dirigida por el imán Khomeini, Estados Unidos alentó a Iraq y le prestó apoyo para invadirlo. De ahí surgió un conflicto que costó cientos de miles de millones e incontables muertos y mutilados, y que hoy se justifica como algo propio de la Guerra Fría.

En realidad, no hace falta que otros órganos de divulgación informen sobre el discurso del presidente de Estados Unidos; hay que dejar que el propio Bush hable. Para un pueblo que sabe leer, escribir y que piensa, nadie puede hacer una crítica más elocuente del imperio que el propio Bush. A título de país aludido, le respondo.

He trabajado duro.

Espero haber escrito con fría imparcialidad.

..... 7:35 p.m.



ENE • 31 • 2008

Lula

CUARTA Y ÚLTIMA PARTE

No quiero abusar de la paciencia de los lectores, ni de la excepcional oportunidad que me ofreció Lula de intercambiar ideas al encontrarse conmigo. Por ello, afirmo que es la cuarta y última sobre su visita.

Cuando hablé con él sobre Venezuela, me dijo: «Nosotros pensamos cooperar con el presidente Chávez». Me puse de acuerdo con él. Cada año iré dos veces a Caracas y él viajará dos veces a Brasil para no permitir divergen-

cias entre nosotros y, si hubiera, poder resolverla en el momento. Venezuela no necesita dinero —expresa—, porque tiene muchos recursos, pero necesita tiempo e infraestructura.

Le expresé que me alegraba mucho de su posición respecto a ese país, porque estábamos agradecidos a ese pueblo hermano por los Acuerdos suscritos que nos garantizaron un suministro normal de combustible.

No puedo olvidar que, a raíz del golpe de Estado de abril de 2002, la consigna respecto a nuestro país de los que asaltaron el poder fue: «Ni una gota más de petróleo para Cuba». Nos convertimos en un motivo adicional para que el imperialismo tratara de hacer estallar la economía de Venezuela, aunque de hecho era lo que se proponían hacer desde que Chávez prestó juramento de su cargo como presidente sobre la moribunda Constitución de la IV República, que más tarde de forma legal y democrática transformó en la V República.

Cuando el precio del petróleo subió abruptamente y surgieron dificultades reales para adquirirlo, Chávez no solo mantuvo, sino que elevó el suministro. Después de los Acuerdos del ALBA, que se firmaron en La Habana el 14 de diciembre de 2004, esto se mantiene en condiciones honorables y beneficiosas para ambos países. Laboran allí casi 40 000 abnegados especialistas cubanos, en su mayoría médicos, que con sus conocimientos, y particularmente con su ejemplo internacionalista, están

contribuyendo a formar a los propios venezolanos que los sustituirán.

Le expliqué que Cuba sostenía relaciones de amistad con todos los países de América Latina y el Caribe, sean de izquierda o de derecha. Hace rato trazamos esa línea y no la cambiaremos; cualquier gestión en favor de la paz entre los pueblos estamos dispuestos a apoyarla. Es un terreno espinoso y difícil, pero perseveraremos en él.

Lula expresa de nuevo su respeto y cariño profundo por Cuba y sus dirigentes. Añadió, de inmediato, que sentía orgullo de lo que estaba sucediendo en América Latina, y una vez más afirmó que aquí en La Habana decidimos crear el Foro de Sao Paulo y unir a toda la izquierda de América Latina, y esa izquierda está llegando al poder en casi todos los países.

En esta ocasión, le recordé lo que nos enseñó Martí sobre las glorias de este mundo, que caben todas en un grano de maíz. Lula añadió: «Les digo a todos que, en las conversaciones que tuve con usted, jamás dio consejo alguno que pudiera entrar en confrontación con la legalidad; usted siempre me pidió que no me ganara muchos enemigos al mismo tiempo. Y eso es lo que está permitiendo que las cosas marchen».

Casi de inmediato manifestó que Brasil, un país grande y con recursos, tiene que ayudar a Ecuador, a Bolivia, a Uruguay y a Paraguay.

Ahora hemos estado en América Central. Nunca un presidente brasileño había visitado un país en esa área con proyectos de cooperación.

Le pregunto: ¿Te recuerdas, Lula, lo que te dije en la cena familiar e informal que ofreciste a nuestra delegación al día siguiente de tu toma de posesión, en enero de 2003? ¡Ninguno de los hijos de la gran mayoría de pobres que votó por ti será nunca ejecutivo de las grandes empresas estatales de Brasil; los estudios universitarios son aquí demasiado caros!

Lula explica al respecto: «Estamos haciendo 214 escuelas técnicas, profesionales; estamos también haciendo 13 nuevas universidades federales y 48 extensiones universitarias».

Le pregunto: ¿Por eso no se paga nada, verdad? Me responde rápido: «Hemos creado un programa y ya colocamos a 460 000 jóvenes de la periferia, pobres, de escuelas públicas, para que puedan cursar los estudios universitarios. La derecha me acusaba de que estaba tratando de bajar el nivel de la enseñanza; dos años después, fueron investigados 14 cursos: los mejores alumnos fueron los pobres de la periferia. Estamos creando otro programa con 18 alumnos como promedio; esto va a lograr que haya 250 000 jóvenes en la enseñanza universitaria.

»La relación comercial de Brasil con América Latina es mayor que con Estados Unidos, me manifestó. Continué explicándole que si íbamos a establecer relaciones

estrechas entre ambos países, no solo como amigos, sino también como socios en áreas importantes, necesitaba conocer el pensamiento de los líderes de Brasil, puesto que en áreas estratégicas íbamos a estar asociados, y nosotros teníamos por norma cumplir nuestros compromisos económicos».

Hablamos de otros importantes problemas, los puntos en los que coincidíamos y en los que no, con el mayor tacto posible.

Le hablé de diversas regiones, incluyendo el Caribe, y de las formas de cooperación que habíamos desarrollado con ellos.

Lula me expresó que Brasil debía tener una política más activa para cooperar con los países más pobres. Tiene nuevas responsabilidades, es el país más rico de toda la región.

Le hablé, como es lógico, del cambio climático y la poca atención que le prestan al tema gran número de dirigentes de los países industrializados del mundo.

Cuando hablé con él la tarde del 15 de enero, no pude mencionarle el artículo que se publicó solo tres días después, escrito por Stephen Leahy desde Toronto. Este nos transmite noticias del nuevo libro titulado *Movilizarse para salvar la civilización*, de Lester Brown.

«La crisis es extremadamente seria y urgente y requiere un esfuerzo de movilización de las naciones similar al realizado durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945)» —argumenta el autor, Lester Brown, Presi-

dente del Centro de Estudios Instituto para Políticas de la Tierra, con sede en Washington.

«El cambio climático ocurre mucho más rápido de lo previsto por los científicos, y el planeta sufrirá inevitablemente un incremento de la temperatura de por lo menos dos grados», dijo Brown a IPS, «que nos colocará decididamente en la zona de peligro.

»Ninguno de los precandidatos presidenciales para las elecciones en Estados Unidos» —que se realizarán el primer martes de noviembre— «plantea la urgencia del problema del cambio climático.

»Las emisiones de gases invernadero, parcialmente responsables del calentamiento global, deben reducirse en 80 % para 2020».

Se trata de una meta mucho más ambiciosa que la planteada por el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC), que recibió en 2007 el premio Nobel de la Paz junto con el ex vicepresidente estadounidense Al Gore, quien recomendó un recorte de entre 25 y 40 % respecto de los niveles de emisión de 1990, nos informa el cable.

Brown estima que los datos utilizados por el IPCC están desactualizados, ya que serían de hace dos años. «Estudios más recientes indican que el cambio climático se está acelerando», dijo.

Aunque confía en que el IPCC modificará esa recomendación en su próximo informe, señaló que recién se

difundirá en cinco o seis años. «Demasiado tarde, tenemos que actuar ya», aseguró Brown.

El Plan B 3.0 de Brown recomienda medidas para llegar a 80 % de reducción en las emisiones, que se basan fuertemente en el uso eficiente de la energía, las fuentes renovables y la expansión del «escudo» de árboles del planeta.

«La energía eólica puede cubrir 40 % de la demanda mundial con la instalación de 1,5 millones de nuevas turbinas de viento de dos megavatios. Aunque el número parece elevado, se producen cada año 65 millones de automóviles en el mundo. Un alumbrado más eficiente puede reducir el uso mundial de electricidad en 12 %.

»En Estados Unidos, los edificios comerciales y residenciales son responsables por 40 % de las emisiones de carbono. El siguiente paso debe apuntar a generar electricidad de forma no contaminante para la calefacción, refrigerar y alumbrar las viviendas.

»El empleo de biocombustibles que se producen empleando granos como el maíz y la soja, empuja al alza los precios de estos alimentos y puede provocar una escasez de comida desastrosa para los pobres del mundo.

»La adición anual de 70 millones de personas a la población mundial se concentra en naciones donde las reservas de agua se están agotando y los pozos se secan,

las áreas boscosas se reducen, los suelos se degradan y los campos de pastura se vuelven desiertos.

»Año tras año aumenta el número de “Estados inviables”, que constituyen un “alerta temprana de la caída de una civilización”, comentó Brown.

»El aumento en el precio del petróleo debe añadirse a la lista de problemas. Los países ricos tendrán todo el que necesiten, mientras que los pobres deberán reducir su consumo.

»El crecimiento poblacional y la pobreza demandan una atención especial del mundo desarrollado.

»El tiempo es nuestro recurso más escaso», concluyó el prestigioso científico.

No se puede expresar con más claridad un peligro que se cierne sobre la humanidad.

Pero no es la única noticia que se publicó después de mi reunión con Lula. Hace apenas dos días, anatematizando y haciendo trizas el discurso de Bush al Congreso, *The New York Times*, en su editorial, expresó esta idea en una línea: «Al mundo civilizado lo esperan peligros horripilantes».

China, un país cuya superficie es 87 veces mayor que nuestra isla y en el que viven 117 veces más habitantes que en Cuba, acaba de ser azotada por una inhabitual ola de frío que golpeó a Shanghai, el área más desarrollada, y al resto de la zona meridional y central de ese gran país. Las autoridades informan sobre la emergencia que los

cables internacionales de Occidente —AFP, AP, EFE, DPA, ANSA y otros— transmiten: «Las fuertes nevadas han obligado a cerrar centrales térmicas y reducir a la mitad las reservas del carbón, la principal fuente de energía del país, lo que ha creado una grave crisis energética».

«(...) en la zona más afectada, un siete % de la energía total, han detenido sus operaciones, destacó la Comisión de Energía».

«(...) 90 centrales, que producen un diez por ciento adicional de la electricidad de origen térmico, podrían cerrar en los próximos días si no mejora la situación (...)».

«Las reservas de carbón han quedado reducidas a menos de la mitad, advierten las autoridades (...)».

«El principal problema es el transporte. Más de la mitad de los trenes se dedican a transportar carbón, por lo que la parálisis de la red ha ocasionado muchos problemas, destacó Wang Zheming, experto de la Comisión Estatal de Seguridad».

«Wang recordó que el transporte de carbón se enfrenta estos días a la competencia de los pasajeros, pues debido a las fiestas hay un éxodo ferroviario de casi 180 millones de personas en apenas un mes».

«Es difícil para China usar otra fuente de energía. Lo ideal sería el gas natural, pero los depósitos no son todavía suficientes, comentó el experto».

También debe tenerse en cuenta que la cuenca del Yangtzé y otras zonas del centro y sur del país sufrieron

en los últimos meses la peor sequía en medio siglo, lo que afectó la producción hidroeléctrica.

«La nieve seguirá cayendo con fuerza durante los próximos tres días», según la Asociación China de Meteorología.

«Todo el país se ha movilizó para resolver la emergencia. En la ciudad de Nanjing, 250 000 personas fueron destinadas a la limpieza de la nieve de las calles».

Dichos cables hablan de «460 000 soldados del Ejército Popular de Liberación, desplegados en las provincias chinas para ayudar a millones de personas a la intemperie afectadas por el peor frío de los últimos tiempos, y un millón de agentes de autoridad para ayudar a restablecer el tránsito y los servicios».

«El Ministerio de Sanidad envió 15 000 médicos para asistir a los damnificados».

«El primer ministro Wen Jiabao se dirigió en la ciudad de Cantón a una multitud de viajeros cuyos trenes se vieron paralizados».

«Se calculan más de 80 millones de afectados. Los daños ocasionados a la agricultura y la producción de alimentos se analizan».

La BBC Mundo expresa: «El gobierno de China informó que una severa sequía provocó que el nivel de agua en una parte del río más grande del país, el Yangtze, cayera a su nivel más bajo desde que se iniciaran sus registros hace 142 años».

«En la ciudad portuaria de Hankou, en el centro del país, los niveles de agua disminuyeron a 13,98 m a principios de enero, lo cual no se había registrado desde 1866, indicó citando medios locales».

En Vietnam la ola fría se acercaba a su territorio con temperaturas inusualmente bajas.

Tales noticias dan idea de lo que puede significar el cambio climático que tanto preocupa a los científicos. En ambos ejemplos que he citado se trata de países revolucionarios, perfectamente organizados, con gran fuerza económica y humana, donde todos los recursos se ponen de inmediato al servicio del pueblo. No se trata de masas hambrientas abandonadas a su suerte.

Por otro lado, un cable de la agencia Reuters, del 29 de enero, informa que «“Francia prevé modificar su política de consumo de biocombustibles, debido a las dudas respecto al impacto de los llamados ‘combustibles verdes’ sobre el medio ambiente”, informó el martes la Secretaría de Estado para el medio ambiente.

»Francia se ha convertido en uno de los mayores productores de biocombustibles de Europa, luego que estableció una política ambigua que anticipa en dos años el objetivo de la Unión Europea de mezclar biocombustibles con combustibles estándar.

»Para alcanzar sus objetivos de mezcla de combustibles (...) Francia estableció un sistema de cuotas que se benefician de los reducidos aranceles, a fin

de hacerlos competitivos respecto a los combustibles estándar.

»La política alentó a muchas compañías a invertir en el sector, construyendo plantas de etanol y biodiésel a lo largo del país».

Todo lo que acabo de exponer, que aunque previsto conceptualmente constituye una suma de elementos nuevos recién acaecidos, en tales circunstancias demandarán seguramente de Brasil, no afectado afortunadamente en este instante por grandes calamidades climáticas, pasos importantes en su política comercial y de inversión. En lo inmediato, su peso internacional se eleva.

Es evidente que un número de factores complican la situación del planeta. Se pueden enumerar varios:

1. Crecimiento del consumo de petróleo, un producto no renovable y contaminante, por derroche de las sociedades de consumo.
2. Escasez de alimentos por variadas causas, entre ellas el crecimiento exponencial de la población humana y de los animales que convierten los granos directamente en proteínas de creciente demanda.
3. Sobreexplotación de los mares y contaminación de sus especies por desechos químicos de la industria incompatibles con la vida.
4. La idea macabra de convertir los alimentos en combustibles para el ocio y el lujo.

5. Incapacidad del sistema económico dominante para el uso racional y eficiente de la ciencia y la técnica en la lucha contra plagas y enfermedades que agreden a la vida humana, los animales y los cultivos que la sostienen. La biotecnología transforma los genes y las transnacionales producen y emplean sus productos, maximizando las ganancias a través de la publicidad, sin seguridad para los que los consumen ni acceso para los que más los necesitan. Entre esos productos, las novísimas moléculas nanotecnológicas —el término es relativamente nuevo— que se abren paso desordenadamente por las mismas vías.
6. La necesidad de planes racionales de crecimiento familiar y de la sociedad en su conjunto ajenos a pretensiones hegemónicas y de poder.
7. La ausencia casi general de educación en temas que son decisivos para la vida, incluso en las naciones con niveles de escolaridad más altos.
8. Los riesgos reales que se derivan de las armas de exterminio masivo en manos de irresponsables, lo que el ya citado *The New York Times*, uno de los órganos más influyentes de Estados Unidos, calificó de peligros horripilantes.

¿Hay remedios para estos peligros? Sí: conocerlos y asumirlos. ¿Cómo? Serían respuestas puramente teóricas. Háganse las por sí mismos los propios lectores, especialmente los y las más jóvenes, como suele decirse

últimamente para no parecer discriminador de las mujeres. No esperen a ser primero Jefes de Estado.

¿Tenía o no temas que conversar con Lula? Era imposible contarle todo. Por esta vía es más fácil comentarle las noticias que llegaron después.

Le recordé que trataba de recuperarme de dos accidentes: el de Villa Clara y la enfermedad que sobrevino después de mi último viaje a la Argentina.

Casi al final me dijo: «Está invitado para ir a Brasil este año». Gracias, le respondí, por lo menos con el pensamiento estaré allí.

Por último me dijo: «Les contaré, a los compañeros y amigos que usted tiene en Brasil, que está muy bien».

Caminamos juntos hasta la salida. Valió realmente la pena el encuentro.

..... 6:32 p.m.

Índice analítico

A

acorazado Maine 235

AFP (agencia francesa de prensa)
[12, 13, 93, 94, 101, 102,
131-132, 520, 521]*

Agencia Central de Inteligencia
(CIA) 98, 128, 134, 135,
139-142, [143-146], 147,
151, 152, 167-170, 321, 322,
324-326, 341, 342, 431

ahorro de energía 5, 15, 79-81,
107

Alerta (periódico cubano de
la etapa prerrevolucionaria) 275

alfabetización 175, 184

Alianza Bolivariana para
las Américas (ALBA) 73, 513

Alianza para la Seguridad
y Prosperidad de América
del Norte (ASPAN) 62-64

analfabetismo 372, 406, 495

ANSA (agencia de noticias
italiana) [520, 521]

AP (agencia de prensa de
Estados Unidos) [1-3, 16-17,
75], 95, [181-182, 209-210,
294-295, 447-448, 520-521]

apartheid 195, 413, 467, 482,
510

Área de Libre Comercio para
las Américas (ALCA) 62, 63, 69,
72, 409

armas nucleares 17, 87, 96,
328, 330, 331, 336-338, 341,
407, 432, 467, 491, 492

armas químicas 491

asalto al cuartel Moncada
(ver: 26 de julio de 1953) 91,
274, 284, 459

asistencia médica 14, 89, 90,
185, 191, 268, 416-420

atentados contra Cuba
(ver: Operación Peter Pan) 19,
21, 22, 116, 141, 152, 170,
171, 263, 478, 479

atentados contra Fidel
115-117, 145, 155, 156, 158,
409

.....

B

Banco Mundial 190-192

Base Naval de Guantánamo 21,
98, 128, 154, 226, 244, 246,
247, 251-271, 375

* La paginación entre corchetes se refiere a citas hechas por Fidel de entidades y autores.

Batalla de Ideas 123, 129, 482, 500

BBC Mundo [74], 227, [521-523]

bloqueo contra Cuba 14, 104, 122, 124, 128, 138, 215, 219, 264, 267, 287, 288, 292, 299, 303, 374-376, 392, 476, 478, 497

.....

C

calentamiento global 29, 35, 93, 107, 130, 139, 294, 295

cambio climático 4, 5, 7, 10-13, 30, 79, 92, 94, 113, 196-197, 295, 424, 425, 430, 469, 473, 516, 517, 522, 523

Cien horas con Fidel 445, 462

Cinco Héroes 22, 32, 97, 118, 217, 227, 272, 273, 363, 374, 432

combustibles alternativos 1, 2, 9, 15, 24-26, 28-31, 35, 39-45, 47, 48, 61, 82, 130, 187, 393, 450, 468, 469, 518, 522, 523

Comités de Defensa de la Revolución (CDR) 416

Conferencia Internacional por el Equilibrio del Mundo 484-486, 501

conflicto del Líbano 447, 508, 511

Constitución de 1940 259, 260

Convenio por los presidentes de Cuba y Estados Unidos el 16 y el 23 de febrero de 1903 [246-248]

Cooperación Económica de Asia-Pacífico (APEC) 294-298

Crisis de Octubre 22, 138, 262, 386

crisis económica 92, 233, 343, 494-496

crisis energética 520

crisis financiera 106, 130, 180, 271, 389, 465, 504

crisis migratoria 264, 265, 269, 287

Cumbre de Reykjavik 326, 330, 337

Cumbre Iberoamericana 116, 380, 384, 386

.....

D

Declaración Balfour 466

Declaración de Independencia de Estados Unidos [148]

derechos humanos 226, 296, 354, 357, 398, 400, 419, 422, 497

desempleo 36, 49, 156, 317

desintegración de la Unión Soviética 104, 129, 192, 220, 326, 327, 339, 341, 343, 365, 367, 392, 475, 497

deuda externa 33, 101, 463, 464, 497

Diálogo de Civilizaciones 284

Dossier Farewell 321-326, 338

DPA (agencia de noticias alemana) [92, 206-210, 212, 296, 520, 521]

.....

E

economía mundial 80, 178, 318, 320, 392, 395, 410, 464, 470, 494

Edicto de Milán 96

educación 94, 107, 110, 175, 181-189, 192, 204, 214, 224, 292, 394, 406, 426, 439, 452, 483, 498, 524

EFE (agencia española de noticias) [132, 133, 183, 210, 211, 227-229, 399-400, 520, 521]

El Acusador (periódico clandestino cubano durante la lucha revolucionaria contra la tiranía batistiana) [281]

elecciones en Cuba 182, 259, 275, 277, 279, 373, 376, 445, 447, 457

elecciones en Estados Unidos 118, 121, 136, 373, 448, 517

elecciones en Venezuela 398

El País (diario español) [344-348, 449-451]

emigración 104, 264

Enmienda Platt 234, 237, [238, 239], 240-246, 250, 252, 253, 256-258, 271

Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM) 186

.....

F

Foro de Sao Paulo 471, 474, 514

Fundación Nacional Cubano-Americana (FNCA) 116-118, 287, 299, 409

.....

G

G-7 320

G-8 92-94, 132

genocidio 8-17, 79, 122, 363, 367, 370, 371, 431

Girón 21, 32, 97, 123, 137, 138, 153, 385, 403

globalización 6, 150, 233, 294, 398, 456, 500

gobierno de Estados Unidos 17-22, 63, 121, 123, 124, 151, 164, 187, 226, 237, 238, 240, 242, 268, 270, 271, 285, 290, 299, 306, 315, 317, 321, 343, 349, 401, 403, 409, 442

Gran Guerra Patria 461

Grupo de los 77 425

guerra de Afganistán 99, 120, 268, 297, 426, 508

Guerra de Independencia 237, 371, 489, 500

guerra de Iraq 17, 88, 89, 97, 99, 103, 120, 128, 179, 187, 295, 297, 326, 344, 348, 375, 426, 448, 494, 509-511

guerra de Kosovo 266, 353, 365-371

Guerra Fría 88, 129, 138, 180, 220, 319, 322, 324, 325, 327, 339, 342, 364, 511

.....

H

huracán Georges 415-417

huracán Katrina 13

.....

I

informe de Hans Blix [347-348]

Iniciativa de Defensa Estratégica 327-337

intercambio desigual 34, 70, 479

internacionalismo 124, 185, 267, 362, 411, 417, 419, 422, 467, 513, 515, 516

Internet 6, 60, 196, 318, 449

.....

J

Juramento de Baraguá 267

.....

K

Kinesiología 438, 439

.....

L

La Coubre 21, 152

Ley de Ajuste Cubano 104, 122, 264, 307, 374, 409

Ley de Reforma Agraria en Cuba 286, 478

Ley Helms-Burton 18, 122, 266, 286, 287, 409

Ley Torricelli 122

.....

M

Manifiesto de Montecristi 488, 489

medio ambiente 5, 9, 40, 44, 48, 78, 92, 284, 293, 321, 507, 522

medios de difusión masiva (ver: guerra mediática) 307, 483, 498

memorando confidencial a la Casa Blanca [161-166]

Mercado Común Centroamericano 72

mercado mundial 10, 28, 31, 291, 479

Mesa Redonda 227, 272, 349, 387, 395, 398-427, 429, 444, 445

mortalidad infantil en Cuba 13, 105, 204

Movimiento 26 de Julio 110, 298

muro de Berlín 340, 411, 508

.....

N

neoliberalismo 63, 68, 69, 72, 73, 291, 384, 500

.....

O

Olimpiadas 232, 233

Operación Caos 139

Operación Cóndor 20

Operación Mangosta 262

Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) 99-101, 129, 220, 266, 297, 324, 326, 333, 340, 349, 350, 351, 353, 354, 357, 358, 360, 363, 365-367, 369-371, 383, 425, 508

Organización de Naciones Unidas (ONU) 7, 12, 28, 30, 46, 220-222, 226, 273, 284, 288, 297, 303, 306, 344-348, 354, 357-360, 375, 400, 402, 405, 421, 424, 448, 453, 493-495, 500

Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) [3], 7, [28, 40, 82-84], 503

Organización Internacional del Trabajo (OIT) [183-184], 192

.....

P

Panamericanos 197, 199, 201-213, 215, 229, 231

Periodo Especial 27, 105, 116, 176, 178, 264, 343, 410, 412

Plan Bush 128

Plan Puebla-Panamá 66

Primera Guerra Mundial 461

Primer Mundo 70, 204

producción azucarera en Cuba 4, 478

Protocolo de Kyoto 295, 297, 425, 430

.....

R

Reuters (agencia de noticias británica) [93-94, 190, 191, 522, 523]

Revolución Bolivariana 105

Revolución Cubana 105, 123, 167, 224, 308, 435, 475

Revolución de Octubre 129, 458

revolución energética 23, 31, 45, 80, 81, 173, 293

Revolución Sandinista 454

Ria Novosti (agencia de noticias rusa) [219-223]

robo de cerebros 183, 188-197, 202, 205

.....

S

salud 7, 44, 50, 56, 57, 76, 94, 107, 110, 112, 174, 181-188, 190, 214, 232, 292, 411, 420-422, 435-443, 483

salud de Fidel 84-85, 454, 462, 472

Segunda Guerra Mundial 24, 34, 86, 191, 339, 340, 342, 354, 365, 431, 460, 516

Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA) 60, 90, 186, 190, 317, 411, 421, 484, 503

sionismo 466

.....

T

TELAM (agencia de noticias argentina) [6-7]

Tercer Mundo 4, 18, 25, 31, 34, 35, 44, 90, 97, 105, 126, 184, 193, 204, 205, 384, 421, 422, 424, 425, 496, 497

terrorismo 24, 32, 87, 267, 272, 273, 285, 298, 299, 315-317, 342, 374, 448, 489, 492, 510

The New York Times (diario norteamericano) 135, 139, 142, 143, 341, 342, [519], 524

tortura 20, 21, 98, 227, 268, 279

trabajadores sociales en Cuba 173, 175, 189

Tratado de Defensa Antimisil (DAM) 221, 222, 370

Tratado de París 236, 237, 240, 260

Tratado de Relaciones entre Estados Unidos y Cuba [256, 257]

Tratado de Versalles 461

Tratado(s) de Libre Comercio (TLC) 38, 47, 61, 62, 63, 65-70, 72, 73, 120, 130, 402, 408, 409

triunfo de la Revolución

Cubana 30, 76, 153, 155, 258, 260, 272, 427, 433, 434, 474

.....

U

Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) [172-174]

Unión Europea 41, 42, 92, 93, 126-129, 131, 416, 522

Universidad de las Ciencias Informáticas (UCI) 188-190, 197, 201

.....

W

Watergate 285, 325

.....

11 de septiembre de 2001 87, 223, 267, 307, 309, 342, 492, 509

26 de Julio de 1953 (ver: asalto al cuartel Moncada) 115, 459, 462, 486

.....

III Cumbre de las Américas 399, 400

IV Congreso del PCC 263

IV República 513

V República 513

.....

Índice onomástico

A

- Acosta, Orestes 154
- Alarcón, Ricardo 374
- Albright, Madeleine 363
- Alfonsín, Raúl 464
- Allende, Salvador 308, 387, 435
- Allison, Jeremy 342
- Almeida Bosque, Juan 154, 158
- Alonso, Randy 398, 399, 423, 444
- Álvarez Tabío, Pedro 167
- Anderson, Jack 140
- Arroyo, Alberto [62-66]*
- Axworthy, Lloyd 418
- Aznar, José María 127, 344-346, 348, [349-352], 353, 359, 363, 383, 384
-
- Batista, Fulgencio 91, 152, 157, 159, 163, 253, 254, 259, 274, 275, 277-279, 282, 459
- Berger, Samuel Richard (Sandy) 363, 364
- Berlusconi, Silvio 346
- Bernstein, Carl 103, 135
- Betancourt, Pedro 240
- Betancourt, Rómulo 156
- Betto, Frei 454, 462
- Bissell, Richard M. 143
- Blair, Tony 77, 94, 95, 129, 132, 297, 345, 346, 348
- Blanton, Thomas [142]
- Blix, Hans 346, 347
- Bolívar, Simón 382, 390-392, 395, 499
- Boonekamp, Loek 14, [15]
- Borge, Tomás 462
- Borón, Atilio 38, 45
- Botella, Ana 345

B

- Baliño, Omar 458
- Barker (contralmirante) 249

* La paginación entre corchetes se refiere a citas hechas por Fidel de entidades y autores.

Brady, James 302, 303

Brezhnev, Leonid 320

Bronstein, Víctor [44, 45]

Brown, Lester 42, 43, 425,
[516-519]

Broz, Josep (Tito Kosovo) 365

Bush, George H. W. 9, 306,
[339-341]

Bush, George W. 1, 2, 8, 10,
19-21, 25, 37, 66, 78-80,
86-89, 91, 94, [95, 96],
97-100, 102, [103], 106, 108,
114, 116, 119, 120, 125, 128,
129, 132, [133], 143, 147,
[181, 182], 183, 184, 187, 188,
267, 286, 294-297, 326, 339,
[344], 345, 346, 348, 359,
374-379, 426, 444, 446-448,
453, 467, [494, 495, 502-511],
512, 519

.....

C

Caffery, Jefferson 253-255

**Capone, Alphonse Gabriel
(Al)** 146

Cardenal, Ernesto 454, 455

Cardone, Kathleen 19

Carnero, Alberto 346

Carter, James (Jim) 115, 285,
287, 288

Casey, William (Bill) 322

Castro Ruz, Fidel [277-281]

Alejandro (seudónimo)
[281-283]

Castro Ruz, Raúl 154, 158, 216,
218, 428, 433

Chávez Frías, Hugo Rafael
380-382, 384, 386-389, 392,
394, 462, 512, 513

Chibás, Eduardo 274-284

Chirac, Jacques 350

Chrétien, Jean [399, 400],
406-409, 414, 415, 417, 422,
426

Church, Frank 139

Churchill, Winston [77], 334

Cienfuegos, Camilo 158, 378,
379, 385, 386, 444

Clinton, Hillary 288, 289

Clinton, William (Bill) 18, 115,
264, 266, 270, 286-288, 349,
353, 359, 363, 414, 415, 430

**Colby, William (director de la
CIA)** [135], 140

Colom, Álvaro 474
Colón, Cristóbal 24
Constantino (el Grande) 96
Coronado, Jorge [66-70]
Corvalán, Luis 443
Damocles 35
Daniel, Jean [137]

.....

D

Da Silva, Luiz Inácio (Lula) 8,
23, 25, 454-470, [471],
472-484, 512, 513, [514, 515],
516-525
De Borbón, Juan Carlos (rey de
España) 381, 384, 388
De Céspedes, Carlos
Manuel 217, 371, 377
Delgado, Juan 397
Del Pino Siero, Rafael 156
Del Valle, Sergio 385, 386
De Quesada, Gonzalo 241
De Sucre, Antonio José 499
Díaz, Julio 159, 274

Díaz, Nino 154
Dlamini-Zuma, Nkosazana 417
Dobriansky, Paula 424
Dulles, Allen 167

.....

E

Edwards, Sheffield 143
Einstein, Albert 318, 319, 466
Eisenhower, Dwight David 137,
138, 166, 169, 285, 286, 303,
478
Ekaizer, Ernesto [344-348]
El Baradei, Mohamed 347
Elder, Walter [140]
Elizalde, Rosa Miriam 342, 343
Engels, Friedrich 64, 456
Espín, Vilma 109-111
Estay, Jaime [70-73]

.....

F

Fernández, José Ramón 231
Fisk, Dan 13

Fleitas, Gildo 274

Fonda, Jane 140

Fonseca, Ricardo 443

Ford, Gerald 135, 285

Ford Runge, C. [43]

Frechette, Myles 301

Frías, Ciro 158

Fried, Daniel 346

.....

G

Gabriel, Sigmar 93

García Frías, Guillermo 158

García Íñiguez, Calixto 387

García Márquez, Gabriel
(Gabo) 45

García Menocal, Mario 252

Garner, Jay 103

Gates, William Henry III
(Bill) 49, 94

Giancana, Salvatore
(Momo) 145, 155

Gold, Sam 145

Gómez, José; Marcial; Felipe
(hermanos Gómez) 274

Gómez, José Miguel 251

Gómez, Juan Gualberto 240

Gómez, Máximo 397, 488

Gómez Toro, Francisco
(Panchito) 395, 396

Gonzaga, María Cristina 50

González, Cándido 158

González Corona, Enrique 437

González, Elián 116, 267, 288,
311, 500

González Llorente, Pedro 240

González, Roberto 272

Gorbachov, Mijail 326, 331,
335-338, 341

Gore, Albert Arnold (Al) 286,
289, 517

Gottlieb, Sydney 141

Grau San Martín, Ramón
252-254, 259

Gravel, Maurice Robert 288

Greenspan, Alan 344, 383, 465

Guerra, Eutimio 158

Guevara de la Serna, Ernesto
(Che) 154, 158, 159, 285, 362,
[378, 379], 380, 386, 476, 477

Guiteras, Antonio 253, 280

.....

H

Haig, Alexander 306

Hart, Armando 274

Hawkins, Jack [168-171], 172

Hayden, Michael [143]

Hernández, Francisco José 117

Hernández, Miguel 230

Hernández Nordelo,
Gerardo 227

Hitler, Adolf 357, 460, 461,
466

Howard Hunt, Everette, Jr. 135

Howard, John 295

Hussein, Saddam 344, 495

.....

I

Ivashov, Leonid [219-223]

.....

J

Johndroe, Gordon [133]

Johnson, Lyndon B. 139, 262,
264, 432

Jruschov, Nikita 262, 460

Juárez, Benito 499

.....

K

Kaczynski, Lech 132

Kamynin, Mijail 102

Kennedy, John F. 136-138,
155, 301, 307, 432

Kennedy, Paul [449-451], 467

Kennedy, Robert 135, 166

Khomeini, Rouhollah
Mousavi 511

King, Joseph Caldwell 144,
[167]

Kissinger, Henry [135, 166,
320]

Kravchuk, Leonid 341

.....

L

Lage, Carlos 388

Lara, Erislandy 203, 206–211,
228–231

LaSorda, Tom 2

Leahy, Stephen 516

Lenin, Vladimir Ilich 340, 459

Lennon, John 140

Lincoln, Abraham [147], 377,
[378], 379, 449, 499

Llamas, José Antonio 117

López Fernández, Antonio
(Ñico) 274

López Peña, Ramón 263

López Sabariego, Rubén 261

Lumumba, Patricio 141

Luther King, Martin 449, 500

• • • • •

M

Maceo, Antonio [108], 217,
395–397

Machado, Gerardo 252

Machado Ventura, José Ramón
436

Maheu, Robert A. 144

Malcolm Little (Malcolm X),
(El – Hajj Malik El Shabazz) 449

Malmierca, Isidoro 299–303

Mandela, Nelson 361

Marín, Gladys 443

Márquez, Juan Manuel 274

Márquez Sterling, Manuel [250]

Marrero, Pedro 274

Martí, José [108, 113], 121,
217, 243, 371, 390, [391], 392,
395, 397, 429, [432, 434], 453,
458, 484–487, [488–489],
491–493, 495, [497], 499, 501,
514

Marx, Karl 39, 160, [455], 456,
466

Mas Canosa, Jorge 117

Más, Joaquín 300

Matthews, H. Freeman 255

McCone, John 140

McCord, James 135

McFarlane, Robert C. (Bud)
[306], 332

McKinley, William 235, 238,
239, 245

Mella, Julio Antonio 243, 280, 458

Méndez Capote, Domingo 240

Mendieta y Montefur, Carlos 253, 254

Mendonça, María Luisa 46, [47-52]

Menéndez, Jesús 458

Mercado, Manuel 488, 489

Merkel, Angela 93, 425

Milosevic, Slobodan 351, 352, 355, [357-361], 364

Miró Argenter, José 396

Mitterrand, François 320, 321, 324, 325, 339

Morales, Evo 380, 388

Mugabe, Robert 361

Mulally, Alan 2

Muller, Robert C. 303-307

Muñoz Marín, Luis 164, 165

.....

N

Nerón, César [96]

Newton, Isaac 318, 319, 496

Niemeyer, Oscar 371, 427

Nixon, Richard 103, 106, 115, 136, 137, 138, 160, [161-166], 179, 285, 290, 320, 464

Nujoma, Sam 361

.....

O

Obama, Barack 288, 289

Obasanjo, Olusegun 361

Öner, Ahmet 207, 208, [209], 210-212, 229

Orta, Juan 146, 147, 155, 156

Ortega, Daniel 380, 388, 454

Osborn, Howard [142]

Osendi, Julia 231

Oswald, Lee Harvey 136

.....

P

Palacio, Ana 347

Paul, Ronald Ernest 288

Pedraza, Elena [435-442], 443, 445

Pesquera, Héctor 118

Pike, Steven 448

Platt, Orville H. 238

Polanco, Rogelio 423

Portuondo Tamayo, Rafael 240

Posada Carriles, Luis 19, 20, 21,
36, 37, 97, 116, 117

Prieto Gómez, Manuel 261

Prío Socarrás, Carlos 275, 277,
279, 280

Prodi, Romano [131, 132]

.....

Q

Quincy Adams, John 234, 243

.....

R

Ramírez López, Luis 263

Ramírez, Sergio 454

Ramonet, Ignacio 462

Ramos, Pedro [49]

Ratzinger, Joseph
(Benedicto XVI) 95-98

Rawlings, Jerry John 361

Reagan, Ronald 264, 299-301,
303, 304, 306, 307, 320-322,
326-328, 331, 332, 334-338,
[339]

Redondo, Ciro 158, 274

Reed, Thomas C. [320], 324,
339

Rice, Condoleezza 182, 346

Richardson, William (Bill) 286,
287

Rigondeaux, Guillermo 203,
206-210, 212, 228, 229, 231

Rivera, Rius 243, 395

Robaina, Roberto 418

Rodrigues, Roberto 29

Rodríguez, Carlos Rafael 476

Roosevelt, Franklin Delano 252,
[253], 255

Roosevelt, Theodore 235, 243,
245, 246, 266

Root, Elihu 237, 241

Rose, Debra 442

Roselli, Johnny 142, 144, 145,
155

Rosell Salas, Rodolfo 262

Rousseau, Juan Jacobo [149],
150

Rumsfeld, Donald 103

Rupérez, Javier 346

.....

S

Salinas de Gortari, Carlos 287,
288

Sanguily, Manuel 240, 251

Santamaría, Abel 274

Sardiñas Montalvo, Eligio
(Kid Chocolate) 233

Sarría, Pedro 91

Savimbi, Jonás 413

Schlessinger, James 134, 135

Schmidt, Helmut 339

Selezniov, Guennadi 368

Senauer, Benjamin [43]

Shakespeare, William [114]

Shushchevik, Stanislav 341

Silvestre, Carolina 398

Smathers, George 161

Smith, Adam 483

Smith, Wayne 299–303

Soros, George 49

Stalin, Iósif 340, 459–461

Stiglitz, Joseph 430

Suharto, Mohammed 431

.....

T

Tamayo, Diego 240, 241

Tasende, José Luis 274

Teitelboim, Volodia 443

Thatcher, Margaret [327–338],
339

Tiefensee, Wolfgang [92, 93]

Torrijos, Omar 288

Trafficante, Santos 145, 155

Trejo, Rafael 280

Trudeau, Pierre Elliott 414, 423

Trujillo, Rafael Leónidas 279

Truman, Harry S. 444

.....

U

Urrutia Lleó, Manuel 156

.....

V

Vajpayee, Atal Bihari 361

Valdés Menéndez, Ramiro 159

Venereo, Evaristo 157, 158

Villuendas, Enrique 241

.....

W

Wagoner, Rich 2

Ward, Nigel [74]

Weaver, Daniel 16

Weiner, Tim 342

Weiss, Gus W. 319, [324, 325],
326

Welles, Sumner 253

Wojtyła, Karol Józef
(Juan Pablo II) 96, 402

Wood, Leonard 235, 236,
[237], 239-242, [243, 244],
245, 266

Woodward, Robert 103, 135

.....

Y

Yeltsin, Boris 340, [341]

.....

Z

Zenón Acosta, Julio 158

Zheming, Wang [520]

Zhúkov, Georgui 461

.....

Índice toponímico

A

- Afganistán** 99, 120, 268, 297, 342, 426, 508
- África** 35, 76, 83, 165, 190, 191, 192, 196, 317, 404, 431, 481, 482, 484
- África del Sur** 317
- África Meridional** 83
- África Subsahariana** 76, 190
- Albania** 99, 100, 101, 119, 222
- Alemania** 36, 93, 94, 193-195, 203, 206-212, 229, 254, 318, 365, 465, 466
- Berlín** 24, 208, 340, 411, 462, 508
- Halle** 212
- Hamburgo** 152, 206, 207-209, 212
- Heiligendamm** 93
- Leipzig** 92
- Amazonas** 12, 30, 481
- América** 164, 279, 362, 381, 390, 391, 457, 477, 488, 498
- América Central** 20, 62, 67, 184, 192, 257, 358, 455, 469, 515
- América del Norte** 62, 64, 192
- América del Sur** 30, 211, 358
- América Latina** 12, 30, 33, 47, 51, 58, 70, 120, 121, 130, 133, 163, 165, 183-185, 191, 192, 195, 205, 254, 290, 298, 382, 402, 405, 406, 409, 410, 451, 455, 463, 474, 514, 515
- Andes** 12
- Angola** 346, 412, 413, 467, 481
- Antártica (Antártida)** 7
- Antillas** 248, 257, 391, 488, 489
- Arabia Saudita** 384
- Riad** 384, 389
- Argelia** 448
- Argentina** 451, 462, 464, 498, 525
- Buenos Aires** 14, 44
- Asia** 165, 295, 296, 404, 431, 450
- Atlanta** 272

Australia 194, 220, 294, 295,
297

Sydney 294, 296

.....

B

Barbados 41

Bélgica 152

Amberes 152

Bruselas 12, 131, 350

Bielorrusia 341

Birmania 296

Myanmar 296, 298

Bolivia 60, 83, 184, 186, 362,
477, 514

Bosnia-Herzegovina 352, 365

Brasil 8-10, 23, 25, 26, 28-30,
40, 46, 48-53, 60, 79, 181,
198, 200-205, 227, 421, 451,
454, 464, 467, 469, 471, 473,
480-482, 512, 514-516, 523,
525

Alagoas 29

Araruama 228

Brasilia 473, 481

Goiás 29, 481

Mato Grosso 29, 51, 481

Minas Gerais 29, 50

Paraná 29

Pernambuco 29, 51, 52

Río de Janeiro 9, 206, 207,
209-211, 225, 227-229,
284, 429

Río Grande do Sul 29

Santa Catarina 29

Sao Paulo 23, 29, 48-51,
202, 210, 471, 474, 514

Bulgaria 99, 100, 348

.....

C

Camerún 346

Canadá 64, 191, 193, 194, 339,
399, 402, 405, 408, 410-412,
414, 416-419, 424, 426, 507

Montebello 339

Ottawa 320

Québec 317, 399, 400, 500

Toronto 66, 516

- Canal de la Mancha** 74
- Caribe** 26, 81, 120, 131, 163, 185, 191, 192, 248, 409, 410, 451, 455, 514, 516
- Cercano Oriente** 17
- Chile** 70, 75, 346, 380, 382, 435, 436, 442
- Colombia** 67, 368, 506
- Corea** 222, 340, 506
- Costa Rica** 62, 66, 68, 69
- Croacia** 352, 365
- Cuba** 4, 5, 10, 11, 13, 18, 20-23, 26, 30, 37, 58, 76, 80, 81, 91, 102-109, 111, 115-117, 121-128, 130, 133, 135-138, 144, 145, 156-160, 162-165, 168-170, 172-180, 182-186, 190, 194, 198-200, 202-204, 206, 210-212, 214-217, 225-228, 231, 232, 234-257, 260-271, 279, 280, 283, 285-293, 298, 299, 301, 303, 304, 306, 307, 311-317, 353-355, 357, 358, 360, 364, 373-378, 385, 386, 388, 389, 391-393, 395, 398-406, 408, 409, 411, 414, 415, 417, 418-422, 424, 429, 434-438, 441, 442, 445, 447, 451, 454, 456, 458, 459, 463, 468-471, 473, 476, 479, 483-489, 492, 499, 508, 513, 514, 519
- Bahía de Cochinos** 168, 385
- Bahía Honda** 245, 246, 251, 257
- Boyeros** 414
- Caimanera** 249, 262
- Camagüey** 362, 378
- Ciudad de La Habana** 32, 115, 286
- Ciudad Libertad** 155, 385
- El Cacahual** 397
- El Uvero** 159
- Escambray** 153, 168, 170, 469
- Guantánamo** 21, 98, 128, 154, 226, 244, 245, 246-248, 251, 252, 256-262, 265-271, 375
- Holguín** 158
- La Habana** 21, 32, 36, 38, 46, 61, 115, 116, 145, 152, 153, 170, 171, 209, 236, 245, 246, 248, 253, 256, 272, 274, 276, 286, 294, 299, 355, 368, 371, 379, 396, 400, 442, 459, 501, 513, 514
- Mangos de Baraguá** 124, 267
- Mantua** 124
- Mariel** 396

E

Marverde 159

Occidente 158, 416

Oriente 154, 170, 251, 362

Pinar del Río 115, 154, 170,
385, 395

Playa Girón 21, 32, 97, 123,
137, 138, 153, 385, 403

San Antonio de los Baños 385

Santa Clara 362

Santiago de Cuba 158, 235,
248, 251, 263, 266, 385,
437, 459

Santiago de las Vegas 397

Sierra Maestra 110, 157,
158, 274, 284, 380

Varadero 116

Villa Clara 115, 525

.....

D

Dinamarca 412, 425

Copenhague 425

Dominica 41

.....

Ecuador 498, 514

El Congo 362, 477

El Salvador 68, 381

Emiratos Árabes Unidos 447,
448

Abu Dhabi 447

España 93, 235-237, 260, 290,
345, 346, 369, 381, 384, 388,
391

Madrid 24

Estado del Vaticano 95, 96

Estados Unidos 1, 3, 4, 8, 9,
13-22, 25, 26, 28, 30, 31,
35-37, 39, 41-43, 47, 59,
61-65, 68, 69, 75-80, 84,
87-90, 93-95, 97, 98, 100,
106, 115, 119-124, 128-130,
135, 137, 138, 142, 143, 145,
146, 150, 151, 153-156,
159, 161, 163-165, 168,
179-187, 191, 193-196, 198,
199, 202-205, 210, 215, 217,
219-223, 226, 232, 234-242,
244-261, 264-273, 285-287,
290, 293-299, 303, 306, 307,
309-315, 317-322, 324, 325,
327-333, 340, 343, 345, 346,
348, 349, 353, 354, 357, 359,
360, 364, 369, 371, 373, 375,
377, 385, 388, 390-393, 401-
405, 407-410, 413, 415, 424,
426, 428, 430-432, 436, 442,

445, 447-450, 457, 458, 464,
465, 467-469, 478, 480-482,
485, 488-490, 494, 502-512,
515, 517, 518, 524

California 195, 408

Camp David 8-10, 13, 331,
335, 341

Carolina del Norte 303, 304,
306

Chicago 146, 184

Filadelfia 118, 120, 121, 150

Florida 16, 20, 21, 29, 118,
286, 288

Harvard 160

isla de Martha's Vineyard 137

Las Vegas 144

Miami 20, 88, 118, 145,
170, 400

Newport 133

Nueva Jersey 308

Nueva York 34, 74, 145, 160,
223, 307, 309, 310, 313, 348

Pennsylvania 39

San Francisco 309

Seattle 317, 500

Texas 19, 302, 344, 346, 359

Washington 1, 9, 10, 16, 72,
93, 94, 103, 129, 130, 135,
156, 160, 181, 182, 219,
221, 238, 240, 241, 248,
250, 253, 254, 257, 261,
273, 288, 301, 313, 317,
322, 325, 333, 334, 346,
359, 400, 426, 517

West Point 87, 97, 133, 485,
490

Europa 9, 15, 30, 36, 80,
99, 101, 119, 129-131, 148,
179, 192, 207, 210, 220, 290,
293, 322, 327, 328, 350, 351,
354-356, 360, 364-371, 380,
404, 406, 410, 425, 450, 460,
465, 469, 494, 522

Europa Occidental 192, 293

.....

F

Francia 246, 320, 324, 350,
369, 416, 421, 522

Le Havre 152

París 24, 102, 236, 237, 240,
260, 464

.....

G

Ghana 481

Ginebra 126, 336, 419

Golfo de México 511

Golfo Pérsico 104, 448, 511

Gran Bretaña 74, 77, 94, 131, 336, 449

Grecia 350

Groenlandia 7

Guadalupe 41

Guatemala 68, 153, 181, 182, 474

.....

H

Haití 26, 59, 181, 186, 263, 384, 411, 415-422

Hawaii 425

Holanda 131, 431

Honduras 68

Hungría 340, 352

.....

I

India 41, 83, 192, 195, 219, 222, 368, 480

Indonesia 424, 431, 498

Irán 17, 18, 97, 103, 179, 221, 447, 448, 498, 511

Teherán 447, 511

Iraq 17, 86, 88, 89, 97, 99, 103, 104, 120, 128, 179, 187, 294, 295, 297, 298, 326, 344, 347, 348, 375, 426, 448, 494, 508-511

Abu Graib 21, 98, 128, 226

Bagdad 344, 510

Islandia 337

Reykjavik 326, 330, 337

Israel 222, 453, 466, 510

Italia 96, 132, 350, 364, 369

Génova 317

Milán 96

Roma 6, 82, 96, 97

.....

J

Japón 195, 220, 254, 321, 412, 416, 421, 424, 450, 460, 465

Hiroshima 22, 87, 319

Nagasaki 22, 87, 319

.....

K

Kosovo y Metojha 99-102,
221, 266, 350, 352, 353, 358,
365-367, 369

.....

L

Lejano Oriente 17

Líbano 447, 508, 511

los Balcanes 222

.....

M

Malawi 83, 190

mar Mediterráneo 482

Marruecos 83

Martinica 41

Mediano Oriente 35, 130, 222,
446, 467, 508

México 20, 23, 35, 62, 64, 66,
67, 70, 120, 136, 156, 157,
181, 253, 287, 345, 346, 359,
402, 408, 451, 464, 469, 507,
508, 511

Cancún 20

Ciudad de México 23, 359

Isla Mujeres 20

Puerto Vallarta 66

Quintana Roo 20

Tuxpan 157

Mozambique 412, 413

.....

N

Nicaragua 20, 68, 454, 455,
471

Nigeria 179

Noruega 412

.....

P

Pacífico 294-296

Pakistán 297, 432, 508

Panamá 182, 251, 257, 288,
506

Canal de Panamá 257

Paraguay 514

Polonia 93, 131, 132, 340

Puerto Rico 116, 117, 164, 458

.....

R

Reino Unido (UK) 191, 193,
194, 345, 348

República Checa 127, 131

Checoslovaquia 153, 340

República Federal de Yugoslavia
349, 352-355, 357, 358, 360,
361, 363-366

República Popular China 14,
41, 80, 83, 123, 219-222, 290,
294, 295, 368, 450, 465, 480,
519-521

Beijing 232

Nanjing 521

Pekín 219

Shangai 221

Rumania 340

Rusia 92, 97, 99, 101, 102,
219-223, 322, 323, 341, 346,
367-370, 465

Kazajstán 322

Moscú 101, 102, 219, 221,
324, 330, 335, 336

Siberia 322

Urengoi 322

URSS 10, 27, 104, 129, 136,
138, 153, 192, 220, 290,

319, 321-330, 332-336,
338, 339, 341, 343, 365,
367, 368, 392, 459-461,
465, 475, 477, 479, 497, 508

.....

S

Sahara 45, 149

Santa Lucía 41

Santo Domingo 415, 488

Serbia 99, 101, 266, 350-352,
358, 360, 364-366, 368-370

Belgrado 350, 355

Somalia 83

Sudáfrica 413, 417, 421, 467

Suecia 412

.....

T

Turquía 208, 225

Ankara 212

.....

U

Ucrania 341

Uruguay 514

.....

V

Venezuela 5, 20, 35, 81, 105,
116, 117, 156, 184, 185, 230,
382, 384, 389, 390–395, 494,
512, 513

Caracas 382, 481, 512

Isla Margarita 116, 409

Vietnam 123, 141, 179, 235,
290, 311, 356, 500, 522

.....

Z

Zimbabwe 83

.....



Este libro ha sido
compuesto en las tipografías
Leitura Roman 1,
Leitura News Roman 1,
Leitura News Italic 1,
en puntajes 10/12, 12/18 y 18/24;
editado en Adobe InDesign.